

DA48813

TESIS
PA2001
B7

Universidad Católica Andrés Bello
Dirección General de Estudios de Postgrado
Área de Humanidades
Postgrado de Educación
Mención: Procesos de Aprendizaje

Formación de Asesores de Pastoral Juvenil: Construcción Teórica Colectiva.
(Trabajo de Grado para optar al Título de Magíster en Educación,
Mención Procesos de Aprendizaje)

Presentado por:

Néstor Alberto Briceño Lugo, sds

Tutora:

Dra. Hilda Lókpez de George

Caracas, febrero de 2001

DEDICATORIA

A todos aquellos con quienes hemos
compartido el sueño de crear el
“Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela”.

A aquellos que han luchado por hacerlo realidad.

A quienes siguen creyendo,
a pesar del pasar de sus años,
en la fuerza del Evangelio vivido por los jóvenes.

Y a aquellos que “llegarán y continuarán la labor”.

De manera especial,
para ustedes son estas páginas
llenas de sus historias,
con la esperanza que servirán
para seguirla forjando.

AGRADECIMIENTO

Las siguientes páginas son el resumen de muchos años en mi caminar por las sendas de la Pastoral Juvenil; ya son 19 años desde mi primera incursión en un grupo de jóvenes, y muchas experiencias se han sumado para llegar aquí. Por eso, no es fácil agradecer, son tantas personas, tantas historias, experiencias y momentos compartidos... Sin embargo, haré el intento.

- En primer lugar deseo agradecer profundamente a Dios por haberme regalado entre sus dones, poder amar profundamente a los jóvenes.
- A mis padres, Néstor y Laura. A mis hermanas y cuñados, Laura, Gloria, Virgilio y Edison. Y a mis nueve sobrinos, Laura Gabriela, Luisamercedes, Gustavo Adolfo, Juan Pablo, Matilde Elena, Virgilio Antonio, Gloria Matilde, Edison Alberto y Néstor Jesús. Gracias porque desde hace muchos años han sabido comprender y apoyar esta pasión por llevar el Evangelio a los jóvenes.
- A mi familia Salvatoriana. Gracias por permitirme realizar este trabajo como enviado de la comunidad, haciendo vida la misión que Jordán soñó para nosotros.
- A la familia "Pelicano". Ustedes son expresión real de lo que está escrito aquí.

- A Mons. Mariano Parra y la Lic. Mercedes Ascanio. Gracias por confiarme la responsabilidad de comenzar con el Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela.
- A todos los que en estos años han colaborado en el diseño de los cursos del IPJV y sus reflexiones. En especial Jorge, Oscar, Onivaldo, Armelim, Carlos, María Isabel, Rafael, Diego, Marino, Pedro, Ilse, Simón, Ricky, Luisa, Magdalena... Gracias por creer en este proyecto que hoy es una realidad.
- A quienes participaron del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil. Los facilitadores: Magdalena, Luisa, Paolo, Ricky, Douglas, Carolina y Adelaida. Los participantes: Carolina, Ivonne, Adriana, Andrea, Aniuska, Gisela, María Elena, Evelyn, María Isabel, Yomaris, Ana, Ericka, Ferlia, Kathiuska, Luisángela, María Gabriela, María José, Reyes, Juan Carlos y Luis. Gracias por haber aceptado la propuesta de realizar juntos esta investigación; seguramente su aporte redundará en beneficio de la Pastoral Juvenil de Venezuela.
- A Yesibel Díaz por ayudarme en la transcripción de las entrevistas. Sin esta ayuda el trabajo hubiera sido mucho más complicado. ¡Muchas gracias!
- Y no sé cómo agradecerle a quien con mucha paciencia y dedicación aceptó el reto de conducirme en la realización de este trabajo, mi tutora: La Dra. Hilda Lókpez de George. Sin tus sabios consejos y sin tu orientación hubiera sido

imposible llegar a finalizar esta tarea. ¡Que Dios te siga bendiciendo y continúes
llevando esta luz de la sabiduría a los demás!

INDICE GENERAL

DEDICATORIA	I
AGRADECIMIENTO	II
INDICE GENERAL	V
LISTA DE TABLAS	XII
LISTA DE FIGURAS.....	XIV
ABREVIATURAS.....	XV
RESUMEN	XVI
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA.....	4
Planteamiento del Problema	4
Hipótesis de Acción	9
Preguntas de la Investigación.....	11
Objetivo General y Objetivos Específicos.....	12
Justificación	13
Aportes teóricos	13
Aportes metodológicos	13
Aporte práctico.....	14
Factibilidad del Proyecto	14

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	16
Definición de Pastoral Juvenil	16
La Juventud en los Documentos del Episcopado Latinoamericano.....	18
Los jóvenes en Medellín.....	20
Los jóvenes en Puebla.....	21
Los jóvenes en Santo Domingo	25
Algunos Rasgos de la Cultura Juvenil Actual.....	26
¿Animador o Asesor?.....	29
Perfil del Asesor.....	32
El Asesor: Persona en Camino a la Madurez.....	35
El Asesor: Persona Espiritual y de Profunda Experiencia Religiosa.....	37
El Asesor: Ser Festivo y Celebrativo.....	39
El Asesor: Peregrino en Continua Conversión	40
El Asesor: Educador en la Fe.....	43
El Asesor: Amigo que Acompaña.....	44
El Asesor: Ayuda para discernir	45
El Asesor: Solidario y Comprometido.....	46
El Asesor: Líder Cristiano	47
El Asesor: Persona Comunitaria	50
Tipos de Asesor.....	51
Formación de Asesores	54
Institutos de Pastoral Juvenil y Casas de la Juventud.....	60

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO: LA SISTEMATIZACIÓN	
PARTICIPATIVA: UN PROCESO INTEGRAL DE APRENDIZAJE Y	
GENERACIÓN DE CONOCIMIENTOS 76	
Surgimiento de la Sistematización Participativa en América Latina.....	76
Un Cambio en lo Cognoscitivo: La Construcción Colectiva del Conocimiento	80
Paradigmas Involucrados en la Investigación.....	83
El Paradigma Cualitativo	83
Paradigma Constructivista	87
Enfoques Empleados.....	91
Las Críticas al Tipo de Investigación (Sistematización) y Respuestas a las Mismas.	93
¿Supremacía de lo cuantitativo sobre lo cualitativo?.....	94
¿Dialéctica entre la objetividad y la subjetividad?	95
¿De lo particular a lo general?	96
Definición de la Sistematización Participativa	97
Teoría Fundamentada.....	105
Etapas del Proceso	111
Recolección y Lectura de los Datos.....	123
Justificación del Uso de la Sistematización Participativa en el Presente Proyecto ..	129
CAPÍTULO IV: DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL II CURSO DE ASESORES DE	
PASTORAL JUVENIL 131	
Descripción del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil.....	131
Antecedentes.....	131

Contexto del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil	134
Elección de los Autores	138
Descripción de los facilitadores	139
Descripción de los participantes	141
Diseño y descripción de los módulos e introducción de la sistematización participativa.....	157
Objetivo General.....	158
Perfil del Participante.....	158
Metodología empleada en el curso	161
Módulos	163
Módulo I.....	167
Módulo II	171
Módulo III.....	179
Módulo IV.....	184
Actividades y procesos de los grupos de origen, de los participantes y del grupo de facilitadores.....	191
Grupos de Origen.....	191
Ancla.....	192
Diócesis de San Cristóbal	193
Discípulas de Jesús	193
Edelmar.....	194
Juventudes Marianas Vicentinas.....	195
Remar.....	195

Participantes.....	196
Grupo de Facilitadores.....	198
Planes Pastorales.....	201
Análisis e Interpretación del Proceso de Formación.....	204
Fase del Diseño de Investigación.....	204
Revisión de la bibliografía técnica.....	205
Selección de Casos.....	206
Fase de Recolección de Datos.....	207
Desarrollo Riguroso del Protocolo de Recolección de Datos.....	207
Entrando los campos.....	208
Fase de Ordenamiento de Datos	209
Fase de Análisis de Datos	209
Fase de Comparación con la Bibliografía.....	216
Aportes Referentes a la Categorización de los Asesores de Pastoral Juvenil.....	216
Aportes Referentes a las Áreas de Formación de los Asesores de Pastoral Juvenil.....	222
Evaluación del proceso del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil.....	226
Temáticas Trabajadas.....	227
Expositores.....	227
Liturgia.....	228
Relación entre los Participantes del Grupo.....	229
Metodología de Trabajo.....	230
Ritmo General del Curso	231

CAPÍTULO V: RESULTADOS: CONSTRUCCIÓN TEÓRICA	233
Corroboración de la Hipótesis de Acción Inicial y Apuntes para Nuevas Hipótesis de Acción.....	233
Corroboración de la Hipótesis de Acción Inicial.....	233
Propuestas de Hipótesis de Acción para Nuevos Ciclos de la Investigación ...	235
Hipótesis de Acción sobre la Interrelación a partir del Curso entre el Instituto, los Participantes y su Radio de Acción.....	235
Hipótesis de Acción sobre las Tareas de los Participantes del Curso.....	236
Hipótesis de Acción sobre las Tareas de los Facilitadores del Curso.....	236
Estrategia de la Pinza: Construcción de Nuevos Conocimientos Teóricos	236
Proceso de Construcción de la Teoría Fundamentada Aplicada al Caso.....	237
Revisión de la bibliografía técnica.....	237
Selección de caso	237
Confrontación con la Bibliografía	238
Definiciones y Teorías que surgen desde la Investigación	239
Definición de Asesores	240
La relación complementaria entre el Asesor Adulto, Asesor Joven y Animador Joven.....	241
Asesoramiento y Acompañamiento	241
La Formación de Grupos Juveniles: Tarea del Asesor	242
Aportes a la Sistematización Participativa.....	243
La Formación de Asesores: un Problema de Sistematización	243

Factores que favorecen la Sistematización Participativa.....	246
Esbozos de Problemas a Ser Profundizados en Futuras Investigaciones.....	247
La Problemática que vive el Asesor.....	248
Área de formación.....	249
Área de Espiritualidad.....	249
Área contextual.....	250
De la Teología que decimos a la Teología que vivimos.....	251
El Recuperar la Experiencia vivida.....	251
La Estructura que sustenta la labor pastoral.....	252
El Joven que se acompaña.....	253
De la Formación de Líderes Cristianos a la Formación de Cristianos Líderes.....	254
Creación de Grupos de Asesoría: Nuevos Espacios para la Generación de Conocimientos.....	255
Proceso de Planificación: Concreción del Reino de Dios en la Historia.....	256
Utilidad de la Presente Investigación en Áreas Afines.....	257
CONCLUSIONES.....	260
RECOMENDACIONES.....	265
REFERENCIAS.....	268
ANEXOS.....	281

LISTA DE TABLAS

Cuadro 1: Definición y Tareas del Animador y del Asesor (Fuente CELAM, 1995)	33
Cuadro 2: Comparación del Liderazgo Tradicional con el Liderazgo Orientado hacia el Grupo (D'Souza, 1996, 37).....	49
Cuadro 3: Comparación entre los Cursos para Asesores que ofrecen los distintos Institutos y Centros de Pastoral Juvenil de América Latina	64
Cuadro 4: Perspectivas Acerca del Constructivismo (González, 1999)	89
Cuadro 5: Comparación Actual de las diferentes definiciones de la Sistematización Participativa	99
Cuadro 6: Algunas Preguntas y Posibles Respuestas en los Procesos de Evaluación, Sistematización e Investigación de las Experiencias Socioeducativas (López de George, 1994,b, 18)	103
Cuadro 7: El Proceso de Construcción de Teoría Fundamentalada (Pandit, 1996).....	112
Cuadro 8: Comparación actual de las diferentes metodologías planteadas para la Sistematización Participativa.....	114
Cuadro 9: Relación de las Técnicas de Recolección de Datos Relacionados con los Objetivos del Proyecto.....	124
Cuadro 10: Flujo de Participantes en el II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil por lugares de origen.....	142
Cuadro 11: Resumen de las características de los Participantes.....	144
Cuadro 12: Realidad Pastoral.....	146

Cuadro 13: Planificación del Curso de Asesores de Pastoral Juvenil para el año 2000	165
Cuadro 14: Propuesta Inicial para la Realización del Módulo I	168
Cuadro 15: Ejecución del Módulo I	168
Cuadro 16: Propuesta inicial para la Realización del Módulo II	173
Cuadro 17: Ejecución del Módulo II	173
Cuadro 18: Propuesta inicial para la Realización del Módulo III	180
Cuadro 19: Ejecución del Módulo III	180
Cuadro 20: Características de las liturgias preparadas por el grupo en los tres primeros módulos	183
Cuadro 21: Propuesta inicial para la Realización del Módulo IV	186
Cuadro 22: Ejecución del Módulo IV	186
Cuadro 23: Métodos de Recolección de Datos Empleados para lograr la Categorización de los Asesores de Pastoral Juvenil	207
Cuadro 24: Métodos de Recolección de Datos empleados para lograr la definición de las Áreas de Formación para los Asesores de Pastoral Juvenil	208
Cuadro 25: Categorización de Asesores de Pastoral Juvenil	210
Cuadro 26: Categorización de las Áreas de Formación de los Asesores de Pastoral Juvenil	213

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: El Círculo Pastoral según el Modelo de Profetas de Esperanza (Equipo Editorial de Profetas de Esperanza, 1997, 46)	57
Figura 2: Propuesta de un Plan Cíclico de Formación (Moral, Gervilla, Sánchez y Warletta, 1995, 225)	59
Figura 3: Modelos de Procesos y Teorías (Carvalho y Hudson, 1998)	106
Figura 4: Proceso de Sistematización Participativa de tipo Espiral (visto desde arriba)	118

ABREVIATURAS

AL: América Latina.

CEV: Conferencia Episcopal Venezolana.

DM: Documento de Medellín.

DP: Documento de Puebla.

DSD: Documento de Santo Domingo.

DTSD: Documento de Trabajo de Santo Domingo.

EJE: Escuela Juvenil de Evangelización.

Hna: Hermana.

Hno: Hermano.

IPJV: Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela.

IPLAJ: Instituto de Pastoral Latinoamericana de Juventud.

ISPAJ: Instituto Superior de Pastoral Juvenil.

Itepal: Instituto Teológico Pastoral para América Latina.

LA: Latinoamérica.

mov: Movimiento

P: Padre.

PJ: Pastoral Juvenil.

RESUMEN

Título: Formación de Asesores de Pastoral Juvenil:

Construcción Teórica Colectiva

Autor: Néstor A. Briceño L, sds

Tutora: Dra. Hilda Lókpez de George

Fecha: febrero de 2001

En el presente trabajo se encuentra recogido el proceso de Formación de Asesores de Pastoral Juvenil llevado a cabo por el Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela, el cual posee entre sus objetivos principales la capacitación de asesores reflexivos y creadores de nuevas teorías desde su acción pastoral. Para demostrar cómo es posible este tipo de formación en la acción, se han integrado la Sistematización Participativa con la Teoría Fundamentada, utilizando como referencia el Método Comparativo Constante y una base en el paradigma cualitativo.

Como resultado final de este trabajo, se presentan aportes de tipo teórico tanto al proceso de formación de asesores de pastoral juvenil, como a la teoría existente de la labor pastoral con jóvenes, conocimientos que pueden ser transferidos a otros campos de la formación de educadores y de agentes de pastoral. También se han presentado algunos aportes metodológicos en la integración de la Sistematización Participativa y la Teoría Fundamentada. Se concluye con algunos planteamientos que servirán para el posterior desarrollo de nuevas investigaciones que puedan realizarse en el campo que ha sido objeto de estudio.

INTRODUCCIÓN

El Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela (IPJV) ya ha cumplido dos años de su fundación, y en ese tiempo se ha logrado desarrollar un proceso propio para la formación de los asesores de Pastoral Juvenil, destacando la educación para el pensamiento y la creatividad pastoral desde la acción.

No ha sido este Instituto un acorde disonante dentro del proceso de la pastoral juvenil del país, sino que surge como punto de llegada de un camino que ha madurado largos años las posibilidades de unir esfuerzos para la formación específica de agentes de pastoral juvenil, transformándose en un punto de encuentro para recoger las diversas experiencias existentes y proyectarlas hacia el futuro desde una reflexión organizada que ayude a crear nuevos caminos que respondan a los diferentes retos pastorales que se van presentando.

La problemática que se ha planteado desde el inicio del IPJV es cómo lograr esa formación adecuada, en la cual, con el poco tiempo disponible, se pueda dar un sustento metodológico y doctrinal a los asesores de pastoral juvenil. Así nace la propuesta para la realización de este trabajo.

Debido a la importancia del problema como tal, se ha dedicado el primer capítulo a la definición del mismo, así como a la justificación del presente proyecto. Para comprender bien la situación del Curso de Asesores de Pastoral Juvenil, ha sido necesario realizar una relación referente al proceso mismo que ha vivido el IPJV con respecto a los diversos organismos con los que se relaciona como son el

Departamento de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Venezolana y la Red Latinoamericana de Institutos y Centros de Pastoral de Juventud.

Al estar centrado el presente trabajo sobre la figura del asesor, el marco teórico se desarrolla en torno al mismo, pero no pueden dejarse al margen algunos aspectos que ayudan a profundizar sobre la tarea delicada que la Iglesia le ha confiado a estas personas. Por ello, junto al tema central, en el capítulo II al realizar el marco teórico, se tocan argumentos como la definición de la pastoral juvenil, la juventud en los documentos del episcopado latinoamericano y la presentación de algunos rasgos de la cultura juvenil actual. Posteriormente se desarrollan las teorías existentes sobre la persona del asesor, con sus características y formación, para terminar con la concreción que de esta formación de asesores se realiza en algunos centros de pastoral juvenil a nivel latinoamericano.

En el capítulo III se presenta el marco metodológico. Es importante detenerse en el estudio de los dos procesos que convergen en el curso de asesores: la sistematización participativa y la teoría fundamentada. Al ser una novedad en este tipo de centros, los conceptos empleados en este campo han sido clarificados desde una breve discusión filosófica inicial, para luego pasar a la exposición de los métodos en sí y la presentación del diseño metodológico que ha sido empleado en la investigación realizada.

En el capítulo IV se realiza la sistematización del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil (ciclo 2000) del IPJV. Allí se describe con detalle el curso, y luego con el uso de la teoría fundamentada, se plantean dos aportes concretos a la teoría de formación de asesores de pastoral juvenil, como lo son la categorización de los

asesores y categorización de las áreas de formación que deben ser contempladas en todo curso de este tipo.

Por último, en el capítulo V se ha realizado una construcción teórica que no pretende ser exhaustiva, sino un aporte a las teorías existentes. También se hacen aportes a la Sistematización Participativa desde su aplicación en la pastoral juvenil. Se concluye este capítulo dejando interrogantes abiertas que pueden ser puntos de partida para nuevas investigaciones.

Es importante aclararle al lector que en este compartir de la experiencia vivida que tiene en sus manos, son más las preguntas resultantes que las respuestas dadas. De cada pregunta se podría escribir un libro. La intención no ha sido hacer de estas páginas un tratado sobre pastoral juvenil, sino iniciar un campo de experiencias con un primer ciclo de sistematización, que abra el apetito investigativo tanto de los autores de este trabajo como de quien comparta la lectura de estas páginas.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

El proceso en el cual ha surgido una pastoral especializada en la juventud en América Latina se ha realizado desde el análisis de las experiencias logradas en el camino. Por lo tanto, se puede hablar de una Pastoral Juvenil que se ha ido creando poco a poco desde la misma praxis, sin una especialización ni formación adecuada de los agentes pastorales a los distintos niveles: asesores, animadores y jóvenes.

El "I Congreso Latinoamericano de Jóvenes", realizado en Cochabamba (Bolivia) entre diciembre de 1991 y enero de 1992, afirma entre sus Conclusiones la necesidad de "incentivar la formación integral de asesores encarnada en la realidad, con énfasis en la esperanza y al servicio del pueblo, para acompañar procesos de formación en la fe que propicien el protagonismo juvenil en el cambio estructural de América Latina, haciendo presente a Cristo en la historia" (CELAM, 1998, 8).

Al surgir esta preocupación por la necesidad de la formación de los asesores para la Pastoral Juvenil, los delegados al IX Encuentro de Responsables de Pastoral Juvenil (1993), celebrado en Zipaquirá, Colombia, elaboran un documento en el cual se plantea el perfil del Asesor de Pastoral Juvenil (CELAM, 1994).

A raíz de esta exigencia de los distintos sectores de la Pastoral Juvenil, el Instituto de Teología Pastoral para América Latina (ITEPAL), con sede en Bogotá, crea en 1994 el 1er. Nivel del Curso Superior de Pastoral Juvenil, el cual

complementa en 1998 con el 2do. Nivel del Curso Superior de Pastoral Juvenil. Ambos cursos están estructurados en cinco semanas con un total de 176 horas / aula cada nivel.

En el "II Congreso Latinoamericano de Jóvenes", realizado en Punta de Tralca (Chile) en octubre de 1998, los más de 900 delegados fueron develando cómo el problema de la formación de los asesores es significativo. Si ciertamente se vio como un acierto propio de la Pastoral Juvenil Latinoamericana la "concientización, priorización e implementación de procesos de formación integral de jóvenes, animadores y asesores" (CELAM, 1998, 49), también se encuentra que todos los errores significativos, detectados por los delegados, tienen relación directa con la formación de los asesores:

- ↳ Asignar asesores de Pastoral Juvenil de forma impuesta, ajenos al proceso, sin formación, sin vocación para el trabajo con los jóvenes y sin convencimiento personal de la opción de la Iglesia por ellos.
- ↳ Asumir el rol del asesor de manera paternalista, inhibiendo el protagonismo juvenil.
- ↳ Frecuentes cambios de los asesores de la Pastoral Juvenil que no permiten la continuidad de los procesos.
- ↳ La metodología utilizada para el trabajo no llega a la totalidad de los jóvenes, no es clara, por lo que no genera procesos de cambio.
- ↳ Una Pastoral Juvenil todavía muy centrada en sí misma, que da respuestas poco efectivas a la realidad juvenil y que trabaja en forma casi exclusiva con jóvenes vinculados a la Iglesia.

- ↳ No se trabaja en conjunto con otras pastorales de la Iglesia, especialmente la Pastoral Vocacional.
- ↳ En la práctica pastoral no se cumple con las propuestas pedagógicas de la teoría; la teoría va por un lado y la práctica por otro.
- ↳ Uso de lenguajes, simbología y expresiones de espiritualidad que no son propias de los jóvenes (no inculturada).
- ↳ No se respetan ni acompañan los procesos de educación de la fe, negando así el protagonismo juvenil y no llevando a la militancia (se descuida el acompañamiento continuo). (CELAM, 1998, 50-51).

Al momento de analizar estos errores, resonó constantemente la dificultad real presente en diversos países del continente, y también en Venezuela, del vacío de asesores por la “falta de sacerdotes, religiosas(os) y laicos debidamente formados para acompañar en los procesos de Pastoral Juvenil.” (CELAM, 1998, 53).

Se constata que no es suficiente una formación teológica filosófica como es el caso de los sacerdotes y religiosas(os), o una formación empírica sin sustento de una reflexión sistemática sobre la acción ni una complementación teórica.

El desafío presentado por la comisión de redacción del Congreso aporta nuevas luces al problema sobre la formación de los asesores, como lo es la necesidad de comprensión sobre la vida y lenguaje juveniles. El desafío aprobado en gran plenaria es el siguiente: “si se continúa designando asesores sin vocación, formación ni opción por los jóvenes, se dificultará la puesta en práctica de la propuesta de la Pastoral Juvenil, porque ésta exige agentes capacitados no sólo intelectualmente sino,

sobre todo, capaces de comprender la vida y el lenguaje de los jóvenes y con posibilidad de dedicar su tiempo a esa tarea". (CELAM, 1998, 83).

Desde este desafío se pensaron dos líneas de acción que son asumidas por los diferentes países en su realidad. Con la primera línea de acción se busca responder a la exigencia de asesores que asuman vocacionalmente su tarea, mientras que la otra hace hincapié en la formación integral del asesor, presentándose algunos requisitos para esta formación:

Promover la difusión y concientización de la formación de asesores en los diferentes espacios de organización de la Pastoral Juvenil, facilitando experiencias personales y herramientas claras que le ayuden a discernir su vocación y su opción por los jóvenes, para que asumiendo su compromiso puedan encarnarse en la realidad particular de los jóvenes y hacer posible la propuesta de una Pastoral Juvenil orgánica, especializada y transformadora. (CELAM, 1998, 96).

Asumiendo y trabajando lo expuesto por el "II Congreso Latinoamericano de Jóvenes", la "Red Latinoamericana de Institutos y Centros de Pastoral de Juventud" se reunió en la ciudad de Cupertino (California, Estados Unidos de América) en el mes de octubre de 1999. Allí se profundizó el tema "Fe y Culturas Juveniles". Se constató la necesidad que tienen dichos institutos de formar a los asesores para que conozcan con mayor profundidad las culturas juveniles locales, así como involucrar metodologías que utilicen lo sensible, simbólico y emotivo. (Cfr. Red Latinoamericana de Institutos y Centros de Pastoral de Juventud, 1999)

Por otra parte, en Venezuela se habían venido haciendo esfuerzos desde distintos sectores en cuanto a la formación de los animadores juveniles. Vale la pena destacar la Escuela de Evangelización Juvenil (EJE) que es promovida por la Arquidiócesis de Caracas y ha llegado a otras diócesis del país, así como los dos cursos de Animación juvenil que se realizaron en los años 1995 y 1996 en conjunto por los movimientos Ancla, Canta y Camina, Edelmar, Gaviota y Remar. Estos cursos pasaron a complementar la propuesta de la EJE en 1997, de manera que se unieran esfuerzos pastorales.

Desde el Departamento de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Venezolana, se venía pensando en la posibilidad de realizar cursos para asesores y así iniciar un Instituto de Pastoral Juvenil, pero es en el Congreso de Punta de Tralca, cuando los promotores de la idea del Instituto reciben el empuje de la Red Latinoamericana de Institutos y Centros de Pastoral de Juventud. Así, el 22 de enero de 1998, luego de meses de preparación y consulta con diferentes agentes pastorales, se presenta en la Asamblea Nacional de Pastoral Juvenil el proyecto de iniciar el Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela (IPJV) con un Curso de Asesores de Pastoral Juvenil.

En este Curso de Asesores de Pastoral Juvenil, se ha seguido el esquema utilizado en el Itepal, pero adaptándolo a la realidad venezolana e introduciendo elementos tanto del "II Congreso Latinoamericano de Jóvenes" como del "V Encuentro de la Red Latinoamericana de Institutos y Centros de Pastoral de Juventud", con las limitaciones propias de realizar un curso que, en lugar de ser cinco

semanas continuadas, se realice en cuatro módulos distribuidos en seis meses, cuya duración sea alternando tres y cuatro días.

Con mucho entusiasmo comenzaron el primer módulo del ciclo 1999, 40 personas, terminando en el cuarto módulo un total de 9 participantes. Al evaluar el primer curso realizado, surgieron preguntas sobre la forma en la cual se podría mantener la motivación a lo largo del curso, así como la necesidad de verificación en la práctica pastoral de aquellos contenidos teóricos y prácticos adquiridos en el curso, de manera tal que tanto el estudiante como el coordinador del curso puedan comprobar la evolución a lo largo del proceso propuesto en las diferentes áreas trabajadas.

Por otra parte, también emergen una serie de inquietudes al corroborar la gran variedad de conceptos que se posee en el ámbito pastoral de la palabra asesor, así como la poca confianza y la ausencia de una estructura que favorezca una reflexión seria y profunda desde la experiencia de los adultos y jóvenes que comparten en la Pastoral Juvenil.

Hipótesis de Acción

En el proceso de construcción teórica algunos investigadores cualitativos (Denzin & Lincoln, 1998) se pronuncian por la utilización de proposiciones en lugar de hipótesis, para señalar que no tienen el carácter de comprobación estadística que éstas tienen en la investigación positivista. Elliott (1986) señala que los "practicantes" (cualquier persona que ejerce una actividad práctica, en este caso los

asesores de pastoral juvenil) tienen problemas teóricos que surgen de la experiencia de una contradicción o insuficiencia entre sus teorías prácticas y las situaciones a las cuales se enfrentan. Para superar esta situación formulan estrategias, hipótesis de acción que desarrollan y verifican en función de la obtención de los resultados esperados de su práctica.

El análisis señalado en el aparte anterior llevó a puntualizar el problema e identificarlo con algunos indicadores de la existencia del mismo. A continuación se presenta el problema nuclear y sus efectos:

Los asesores de Pastoral Juvenil no reciben una formación adecuada, lo que produce:

- Desconocimiento de la verdadera necesidad y acción de un asesor en un grupo de PJ;
- Asesores que confunden su rol con el del animador del grupo;
- Asesores que no son reflexivos, por lo tanto realizan una acción de manera automática, copiando esquemas sin saber los fundamentos de los mismos.
- La ausencia de propuestas acordes con la realidad del joven de hoy que contengan tanto sus necesidades personales como las respuestas doctrinales a la misma;
- Carencia de planes a mediano y largo plazo para llevar a cabo los procesos de formación de los jóvenes que participan en la PJ.

Con los elementos anteriores se construyó la siguiente hipótesis de acción:

Si se realiza una intervención en la formación de los asesores de pastoral juvenil mediante la ejecución de un curso que les capacite para reflexionar la acción que comúnmente realizan y allí se facilita la experiencia de formar parte de un equipo de reflexión y creación de teorías pastorales a partir de la acción, entonces se logrará un asesor que sea capaz de pensar desde su realidad, sistematizar su labor y dar respuestas apropiadas a la problemática real que presenta la labor pastoral diaria.

Preguntas de la Investigación

En el primer semestre del año 2000, el IPJV realizó un nuevo ciclo de formación de asesores para cuyo estudio, partiendo del análisis anterior y de la hipótesis de acción presentada, se propusieron las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las características del proceso de formación del curso de asesores del IPJV?
- ¿Cuál es el perfil real de los participantes y facilitadores? ¿Responde al perfil deseado?
- ¿Cuáles son los factores que facilitan y los que dificultan la reflexión continua de los participantes, partiendo de su acción y regresando a ella?
- ¿Cuáles son las reflexiones y aportes teóricos que sobre el proceso de formación de Pastoral Juvenil hacen los participantes y facilitadores a partir de su experiencia?

- ¿Cuáles son las reflexiones de los participantes y facilitadores sobre la aplicación de la metodología de sistematización participativa?

Objetivo General y Objetivos Específicos

De las preguntas anteriores, surge el siguiente objetivo general con sus respectivos objetivos específicos.

Objetivo General:

- Construir colectivamente teoría fundamentada sobre el proceso de formación de Asesores de Pastoral Juvenil, utilizando la metodología de sistematización participativa.

Objetivos Específicos:

1. Asesorar el proceso de sistematización participativa de la formación de Asesores de Pastoral Juvenil.
2. Describir el II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil:
 - a. Contexto.
 - b. Características de los participantes y facilitadores.
 - c. Diseño de los módulos.
 - d. Actividades y procesos del grupo de origen, de los participantes y del grupo de facilitadores.
 - e. Planes Pastorales.

3. Analizar las experiencias de formación del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil, conjuntamente con los facilitadores y participantes, y, desde allí, enriquecer la teoría de formación de grupos de Pastoral Juvenil propuesta por el Departamento de Juventud del CELAM.

Justificación

La realización del presente trabajo se justifica por los siguientes aportes:

Aportes teóricos

Desde el punto de vista de los aportes teóricos, el presente proyecto se justifica, ya que la sistematización del Curso de Asesores de Pastoral Juvenil enriquece la teoría global existente en cuanto a la formación de asesores. En Venezuela no hay teoría construida sobre la formación de asesores de Pastoral Juvenil, sino que los trabajos se basan en reflexiones realizadas en otras realidades de América Latina. Por ello, se hace necesario verificar los contenidos teóricos actuales y complementarlos con aspectos propios de la realidad en la cual se trabaja. Así, con este trabajo se desarrolla una teoría de la acción de formación de asesores, a partir de la reflexión sobre la práctica.

Aportes metodológicos

En cuanto a la metodología, el aporte brindado por el presente trabajo es la aplicación del método de sistematización participativa que ha sido ampliamente

utilizado en la educación popular, pero que hasta el inicio de esta investigación no había sido utilizado como tal en el Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela. Al implementarse esta metodología, se optimiza el trabajo del equipo de IPJV así como la concreción del objetivo de construcción de nuevas teorías pastorales que surgen de la práctica de dicho organismo.

Aporte práctico

Al sistematizar el proceso del Curso de Asesores de una manera participativa, tanto los facilitadores como los participantes desarrollan nuevas capacidades como la de reflexionar en grupo sobre su praxis pastoral, enriquecer teorías desde la propia experiencia y describir experiencias pastorales, entre otras. Por otra parte, se aportan elementos insumos para los siguientes Cursos de Asesores, así como para la evaluación del proceso de aprendizaje tanto de los participantes como de los facilitadores.

Factibilidad del Proyecto

Debido a la situación del Instituto de Pastoral Juvenil para el momento de la investigación, en el cual debía efectuarse un cambio de personal en la animación del mismo, al propio grupo que lleva adelante dicho instituto le convino la realización de un trabajo que sistematizara parte de lo que se había logrado hasta el momento. Por lo tanto, el personal para realizar la sistematización, una vez consultado, mostró una

disposición favorable para la investigación. Este personal estuvo compuesto tanto por el grupo de facilitadores del Curso como el grupo de participantes.

En cuanto al grupo de facilitadores se emplearon las reuniones de evaluación y planificación para realizar el proceso propuesto, mientras que con los participantes se apartó un espacio en cada módulo para la sistematización, así como para el análisis de los instrumentos de trabajo en los cuales se registraron la aplicación en su realidad pastoral de los contenidos de cada módulo.

Otro factor importante para la factibilidad del presente proyecto fue que el autor del mismo era, para el momento de la investigación, el director del IPJV.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Definición de Pastoral Juvenil

Hablar de Pastoral Juvenil hoy en América Latina, es tratar un tema que ha sido la opción preferencial para la Iglesia Latinoamericana, si no bien de manera efectiva, tal y como lo han denunciado los Obispos Latinoamericanos, sí de forma afectiva (DSD 114).

El meollo del asunto se encuentra en la falta de una formación seria para realizar el trabajo juvenil, capacitando tanto a laicos como religiosos y presbíteros que sean capaces de estar en sintonía con una juventud que cambia cada día con mayor rapidez. Muchas veces se confunde el no saber cómo llegar a los jóvenes y motivarlos, con un supuesto desinterés por parte de este sector hacia el seguimiento de Jesucristo.

Así, al encontrar esta realidad, para poder responder de manera asertiva a las inquietudes juveniles, cada vez con más énfasis se realizan esfuerzos por lograr una Pastoral Juvenil orgánica. Ello ha implicado la creación de nuevas teorías que surgen al contrastar las distintas experiencias, efectuando la reflexión teórica a partir de la realidad y su acción sobre la misma.

Uno de los más claros ejemplos de esta evolución de los conceptos, es la definición de Pastoral Juvenil. Partiendo desde la definición clásica de Tonelli, quien afirma que la pastoral es una sola y por ello aplica las características de su definición

de pastoral al trabajo con jóvenes, hasta la definición dada por el Celam en el libro "Civilización del Amor, Tarea y Esperanza".

Para Tonelli (1985, 22) la pastoral es "la acción multiforme de la comunidad eclesial, animada por el Espíritu Santo, para la realización en el tiempo del proyecto de salvación de Dios sobre el hombre y sobre su historia, en relación a las situaciones concretas de vida". En su estudio, Tonelli va relacionando cada una de las partes de este concepto con el trabajo que realiza la Iglesia a favor de los jóvenes, de manera tal que se plantea la necesidad de una transformación de la realidad que vive el joven para que logre ser parte de la historia de la salvación.

De Pablo, también plantea la existencia de una única acción evangelizadora de la Iglesia, pero se arriesga a esbozar una primera definición de Pastoral Juvenil, aclarando que la misión pastoral "se diversifica en realizaciones concretas" (1985, 189). Basado en las reflexiones de Tonelli, define Pastoral Juvenil como "la expresión concreta de la misión pastoral de la comunidad eclesial orientada a la condición juvenil" (1985, 189).

Las definiciones anteriores son demasiado amplias, por lo que la evolución del término ha continuado en los ámbitos de Pastoral Juvenil. Ya en 1995, se perfila una definición que ha sido considerablemente aceptada en el contexto del trabajo eclesial con los jóvenes: "La Pastoral Juvenil es la acción organizada de la Iglesia para acompañar a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje para que, transformados en hombres nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción de la Civilización del Amor" (CELAM, 1995, 176).

Los elementos de la definición anterior están íntimamente relacionados entre sí. Por ello, la Pastoral Juvenil debe ser asumida por toda una comunidad eclesial, que sea capaz de llegar a la cultura juvenil e iluminándola llegue a realizar propuestas concretas y válidas para los jóvenes sobre la construcción de una nueva sociedad.

La definición dada por el CELAM posee la gran cualidad de apuntar hacia un objetivo claro y explícita el sentido concreto de la palabra evangelización. Sin embargo, puede presentar la confusión sobre quién es el agente pastoral. Por ello, es importante señalar, como lo hace Gasques (1989), que la Pastoral Juvenil da cabida al desarrollo de las capacidades del joven al ser él el protagonista de la acción pastoral.

Desde la profundización de estos conceptos y la propia experiencia, el autor de este trabajo ha ido creando una definición de Pastoral Juvenil que se ha utilizado desde hace algunos años en talleres y cursos dictados por el Departamento de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Venezolana: Pastoral Juvenil es todo trabajo desarrollado por la Iglesia *con, por y para* la evangelización de los jóvenes.

La introducción de los adverbios *con, por y para* implica que el joven bautizado ya es parte de la Iglesia y es el primer responsable de la evangelización dentro de su ambiente, pero para cumplir con esta tarea necesita del acompañamiento y apoyo de los adultos que se comprometen con él en esta labor pastoral.

La Juventud en los Documentos del Episcopado Latinoamericano

Hace algún tiempo, en una reunión con jóvenes próximos a confirmarse, el animador de la conferencia preguntó a uno de los asistentes: “¿Eres cristiano?”; la

respuesta del muchacho no se hizo esperar: “¡No sé!”. Se puede ver esta respuesta como una salida rápida, sin ninguna trascendencia y hasta graciosa. Pero no es así. Es una triste realidad que se vive día a día: ¡muchos de los jóvenes no saben si son o no cristianos!

Quienes han compartido la labor de ser educadores –entiéndase bien educadores, no como simples impartidores de teorías sino como acompañantes del crecimiento integral del joven- saben que el muchacho de hoy anda en busca de una verdad profunda; anda detrás de esa forma de expresar la religiosidad natural que todo ser humano posee, y al no encontrar respuestas claras a sus inquietudes las busca en otras formas “más modernas” como son las expresiones de la “Nueva Era”, el “Neo Nazismo”, las diversas maneras de la “Subcultura de la Muerte”, las “Sectas Satánicas” y otras.

Este no es un problema que surgió de la noche a la mañana, ni que se plantea por primera vez. Es un asunto de muchos años atrás, estudiado ya en varias ocasiones y al cual se han dado algunas respuestas. Desde el año 1968 los obispos han advertido sobre la situación del joven latinoamericano, en Puebla han profundizado ese análisis, comprometiéndose a un acompañamiento del joven, y en Santo Domingo se ha actualizado este llamado.

Para poder comprender bien la tarea del asesor, así como las orientaciones que los obispos han dado para cumplir esta labor confiada tanto a sacerdotes y religiosas(os) como a laicos, es necesario hacer un recorrido por estos documentos, parte del magisterio de la Iglesia Latinoamericana.

Los jóvenes en Medellín

Ya en el Documento de Medellín (1968) es reconocida la juventud latinoamericana como el "grupo más numeroso de la sociedad" (DM 5,1), con un deseo profundo de participación responsable dentro de la comunidad latinoamericana. No obstante, la crisis que ella vive se debe más que nada a una necesidad de diálogo no satisfecha, la cual exige un esfuerzo de comprensión por parte de las distintas generaciones (DM 5,2).

El documento reconoce el pasivismo religioso burgués presente en algunos jóvenes, contrarrestado por otro sector juvenil que busca la autenticidad de un compromiso social renovador, aunque en ocasiones se llega al extremismo (DM 5,3).

Con respecto a la relación jóvenes-iglesia (DM 5,4-5), se observa la identificación exclusiva que hacen los jóvenes entre la iglesia comunidad y la jerarquía; sin embargo se resalta en este sector la posibilidad de crear una nueva Iglesia-comunidad. Buscan una imagen de Dios coherente con la vida humana y el evangelio.

Son interesantes las orientaciones que se dan a los movimientos juveniles y el reconocimiento como un error a corregir el excesivo valor que la jerarquía otorga a los resultados numéricos (congresos, reuniones masivas...), "dificultando la tarea de aquellos movimientos educativos y apostólicos que se esfuerzan por una presencia de fermento e irradiación" (DM 5,7). Pero lamentablemente, con base a las experiencias en reuniones pastorales y las manifestaciones de algunos pastores en cuanto a la evaluación de la PJ con base a la presencia o no de actividades que aglomeren jóvenes, se afirma que aún se cae en el mismo error.

Otras características de la juventud presentadas en el documento son: tendencia a la personalización, creatividad, idealismo excesivo, inconformismo radical, deseo de construir todo nuevo y prescindir del pasado, espontaneidad, menosprecio al formalismo, tendencia de reconocimiento a las actividades comunitarias, capacidad de renovación de la vida en todos sus aspectos (DM 6,6-13).

En esta ocasión, los obispos plantearon retos pastorales dirigidos tanto a la juventud en general como a los movimientos juveniles (DM 14-20). Estos retos son tan actuales hoy como lo fueron hace más de treinta años, resumiéndose en el siguiente párrafo presente en dicho documento (DM 5,12): “la Iglesia invita a los jóvenes a sumergirse en las claridades de la fe y de este modo introducir la fe en el mundo para vencer las formas espirituales de muerte, es decir las filosofías del egoísmo, del placer, de la desesperanza y de la nada, filosofías que implantan en la cultura formas viejas y caducas”.

Los jóvenes en Puebla

Once años después de Medellín –en 1979- se vuelven a reunir los obispos latinoamericanos, esta ocasión en Puebla (Méjico). El documento presenta dos opciones preferenciales de la Iglesia Latinoamericana: los pobres y los jóvenes. Por lo tanto, es en este documento donde se encuentra la mayor profundidad en cuanto al estudio pastoral de la juventud de nuestro continente.

Los obispos realizan un estudio bastante profundo de la realidad juvenil. Se encuentra en los apartes 1167 a 1181 del documento. El diagnóstico allí presente es resumido a continuación.

La juventud es una etapa transitoria en la vida que corresponde a una actitud; es inconformista y cuestionadora, posee espíritu de riesgo, creatividad, esperanza en mejorar el mundo, espontaneidad, deseo de libertad; es signo de felicidad, sensible a los problemas sociales, busca autenticidad y sencillez. La juventud es dinamizadora de la sociedad, asumiendo ideologías muchas veces desconocidas por ella misma.

Los grandes peligros que acechan a los jóvenes se encuentran en la civilización del consumo, la denominada por el documento "pedagogía" del instinto, la droga, el sexualismo, la tentación del ateísmo, manipulaciones políticas o en otros grupos cuyos líderes —en algunas ocasiones— no están lo suficientemente preparados, convirtiendo a sus participantes en seres alienados. La joven se encuentra desorientada debido a algunos aspectos negativos del feminismo y el machismo.

Mientras algunos jóvenes latinoamericanos viven con las condiciones necesarias que les aseguran un desarrollo integral, otros —la gran mayoría— se ven obligados a acortar este período y deben trabajar como adultos para sostenerse. Varios desean realmente trabajar por un mundo de paz, justicia y amor, pero lamentablemente los hay que han sido víctimas de la falta de autenticidad de algunos líderes.

La relación entre el joven y la Iglesia es vista de una forma muy objetiva en este documento. Allí se resalta la vocación esencial de la Iglesia a realizar un acercamiento continuo al joven, cuyo cuestionamiento la lleva a la renovación. Hay algunos jóvenes que se acercan espontáneamente a la Iglesia y la aceptan tal como ella es; otros buscan a Cristo sin su Iglesia; varios desean expresar en ella lo que no

les permite la sociedad, existe una gran masa indiferente ante el Evangelio y una minoría que llega a negarlo (DP 1178-1180).

En este sentido, la responsabilidad de los agentes de pastoral es muy grande. Los obispos son conscientes de lo siguiente:

Los jóvenes deseosos de realizarse en la Iglesia, pueden quedar defraudados cuando no hay buena planificación y programación pastoral que responda a la realidad histórica que viven. Igualmente sienten la falta de asesores preparados, aunque en no pocos grupos y movimientos juveniles se encuentran dichos asesores competentes y sacrificados (DP 1181).

La Iglesia latinoamericana ha realizado un compromiso de acompañamiento al joven en el camino que lo lleva a descubrir a Cristo, comprometiéndose con Él, por Él y en Él a la promoción y defensa de la dignidad humana. Así, la Iglesia hace la opción fundamental por los jóvenes, ofreciendo una línea pastoral orgánica e integral que los lleve a la comunión y compromiso activo (DP 1182-1188).

El documento de Puebla propone toda una línea de acción pastoral basada en grupos juveniles. Para ello presenta lo que podría ser considerado como el objetivo fundamental de toda pastoral juvenil organizada a la luz de Puebla:

Presentar a los jóvenes al Cristo vivo, como único Salvador, para que, evangelizados, evangelicen y contribuyan, con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación (DP 1166).

El párrafo anterior contiene varios aspectos:

- La evangelización de los jóvenes implica una presentación vivencial, realista y concreta de la segunda persona de la Trinidad, Cristo, como el único modelo y respuesta válida a los interrogantes más profundos del muchacho.
- Es un proceso dinámico de evangelización, en el cual el joven se hace coprotagonista del mismo, ya que el protagonista es, y debe serlo siempre, el mismo Cristo. Este dinamismo consiste en que el joven al ser evangelizado adecuadamente debe tender a compartir su fe, no sólo en expresiones litúrgicas o catequéticas, sino en el día a día que le involucra en su vida.
- La búsqueda de coherencia por parte de la juventud conlleva a una forma palpable de expresión de la fe, la cual se da mediante la transformación personal y social, la liberación de las diversas cadenas que atan al joven. Por lo tanto, todo esfuerzo de Pastoral Juvenil basado en las líneas de Puebla tiene que llevar consigo un compromiso social.
- Pero el esfuerzo se hace en vano si se cree que un grupo de jóvenes aislado transformará toda una realidad, corriendo el riesgo de caer en el desánimo y la desilusión. Es importante que los jóvenes se sientan Iglesia, se sientan parte del cuerpo místico de Cristo, continuadores de la labor Salvadora e innovadores de la misma. En esto consiste el reto

de llevarlos a vivir la comunión y participación, estando en el mundo pero sin ser de él.

Los jóvenes en Santo Domingo

El Documento de Santo Domingo (1992) habla poco sobre el tema, pero reafirma la opción preferencial de la Iglesia por los jóvenes. En el Documento de Trabajo preparatorio a la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana se encuentra un interesante estudio sobre la cultura juvenil, pasando por la cultura audiovisual y la cultura de la muerte que afectan a toda la población de Latinoamérica, pero que incide de manera especial en los jóvenes.

Con mucha objetividad se expresa en dicho instrumento de trabajo la búsqueda existente por parte de los jóvenes de una identidad cultural propia, así como la influencia de la problemática familiar actual y la gravedad del existente sistema educativo inadecuado para enfrentar los retos que el mundo de hoy presenta. Aunque algún sector se deja influenciar por la cultura de la muerte ya institucionalizada en América Latina, existe una gran cantidad de jóvenes que desean transformar la “realidad social en una sociedad más humana y más justa”, poniendo toda su creatividad al servicio de la humanidad. “Necesitan el reconocimiento y la confianza en su capacidad de ser auténticos líderes y portadores de la fuerza juvenil porque quieren asumir compromisos concretos dentro y fuera de la Iglesia” (DTSD 181-186).

El Documento de Santo Domingo recoge claramente la urgencia de volver a esta opción que plantea el Documento de Trabajo, partiendo de la realidad que vive el joven de la cultura moderna (DTSD 625-627). Allí por primera vez en un documento

de esta clase de la Iglesia Latinoamericana se muestra a Jesús como persona humana que “ha recorrido las etapas de la vida”, lo que enriquece su relación con el joven mediante algunas citas bíblicas que invitan a la búsqueda del sentido de la vida (Jn 14,5; Mt 2,13; Jn 10,10; Jn 11; Lc 7,7-17; 5,21-43). La presentación de la realidad juvenil no es muy distinta a la realizada en Puebla, salvo por los cambios culturales ya mencionados. Se presenta una clara petición realizada por los mismos jóvenes católicos de recibir un acompañamiento más cercano de los pastores, tanto en el sentido espiritual como en sus diversas actividades (DSD 111-113).

Los obispos, en nombre de toda la Iglesia Latinoamericana “reafirman la «opción preferencial» por los jóvenes, no sólo de modo afectivo sino efectivo” (DSD 114); así surgen algunas líneas concretas que, de llevarlas adelante la Iglesia Latinoamericana, preparará a verdaderos cristianos comprometidos con su realidad tan particular y peculiar como lo es aquella que viven los jóvenes en los diversos ambientes donde se desenvuelven (DSD 114-120).

Algunos Rasgos de la Cultura Juvenil Actual

Al tratar el tema de los asesores de pastoral juvenil, no se puede dejar de lado la realidad del joven con el cual ese asesor trabajará, e incluso en muchos casos el mismo asesor forma parte de la misma. Por ello, se incluye aquí este pequeño aparte sobre los rasgos de la cultura juvenil actual.

Hablar de cultura juvenil es posible, ya que es un gran grupo de personas que debido a diversas causas –entre las que se encuentra la edad- van definiendo su propia

forma de ser. Se puede ver cómo los valores de la cultura juvenil han ido cambiando con una velocidad vertiginosa en los últimos diez años; y esto es lo más normal si se piensa que toda una generación puede poseer (y de hecho posee) una serie de sentimientos que mueven de diferente manera la forma de vivir de esos individuos: “Gracias a los escritores sabemos que los sentimientos son fenómenos históricos. Ni todas las épocas han sentido los mismos sentimientos, ni los han valorado de la misma manera” (Marina, 1996⁶, 19). Y el caso es que concretamente, la actual generación juvenil va surgiendo como una cultura con rasgos bien definidos: estamos ante la juventud de la postmodernidad.

La cultura juvenil nace hacia los años cincuenta del siglo XX como resultado de la industrialización. Anteriormente, los jóvenes pasaban mayor tiempo con su familia u otros adultos, pero al hacerse cada vez más complejo el proceso de aprendizaje, surgió como respuesta a una necesidad, la aglomeración cada vez mayor de los jóvenes en escuelas y universidades. A medida que avanzaba la tecnología, se prolongaba el tiempo de estudios. Así que nunca antes como ahora, ha habido tantas muchedumbres de jóvenes que pasen tal cantidad de tiempo juntos. Prácticamente se hallan aislados del mundo adulto, por lo que van formando su propia cultura.

Como determinante de la expresión de esta cultura juvenil surgió la música, que es diferente a la de los adultos y sirve para sentirse parte de este conglomerado juvenil. Es a través de la música, de sus ídolos y de sus rasgos como se puede conocer en profundidad muchos de los valores juveniles.

Para la juventud de los sesenta y setenta, la protesta política se convirtió en una vía de participación de los jóvenes en la sociedad. Surgieron grandes ideales de

liberación y de transformación; es la época de la minifalda, surge el bikini con gran atrevimiento, el encuentro musical de Woodstock, la revolución juvenil de mayo del 68 en Francia, comienza a sonar el rock...

Pero a mediados de los ochenta surgió un fenómeno de desilusión por la participación en lo político, lo cual se ve agravado actualmente al participar del poder real hoy quienes hace treinta años protagonizaron la lucha utópica; la desilusión e incoherencia de estos últimos ha logrado la real separación de los jóvenes de los noventa de la política.

Otra característica determinante de la cultura juvenil es que se puede hablar de unos ciertos rasgos universales. Se trata de la moda, lenguaje, valores, símbolos, modelos... El consumismo se ha convertido en la característica principal del joven, y ello gracias a los medios de comunicación social, en especial la televisión. Se puede decir que el joven de hoy se ha uniformado en ciertos valores, ya que cuentan con un medio, como lo es la televisión, que le transmite rápidamente los patrones impuestos desde otras latitudes. Como muestra: la serie televisiva "Baywatch" ha sido vista en todos los países del mundo menos en tres.

La importancia de la cultura juvenil ha sido tanta que en Venezuela ha habido investigaciones especialmente realizadas para estudiarla, siendo las más recientes las presentadas por Angulo (1993 y 1995²) y por la empresa publicitaria ARS/DMB&B (1996 y 1998). En ellas se han catalogado a la juventud de acuerdo a sus intereses, así como diversos análisis realizados a nivel de los hábitos juveniles de hoy. Un resumen de los diversos aspectos se encuentra en el Anexo 1.

También hay otros estudios que se han dedicado a profundizar en aspectos más concretos de la realidad juvenil como lo son las relaciones existentes entre los jóvenes con ellos mismos, con Dios y con la Iglesia. Ellos son los realizados por el Departamento de Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de Caracas (1996), el autor del presente trabajo de investigación (Briceño, 1997), el Movimiento Gaviota (1998), la Coordinación Nacional de Movimiento de Pastoral Juvenil (1998) y el Departamento de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Venezolana (1998). En el Anexo 2 se ha presentado una síntesis de los puntos tratados en estos trabajos.

¿Animador o Asesor?

Una de las problemáticas que se encuentran en la bibliografía al tratar el tema del asesor es la cantidad de acepciones que tiene esta palabra para los distintos autores, así como el uso indiscriminado en muchos del término animador en lugar de asesor.

Si se entiende el término animador como aquél que es el principal responsable de lo que suceda en un grupo, le motiva, coordina y dirige, entonces se encuentra una gran contradicción al afirmar que el adulto pueda ser animador del grupo. Esta contradicción se basa en el principio pastoral que sustenta el protagonismo de los jóvenes en la pastoral juvenil.

Por ello y para evitar confusiones, en estas páginas la referencia al animador será con respecto al joven que, por el ministerio que le ha confiado el mismo grupo, tiene una actividad directiva. En palabras del CELAM (1995, 271) “el

animador es un joven llamado por Dios en la Iglesia para asumir el servicio de motivar, integrar y ayudar a crecer a otros jóvenes en el proceso comunitario”.

Lo planteado en el párrafo anterior lleva a concretar el concepto de la animación, como una acción que puede ser llevada a cabo tanto por el animador como el asesor del grupo, en distintos ámbitos y momentos de la vida grupal. Un buen asesor ha sido también un buen animador. Gervilla logra una excelente síntesis del concepto de la acción de animación, el cual se plantea a continuación para poder descubrir las funciones del animador con tal:

La animación, referida al ser humano, es la acción y el efecto de animar o animarse: expresión de acciones, palabras o movimientos. Quien anima o el animador será siempre el sujeto o la persona cuya función consiste en impulsar, desarrollar, animar; crear más vida en el barrio, en la fábrica, en el deporte, en cualquier comunidad o colectivo humano (Gervilla, 1991, 20).

Entendiendo así la animación y recordando la definición dada de pastoral juvenil, se puede afirmar que el objetivo primordial de esta pastoral es formar animadores cristianos capaces de anunciar el Evangelio desde sus acciones, palabras o movimientos. Para ello, tanto la Iglesia como la sociedad debe favorecer espacios para el desarrollo de los jóvenes líderes.

Para Boran (1995) la presencia del asesor es indispensable en el grupo juvenil, ya que será aquella persona encargada de conectar la experiencia y el aprendizaje del proceso histórico con los nuevos individuos que, por estar inmersos en la etapa de la

juventud, muchas veces carecen de las herramientas necesarias para comprender plenamente la situación.

El asesor es aquella persona que, desde su vasta experiencia en el campo de la Pastoral Juvenil, acompaña los procesos de los grupos e individuos, facilitando herramientas para que el joven sea protagonista de su propio proceso de crecimiento integral. También es un educador en la fe del joven, por lo que debe ser coherente entre la teoría que predica y la praxis de su vida; y, al igual, debe poseer un amplio conocimiento de la realidad juvenil para poder llevar a ella el mensaje del Evangelio. En muchas ocasiones el asesor será el puente del grupo, sirviendo en momentos claves de nexo entre los distintos miembros del grupo o entre el grupo y otros entes externos a él.

Según Boran, la pedagogía participativa del asesor debe llevarle a quedar en un segundo plano con respecto al joven, controlando la tentación de tener la palabra decisiva y dejando que en algunas ocasiones el grupo se equivoque. El asesor debe servir como punto de referencia al joven, y muchas veces tendrá que hacer de “papá o mamá”, brindando el apoyo emocional necesario para los jóvenes, sin caer en actitudes de paternalismo que dañarían al grupo.

El CELAM (1995, 275) define al asesor de pastoral juvenil como “un cristiano adulto llamado por Dios para ejercer el ministerio de acompañar, en nombre de la Iglesia, los procesos de educación en la fe de los jóvenes.”

El asesor debe poseer algunas características importantes para cumplir su papel, como lo son: madurez, capacidad de discernimiento, exigencia profética, capacidad de escucha, dinamismo y calor humano, presencia, testimonio personal, ser

educador de la fe, conocer, amar y servir a la Iglesia; saber trabajar el conflicto, brindar confianza, poseer capacidad de trabajo en grupo, conciencia de una necesidad de capacitación continua, ser capaz de aprender con los jóvenes.

La tarea de la asesoría no es una tarea individual, sino que es colegial. Por ello es importante la reflexión en el grupo de asesores, donde se iluminen las diversas realidades y se puedan compartir distintos puntos de vista para encontrar como grupo, caminos que mejoren la praxis pastoral.

De la discusión anterior se puede concluir que no es competitiva la coexistencia de asesores y animadores en el mismo grupo, ya que cada uno tiene sus funciones definidas y tareas que cumplir en el grupo. A manera de síntesis, en el cuadro 1 se comparan las tareas del animador con las del asesor, dejando bien en claro la complementariedad de ambos.

Perfil del Asesor

El asesor de Pastoral Juvenil es una persona que se convierte en modelo para los jóvenes, en quien ellos ven un ejemplo de ser cristiano, a pesar de las fallas que pueda presentar en su vida.

Al hablar de ser ejemplo, la referencia es en cuanto a la intensidad de la vida cristiana del asesor. Por eso, es importante resaltar en estas páginas, la presencia de asesores que pueden vivir su fe desde las distintas opciones de vida que presenta la Iglesia: sacerdocio, vida consagrada, matrimonio, soltería... De hecho, favorece a la

Cuadro 1: Definición y Tareas del Animador y del Asesor (Fuente CELAM, 1995)

	Animador	Asesor
Definición	<p>ES UN JOVEN LLAMADO POR DIOS EN LA IGLESIA PARA ASUMIR EL SERVICIO DE MOTIVAR, INTEGRAR Y AYUDAR A CRECER A OTROS JÓVENES EN EL PROCESO COMUNITARIO.</p>	<p>ES UN CRISTIANO ADULTO LLAMADO POR DIOS PARA EJERCER EL MINISTERIO DE ACOMPAÑAR, EN NOMBRE DE LA IGLESIA, LOS PROCESOS DE EDUCACIÓN EN LA FE DE LOS JÓVENES.</p>
Tareas	<ul style="list-style-type: none"> • Preparar y animar las reuniones del grupo o comunidad juvenil. • Detectar los anhelos, preocupaciones, intereses, inquietudes e interrogantes de los jóvenes como grupo y como individuos, para hacer juntos un proceso formativo y experiencial que dé respuestas significativas a sus necesidades. • Favorecer la convivencia fraterna, la expresión alegre, la solidaridad y la creatividad, de modo que los jóvenes se sientan permanentemente invitados a vivir y plantearse el ideal de la Civilización del Amor. • Crear en el grupo un clima democrático, de comunicación abierta y de acogida de iniciativas, que estimule la participación y la corresponsabilidad de la animación comunitaria. 	<ul style="list-style-type: none"> • Satisface la necesidad de capacitarse teológica, pedagógica, científica y técnicamente para tener una visión más clara y siempre actualizada de la realidad y de la cultura juvenil, para definir criterios precisos que orienten su presencia y su acción en medio de ellos y para saber utilizar los instrumentos adecuados en el momento oportuno. • Brindar un acompañamiento personal a cada joven. • Acompañar los procesos de los grupos juveniles para que puedan llegar a ser verdaderos espacios de crecimiento humano y maduración en la fe. • Crear y favorecer un clima de amistad y confianza. • Educar para el diálogo y la fraternidad. • Celebrar la dimensión festiva de la vida de los jóvenes, valorar sus gestos, sus signos y expresiones simbólicas. • Promover procesos de formación integral crítica y

	Animador	Asesor
	<ul style="list-style-type: none"> • Alentar la experiencia de Dios en la oración, la lectura de la Palabra y la celebración viva de la fe, tanto en sus expresiones litúrgicas como en otras expresiones propias y creativas del grupo. 	<ul style="list-style-type: none"> • liberadora, dándole un seguimiento a lo largo de las diferentes etapas. • Dedicar especial atención a la formación y acompañamiento de los animadores.
Tareas	<ul style="list-style-type: none"> • Propiciar las iniciativas que proyecten la vivencia de la fe de los jóvenes en acciones solidarias con los pobres y con los que más sufren. • Mantener un contacto permanente, por medio de los organismos de coordinación, con los procesos pastorales de su comunidad eclesial, de su parroquia y de su diócesis, así como los organismos de la Pastoral Juvenil nacional, para favorecer el sentido de comunión eclesial. • Asumir, si se le delega, alguna función de coordinación hacia dentro o fuera del grupo, procurando no acaparar todas las funciones o tareas. • Hacer participe a todo el grupo o comunidad juvenil de las experiencias significativas que vive en su carácter de animador. • Propiciar el surgimiento de nuevos animadores. 	<ul style="list-style-type: none"> • Promover los liderazgos, descubrir y potenciar las aptitudes personales de los jóvenes, delegar funciones para promover el desarrollo de sus capacidades. • Educar para la organización. • Despertar la sensibilidad y el compromiso hacia los más débiles. • Favorecer el encuentro e intercambio con otras organizaciones. • Promover experiencias comunitarias de fe. • Apoyar los encuentros del equipo de asesores. • Concretar una mayor presencia de los jóvenes en la vida de la Iglesia. • Desarrollar el potencial de los jóvenes y brindar el apoyo para que ellos realicen acciones a favor de las necesarias transformaciones de la sociedad.

vida del joven que conozca distintos asesores cuya vivencia del mensaje del Evangelio sea radical, potenciando el estado de vida que ha elegido.

Lo ideal es que el asesor posea una experiencia vivencial del proceso de educación en la fe, y se encuentre en la etapa de la militancia (CELAM, 1993), por lo tanto ya habrá descubierto las etapas que ha recorrido y podrá comprender el proceso por el cual pasan los jóvenes. En ocasiones, algunos asesores no han madurado su fe dentro de los grupos juveniles, por lo que es importante que se detengan con mayor cuidado a estudiar los procesos de educación en la fe y cómo se ha realizado ese proceso en él mismo.

Por lo delicada que es la tarea de la asesoría en pastoral juvenil, es significativo tener una referencia, tanto teórica como práctica, del bagaje que debe luchar por conseguir quien ha sentido el llamado para ejercer este ministerio. También es importante dedicar un espacio en estas páginas a presentar el perfil del asesor, ya que será la base para la formación de jóvenes y adultos destinados a esta labor.

El Asesor: Persona en Camino a la Madurez

El ser humano se entiende a sí mismo como un misterio creado que se encuentra en proceso de construcción (Moral, 1999). Este es un principio básico de la antropología teológica, en la cual se plantea la individualidad y unicidad del ser, llamado por el Trascendente a realizarse en todo su ser.

El asesor es una persona que ha recorrido algún camino en su vida; esa es la única manera como realiza su función, puesto que nadie puede acompañar ni guiar sin

experiencias que avalen su asesoría. Él se sabe inacabado, convive en paz con sus defectos y sus virtudes, se acepta como persona, ha superado una serie de conflictos internos colocando cada cosa en su lugar.

En eso consiste la madurez, es el equilibrio que se va alcanzando en el interior de la persona, basando la vida en valores profundos aceptados de manera consciente por el individuo. En otras palabras, la madurez es estabilizar las dimensiones humanas del cuerpo, razón y afecto orientándolas hacia la verdadera libertad que mueve a la persona a construir un proyecto de vida factible de realizar.

Otra característica de la persona madura, y que es indispensable para el asesor, es la capacidad de autodonación. El asesor no se entiende como una fuente de sabiduría, mas sí como un ser que se encuentra en relación y se dona al joven, de manera tal que ambos crezcan en cuanto a su personalidad.

La madurez también lleva a colocar a los demás en un lugar privilegiado, dejando la instrumentalización de los otros como medio para ubicarlos con un valor absoluto, un fin en sí mismos (Gervilla, 1991). Por lo tanto, para el asesor el joven vale no por lo que hace, tiene o sus cualidades y condiciones, sino que es estimado por ser persona creada por Dios.

El asumir responsabilidades con seriedad es un buen indicador de la madurez. Por ello, el asesor se compromete con su tarea libremente, como fruto de una opción realizada desde la fe.

El Asesor: Persona Espiritual y de Profunda Experiencia Religiosa

No es éste el lugar para hacer un tratado de espiritualidad, sin embargo, es necesario hacer una breve referencia al término puesto que esta característica es esencial para el perfil del asesor de pastoral juvenil.

Al hablar de espiritualidad se encuentra la dificultad de la cantidad de conceptos de la misma que se posee actualmente. Seguramente, al escuchar el término, el primer pensamiento que surge es “la idea de un jardín inútil o de un peligroso refinamiento aristocrático”, como escribe S. de Fiore (1991, 618), y la imagen que se forma es la del ermitaño o el monje dedicado a la oración contemplativa, o aquél que siempre está en las nubes.

La espiritualidad de la que se prefiere hablar hoy en día, y sobre todo en América Latina, es una espiritualidad encarnada en la realidad. Por esto, el asesor necesita desarrollar la habilidad para dar sentido a la vida del joven, y a la propia vida, desde una mística de ojos abiertos (Quinzá, 2000) que facilite ver el rastro de Dios por el mundo.

Pero aún sigue en pie el interrogante sobre qué es la espiritualidad. Para responder se acudirá a la definición brindada por Segundo Galilea (1982, 16):

podemos identificar la espiritualidad cristiana como el proceso de seguimiento de Cristo, bajo el impulso del Espíritu y bajo la guía de la Iglesia. Este proceso es pascual: lleva progresivamente a la identificación con Jesucristo, que en el cristiano se da en forma de muerte al pecado y al egoísmo para vivir para Dios y los demás.

Un símil que ayuda a comprender qué es la espiritualidad se encuentra en la siguiente frase: “La espiritualidad no es una ciencia o una praxis más en la Iglesia. Es la «savia» de la pastoral, de la teología y de la comunidad cualquiera sea su «modelo»” (Galilea, 1982, 16). En otras palabras, la espiritualidad es la base de toda la vida cristiana, es el por qué el cristiano hace las cosas. Así surgen algunos elementos que deben contenerse en la espiritualidad, como lo son la renovación continua, la mística, la práctica, la actitud de vida, el ejercicio de la fe.

Esto remite a voltear la mirada hacia la experiencia espiritual cristiana. El ser humano posee un vacío interior que continuamente le hace buscar lo trascendente. Para el cristiano, esa búsqueda encuentra eco en la fe y las convicciones religiosas que han fundamentado una serie de valores para enfrentar con confianza en Dios los momentos decisivos de la vida.

El asesor comprende que en sí mismo se va conformando la espiritualidad mediante una evolución progresiva en el proceso de la fe, la cual debe presentar un camino para la santidad personal y comunitaria (Buvinic, 1994). Desde allí, se sabe una persona espiritual que ha tomado “en serio la vida y lucha por ella” (Castillo, 2000, 14), ocupándose de aquellos que necesitan de su apoyo para lograr la vida en abundancia.

Esta espiritualidad que vive el asesor es fruto de su experiencia de fe. Puede anunciar a Jesucristo a los jóvenes porque él mismo lo ha experimentado resucitado en su vida, perdonando su pecado con misericordia y animándole a caminar. Nutre esta profunda experiencia con la oración y la Eucaristía; la Palabra de Dios interpela su vida y le transforma en un peregrino. Vislumbra la profundidad del misterio

Cristiano y se deja catequizar continuamente por la realidad, ya que es capaz de descubrir en ella el rastro de Dios.

A modo de conclusión se presentan unas claves teóricas para vivir la espiritualidad propuestas por Pintos (2000):

- una espiritualidad integradora de las demás experiencias de la vida;
- con un sentido dinámico: sin normas preestablecidas, abierta y en búsqueda, capaz de dudar y de apostar todo por el centro de la vida que es Cristo;
- sanadora y reconfortadora de la vida, que comprometa con la humanidad que sufre;
- unida fuertemente a una vida comunitaria;
- sensible y abierta al ecumenismo;
- respeta la subjetividad como espacio de la manifestación de Dios y el trabajo por la justicia como realización del Reino.

El Asesor: Ser Festivo y Celebrativo

En medio de una juventud que muchas veces se encuentra sumergida en lamentos o celebrando sin sentido, en el vacío, se hace necesaria la figura del asesor que, con su testimonio y palabras, llene de optimismo y sentido al joven.

No se habla aquí de un optimismo idealista, se plantea la presencia de esa persona que sea capaz de descubrir aspectos positivos del muchacho, reconociéndole las capacidades que posee y animándole a desarrollarlas.

Para eso es necesario vivir con los ojos bien abiertos, para apreciar, aceptar, afectar y atender al joven (Esteban, Rodríguez y Garralón, 1995). Así se logrará descubrir la fiesta que es el otro, con una alegría que es sincera y sale del fondo del corazón. También es labor del asesor asumir la realidad lúdica de la juventud, aceptando sus símbolos y gestos, dándoles un sentido transformador y educando en las fiestas litúrgicas.

En medio de la desesperanza y la tristeza, del sin sentido de la vida, los jóvenes están hambrientos de testigos que sean profetas de la esperanza (Equipo Editorial de Profetas de Esperanza, 1997). Por eso, es característico del asesor de pastoral juvenil una actitud de regocijo al poder compartir con los jóvenes.

Al descubrir los valores de la vida propia y la de los demás, el asesor hallará allí verdaderas razones para celebrar, llevando al grupo a encontrarse con la gratuidad de la presencia de Dios. Esta expresión parte desde la simbología cotidiana del joven, apropiándose de signos que en muchas ocasiones se encuentran vacíos, y los llena de un nuevo contenido que les da un sentido vital. (Barzosa, Martín y Álvarez, 1992). Se trata de descubrir las huellas de Dios, que cada día da nuevos motivos para celebrar.

Así, al compartir las fiestas, lo lúdico, las diversas celebraciones, el asesor mostrará el balance adecuado entre profundidad y alegría, tristeza y felicidad, exigencia y reconocimiento de metas logradas.

El Asesor: Peregrino en Continua Conversión

El seguimiento de Jesús sólo se puede realizar desde la realidad de cada quien. Así lo entiende el asesor, por lo que aún comprendiendo su debilidad es capaz de

levantarse y continuar el camino. De hecho, el que descubre el sentido de la conversión en su vida, entiende su debilidad y la del otro, por lo que con corazón misericordioso tiende la mano al compañero caído en un gesto de solidaridad de pecadores que desean cambiar sus vidas.

Al hablar de conversión se corre el riesgo de dejarla como algo abstracto, o una serie de acciones externas que se realizan. La verdadera conversión va más allá. Tiene un momento clave que inicia el proceso de cambio desde lo más íntimo del ser. Alaiz (1993, 72) explica claramente en qué consiste la conversión:

La conversión radical es enamorarse, comprometerse de por vida, llegar a no entender la vida sin el otro. La conversión continua es hacer realidad, en la cotidianidad, en la convivencia ese compromiso matrimonial, hacer veraz ese amor en todos los niveles y estratos de la persona y en todas las circunstancias de la vida. La conversión continua es la fidelidad a un proceso de amor que se desencadenó con una experiencia decisiva, bien sea de fogonazo (en apariencia al menos), bien sea de un lento amanecer. Es ir concretando en la opción de cada día, en los conflictos de valores, la opción fundamental que se hizo previamente. Es el esfuerzo por hacer que esa decisión tomada desde la conciencia vaya empapando todos los estratos de la personalidad, hasta que se convierta en una pasión que hace vibrar todo el ser.

Como se observa, la conversión viene a realizarse paulatinamente desde ese momento en el cual se constata la necesidad de cambiar y volver a la opción primera.

Así, en un proceso de formación de asesores se debe verificar y/o favorecer que el participante redescubra los valores cristianos y vuelva la mirada hacia ellos.

Para propiciar este proceso, existen una serie de recursos presentados por Pulido, Pérez Godoy y Martín (1991) que han sido agrupados en tres puntos:

- Recursos personales: la conversión opera de modo distinto en cada persona, sin embargo, existe un denominador común que es la tensión interior entre la gracia y el pecado desde su historia concreta. Para acompañar adecuadamente a los asesores en su formación, se debe partir de la conciencia de pecado y de la paz brindada por la misericordia de Dios.
- Relaciones con los demás: al confrontarse el individuo con los demás en sus relaciones personales, se descubren virtudes, defectos y actitudes que colaboran o dañan la comunidad. La conversión se realiza en comunión con otros, haciendo de ella un proceso comunitario.
- Acontecimientos: ver los acontecimientos de la vida diaria con la mirada de la conversión, lleva a un cuestionamiento continuo de la persona como creyente y la coherencia con que expresa su fe en la vida.

El Asesor: Educador en la Fe

Ser asesor del grupo no es una tarea de unas cuantas horas a la semana, sino que es una actitud frente a la vida y los jóvenes. No se es asesor nada más de aquellos que pertenecen al grupo juvenil con el que se tiene contacto, sino de todos los jóvenes que se encuentran por el camino.

Así, la vocación del asesor de pastoral juvenil es también una vocación a ser educador en la fe. Este educador se preocupa por el proceso formativo que sigue cada uno de los jóvenes. Por lo tanto, es una persona que se ha preparado profesionalmente para realizar su tarea, buscando siempre nuevos métodos para lograr su misión.

Es un educador cercano, que con el contacto diario entusiasma y forma, a la vez que se deja formar por el grupo. Su modelo a seguir es el Maestro, Jesucristo, cuya pedagogía estudia y aplica.

Un asesor que no eduque en la fe será como una gran campana que no puede producir sonidos. El asesor es más que una figura decorativa o autoritaria dentro del grupo, es aquél que se preocupa por la construcción de propuestas formativas en el grupo, por orientar los procesos y señalar el camino que se ha recorrido.

No es un profesor que dicta clases magistrales, es un maestro que siempre tiene la palabra en la boca para aprender de los hechos de la vida diaria. El asesor de pastoral juvenil se preocupa por conocer bien a los jóvenes de su grupo y favorecer una comunicación cercana que toque todo el ser, tanto de los jóvenes como de sí mismo, llegando a niveles de afecto que ayudan a hacer efectiva la experiencia de encuentro.

Sánchez, Vicente, Segovia y Alonso (1991, 97) han propuesto algunos rasgos deseables en el educador:

- Equilibrio personal y conocimiento profundo de sí.
- Transparencia y autenticidad.
- Seguridad en sí mismo. Firmeza. Personalidad no dependiente.
- Optimismo, alta resistencia al desánimo y a la frustración. Paciencia histórica.
- Creatividad y flexibilidad, capacidad de adaptación.
- Conciencia del papel educativo que va a desempeñar.
- Honestidad personal.
- Disponibilidad para trabajar en equipo.
- Intuición, tacto y discreción.
- Capacidad de análisis y objetividad.

Como se ve, es un gran reto formar asesores que muestren estas cualidades, sobre todo cuando se habla de procesos no formales de educación en la fe, en los cuales la creatividad juega un papel muy importante, así como la fidelidad a los contenidos doctrinales presentados por la Iglesia.

El Asesor: Amigo que Acompaña

El joven necesita algunas referencias por parte de los adultos que le ayuden en su crecimiento. No es ser simplemente el adulto que está allí vigilando el comportamiento de los jóvenes; es ser una persona que se ha ganado el respeto y la

La metodología más común que utilizan los asesores de pastoral juvenil para ayudar en el discernimiento es la confección del proyecto de vida personal. Ellos saben que no deben decidir por los jóvenes, sino brindarles las herramientas adecuadas para construir sus vidas desde los dones, carismas y dificultades que han recibido en la propia vida; es develar la presencia de Dios en la historia de cada miembro del grupo. Como ya el asesor ha realizado su proyecto de vida, invita a los jóvenes a plantearse objetivos, metas y actividades concretas que les ayuden a descubrir su verdadera vocación y a crecer como personas y como cristianos.

El Asesor: Solidario y Comprometido

Desde la aceptación de la tarea de acompañar a un grupo de jóvenes, el asesor apuesta su vida en esta labor. Un buen compañero de camino es el que se pone a andar con uno, no es el que da la dirección y deja que el peregrino camine solo. Con este ejemplo se ve claramente que el asesor se compromete con el grupo de jóvenes a acompañarle, no está continuamente señalando la ruta, salvo en los momentos que el grupo o el joven corran verdadero peligro.

Desde su realidad, el asesor descubre que el joven necesita la presencia de alguien que le escuche y le comprenda sin hacer juicios de él; es la urgencia de estar con los jóvenes para compartir lo pequeño y lo insignificante de la vida, dándole un nuevo sentido a la experiencia mediante la presencia.

Y no es una presencia insignificante, vacía, es la presencia de vivir y estar con otros porque da gusto, porque se les ama. Es en ese momento en el cual el joven se ve reconocido por otro que le valora y le exige. Ante una realidad juvenil tan golpeada

como la de hoy día, el asesor, más que nunca, vive un testimonio de solidaridad con los sufrimientos y alegrías del mundo joven; es quien con su diálogo y sencillez, queriendo aprender del joven, le reconoce y colabora a afirmar los valores.

El compromiso solidario lleva a una igualdad de derechos y deberes, mediante la cual todos van transformando la realidad. Pero para que esta transformación llegue a darse, es necesario que cada uno sea solidario con el otro y comience su proceso de transformación personal. El asesor compromete a los jóvenes con otras personas ajenas al grupo, mediante una acción planificada que les lleve a implicarse con otro sufrimiento humano, no de manera puntual, sino mediante un proceso continuado y progresivo (Barco y Fuentes, 1993).

De esta manera, el asesor se va implicando cada vez más en la realidad del joven, comprendiéndole, respetándole y amándolo, mientras él va entrando en un proceso de liberación y autenticidad humana.

El Asesor: Líder Cristiano

Un buen asesor debe ser capaz de motivar a los jóvenes a la acción. Al reconocer el protagonismo de los jóvenes en la pastoral juvenil, se comprende la tarea del asesor como aquél que está liderando la acción desde el silencio y el servicio.

El asesor se confronta con la persona de Jesús y el liderazgo que este último ejerció y se muestra en los Evangelios. Es vivir una nueva manera de ser líder, diferenciándose del jefe o el administrador a quienes le interesa mandar y hacer cosas.

El asesor busca una nueva manera de vivir su liderazgo, centrándose en el grupo más que en sí mismo. Está en una continua búsqueda de las causas, antes de llegar al cómo, para lograr soluciones eficaces a la situación (Cornejo, 1995). En su afán por el caminar del grupo, involucra a cada miembro para que juntos sean responsables de lo que sucede.

Como buen líder, el asesor será también un catalizador para la solución de los conflictos y creará comunión entre los miembros del grupo. Escucha, observa, analiza la situación y propicia un clima para el diálogo abierto y sincero.

Orienta para la acción y busca la realización de cada joven. Evalúa y celebra tanto los logros como los fracasos, preocupándose mucho más por el proceso que por los resultados obtenidos.

En el cuadro 2 se encuentra una comparación entre el liderazgo tradicional con el liderazgo orientado hacia el grupo (D'Souza, 1996, 37), en el cual se presentan los aspectos que deben ser cuidados por el asesor para que realmente su liderazgo sea significativo para los jóvenes.

El liderazgo del asesor nunca debe ser impuesto a los jóvenes, ya que sería rechazado inmediatamente, será un espacio ganado desde actitudes sinceras, dejando de ser jefe para pasar a ser siervo. De esta forma la autoridad ganada por el asesor tendrá una base sólida en el compromiso y testimonio que dé al grupo.

Cuadro 2: Comparación del Liderazgo Tradicional con el Liderazgo Orientado hacia el Grupo (D'Souza, 1996, 37)

Base para la comparación	Tradicional	Orientado hacia el grupo
RESPONSABILIDAD POR LA EFICIENCIA DEL GRUPO.	Líder responsable.	Responsabilidad compartida por el grupo.
CONTROL SOBRE LA SELECCIÓN FINAL.	Control realizado por el líder.	Responsabilidad compartida por el grupo.
IMPORTANCIA DE LA POSICIÓN DE PODER COMO FUENTE DE INFLUENCIA DEL LÍDER.	Enfatizada y guardada con cuidado.	Desenfatizada.
EL LÍDER OBSERVA EL GRUPO.	Como conjunto de individuos.	Como entidad de integración colectiva.
FUNCIONES ORIENTADAS HACIA LA	Realizadas sólo por el líder.	Compartidas por el grupo.

asesores. Son grupos que se reúnen tanto para compartir sus experiencias pastorales, realizando una reflexión teórica que parte de la práctica, como para planificar actividades en conjunto.

En Venezuela existe la experiencia única por ahora en América Latina de la Coordinación de Movimientos Juveniles, la cual surgió en el año 1998 motivada por el Departamento de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Venezolana. Este grupo de asesores se reúne una vez al mes para compartir el estudio de un tema previamente seleccionado y facilitado por alguno de los asistentes. Así, los asesores están llamados a formar una comunidad eclesial entre ellos, en la cual se vea el compartir de los distintos carismas.

Pero no es únicamente a ese nivel que debe ser comunitario el asesor. También es el primero en apoyar las iniciativas que ayuden a hacer del grupo una pequeña comunidad en la cual los jóvenes compartan su vida y su fe.

La vivencia de este espíritu comunitario se nutre de su experiencia diaria en la comunidad primaria en la cual viva, sea familia, comunidad religiosa u otro estilo.

Tipos de Asesor

La bibliografía clásica sobre el tema de la animación y la asesoría plantea principalmente cuatro tipos de actitudes que pueden presentarse en el asesor:

1. El autoritario: es el "dueño" del grupo, quien por sí solo va dirigiendo todo lo que sucede a su alrededor. Puede hacerlo de manera explícita o mediante la manipulación sutil. Él se considera el dueño de la verdad y

No está este asesor en la vida diaria del grupo, sin embargo su presencia es muy valiosa puesto que ayuda en la formación de los jóvenes del grupo.

2. Asesores permanentes: son las personas que se dedican a acompañar al grupo en la vida cotidiana, asisten a las reuniones y demás actividades que desarrolla el grupo. Pueden ser sacerdotes, religiosos, seminaristas o laicos.
 - a. El Asesor Sacerdote: Posee una gran formación teológica y sirve de intermediario entre los jóvenes y el resto del clero, pero mayoritariamente este tipo de asesores tiene la limitación del tiempo y no le dan prioridad al trabajo de la pastoral juvenil.
 - b. El Asesor Religioso: Goza de la ventaja de poseer nivel teológico y pedagógico, pero al igual que al sacerdote le falta tiempo para compartir con los jóvenes.
 - c. El Asesor Seminarista: Son en su mayoría jóvenes que comienzan a trabajar como asesores sin preparación ni acompañamiento. A veces se ve su trabajo como una práctica pastoral, por lo que en muchas ocasiones es una experiencia superficial.
3. Asesor laico adulto: Se afirma con Boran que el grupo de jóvenes no puede sobrevivir sin la presencia de un adulto. Esta asesoría ha ido surgiendo cada vez con más fuerza, y tiene la ventaja de la experiencia de la vida profesional y, en ocasiones, estados de vida ya tomados. Surgen normalmente de grupos juveniles, por lo que su escuela muchas veces ha sido la propia vida.

4. El Asesor Joven: Así es llamado el joven que, habiendo transitado ya el proceso del grupo juvenil, comparte con aquellos jóvenes que comienzan su proceso. Tiene la ventaja de estar más próximo a los participantes del grupo debido a la cercanía de edad, lo que ayuda a crear un puente entre ellos y el asesor adulto. No es en ningún caso sustituto del asesor adulto (sacerdote, religioso(a) o laico), sino que los dos se complementan en su labor.

Formación de Asesores

Al tratar el tema de la formación de los asesores de pastoral juvenil se constata la afirmación de Boran (1995) sobre la escasa bibliografía existente relacionada al tema.

Los autores coinciden de una u otra forma en que la mejor formación para un asesor es haber vivido el proceso de formación dentro de un grupo juvenil. Pero esta no es la única vía de formación. También se proponen cursos, talleres, seminarios y grupos de asesores.

La visión que tenía el asesor anteriormente, cuando era un joven dentro del grupo juvenil, es diferente a la que posee al ser llamado para asesorar al grupo. Habrá aprendido con los modelos que tuvo en su proceso tanto las cualidades como los vicios que presentaron sus asesores. Por otra parte, es con un proceso de ensayo y error al encontrarse por primera vez con el grupo como comienza a ajustarse y a adquirir experiencia; aunque ese tipo de experiencia puede salir cara cuando, muy a

pesar de las buenas intenciones, el asesor es sobrepasado por situaciones que se presenten en el grupo.

Las asambleas y grupos de asesores también son un buen lugar para la formación de los asesores. Allí se comparte con otros que tienen mayor experiencia, inquietudes similares e incluso respuestas a interrogantes que han surgido en él. En estas asambleas y reuniones se preparan temas acordados con anterioridad, y mediante la discusión surgen conclusiones e iluminaciones que compaginan la teoría con la práctica.

Por otra parte están los cursos ofrecidos en distintos niveles. Para el mayor provecho de estas instancias, el asesor debe ir con una experiencia previa, ya que normalmente son cursos que parten de la vida para anclar allí la teoría. Como lo dice Boran (1995, 195): "Una de las claves del éxito de los cursos es la presencia de gente capacitada para entender la dinámica y llevar adelante el proceso, sin la dependencia de los expositores. Sin la presencia de esas personas, el curso puede desperdiciar energías y recursos".

La propuesta formativa por excelencia dentro de cualquier nivel de la pastoral juvenil es la metodología ver, juzgar y actuar, añadiendo evaluar, celebrar y en algún caso, como sucede con el Equipo Editorial de Profetas de Esperanza (1997), ser.

En la figura 1 se representa el círculo pastoral, en el cual se muestra un modelo de este esquema de formación cíclica.

Esta metodología iniciada a mediados del siglo XX por el Cardenal Cardijn para la juventud obrera de Bélgica, se plantea como una metodología "para la acción transformadora de los cristianos" (CELAM, 1995, 296). Ha sido asumida por los

obispos latinoamericanos en la elaboración de los documentos de Medellín, Puebla y Santo Domingo, donde es propuesta como un método pastoral por excelencia.

El ciclo comienza en ser, considerándose tres dimensiones de la persona: "ser persona individual y única; ser persona en proceso continuo de desarrollo, y ser persona en comunidad" (Equipo Editorial de Profetas de Esperanza). Este es el punto de partida, puesto que desde la propia introspección la persona puede ubicarse respecto al mundo.



Figura 1: El Círculo Pastoral según el Modelo de Profetas de Esperanza (Equipo Editorial de Profetas de Esperanza, 1997, 46)

Luego llega el momento de profundizar en el conocimiento de la realidad, el ver, para poder alcanzar el conocimiento de las causas de los fenómenos que interesan estudiar, para lo que muchas veces se utilizan instrumentos de las ciencias sociales. Es una forma de tomar conciencia de lo que sucede alrededor, con una mirada más aguda que de costumbre.

Juzgar la realidad es ir a los distintos documentos del magisterio u otros que puedan ayudar a iluminar lo que se ha descubierto en la fase anterior, de manera tal que se relacionen los hechos con otras realidades existentes y prepararse para dar respuestas válidas. En el quehacer pastoral, este juzgar se basa en los textos bíblicos y se centra con la pregunta ¿cómo enfrentaría Jesús esta situación?

El cristiano es hombre de acción, por ello la fase de actuar es imprescindible. Es una acción que lleva a la conversión personal, grupal y social, liberando de las estructuras de pecado y transformando, desde una nueva práctica y compromiso, la realidad en aspectos concretos que hagan presente y operativo el Reino de Dios.

Para no perderse en el camino, es necesario evaluar tomando en cuenta los objetivos y metas planteadas al inicio del proceso. En la evaluación se aprecia significativamente los logros, y las deficiencias se plantean como retos a asumir en las siguientes ocasiones.

En la celebración de fe se centra el grupo en la verdadera razón de su acción: la unidad que vive en la persona de Jesús. Hay muchas formas de celebrar la fe, recogiendo la experiencia para agradecer el don que se ha vivido tanto con sus aciertos como los fracasos.

Moral, Gervilla, Sánchez y Warletta (1995) proponen un plan cíclico de formación permanente, el cual relaciona los momentos de la formación con los intereses del formando.



Figura 2: Propuesta de un Plan Cíclico de Formación (Moral, Gervilla, Sánchez y Warletta, 1995, 225)

El punto de partida del modelo propuesto en la figura 2 es el rol del participante (punto 1). La propuesta formativa tiene el reto de entablar una estrecha relación con el papel que realmente desempeña el participante, logrando detectar los vacíos que existen en esta práctica, y plantear las necesidades (punto 2) que se esperan cubrir con el proceso formativo. Una vez motivado el participante, deben quedar claras las metas del curso, entendiéndose como tales las expresiones de “una declaración general de intenciones expresada desde el punto de vista del formador” (225).

Posteriormente se pasa a la confección de los contenidos (punto 4) a tratar en el programa, los cuales mantienen una estrecha relación entre las necesidades de los participantes y las metas propuestas por los formadores. Seguidamente, se expresan

los objetivos (punto 5) de manera muy clara, siendo éstos la propuesta de cambio concreta que se espera producirá el curso en el participante.

Para hacer operativos los objetivos, se escoge el método más idóneo que relacione el contenido con el objetivo; este paso es muy delicado puesto que no todos los métodos son igualmente válidos para todos los objetivos. Una vez realizados los pasos anteriores, se puede proceder a armar el programa, que consiste en describir de manera detallada cómo se llevará todo a la práctica; es el momento de analizar los recursos necesarios y los disponibles, así como la preparación de los mismos. Por último se realiza la evaluación del curso que consiste en verificar el logro de los objetivos y del resto de la acción educativa.

Institutos de Pastoral Juvenil y Casas de la Juventud

Como un medio por el cual se han ido construyendo a lo largo de los últimos años teorías a partir de la reflexión del trabajo pastoral con jóvenes, surgieron a principios de la década de los setenta, con base en el Documento de Medellín, algunos institutos de pastoral juvenil en distintos países de América Latina.

El primero de estos institutos fue el Instituto de Pastoral Juvenil en Bogotá (IPLAJ), el cual fue aprobado directamente por la presidencia del CELAM en el año 1970. Este instituto marcó pauta para todos aquellos centros de instrucción en pastoral juvenil que se irían creando poco a poco en América Latina. El objetivo principal del IPLAJ era “formar educadores para la educación asistemática en la fe, o en estructuras eclesiales, pero fuera de la formación dada en clases de religión” (Vela,

1998, 209). Para darle mayor consistencia a la idea de este instituto, la universidad Javeriana de Bogotá integró el curso a la oferta de materias de la facultad de educación. Es en este instituto donde por primera vez se intenta dar una formación para aquellas personas que trabajaran con jóvenes a nivel de Asesor o de orientador.

Entre las funciones específicas que realizaba el IPLAJ para lograr el adiestramiento de asesores de Pastoral Juvenil, hacía énfasis en la formación de los siguientes campos:

1. Asesores de grupos juveniles a todos los niveles: tanto eclesiales como extra eclesiales.
2. Orientadores personales a nivel de consejería o educación de la fe.
3. Trabajo a nivel de las estructuras en la Pastoral Juvenil.

El IPLAJ trabajó con algunas grandes líneas que marcaron la formación brindada por el Instituto, las cuales de una u otra forma han marcado el trabajo posterior de otros centros de adiestramiento para la Pastoral de Juventud.

Estas líneas fueron, tal y como las apunta Vela (1998):

1. Una opción decidida por los pobres y por los jóvenes.
2. La línea liberadora y evangelizadora de Medellín, especialmente marcada en los documentos sobre la opción por la justicia y la paz, la pastoral juvenil, la catequesis y la pastoral de conjunto.
3. Una educación para el cambio de estructuras pastorales y sociales inadecuadas.

4. Una pastoral que siguiese las etapas de la educación de la fe, haciendo énfasis en la evangelización y en la iniciación en la fe hasta la opción apostólica.
5. Un esfuerzo de integración personal y comunitaria, teniendo en cuenta los tiempos difíciles del post-concilio.
6. Una capacitación para la pastoral juvenil en los diferentes campos del diálogo pastoral, la dinámica de grupos, las comunidades de base, la evangelización, la catequesis y la pastoral vocacional.

Así, se fue creando un programa de formación de Asesores de grupos juveniles, con una duración de dos años, de manera tal que aquellos individuos que tuvieran una formación teológica filosófica, con estos dos años de estudios podían obtener el título de Licenciado en Educación con Especialización en Teología Pastoral.

El IPLAJ funcionó entre los años 70 y 78, cuando se cambió la forma del programa al Seminario de Planificación Pastoral ofrecido por la Casa de la Juventud de Bogotá.

El concepto de Casa de la Juventud es un poco distinto al de Instituto de Pastoral Juvenil. Mientras que el segundo pretende brindar formación teórico práctica a los agentes de pastoral juvenil, el primero es “el sitio desde donde se promueve y coordina una serie notable de actividades en servicio de la juventud” (CELAM, 1982, 157-158). Por lo tanto, la Casa de la Juventud está más encargada de la promoción de los mismos jóvenes, mientras que los institutos se centran en la formación para la investigación de la realidad juvenil.

Desde esa perspectiva, en el año 1978 se crea el Seminario de Planificación Pastoral, en la Casa de la Juventud de Bogotá. Se caracteriza por partir desde la realidad del pastoralista, aplicando la metodología ver, juzgar y actuar.

A partir de esa experiencia han surgido diversas ofertas a lo largo del continente como son los cursos del Instituto Superior de Pastoral Juvenil (ISPAJ) de Chile, o el proceso Profetas de Esperanza del Instituto Fe y Vida en Norteamérica, y otros más.

Es importante resaltar que en el año 1999, el Instituto de Pastoral Juvenil de Porto Alegre (Brasil), junto con la Universidad Unisinos, preparó un curso de especialización en juventud a nivel de postgrado, el cual está dirigido a toda clase de participantes. Y ya en este momento se encuentran ofreciendo el segundo curso a ser desarrollado en el primer semestre del año 2001.

Para poder tener una idea de las diferentes ofertas realizadas por los institutos y casas de la juventud de América Latina, se presenta en el cuadro 3 una comparación entre algunos de los cursos y seminarios ofrecidos para la formación de asesores, resaltando los objetivos, duración, temática y metodología empleados.

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
		<p>pastoral. Sistematizar la experiencia pastoral a la luz del modelo profetas de la esperanza. Aprender a crear, animar y asesorar pequeñas comunidades de jóvenes. Aprender a llevar una praxis pastoral comunitaria, evangelizadora y misionera. Aprender a utilizar los materiales de la colección Testigos de la Esperanza.</p>			<p>uso de la colección Testigos de Esperanza</p> <p>5. Realidad de la juventud hispana</p> <p>6. Planificación pastoral en el contexto de una pastoral de conjunto</p> <p>7. Metodología y técnicas en el modelo Profetas de Esperanza</p> <p>8. Procesos de madurez: desarrollo humano y psicosexual</p>	

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
					<p>9. Procesos de discernimiento vocacional y espiritual</p> <p>10. Retiro Final</p>	
<p>Instituto Teológico Pastoral para América Latina (ITEPAL) (Bogotá)</p>	<p>Curso Superior de Pastoral Juvenil – Nivel I</p>	<p>Realizar un diagnóstico de la realidad cultural de la juventud actual y profundizar el marco teórico de la propuesta metodológica de la Pastoral Juvenil Latinoamericana.</p>	<p>5 semanas – 176 horas.</p>	<p>Taller de Planificación Pastoral, partiendo de la experiencia del participante.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de la experiencia y Planificación. • Marco de la Realidad. • Experiencias de Fe y Marco Doctrinal de la Pastoral Juvenil. • Retiro. • Propuesta de Pastoral Juvenil. • Planificación: 	<p>Abierto a agentes de pastoral de juventud, cuya participación esté avalada por la conferencia episcopal de su país.</p>

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
	Curso Superior de Pastoral Juvenil – Nivel II		5 semanas – 176 horas.	Taller de Planificación Pastoral, partiendo de la experiencia del participante.	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de experiencias de formación. • Tendencias fundamentales de la realidad y cultura juvenil. • Elementos bíblicos a partir de los jóvenes en la Biblia. • Los itinerarios de formación y el futuro de la Pastoral Juvenil. • Elaboración de Propuestas. 	<p>Programas y proyectos.</p> <p>Aquellos que hayan realizado el nivel I, y cuya participación esté avalada por la conferencia episcopal de su país.</p>

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
				<p>de Proyectos en los diversos campos de la Pastoral</p> <p>2.3 Metodología para la elaboración de Proyectos</p> <p>2.4 Elaboración de un anteproyecto.</p>		
<p>Instituto Fe y Vida (California) en colaboración con la Loyola University Chicago</p>	<p>Programa de Certificación para Asesores y Líderes en la Pastoral Juvenil Hispana según el modelo Profetas de la Esperanza</p>	<p>Formar asesores y líderes para crear, desarrollar y acompañar una pastoral de jóvenes comunitaria, evangelizadora y misionera. Adquirir una formación integral para una pastoral de jóvenes efectiva. Incrementar los conocimientos de</p>	<p>El programa consta de 10 cursos con un total de 150 horas de clase</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Comunitaria de formación en la acción. 2. Proyecto de praxis pastoral. 3. Diario de praxis pastoral. 4. Retiro de integración y espiritualidad. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Formación de pequeñas comunidades e introducción a la pastoral joven. 2. Fundamentos bíblicos 3. Eclesiología, pastoral y liderazgo 4. Procesos 	<p>Conocimientos de Biblia, teología y pastoral. Experiencia de dos años en comunidades o grupos juveniles.</p>

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
		<p>habilidades para el trabajo con la temática de la juventud, ampliando los marcos de referencia específicos de sus propias disciplinas y promoviendo el trabajo interdisciplinario. Promover el conocimiento sobre políticas sociales, nuevas metodologías y estrategias de intervención en la temática de la juventud para poder satisfacer, de la mejor forma posible las</p>			<p>proceso de comunicación en la juventud.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuestiones fundamentales sobre juventud. • Análisis de la política social y pública de la juventud en el Brasil. • Metodología de la investigación científica. • Seminario: cambios de comportamiento en la juventud. • Dinámica poblacional en el Brasil. • Seminario: La 	

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
		<p>necesidades de los individuos y de las organizaciones que trabajan con la juventud en la realidad actual . Desarrollar posiciones críticas sobre la temática de la juventud y la producción científica de nuevos conocimientos.</p>			<p>problemas contemporáneos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Procesos de intervención en la juventud. • Dinámicas de trabajo con jóvenes. • Programa de acompañamiento a la juventud. • Metodología de enseñanza superior. 	

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
					animador de grupo. • ¿Cómo administrar el tiempo? • Pistas pastorales para el nuevo milenio.	
Instituto de Pastoral de Juventud – Porto Alegre (Brasil)	Curso de Asesores de Jovens (Cajo)		3 etapas – 8 semanas			
en colaboración con la Universidad UNISINOS	Curso de Postgrado: Especialización en Juventud.	Especializar y perfeccionar profesionales de diversas áreas del conocimiento, actualizando sus conocimientos...	3 semestres – 450 horas	Clases magistrales, seminarios, trabajos...	• La institución familiar en el Brasil. • La juventud en el ámbito social.	Título de Pregrado.

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
					<p>comprometida.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Etapas de evolución de grupo. • Pistas para superar una sociedad de dominación. • La centralidad de la eucaristía en la vida de los cristianos. • Espiritualidad. • Dimensiones de la formación integral. • Pastoral juvenil y pastoral vocacional. • Sexualidad, enamoramiento, matrimonio y familia. 	

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
					<ul style="list-style-type: none"> • Pistas metodológicas para el nuevo contexto cultural. • Entrenamiento de monitores. • Celebración. 	
	<p>Formação de Assessores e Coordenadores para a Pastoral da Juventude – 2º Nível</p>	<p>Presentar de manera dinámica los temas necesarios a ser estudiados por los líderes que desarrollan un trabajo pastoral con jóvenes en este nuevo contexto cultural de la postmodernidad.</p>	<p>4 días – 40 horas</p>	<p>liderazgo, pedagogía de formación en la acción.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los problemas enfrentados por la PJ. • La memoria histórica de la PJ. • Niveles de evolución de la PJ. • Estudio de las etapas de Evolución individual de 	<p>Aquellos que ya han participado en el 1er nivel, que ya comenzaron a manifestar trazos de liderazgo y vivan la propuesta de Jesucristo de construir un “nuevo cielo y una nueva tierra”.</p>

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
Capacitação da Juventude – CCJ (São Paulo, Brasil)	Formação de Assessores e Coordenadores para a Pastoral da Juventude	importantes temas ligados a la Pastoral con Jóvenes y entrenar a los participantes como motineros para que puedan dar este mismo curso en sus lugares de origen.	43 horas	liderazgo, pedagogía de formación en la acción.	Estudio de Casos. <ul style="list-style-type: none"> • Ventana de Johari. • Dinámicas de grupo. • La dignidad de la persona humana. • Cristo y Ser Cristiano. • Perfil psicológico. • Iglesia y Comunidad. • ¿Cómo formar un nuevo grupo de jóvenes y facilitar un proceso de formación por etapas? • Miopía Social. • ¿Quién soy yo? 	que estén dispuestas a participar en el proceso de formación.

Cuadro 3: Comparación entre los Cursos para Asesores que ofrecen los distintos Institutos y Centros de Pastoral Juvenil de América Latina

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
Casa de la Juventud (Bogotá) en colaboración con la Universidad Javeriana	Seminario de Planificación Pastoral	Responder al cómo, por qué y para qué organizar y planificar la acción pastoral. Se trata de debatir enfoques teóricos, y buscar caminos prácticos a la luz de las grandes líneas del Vaticano II, Medellín, Puebla, Santo Domingo, los Sínodos, la Encíclica "Evangelii Nuntiandi"..., con la ayuda de las ciencias sociales.	4 meses y medio – 630 horas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Percepción de la acción pastoral. 2. Análisis de la acción pastoral. 3. Transformación de la acción pastoral. 	No se dispone de esta información.	<p>Sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos en una Acción Pastoral en dirección. Edad entre los 25 y 45 años. Estudios: haber terminado el bachillerato o los estudios de Normal correspondientes, ya que el Programa es de nivel universitario. Mínimo de 2 años de experiencia pastoral.</p>

Centro	Nombre del Curso	Objetivos	Duración	Metodología	Temática	Perfil del Participante
Casa de la Juventud (Bogotá)	Taller de Pastoral Juvenil para el Siglo XXI	Realizar una Pastoral Juvenil que responda a nuestra realidad latinoamericana de desigualdad social en un mundo globalizado, neoliberal y capitalista de mercado. Cómo impulsar comunidades juveniles en búsqueda de una fe comprometida para una Iglesia nueva de comunión y participación.	3 semanas – 126 horas	<p>1. Suscitando la creatividad en Talleres</p> <ul style="list-style-type: none"> § Técnicas grupales § Expresión en el teatro § Diálogo Pastoral § Manejo de la Biblia § Relajación y danza § Expresión en barro y plastilina § Catequesis antropológica § Manejo de Conflictos <p>2. Elaboración de Proyectos</p> <p>2.1 Búsqueda de Programas</p>	<p>Primera parte: reflexión sobre la experiencia</p> <p>Segunda parte: a la búsqueda de un marco teórico.</p> <p>Tercera parte: marcando caminos...</p>	<p>Asesores y Animadores de grupos juveniles: estudiantes a nivel informal, en el campo de la educación formal, de parroquias, movimientos, grupos populares.</p> <p>Condiciones: Tener alguna experiencia en la animación, asesoría o coordinación de grupos.</p>

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO:

LA SISTEMATIZACIÓN PARTICIPATIVA: UN PROCESO INTEGRAL DE APRENDIZAJE Y GENERACIÓN DE CONOCIMIENTOS

La segunda mitad del siglo XX ha sido una época de continuos cambios paradigmáticos con respecto a la investigación científica y la concepción del saber. Si anteriormente se pensaba en el saber científico como aquello que era debatido en las academias, en esta etapa de la historia se populariza el término de investigación científica y se demuestra que toda persona es, en sí misma, un ente de elaboración de conocimiento, aún cuando ella desconozca su posibilidad para ello.

Tomando en cuenta esta perspectiva, la sistematización participativa, como se explicará a lo largo de este capítulo, se va constituyendo en una posibilidad referencial de colaboración popular con el saber científico.

Surgimiento de la Sistematización Participativa en América Latina

Ya en la década de los sesenta, diversos organismos que se interesaron por la educación popular en América Latina comenzaron a llevar registros que luego les servirían para la evaluación y ajuste de sus proyectos. Tal fue el caso del nordeste y el centro-sur de Brasil, donde se realizaron algunas actividades de educación de adultos y prácticas de formación a pequeños grupos de campesinos, quienes elaboraron algunos proyectos para el desarrollo agrícola mediante la planificación participativa.

Sin embargo no es sino hasta finales de los años setenta, momento en el cual la crisis política, económica y cultural se acentuaba en este continente, cuando se toma conciencia de la necesidad de un cambio profundo de las estructuras de poder y dominación que surgiera con nuevas propuestas teóricas desde la base popular. En ese período histórico se constata que la praxis política y económica no estaban, ni lo están actualmente, apuntando hacia la utopía de sociedad a la cual se aspiraba llegar. Se demuestra que una sociedad no puede estar conformada únicamente por acciones que son pensadas y planificadas desde las clases dominantes, sino que será el resultado de la orquestación armónica de cada uno de los miembros de esta sociedad.

Surge la necesidad de organización en pequeños grupos que comienzan a reflexionar sobre su relación con la realidad y el impacto de su acción sobre ella. Estos grupos sueñan y luchan por un mundo donde no existan la miseria, la guerra, la muerte ni la represión. Pero se ven tan pequeños, con tan poca fuerza y tanto potencial a la vez, que se van uniendo en distintas redes, conformando lo que se ha llamado “movimientos sociales”, y que hoy en día se hace sentir en Venezuela como “sociedad civil”.

Estas utopías de cambio social llegan hasta el ámbito educativo, y surgen aquéllos que se dedican a la popularización del conocimiento, cuestionando las estructuras educativas y fomentando un nuevo estilo de formación tanto de adultos como de jóvenes y niños. La educación adquiere así un carácter “emancipador”, tal como lo denominó en su momento el educador brasileño Paulo Freire. Al constatarse que “los marcos teóricos se hacen inoperantes para sustentar acciones” (Sánchez, 1998), se crean nuevos tipos de relaciones en las cuales

las prácticas y los proyectos son dinamizados por diferentes actores sociales interesados en la transformación de las condiciones de vida y de su ser, como sujetos de poder, y se caracterizan por rápidas variaciones generadas por la transitoriedad de las coyunturas sociales en las que se ubican. Estos cambios son veloces e imperceptibles y, en muchos casos, incomprensibles en su momento (A. Ghiso, 1998, 3).

Brotaron inquietudes sobre cómo responder de manera válida a todos estos cambios que ocurrían, por lo que se comenzó a realizar un trabajo de recolección de las experiencias para iluminarlas y volver luego con ellas a la praxis. Esta iluminación no podía realizarse desde muchas de las teorías existentes y ya gastadas para el momento, por lo que se debían gestar nuevas teorías que, validadas en la praxis posterior, dieran respuestas a las problemáticas presentadas.

El final de la década de los ochenta y la década de los noventa son tiempos de esperanzas fugaces. La globalización va instaurando la “panacea” neoliberal, mientras que la lucha social va quedando en el olvido. Así, se pasa a un nuevo estadio de la reflexión en la sistematización, y se cambia el paradigma positivista que buscaba instaurar respuestas permanentes y unívocas, por un paradigma constructivista, donde las respuestas son parciales y su suma va conformando progresivamente una visión más clara y auténtica de la realidad, logrando un acercamiento cada vez mayor a la misma.

El constructivismo se convierte de esta manera en el paradigma que sirve de base para nuevos modelos que surgen a partir de él. La visión del mundo cambia y los

supuestos filosóficos, epistemológicos y metodológicos que se encuentran de base brindan nuevas opciones para conocer la realidad. Debido a su importancia, y por ser este paradigma la base del modelo epistemológico de este trabajo, en un apartado posterior se explicará con mayor detenimiento.

De esta manera, se comienza a tomar en cuenta la experiencia de los distintos sujetos sociales, sin importar su condicionamiento. Así, en palabras de Ghisso (1998, 5)

cada sector va desarrollando su práctica, la reflexiona y toma la palabra para transmitir saberes que habían sido silenciados por discursos homogeneizadores e invisibilizadores de la diversidad y de los múltiples contextos en los que la heterogeneidad económica, política, ecológica, social y cultural se soportan y de las relaciones que, entre alteridades, se establecen para legitimar, circular, hacer uso y apropiar conocimientos para la acción social.

El paso posterior se ha dado en la década de los noventa, y ha sido la confirmación científica de este método cualitativo por parte de los distintos entes institucionales educativos del continente. Éste ha sido el caso de la Universidad Unijuí del Brasil y su Seminario Permanente de Educación Popular (SPEP), el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) ubicado en México y el programa regional coordinado de educación popular Alforja, entre otros, quienes han desarrollado programas de formación en Sistematización Participativa, de manera tal que los participantes logren obtener nuevos conocimientos que surjan de su acción. Este es un proceso que aún se encuentra en desarrollo, y que ha sido

potenciado en 1992 por el CEAAL en la persona de Diego Palma (1992) quien constató que hasta ese momento existía una gran variedad de metodologías de sistematización; a partir de allí se han presentado diversos trabajos, hasta que en agosto de 1998, en Medellín, se realiza el “Seminario Latinoamericano: Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana”, en el cual se ve la asunción de líneas comunes.

Un Cambio en lo Cognoscitivo: La Construcción Colectiva del Conocimiento

Como se ha podido leer en la exposición realizada en el apartado anterior, una de las bases de la Sistematización Participativa es la relación existente entre el sujeto y el objeto de conocimiento.

Se parte de una realidad que se desea estudiar, en la cual se encuentran envueltas personas que desarrollan una determinada acción, a quienes se les llamará actores.

Una vez realizado el estudio se pretende impactar la realidad de manera tal que la transformación ocurra en ella. Desde una visión positivista se podría decir que si se saca al actor de su realidad, luego se llena de nuevas teorías y se coloca nuevamente en su hábitat, al aplicar el actor estas nuevas teorías, la transformación sucederá.

La experiencia ha dicho que el paradigma positivista no satisface la realidad cognoscitiva del ser humano. El sujeto es mucho más que una serie de conocimientos teóricos; es ciertamente intelecto, pero también es cuerpo, relación, espíritu,

sentimiento, posee una carga histórica y está sumergido en un marco contextual propio. No se debe olvidar lo que apuntan Delval y Enesco (1994, 37): “no somos sólo producto de la herencia biológica, sino también de la transmisión cultural”, a lo que se debe agregar que de la misma manera somos resultado de nuestra experiencia.

Por lo tanto, existen tres dimensiones antropológicas fundamentales al tomar en cuenta al actor: la herencia biológica, la cultura en la cual se ha desarrollado y las experiencias anteriores.

Al revelarse el mismo objeto de la investigación como un sujeto lleno de conocimientos de la acción social que no se encuentra teorizado, y descubrir la validez de esta experiencia, se da cuenta del valor de todo aquello que ha ido acumulando a lo largo de su vida. Es en ese momento en el cual se dispone a contrastar su conocimiento práctico con el de otros, y con la misma teoría existente al respecto. Así se descubre “que dialogar no es un simple intercambio de palabras, es la oportunidad de re-crear (sic) distintas interpretaciones asegurando un campo de validez mutuo, un creer en el otro, donde sea posible la negociación y un consenso que no niegue la diferencia desde donde nos relacionamos” (Hleap, 1998, 2). Para que el proceso sea verdaderamente enriquecido, este diálogo debe ser abierto, evitando que domine la visión de un solo actor, ya que de lo contrario se empobrecería la producción del conocimiento desde un proceso complejo.

Al realizar esta matriz de conocimiento por parte de los diferentes actores, se llega al cruce de percepciones de la realidad y de los distintos procesos que va ajustando las reflexiones teóricas ya existentes al respecto.

De esta manera, el objeto de la investigación pasa a ser el sujeto de la misma; el que va dispuesto a recibir una enseñanza, se hace gestor de nuevas teorías. Para todo este proceso es necesario el acompañamiento por parte de alguien que posea experiencia en la metodología de la sistematización participativa, que dé sentido a todo el conjunto de interpretaciones que hacen los actores sobre su experiencia. Este conocedor de la metodología desarrollará con mayor facilidad su función de facilitador en la misma si posee un conocimiento lo suficientemente profundo de la realidad estudiada, por lo que sería mejor hablar de un mismo participante del grupo que se ha capacitado en esta metodología. Entendiendo que la reflexión es realizada en conjunto, por lo que son ideas surgidas del grupo, se denomina a estos actores como autores de un proceso de sistematización; sin embargo, es necesario resaltar el papel de aquél autor que se podría llamar “principal”, quien tiene por tarea el organizar, animar, concretar y coordinar el proceso de sistematización así como el trabajo de síntesis y validación de la labor realizada.

Se debe afirmar con Ghiso (1998) que estos nuevos autores del conocimiento van desarrollando su práctica, la reflexionan y toman la palabra para expresar estos nuevos saberes que surgen, muchas veces, en contraposición con un saber homogéneo en medio de un mundo heterogéneo; contraponen diferenciaciones locales a masificaciones universales que no toman en cuenta las particularidades de la realidad. Así, se puede hablar de un sujeto que toma conciencia de su realidad y accede al llamado “poder” del conocimiento, obteniendo herramientas válidas que le ayuden a reflexionar el mundo. Ya lo dicen Barnechea, Morales y Morgan (1998), se trata de formar profesionales reflexivos capaces de “revisar y cuestionarse con

relación a la manera en que identifica problemas, se formula objetivos y define estrategias, para asegurarse de que haya coherencia entre su discurso de transformación y sus acciones concretas”.

Paradigmas Involucrados en la Investigación

En el apartado anterior, se encuentran de base unos presupuestos filosóficos, epistemológicos y metodológicos que apuntan hacia la asunción de algunos paradigmas determinados. A pesar que normalmente en una investigación no se anuncian de manera explícita los paradigmas que entran en juego (Gutiérrez, 1998), se considera importante vencer las dificultades que la ausencia de una clara presentación de esos paradigmas asumidos podrían traer.

Al comprender la palabra paradigma como los acuerdos y consensos presentes en una comunidad y, en la investigación socioeducativa, la manera de concebir la ciencia y los fenómenos (Gutiérrez, 1998), se consiguen dos paradigmas que son complementarios y se hacen presente en este trabajo: el cualitativo y el constructivista.

El Paradigma Cualitativo

La tradición del paradigma positivista que hemos heredado en el ámbito científico se ha visto resquebrajada en su interior al no poder responder con argumentos suficientes a los planteamientos de la realidad. Esto se observa esencialmente al tratar temas de las ciencias sociales como lo es la educación. Se

recuerda que el positivismo toma la realidad a ser estudiada como algo que está fuera del sujeto que la estudia, siendo el objeto social una estructura objetiva y externa al sujeto y a su contexto (Martinic, 1998), llevándose la realidad a una serie de mediciones cuantitativas que establecen con la mayor precisión posible, mediante el uso de variables, la causalidad del fenómeno estudiado. La realidad no es completamente conocida por el investigador, ya que, como lo ha indicado Ortega y Gasset: "yo soy yo y mis circunstancias". En otras palabras cuando se habla de realidades sociales, lo que es cuantificable y medible, observable, ya sea en el objeto a estudiar o en la realidad circundante, no expresa del todo la verdad sobre ese objeto. Todo conocimiento será parcial ya que son muchos los factores que intervienen en el objeto de estudio; consecuentemente, este cambio de paradigma de lo cuantitativo a lo cualitativo, lleva a estudiar con mayor profundidad el fenómeno y su relación con las características del contexto específico (Hoepfl, 1997).

Sin embargo, es incorrecto afirmar que el paradigma cualitativo desecha del todo a lo cuantitativo. La visión cualitativa incluye a lo cuantitativo, ya que para acercarse lo más posible a la realidad deben tomarse en cuenta tanto lo sensible como las razones profundas que mueven a una sociedad en particular. En este aspecto, no se teme afirmar con Hoepfl (1997, 3) que

cuando los investigadores cuantitativos buscan determinaciones causales, predicciones y generalizaciones de sus hallazgos, los investigadores cualitativos buscan iluminación, entendimiento y extrapolación a situaciones similares. El análisis cualitativo resulta en un tipo diferente de conocimiento a la búsqueda cuantitativa.

Por lo tanto, no se puede decir que un paradigma sea mejor que el otro, sino simplemente que son complementarios.

Así, el investigador que asume el paradigma cualitativo tendrá el reto de ser fiel a la realidad, ya que luego de reconocer la preconcepción que del mundo el mismo investigador posee, él se convierte en el instrumento predilecto para la recolección de datos.

El objetivo de la investigación cualitativa no es aislar al objeto de estudio, sino que este mismo objeto, afectado por condicionantes de su propio medio social, es un factor básico para lograr comprender también al sistema del cual forma parte. De esta manera, la dinámica interrelacional que es producida entre el sujeto de estudio y la sociedad, es aceptada por el paradigma cualitativo. En otras palabras, se busca conocer la realidad social desde la complejidad de las relaciones resultantes por la interacción de los distintos sujetos.

A diferencia de los métodos cuantitativos, en la investigación cualitativa se utilizan diversas formas para recoger los datos, no en forma numérica, sino a manera de respuestas abiertas que posteriormente se llevan a categorías de análisis. Algunos de esos medios de recolección de datos son las entrevistas abiertas, observación participante, registros en diarios, entre otros.

Utilizar este paradigma implica también una comprensión del mismo por parte del lector, lo que se convierte en el reto de dejar los esquemas del paradigma positivista, para entrar en la creatividad propia de la realidad que nos presenta el paradigma cualitativo. Así, el análisis de los resultados se realiza de manera

descriptiva, involucrando aspectos que son recogidos y estudiados por el investigador, dándole un sentido desde el carácter interpretativo de la investigación.

Otro punto que se considera necesario aclarar es el asunto de la validez y credibilidad de la investigación cualitativa. A diferencia de la investigación cuantitativa, que busca en todo momento una estandarización de la realidad y así se logra el concepto de validez y credibilidad, para la investigación cualitativa se prefiere hablar de constructos de validez y credibilidad. Un constructo es aquello que se va elaborando paulatinamente, son los primeros balbuceos del concepto. Por ello, en lugar de indagar teorías universales, se parte de estos constructos que son confrontados y validados externamente en un largo período de tiempo (Winter, 2000). Luego, más que buscar una validez, al investigador cualitativo le interesa comprender la realidad.

Para Patton (1990), existen tres elementos que sustentan la credibilidad de la investigación cualitativa:

1. Técnicas rigurosas y métodos de recolección de información de alta calidad.
2. La credibilidad del investigador, basada en la capacitación, experiencia, estatus y presentación del mismo.
3. El paradigma que sustenta la investigación y su relación interna con los demás elementos de la misma.

Para Hoepfl (1997), existen tres elementos que son básicos para que el lector pueda juzgar y atribuirle credibilidad a una investigación cualitativa:

1. Coherencia: es la unidad de sentido que poseen las conclusiones con el resto del trabajo.
2. Consenso: consiste en la relación entre los análisis del investigador y la propia experiencia del lector.
3. Utilidad instrumental: es el para qué de la investigación. Una buena investigación cualitativa debe ayudar a comprender algún aspecto de la realidad que de otra forma permanecería oculta.

Los seis elementos anteriores ayudan a centrar el pensamiento cualitativo, logrando una armonía en la investigación entre lo que se quiere abordar (problema), lo que se desea lograr (objetivos), cómo se aborda (procedimientos) y lo que se ha alcanzado (hallazgos) (Gutiérrez, 1998).

Paradigma Constructivista

Algunos autores afirman que los primeros en dar pasos hacia el constructivismo fueron Lao-Tsu en la China de la época de oro y Sócrates en la Grecia Antigua, ya que sus filosofías de aprendizaje se basaban en que los alumnos llegaran por sí mismos al conocimiento. Pero es en la segunda mitad del siglo XX cuando este término retoma fuerza con los planteamientos de Piaget y Vygotsky, entre otros.

El paradigma constructivista cambia la concepción que se tenía de una realidad estable, ya dada y que podía ser conocida por completo, a una realidad cuya percepción el sujeto va construyendo desde la experiencia y conceptualización que tiene de la misma. Para ello, se debe crear un conflicto entre la visión que el

individuo tiene del mundo y la percepción de la experiencia del mismo (Miller, 1997), dándose de esta forma la posibilidad de construir colectivamente significados llenos de sentido para el sujeto.

Así, se conjugan los tres sentidos del constructivismo que han influenciado directamente las ciencias de la educación: el constructivismo genético, cuyo máximo exponente es Piaget; el constructivismo social, planteado por Vygotsky y el constructivismo disciplinario, desarrollado por Ausubel.

Para Piaget, el niño construye su conocimiento desde diversas fuentes: experiencias, lecturas, escuchando, explorando el mundo... Así el sujeto va integrando el conocimiento a su ser mediante tres etapas:

1. Asimilación: La nueva experiencia se va adecuando a una estructura mental existente.
2. Acomodación: Se confronta el esquema existente y se ajusta a la experiencia.
3. Equilibrio: Se produce la estabilidad cognitiva en el individuo.

Por su parte, Vygotsky plantea la importancia de la interacción social para la construcción del conocimiento. Afirma este autor, que el conocimiento surge al contrastar las diversas experiencias que se presentan en los individuos. Para ello asume los siguientes elementos:

1. Tener sentido: la comunidad se encarga de darle un sentido significativo a la experiencia que tiene el individuo, asumiendo así un lugar primordial la sociedad en el desarrollo del conocimiento.

2. Herramientas para el desarrollo cognitivo: estas herramientas se basan en las diversas relaciones existentes entre los miembros de una comunidad determinada.
3. Zonas de desarrollo próximo: las tareas a desarrollar deben presentar retos que puedan ser resueltos mediante la relación del individuo con otros.

Por su parte, Ausubel plantea que el individuo aprenderá únicamente aquellas cosas que le son significativas, que le encuentra sentido.

Un resumen de estas teorías constructivistas se encuentra en el cuadro 4.

Como el lector ha podido vislumbrar, el constructivismo no puede ser catalogado como un método, sino como una posición frente a la realidad. Sin embargo, a partir de éste se derivan implicaciones pedagógicas.

Cuadro 4: Perspectivas Acerca del Constructivismo (González, 1999)

DENOMINACIÓN	AUTOR	ÉNFASIS	CRITERIO DE APRENDIZAJE
Constructivismo Genético	Jean Piaget	El Individuo	Aprendizaje por Equilibración (Asimilación-Acomodación)
Constructivismo Social	Lev Vygostky	El Colectivo	Aprendizaje por Interacción (Zona de Desarrollo Próximo)
Constructivismo Disciplinario	David Ausubel	La Disciplina	Aprendizaje Significativo (Estructura de la Disciplina)

El paradigma constructivista se hace sentir con fuerza en las ciencias sociales, ya que el sujeto, movido por sus necesidades, insatisfacciones e impulsos, buscará nuevas teorías que den explicaciones a la experiencia que vive. Pero los conocimientos objetivos no son construidos de manera solitaria, y únicamente se afianzarán cuando sean discutidos y confrontados con otros individuos (Larios, 1998).

En este paradigma se toman en cuenta tres modos de acercarse a la construcción de los conocimientos:

1. Aquello que es pre-conocido por el sujeto: se refiere a las experiencias y teorías anteriores que se han integrado en el individuo y han formado su bagaje inicial de conocimientos.
2. La experiencia concreta: la cual impacta al sujeto de una manera determinada y le lleva a buscar respuestas válidas o a dar esas soluciones a problemas y retos planteados sin ser resueltos.
3. El compartir de las experiencias: mediante la cual el sujeto afina y universaliza su conocimiento al referirlo a la experiencia de otros.

Sin querer entrar en discusiones que corresponden a la filosofía del lenguaje, se considera importante señalar, que para el buen éxito de una metodología que utilice de base el paradigma constructivista, se debe tomar en cuenta la necesidad de una unidad en el lenguaje de quienes participan en la investigación; de otra manera, no se podrán corroborar los diversos constructos personales de forma objetiva (Steward, 1994). De esta forma se llegará a dar un verdadero sentido colectivo a la

experiencia y se amplía el mundo circundante no sólo a una persona, sino a un colectivo.

Por lo anterior, se puede concluir que el educador pasa a ser un facilitador de la experiencia y motivador para el individuo, corresponsable con él mismo y con el medio ambiente del aprendizaje adquirido por el alumno. De esta manera, el proceso educativo es en dos vías, aprenden tanto el educador como el educando, y se convierte el grupo educativo en un grupo de investigadores de la realidad.

Enfoques Empleados

Los diferentes autores que han realizado investigaciones mediante la sistematización participativa, plantean diversos enfoques que enfatizan en sus estudios. Ghiso (1998), basándose en Palma, Osorio Torres y el Taller Permanente de Sistematización del Perú, ha realizado una síntesis de los enfoques utilizados en la sistematización. De ellos, se han escogido algunas características, las cuales han sido empleadas dentro de la perspectiva cualitativa-constructivista, para la realización del presente trabajo y son presentados a continuación, de manera tal que se tomen en consideración al evaluar el proyecto desarrollado.

- Relación histórica-dialéctica: La experiencia es parte de una realidad histórica-social que es dinámica, en continua tensión por ser parte de lo contradictorio en sí misma. El contexto no es ajeno a la experiencia, y ésta aporta nuevos elementos que, siendo relacionados con otras

experiencias desarrolladas en contextos similares, pueden ampliar el horizonte cognoscitivo.

- Lo dialógico e interactivo: Es importante la interacción que surge en la experiencia, así como la comunicación y relación que se da en la misma. El diálogo adquiere gran importancia, ya que mediante él se construye el conocimiento a partir de los referentes externos e internos que se van compartiendo en la búsqueda de soluciones para el problema planteado. Ghiso (1998) presenta los siguientes elementos para esta perspectiva: reconocer toda acción como un espacio dialógico y relacionar diálogo y contexto, reconociendo en las diferentes situaciones los elementos que organizan, coordinan y condicionan la interacción.
- La hermenéutica: Se busca entender a los autores y la necesidad de penetrar el mundo de las asociaciones que representan. De esta manera se logra interpretar el sentido de la experiencia para cada uno y su impacto en los participantes. Así se convierte la sistematización en una labor interpretativa de todos los que en ella participan, persiguiendo dar cuenta de la densidad cultural de la experiencia.
- Necesidad de reflexividad y construcción de la experiencia humana: En este enfoque se valora la experiencia previa de los participantes, y se busca contrastarla con la teoría aprendida, dando así cabida a la generación de nuevos conocimientos, muchas veces no desarrollados

por ser considerados como tácitos. También se basa en la necesidad de reflexionar sobre la acción no meramente como una evaluación, sino tomándola como un proceso cognoscitivo.

- Deconstructividad: Al tomar conciencia del poder generado por la acción, surgen profundos cuestionamientos en torno a las relaciones en sus diversos niveles (incluido el institucional) que pueden llevar a los actores a realizar nuevas acciones que les muevan a dejar lo que se es para luchar por la utopía de lo que se puede ser.

Las características anteriores son complementarias entre sí, y mantienen a la investigación dentro de un marco referencial concreto.

Las Críticas al Tipo de Investigación (Sistematización) y Respuestas a las Mismas

Al ser la sistematización participativa un tipo de investigación que surge desde la misma práctica, no es algo acabado ni se puede concebir como tal. La primera crítica es la falta de un método propio, ya que al hablar de sistematización participativa cada autor va adaptando lo básico y lo va configurando a la realidad con la cual trabajará. Denzin (1998) señala que la investigación cualitativa está conformada por un conjunto de prácticas interpretativas y que el o los investigadores las utilizan según los requerimientos del problema en estudio y van así construyendo su propio método.

Otra dificultad es la falta de claridad con respecto a los objetos posibles de sistematización: la práctica de los educadores, o los educandos, o la relación entre

ambos, o todos los anteriores. Esas son dificultades que cada grupo de investigadores deberá aclarar en una primera instancia, por lo que estas aparentes debilidades se convierten en verdaderas fortalezas debido a la apertura de la sistematización participativa.

Sin embargo, hay quienes buscan descalificar a la sistematización participativa y afirman que no puede ser tomada como método científico. Para responder a algunas de esas inquietudes a continuación se responde a tres preguntas clave realizadas en ese sentido.

¿Supremacía de lo cuantitativo sobre lo cualitativo?

Al hablar del paradigma cualitativo se ha tratado esta primera dificultad. Por lo tanto, se responde a esta pregunta recordando que una buena síntesis que tome en cuenta tanto lo cualitativo como lo cuantitativo, con todo lo que significan estos términos, lleva a superar cualquier discusión poco seria que se pueda efectuar al respecto.

La sistematización participativa busca hacer una síntesis entre lo cuantitativo y lo cualitativo. Por eso se presenta como un método que busca superar la dicotomía existente entre estos términos e ir a lo profundo de ellos para lograr armonizar lo que tienen de complementarios y lograr un conocimiento más cercano a la realidad social. Por ello se afirma con Martinic (1998, 11): “Insistir en uno u otro polo revela ciertas dimensiones válidas e importantes de conocer pero deja sin analizar las relaciones que ambas dimensiones tienen entre sí”.

Esto produce en la sistematización la superación de todas las dicotomías que buscan parcializar el conocimiento del mundo, y mediante la armonización de ellas, llegar a un mayor acercamiento a la realidad.

¿Dialéctica entre la objetividad y la subjetividad?

Cuando se habla de un conocimiento que surge desde la praxis, se puede pensar que será en un alto porcentaje subjetivo y por ello, en gran cantidad de ocasiones se afirma, el método no es válido. Ciertamente cada autor lleva en sí una carga de experiencias y teorías que ha ido interiorizando desde la misma práctica a lo largo de su vida; éste es un aspecto que no se debe olvidar y por ello es importante la hermenéutica que los autores realicen respecto a sí mismos.

La sistematización “no aspira a “mirar las experiencias con objetividad”, sino a objetivar la experiencia vivida” (Jara, 1998, 13).

Por ello, para que la sistematización sea científicamente válida, es necesario mantener una objetividad, la cual se logra, en primer lugar al tomar distancia los autores de la experiencia para poder objetivar sus características y condiciones. Así se plantea una nueva relación entre los autores y la experiencia, una relación en la cual se puede diferenciar uno del otro aunque ambos estarán afectados de manera subjetiva por el otro. Por otra parte, únicamente quien ha participado en la experiencia será capaz de tener una mirada que busque explicaciones profundas al proceso ocurrido en la misma; es darle el sentido a la experiencia como tal. Por ello, esta dosis de subjetividad, siempre y cuando estén presentes la honestidad y la rigurosidad intelectual, ayudará a relacionar las distintas partes con el todo.

Como un segundo paso necesario en esta búsqueda de integración entre la objetividad y la subjetividad, se realizan diferentes cruces matriciales de las diversas visiones, incluida la teoría existente sobre el tema. Así lo que se buscará será enriquecer y favorecer la unidad entre los aparentes contrarios como lo son lo subjetivo y lo objetivo. En otras palabras, se subjetivará lo objetivo y se objetivará lo subjetivo. Para ello se deberá definir el objeto de conocimiento de manera diferente a la tradicional, incluyéndose los mismos autores como parte de ese objeto.

Para lograr esto último es necesario tomar conciencia de que la sistematización no es un proceso cerrado en sí mismo, sino que el discurso interpretativo que surja de ella, con su coherencia y consistencia, debe servir como “una provocación a pensar y a debatir; es una verdad por indagar más que dogma definitivo, es pista para seguir buscando” (Jara, 1998, 14). Es un proceso en el cual la intersubjetividad refleja los acuerdos de los observadores sobre la realidad.

¿De lo particular a lo general?

Al romper el paradigma positivista del conocimiento, se busca que cada comunidad de aprendizaje pueda partir desde sus condicionantes antropológicos, históricos, sociales, culturales, políticos, económicos... para lograr respuestas válidas que sean capaces de transformar esa realidad. Así, la particularidad de la situación se convertirá en un aspecto privilegiado, manteniendo lo general como una referencia que brinde luces en el caminar.

Ya que sistematizar no es simplemente ordenar la experiencia, sino que consiste también en la producción y validación del conocimiento, no es suficiente

guardar las conclusiones de la experiencia para el grupo únicamente, sino que debe ser compartido para lograr trabajar en un “ámbito de redes” (Ghiso, 1998), de manera tal que las diversas experiencias particulares se vayan entrecruzando para lograr entresacar lo común desde la diversidad que responda a la profundidad de la problemática en sí misma.

En este particular, al constatar el fenómeno de la globalización y su relación con las culturas particulares, Ghiso (1998,10) ha afirmado:

El desafío para los tiempos que corren está en la construcción de lo colectivo desde múltiples lugares, ubicando las diferencias como elementos centrales y constitutivos, del pensar, del ser y del hacer social desde acuerdos, articulaciones y responsabilidades colectivas que son necesarias para reconfigurar sujetos sociales solidarios capaces de abrir caminos realmente democráticos.

Definición de la Sistematización Participativa

Son muchas las definiciones que se poseen de la Sistematización Participativa. Ya en 1992, Diego Palma hizo un estudio de las diversas líneas de trabajo que existen sobre este tema. En aquella ocasión se concluyó que hay una fuente de unidad que poseen los autores: una epistemología dialéctica. Con este término, Palma señala la construcción del conocimiento que se desarrolla al armonizar la tensión resultante del contraste entre la práctica con la teoría que la fundamenta; la dialéctica deja de ser un método y pasa a ser una base para acercarse

al mundo del conocimiento, superando el paradigma positivista desde el cual la realidad debe adecuarse a la teoría, lo particular a lo universal.

En la dialéctica, la percepción de la realidad no es estática, por lo que hay cabida a la llamada “unidad de los contrarios”, la cual busca sumar la mayor parte posible de los diversos puntos de vista que existen sobre una realidad particular. No es una adición desordenada lo que se persigue, sino la armonización de los contrarios buscando aquella base que los fundamenta y les unifica.

Continuando con la definición que nos ocupa en este apartado, observando el cuadro 5 se pueden encontrar otros aspectos que coinciden en las diversas definiciones dadas sobre sistematización participativa, así como algunos que no están presentes en todos los autores de manera explícita, pero que de hecho son tomados en cuenta por todos. Lo que implica que si anteriormente algunos veían la sistematización como un medio para la reflexión sobre el rol de los participantes y del proceso mismo, o para el intercambio de experiencia entre distintos equipos, o para adquirir conocimiento desde la práctica, hoy en día se han integrado las tres dimensiones y son importantes en la sistematización como tal. Esto es un avance significativo con respecto al planteamiento de Palma (1992) sobre la diversidad en cuanto a los objetivos de los sistematizadores.

Si bien se presenta la necesidad de la recolección de datos sobre el proceso a sistematizar, esto no queda allí, ya que de esa forma podría ser netamente un proceso de evaluación y planificación. Estos dos últimos elementos se encuentran incluidos en la sistematización, pero no la representan del todo. Algunos autores como Guzmán

Cuadro 5: Comparación Actual de las diferentes definiciones de la Sistematización Participativa

Selener (1996)	Santibáñez (1998)	Barnechea, González y Morgan (1998)	Taller de Sistematización (1998)	Jara (1998)	Veronesse (1998)	Hleap (1998)
Es una metodología que facilita la descripción, la reflexión, el análisis y la documentación, de manera continua y participativa, de procesos y resultados de un proyecto de desarrollo. Nuevos conocimientos son generados a través de este proceso sistemático de aprendizaje.	Es una actividad de producción de conocimientos sobre la práctica; tiene por objetivo general el relacionar la práctica con la teoría; a través de ella es posible comprender y comunicar las prácticas de acción y/o promoción social.	Proceso permanente y acumulativo de producción de conocimientos a partir de las experiencias de intervención en una realidad social.	Proceso que articula lo descriptivo con el análisis y la síntesis. Se parte de las experiencias, pasando de lo descriptivo a los elementos más analíticos para elaborar síntesis e interpretaciones. Al interpretar, se buscan relaciones. Todo esto debe ser comunicado y la comunicación compromete a los	Es un esfuerzo riguroso que formula categorías, clasifica y ordena elementos empíricos; hace análisis y síntesis, inducción y deducción; obtiene conclusiones y las formula como pautas para su verificación práctica. Relaciona los procesos inmediatos con su contexto,	Es transformar la propia experiencia en objeto de estudio. Es escudriñar y reconstruir ordenadamente las prácticas de educación, organización y promoción social. Es construir el conocimiento colectivamente. Se constituye en un proceso radical. Crea sensación de estar promoviendo cambios en la	Construir una estrategia en la cual los distintos actores aporten sus propias interpretaciones y las confronten; se establezcan, además, las relaciones, lógicas y movimientos que conforman la experiencia, más allá de la percepción de cada uno de los actores (como experiencia socialmente estructurada), sin perder en este paso su

			<p>participantes. Les lleva al diálogo y a confrontar. Para, luego, formular conclusiones y líneas de acción.</p>	<p>confronta el quehacer práctico con los supuestos teóricos que lo inspiran. Crea nuevos conocimientos a partir de la experiencia concreta, pero, en especial -en la medida en que su objeto de conocimiento son los procesos sociales y su dinámica- permite aportar a la teoría algo que le es propio: explicaciones sobre el <i>cambio</i> en los procesos.</p>	<p>práctica y en los agentes de la misma.</p>	<p>singularidad, la densidad que la hace relevante al contrastarla con otras.</p>
--	--	--	---	---	---	---

(1991) y Ramírez (1998) plantean el proceso como una profundización en la recolección de datos, sin embargo esta visión continúa siendo incompleta.

La sistematización tiene como objeto el desarrollo de nuevos conocimientos que surgen al no poderse adecuar del todo la teoría existente con la realidad presente. Es necesario recordar que se está hablando de una realidad social y/o educativa, la cual no es completamente abarcada por los conocimientos existentes. Ya desde el año 1989, Jara planteaba claramente este objeto identificador de la sistematización: “la sistematización no es sólo la recolección de datos, sino una primera teorización sobre las experiencias, en las que se las ubica y se las relaciona entre sí, permitiendo un análisis más profundo en términos de continuidad”. También López de George (1994b) lo indica de esta manera al plantear un continuum en el cual la evaluación y la sistematización concluyen en la generación de conocimientos y tecnologías para la liberación.

Así, los aportes específicos al mundo del conocimiento por parte de la sistematización serán las formulaciones de explicaciones sobre los cambios producidos en los diversos procesos (Jara, 1998).

Por otra parte, se observa la necesidad de un proceso de conocimiento no acabado, abierto, en el cual existe una interacción continua entre la teoría y la práctica. Para ello es necesario comunicar los resultados de la sistematización a otras experiencias similares, de manera tal que se supere la barrera de lo particular y se lleguen a encontrar puntos comunes que puedan aportar a las teorías universales. Se puede hablar así, de un proceso en forma de espiral.

Uniendo todos estos elementos comunes, se define la sistematización participativa como el proceso permanente y acumulativo en el cual se retoma una experiencia para describirla, reflexionarla, analizarla y documentarla, dando paso a la construcción de nuevos conocimientos desde la dialéctica propia que resulta de la tensión entre práctica y teoría. Es realizada por los diversos actores de la experiencia misma, quienes se convierten en constructores y autores colectivos del nuevo conocimiento que, partiendo desde la particularidad, mediante su difusión es capaz de resonar en la globalidad del mundo del saber.

Desde la definición anterior se pueden adoptar los siguientes objetivos de la Sistematización Participativa:

1. Describir, reflexionar, analizar y documentar un proceso mediante la participación de los distintos sectores que intervienen en el mismo.
2. La comprensión y reflexión de un equipo desde su propio trabajo.
3. Mejorar el desarrollo y los resultados del proceso.
4. Enriquecer el mundo de las teorías existentes con la producción y valoración de los conocimientos desde la práctica.
5. Fortalecer a la organización misma haciéndola consciente de su papel gestor de conocimiento.
6. Compartir los conocimientos adquiridos con otros sujetos.

Como se puede observar en los objetivos presentados, se afirma con los estudiosos del tema, que más importante que los resultados es el proceso mismo de la sistematización, en el cual se va produciendo de manera paulatina una transformación en sus participantes. Esto se puede visualizar fácilmente en el cuadro 6, donde los

Cuadro 6: Algunas Preguntas y Posibles Respuestas en los Procesos de Evaluación, Sistematización e Investigación de las Experiencias Socioeducativas (López de George, 1994,b, 18)

PREGUNTAS	POSIBLES RESPUESTAS
¿Para qué?	Recuperar. Comprender. Valorar. Aprender. Compartir. Comunicar. Actuar. Mejorar. Transformar. Fortalecer. Generar conocimientos teórico-prácticos.
¿Cuál es el objeto del proceso?	Experiencias (global o parcial: marco de referencia, objetivo, procesos, resultado e impacto). Práctica profesional/social. Relaciones entre instituciones, profesionales y sectores populares. Estructuras o forma organizativas. Innovaciones educativas (formales y no formales).
¿Quiénes participarían?	Todos los involucrados (protagonistas, actores/autores) en todos los aspectos y niveles del proceso. Agentes internos. Agentes externos. Los profesionales. Los sectores populares.
¿Cuándo se haría?	Desde el inicio de la experiencia y durante todo su desarrollo. Desde el inicio de la experiencia en algunos momentos predeterminados. En algunas fases o etapas de la experiencia. Al final de la experiencia.
¿Para quiénes se realizaría?	Protagonistas, actores/autores. Comunidad científica/académica. Organismos gubernamentales o no gubernamentales. Entes financiadores. Asociaciones profesionales.

PREGUNTAS	POSIBLES RESPUESTAS
¿Cuáles serían los resultados?	Reconstrucción de la experiencia (con carácter contextual). Aprendizajes: experiencia, práctica profesional, procesos de investigación, evaluación o sistematización. Conocimientos teórico-prácticos generados. Satisfacción de necesidades. Impacto social.
¿Cómo se socializarían?	Distintos lenguajes y medios dependiendo de las audiencias; lenguaje popular, preferiblemente con la terminología propia e incluyendo testimonios textuales.

objetivos han sido transformados en preguntas por López de George (1994b), lo que facilita la comprensión del proceso, así como la indicación de algunos medios que ayudan a lograr los objetivos de la sistematización participativa y su ubicación dentro de la gama de preguntas que los genera como son ¿para qué?, ¿cuál es el objeto del proceso?, ¿quiénes participarían?, ¿cuándo se haría?, ¿para quiénes se realizaría?, ¿cómo se socializaría?

Teoría Fundamentada

En este estudio el foco de interés es la realización de un proceso de teorización colectiva a partir de los datos de la experiencia de aprendizaje. Para ello se ha estudiado el método de la Teoría Fundamentada desarrollado por Glaser y Strauss (1971⁴), quienes desde su primera publicación sobre el tema, en 1967, han venido trabajando en el mismo y ajustándolo con las experiencias desarrolladas.

Inicialmente, se define el método de Teoría Fundamentada como el proceso cualitativo mediante el cual se genera teoría basada en datos resultantes de la investigación. Para ello se construyen sistemas abiertos que permiten ir profundizando los conocimientos adquiridos mediante el método.

De esta manera, se puede ver que los conocimientos son adquiridos de forma inductiva, lo que conlleva a un descubrimiento, desarrollo y verificación mediante la comparación de sistemas o muestras similares. Esto implica que el punto de partida no es una teoría, sino la práctica, desde allí surge la teoría y posteriormente se prueba. Sin embargo no siempre se parte la investigación sin conocimientos al respecto, sino que siempre se poseen unos conocimientos previos que pueden o no afectar la investigación.

Por otra parte, algunas investigaciones que sigan la Teoría Fundamentada servirán para afinar conceptos desde la práctica.

Así, la idea básica de la Teoría Fundamentada la grafican Carvalho y Hudson (1998) en la figura 3 donde, partiendo desde unos conceptos preasumidos que han surgido de investigaciones anteriores, se llega a la corroboración de los mismos y surgimiento de otros mediante un proceso de comparación constante.

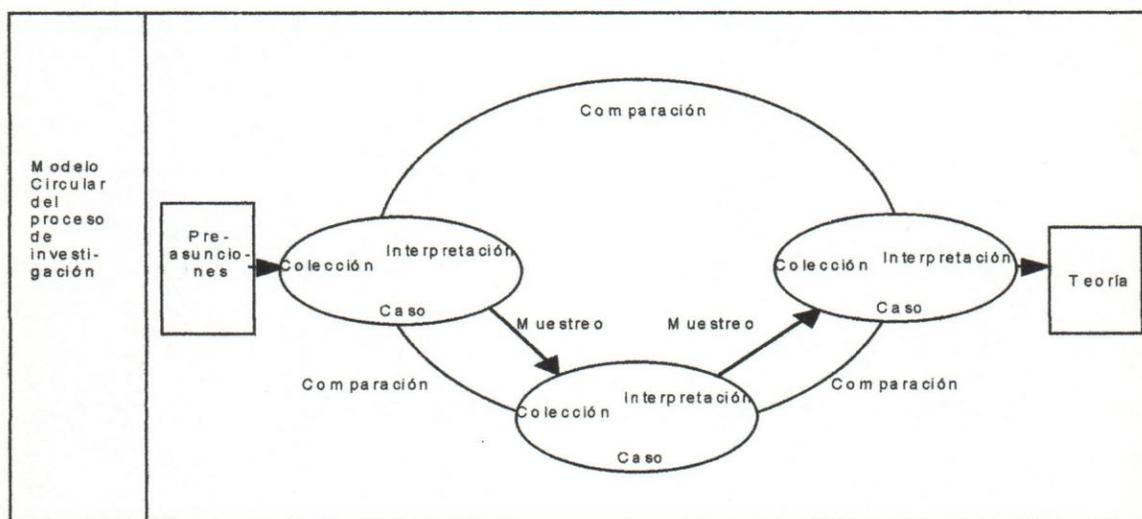


Figura 3: Modelos de Procesos y Teorías (Carvalho y Hudson, 1998)

En la figura anterior se muestra un ejemplo de lo explicado, que en lugar de trabajar con categorías trabaja con casos, sin embargo sirve para visualizar análogamente cómo se puede crear teoría desde la práctica, haciéndose necesario un proceso en el cual se comparen continuamente los datos recogidos con las categorías que van surgiendo.

En el caso concreto que interesa a esta investigación, como lo es la educación, este método es importante ya que ayuda a los estudiantes y profesores a generar teoría desde los acontecimientos de la vida diaria, formándoles como investigadores sociales en la acción.

Sin embargo, sin un buen entrenamiento no se puede realizar un buen trabajo, ya que es necesario que el investigador esté claro en el método que está utilizando y se cuide de no confundir cualquier otra forma de investigación con la Teoría Fundamentada.

Así lo señala Glaser, para quien en estos últimos años ha habido mucha desviación de la metodología utilizada para realizar la teoría fundamentada. Por ello, se ha esforzado en definir claramente (Glaser, 1998) que la Teoría Fundamentada no es:

- una colección de datos encontrados,
- ni es para todo el mundo (se requiere un entrenamiento y lo que algunos llaman sensibilidad teórica),
- un invento,
- lógicamente deducida,
- ni usa incidentes como evidencias de hallazgos.

Por otra parte, leyendo a Haig (1995) y a Strauss y Corbin (1990), se concluye que una buena teoría fundamentada debe poseer las siguientes características:

1. Derivada inductivamente de la data, por lo que debe ajustarse al fenómeno en sus diversas iteraciones que ocurran de él en el día a día en cuanto al área de estudio.
2. Sujeta a una elaboración teórica que aporte conocimientos, tanto para los investigadores como aquellos que estudian el área.
3. Debe proveer generalidad, ya que aunque parta de casos de estudio, debe ser lo suficientemente amplia como para que pueda ser aplicable a una gran variedad de contextos dentro del área.

4. Debe proveer control, en el sentido que se conozca el contexto dentro del cual la teoría es válida y los alcances de la misma.
5. Juzgada adecuada a su dominio con respecto a los criterios evaluativos del mismo.

Estudiando a los diversos investigadores de la materia, se puede afirmar que la Teoría Fundamentada posee también unos elementos propios de la misma, que forman parte de su metodología característica. Ellos son:

- Codificaciones: utilizando la definición de Strauss y Corbin (1990, 57), las codificaciones representan las operaciones por las cuales los datos son desmenuzados, conceptualizados, y reconstruidos en una nueva forma. Éste es el proceso central por el cual las teorías son construidas desde los datos.

Las Codificaciones son de tres tipos:

- i. Codificación abierta: donde los datos son desmenuzados para identificar categorías relevantes. Para ello se resaltan los siguientes elementos: agrupar los conceptos en categorías, resaltar las propiedades y dimensiones.
- ii. Codificación axial: donde los datos son refinados, desarrollados y relacionados. Se deben explicar las condiciones causales, el contexto, la interacción y la acción entre diversos elementos, condiciones de la intervención y consecuencias de la misma.
- iii. Codificación selectiva: donde la “categoría nuclear” o categoría central es reconocida como aquella que está de base a todas las demás categorías, las identifica y está relacionada con ellas. Para ello se parte de una historia (se llama historia a la descripción

narrativa del fenómeno central que se está estudiando), luego se realiza una conceptualización de la historia y se escoge la “categoría nuclear”.

- Conceptos: son unidades básicas de análisis que surgen de la conceptualización de los datos, y desde los cuales la teoría es desarrollada (Pandit, 1996).
- Categorías: son unidades complejas de manejo de datos, en las cuales se agrupan las distintas abstracciones que posteriormente formarán un concepto. Son generadas por el proceso analítico de comparación para subrayar las semejanzas y diferencias que son posteriormente usadas para realizar los conceptos (Strauss y Crobin, 1990).
- Propositiones: indican relaciones generalizadas entre las categorías y los conceptos.

A pesar de existir una discusión los últimos años entre Glaser y Strauss sobre la necesidad de unos pasos metodológicos o no para el desarrollo de la Teoría Fundamentada, se constata que la idea fundamental de este método es tomar unos datos de la realidad social y hacer lecturas y relecturas de los mismos, de tal manera que se construyan diferentes categorías y, de la relación que existen entre ellas, surgen nuevos conceptos. Esta idea central está contenida en el método comparativo constante, el cual desarrollaron Glaser y Strauss (1971⁴) y resumen en los siguientes pasos:

1. Comparar incidentes aplicables a cada categoría: para ello, al codificar cada incidente debe ser comparado con los incidentes previos del mismo y otros

grupos ya codificados. De esta manera se puede ver con mayor facilidad las diferencias y semejanzas que se presentan en cada categoría.

2. Integración de las categorías y sus propiedades: consiste en sumar el conocimiento que surge de comparar las distintas categorías a las mismas, de manera tal que se van perfilando poco a poco los conceptos subyacentes en las mismas.
3. Delimitación de la teoría: al realizar el proceso, pueden surgir muchos fenómenos a la vez que llamen la atención del investigador, por lo que, para no perder el objetivo inicial, se debe delimitar tanto la teoría como las categorías que se presentan. Este proceso continúa hasta que se agoten las posibilidades de recoger nuevos datos significativos, produciéndose así lo que se llama una saturación teórica.
4. Escribir la teoría: consiste en recoger lo descubierto y exponerlo para que sea confrontado por otros.

Para Strauss y Corbin (1994, 276) “los investigadores individuales inventan procedimientos específicos”, lo que implica una apertura para el investigador experto, mientras que Glaser es más apegado a los pasos trabajados desde el principio y descritos en sus trabajos, de manera tal que el investigador pueda hacer teorías de calidad (Glaser, 1978) desde la fidelidad al seguimiento de los métodos (Glaser, 1992).

Como se puede notar, el punto de partida es la formación de conceptos, tipologías y taxonomías, de las cuales al ir estableciendo relaciones se conforman teorías. Estas relaciones pueden ser tan simples o complejas como lo decida el investigador, tal y como lo presenta Picón (1985) en los cuatro niveles de Teorización que van desde la determinación de un problema (nivel 1) hasta llegar a la explicación o predicción de fenómenos para

FASE DE

ORDENAMIENTO DE

DATOS

Paso Ordenamiento de
5 Datos

Arreglando eventos
cronológicamente

Facilita el análisis de datos. Permite
examinar los procesos

FASE DE ANÁLISIS DE

DATOS

Paso Analizando los datos
6 relativos al primer
caso

Usar codificación
abierta

Desarrolla conceptos, categorías y
propiedades
Desarrolla conexiones entre las
categorías y sus subcategorías.

Usar codificación axial

Integra categorías para construir un
marco teórico

Usar codificación
selectiva

Todas las formas de codificación
aumentan la validez interna

Paso Muestra Teórica
7

Réplica literal y teórica a través de distintos casos
(ir al paso 2 hasta la saturación teórica)

Confirma, extiende, y afina el campo
teórico

Paso Alcanzando el cierre
8

Saturación teórica cuando es posible

Termina el proceso cuando las mejoras al margen se convierten en pequeñas

FASE DE COMPARACIÓN

CON LA BIBLIOGRAFÍA

Paso Comparación de la
9 teoría emergente con
la bibliografía
existente

Comparación con los
campos conflictivos

Mejora la definición de constructos
y, por lo tanto, la validez interna

Comparación con los
campos similares

También mejora la validez externa
estableciendo el dominio en el cual
los hallazgos del estudio pueden ser
generalizados

Cuadro 8: Comparación actual de las diferentes metodologías planteadas para la Sistematización Participativa

Selener (1996)	Santibáñez (1998)	Barnechea, Gonzáles y Morgan (1998)	Taller de Sistematización (1998)	Jara (1998)	Veronesse (1998)	Hleap (1998)
<ol style="list-style-type: none"> 1. Descripción de actividades del proyecto. 2. Reflexión y análisis de las actividades del proyecto. 3. Tomas de decisiones e implementación de acciones para mejorar la ejecución del proyecto. 4. Documentación. 5. Compartir 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Definición de los objetivos y elaboración de la propuesta de sistematización. 2. Presentación de la propuesta de sistematización a los equipos. 3. Recolección de información documental y entrevistas a miembros de los equipos. 4. Observación de las prác- 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Unificación de criterios con relación a la manera en que se la concibe y lo que se espera lograr. 2. Definición de la imagen-objetivo de la sistematización: <ul style="list-style-type: none"> - Un primer ordenamiento de aquello que se quiere sistematizar. - La selección de un 	<ol style="list-style-type: none"> 5. Vivir la experiencia. 6. Delimitación del objetivo: ¿para qué queremos esta sistematización? 7. Definir el objeto: ¿qué experiencia queremos sistematizar? 8. Precisión del eje de sistematización 9. Reconstrucción histórica de la experiencia 	<ol style="list-style-type: none"> 1. La presentación de la propuesta metodológica 2. La capacitación metodológica de las personas de las organizaciones que animarían la sistematización, para la realización de la recuperación histórica de sus experiencias. 3. Una segunda capa- 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Encuentro preliminar de los integrantes de la experiencia. 2. Realizar el proyecto del proceso de sistematización 3. La construcción narrativa. 4. El análisis y la interpretación de la construcción sobre el objeto. 5. La construcción del producto. 6. Socializa- 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reconstrucción. 2. Elección de las unidades de contexto. 3. Lecturas extensiva, intensiva y comparativa 4. Análisis de las mediaciones. 5. Propagar la información generada.

Selener (1996)	Santibáñez (1998)	Barnechea, Gonzáles y Morgan (1998)	Taller de Sistematización (1998)	Jara (1998)	Veronesse (1998)	Hleap (1998)
lecciones y experiencias	<p>ticas de los equipos y entrevista a participantes de las experiencias.</p> <p>5. Análisis de la información y elaboración del informe de sistematización para cada proyecto.</p> <p>6. Presentación y discusión de los resultados de la sistematización con los equipos.</p>	<p>tema o eje que da cuenta de aquello que se busca conocer.</p> <p>- El cuestionamiento o formulación de una pregunta</p> <p>3. Reconstrucción de la experiencia.</p> <p>4. Análisis e interpretación de lo sucedido en la experiencia para comprenderlo. Comunicación</p>	<p>10. Ordenamiento de elementos presentes en la experiencia.</p> <p>11. Interpretación crítica</p> <p>12. Elaboración de conclusiones</p> <p>13. Elaboración de productos de comunicación</p>	<p>citación en torno a la tarea de interpretar las experiencias</p> <p>4. Se realizó un nuevo taller general para elaborar conclusiones, partiendo de las sistematizaciones particulares hasta obtener elementos generales.</p> <p>5. La última etapa consistió en la elaboración colectiva del documento final.</p>	<p>ción y retroalimentación de la práctica.</p>	

Selener (1996)	Santibáñez (1998)	Barnechea, Gonzáles y Morgan (1998)	Taller de Sistematización (1998)	Jara (1998)	Veronesse (1998)	Hleap (1998)
		de los nuevos conocimientos producidos.				

Un aspecto en común de todos los autores consultados, es el terminar con la difusión de los resultados de la sistematización para su posterior enriquecimiento.

Esto último plantea que el proceso de sistematización es de tipo espiral, de manera tal que cada ciclo va profundizando la experiencia y la va perfeccionando. En la presente investigación, se inicia un proceso de sistematización participativa tomando todo el curso, por lo que se habla de un solo ciclo de la espiral.

Para el caso concreto de este estudio, se ha diseñado un cruce de tres espirales, formada cada una por un autor del proceso: el Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela, el participante del curso y el movimiento o diócesis de la cual proviene. En cada espiral se cumple un ciclo de acción – evaluación – reflexión; estas espirales se entrecruzan en los puntos que son adyacentes según el siguiente esquema, en el cual se tiene una visión superior (plana) de la espiral, representando un solo ciclo:

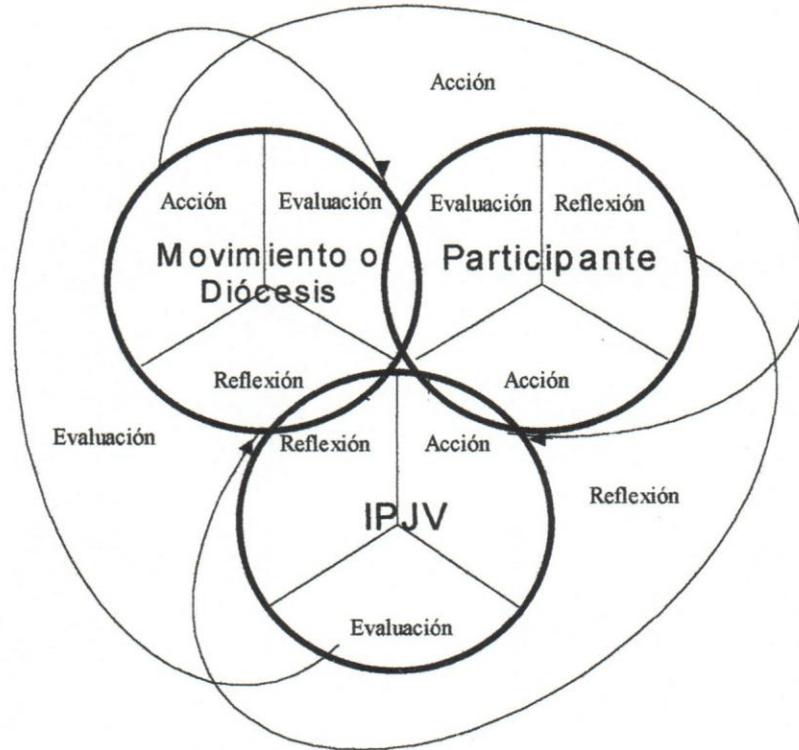


Figura 4: Proceso de Sistematización Participativa de tipo Espiral (visto desde arriba)

En el gráfico se observa con claridad la relación entre los distintos autores. El IPJV (que es representado por los facilitadores del curso) y cada participante comparten una acción (el Curso de Asesores de Pastoral Juvenil), la cual de una u otra forma va transformando a los dos autores. Luego, cada participante evalúa junto con su Movimiento o Diócesis una segunda acción, que es la realizada por estos últimos, desde los contenidos recibidos en el curso (acción primera). Posteriormente, el participante realiza una reflexión personal que le debe llevar a transformar su praxis pastoral; en otras palabras, se realiza en él un proceso de conversión.

Después que la acción de las Diócesis y Movimientos ha sido evaluada por los participantes, se llega a la reflexión en conjunto con el IPJV, en la cual se iluminan

diversos aspectos del trabajo pastoral de estos autores. El IPJV no puede llegar a la reflexión conjunta sin antes realizar su propia evaluación del proceso, de manera tal que se aporten elementos nuevos surgidos desde la experiencia.

Para el presente caso, en el cual no existe una experiencia institucional previa en al metodología utilizada, se nota la necesidad en el proceso de un agente dinamizador del mismo, con el objetivo inicial de coordinar el esfuerzo, plantear las estrategias y sintetizar la labor a ser realizada; se habla del objetivo inicial, porque luego será el grupo con su propia organización el gestor de aquellas tareas. Este agente dinamizador no puede ser una persona ajena al proceso espiral de los autores ya que será el catalizador del proceso de formación de teoría, por lo cual será el llamado facilitador o autor "principal". Es el autor del presente estudio quien ha desempeñado tal rol dentro del "II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil".

Para lograr el primer ciclo de la espiral en cada uno de los ámbitos afectados por la investigación, se ajustaron las etapas del método de la siguiente manera:

1. Preparación del facilitador en la metodología de la sistematización participativa. En esta etapa el facilitador se entrenó y profundizó mediante lecturas y compartir de experiencias de sistematización participativa.
2. Planificación de la intervención mediante la sistematización participativa explicitando las perspectivas, enfoques y objetivos del proyecto. Negociación con el grupo a intervenir, involucrándolo en el proceso de sistematización participativa y elección de los autores. La información se obtuvo de una población constituida por el Curso de

Asesores de Pastoral Juvenil, en un segundo ciclo de formación (entre febrero y junio de 2000), el cual fue la muestra de este estudio. Dicha muestra estuvo constituida por 20 participantes del curso y 3 facilitadores/diseñadores del mismo, entre los cuales se encuentra el autor de este trabajo. Ambos grupos fueron generadores de teorías sobre la formación de asesores de Pastoral Juvenil.

3. Descripción de los factores que condicionan a los autores. Debido a que el método parte de la experiencia, la cual es acumulativa y se debe aceptar como válida, fue necesario realizar acercamientos a la realidad de los factores que pueden afectar o no a cada uno de los autores. Para ello, en el primer módulo se ha facilitado un instrumento de trabajo en el cual el autor realiza una descripción e interpretación de la realidad en la que está inmerso, así como de su realidad personal a nivel de la labor de pastoral juvenil. Con estos datos se consiguió concretar algunos condicionantes de la presente investigación, dadas algunas condiciones relevantes de los participantes.
4. Descripción del contexto del II Curso. Mediante la observación participativa, se realizó la descripción del contexto junto con el grupo de facilitadores. Ésta se realizó en la evaluación del grupo de facilitadores luego de cada módulo, analizando las variaciones de contexto entre uno y otro, así como su influencia en el desarrollo del módulo.

5. Ejecutar la acción con el grupo y recolección de la información. En el siguiente apartado se explican las técnicas de recolección de datos utilizadas.
6. Diálogo en el grupo para evaluar, reflexionar y crear teoría contrastando lo existente con la experiencia.
 - a. Para ello se analizaron los registros de la experiencia utilizando el método comparativo constante, el cual es, como ya se ha explicado, una referencia fundamental para la construcción de teorías. Además, se elaboraron tipologías e hipótesis de acción para el mejoramiento de los próximos cursos.
 - b. Esta acción se ejecutó a lo largo de cada módulo en diversas reuniones de sistematización, mediante el diálogo abierto entre los participantes y los asesores/facilitadores. Se recogieron los registros mediante grabaciones de cintas que luego fueron transcritas. Estas reuniones tuvieron como objetivo analizar las experiencias de formación y aplicación, para enriquecer la teoría. Entre los materiales que fueron utilizados se encontraron los instrumentos de trabajo.
 - c. Reuniones del grupo de asesores/facilitadores para evaluación y diseño. Se llevaron registros por escrito de dichas reuniones. También se analizaron los documentos existentes, como lo son las evaluaciones del 1er Curso realizado el año 1999.

7. Triangulación. Para la validación de los datos se recurrió a la triangulación y la verificación por parte de los autores. Esta técnica consiste en relacionar de manera organizada los datos conseguidos por medio de los diferentes métodos particulares, incorporando en la investigación las diversas comprensiones de la realidad logradas por estos métodos. Se ha utilizado una triangulación múltiple (Denzin, 1989) puesto que se han combinado la triangulación de fuentes de información y la triangulación de investigadores.
8. Elaboración del documento. Para la generación colectiva de teoría se utilizó la estrategia de la pinza (Bateson, 1972) mediante la cual se contrastó permanentemente la teoría existente con la teoría fundamentada, es decir con la generada por el grupo a partir de los datos de las experiencias vividas en el curso de formación. Se utilizó el método comparativo constante de Glaser y Strauss (1971) y los pasos que para dicho método plantea Pandit (1996).
9. Revisión por parte de los autores. Se ha enviado una copia de este trabajo a los distintos autores, quienes lo han enriquecido con sus diversos comentarios.
10. Socialización del documento final. Luego de ser aprobado este documento será puesto a la disposición directa de al menos cuatro redes, a las cuales se piensa que el mismo puede aportar algunas luces:
 - a. Red Latinoamericana de Institutos y Centros de Pastoral de Juventud;

- b. Red de Sistematización Participativa;
- c. Grounded Theory Method Discussion Group;
- d. Comisión Internacional de Formación de la Sociedad del Divino Salvador.

El curso se realizó en cuatro módulos, alternándose la duración de cada módulo entre tres y cuatro días. En cada uno de los módulos se elaboraron las etapas 4, 5 y 6 presentadas anteriormente y se recogió la experiencia en diversos instrumentos, entrevistas, materiales, esquemas de exposiciones y diálogos en grupo.

Recolección y Lectura de los Datos

Partiendo de los objetivos de esta investigación presentados anteriormente, se diseñaron una serie de instrumentos que sirvieron para recoger los datos necesarios y así lograr la finalidad del trabajo.

Para facilitar el seguimiento de la siguiente presentación, se ha elaborado el cuadro 9, donde se presentan las herramientas relacionadas con el objetivo específico al cual dan respuesta.

Cuadro 9: Relación de las Técnicas de Recolección de Datos Relacionados con los Objetivos del Proyecto

Objetivos	Instru- mentos	Entrevistas	Diálogos y Discusio- nes Gru- pales	Evaluacio- nes	Diarios y Registros
1. Asesorar el proceso de sistematización participativa de la formación de Asesores de Pastoral Juvenil.	Todos	Sí	Sí		
2. Analizar la teoría de formación de grupos de Pastoral Juvenil propuesta por el Departamento de Juventud del CELAM.	1,4,5,6,7,9	Sí	Sí		Sí
3. Describir el II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil:		Sí	Sí	Sí	Sí
CONTEXTO.	1,2,3	Sí	Sí		
a. Características de los participantes y facilitadores.	1,2,3	Sí	Sí	Sí	
DISEÑO DE LOS MÓDULOS.			Sí	Sí	
b. Actividades y procesos del grupo de origen, de los participantes y del grupo de facilitadores.	TODOS	Sí			

PLANES PASTORALES.	1,2,3,7,8,1 0,11,12		Sí		Sí
4. Analizar las experiencias de formación, conjuntamente con los asesores y participantes, y, desde allí, enriquecer la teoría.		Sí	Sí	Sí	Sí

Las herramientas utilizadas fueron las siguientes:

1. Ficha de Inscripción: en ella cada participante expresó las expectativas para el curso y expuso los datos básicos que le sitúan en el mismo. (Anexo 3)
2. Instrumentos de trabajo: son formatos presentados por los facilitadores a los participantes del curso, los cuales recogen la información sobre el proceso que llevan los participantes, así como la reflexión y elaboración de conocimientos.
 - a. Instrumento 1: Análisis de Estructura y Coyuntura. Allí el participante realiza un contraste de su realidad utilizando el método de estructura y coyuntura. Este análisis proporciona elementos tanto para aportar a la lectura global de la realidad como análisis hermenéutico de los participantes. (Anexo 4).
 - b. Instrumento 2: Descripción de la Realidad Pastoral: El objetivo de este instrumento es formular los problemas pastorales que se presentan a los participantes, mediante un proceso que parte de la realidad. Este instrumento está basado en otros facilitados por el Itepal (Instituto de Teología para América Latina). (Anexo 5).
 - c. Instrumento 3: Descripción de la Realidad Pastoral: Con el presente instrumento se planteó descubrir los desafíos presentados por la realidad al pastoralista. La metodología ha sido tomada del II Congreso de Jóvenes Latinoamericanos (Punta de Tralca, 1998). (Anexo 6).

- d. Instrumento 4: Sistematización del Trabajo Anterior: Este instrumento dio inicio al segundo módulo, y logró que los participantes tomaran conciencia del proceso en el cual estaban inmersos, así como la puesta en marcha de una nueva forma de concretar las experiencias en nuevas teorías. (Anexo 7).
- e. Instrumento 5: Pensar desde nuestra acción: Aquí se contrastó la experiencia del participante con la teoría brindada por el curso, de manera tal que una y otra puedan ser corregidas y reciban aportes mutuos. (Anexo 8).
- f. Instrumento 6: Realizando el Marco Doctrinal: Con todos los conocimientos adquiridos, compartidos y discutidos, cada participante realizó su propio Marco Doctrinal que sirvió de base para el resto del plan pastoral. (Anexo 9).
- g. Instrumento 7: Pisando Tierra: Aquí se verifica en la práctica todo aquello que el participante ha desarrollado en el módulo 2. Se contrasta la teoría escrita en el instrumento 6 con su vivencia personal y pastoral durante el tiempo de semana santa. (Anexo 10).
- h. Instrumento 8: Planificación: Propuesta Global. 2da. Acción: Éste y los instrumentos 10, 11 y 12 han sido tomados del Curso de Pastoral Juvenil del Itepal y adaptados a la realidad del Curso de Asesores de Pastoral Juvenil del IPJV. En él se buscó que el participante concretara una propuesta global para su plan, donde se

concentraran los elementos brindados por los instrumentos anteriores. (Anexo 11).

- i. Instrumento 9: Sistematización de nuestros conocimientos: Con este instrumento, se aportaron nuevas ideas al Marco Doctrinal desde el Marco Operacional propuesto por el Curso. (Anexo 12).
 - j. Instrumento 10: Planificación: Líneas de Acción: El Plan se concretó en las Líneas de Acción, las cuales marcaron pautas para ser fieles a los objetivos fundamentales de la pastoral realizada por cada participante. (Anexo 13).
 - k. Instrumento 11: Planificación: Programas: Los programas manifiestan la operativización de las líneas de acción mediante los objetivos operacionales. Es un segundo nivel de concreción del Plan. (Anexo 14).
 - l. Instrumento 12: Planificación: Proyectos: Aquí se llegó a lo concreto del plan, a las acciones con sus responsables. Es el día a día del plan que responde a todo un marco doctrinal en el cual está inmerso. (Anexo 15).
3. Entrevistas personales: cada participante expresó la vivencia del proceso así como sus convicciones sobre algún tema específico.
 4. Diálogos y discusiones grupales: en ellos el grupo se retroalimentó y aportó nuevos conocimientos al confrontar las realidades particulares entre sí.

5. Evaluaciones: Fueron momentos en los cuales el grupo evaluó la acción, tanto las que realizaron los participantes en su medio como la que se ha ejecutado en el taller. Se poseen evaluaciones por escrito de cada uno de los módulos.
6. Diarios y registros: con ellos se reconstruyó el Curso y se contrastó el inicio con el final del proceso.

Justificación del Uso de la Sistematización Participativa en el Presente Proyecto

La Sistematización Participativa sugiere una transformación que se produce paulatinamente en el participante del proceso mismo. A nivel de cursos pastorales, el objetivo fundamental de los mismos es que se opere una conversión en los participantes; conversión que ocurre al contrastar la praxis con la teoría y viceversa.

Por otra parte, uno de los objetivos fundamentales del Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela es “formar asesores, así como animadores capacitados técnicamente e imbuidos en la espiritualidad de la PJ para responder a los desafíos que presenta la juventud venezolana”, el cual es complementado con el siguiente objetivo “Investigar sobre la realidad juvenil venezolana, compartiendo las reflexiones y logros de la PJ” (IPJV, 2000). De esta manera, el incluir la sistematización participativa ayuda a desarrollar en los participantes de los cursos su capacidad reflexiva, mientras se descubren a ellos mismo como potenciales autores de teorías pastorales novedosas mediante la constitución de grupos de reflexión pastoral.

Por último, el método brinda flexibilidad y no es acabado, trocándose esta aparente debilidad en una gran ayuda para la creatividad pastoral y sus diversas variaciones. De esta forma se constata que muchos pastoralistas han desarrollado la sistematización participativa, aún desconociendo que se está trabajando en ella, tal como ha sido el caso de los autores de los libros “Civilización del Amor: Tarea y Esperanza” (Celam, 1995) y “Punta de Tralca. II Congreso Latinoamericano de Jóvenes” (Celam, 1999).

Al ser conscientes de las potencialidades de estos grupos pastorales que se forman a partir de los cursos, se colabora con la formación de verdaderos agentes pastorales que no dependan de grandes autores, sino que colaboren como cuerpo colegiado, desde su particularidad, con el desarrollo de las teorías pastorales de América Latina.

CAPÍTULO IV

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL II CURSO DE ASESORES DE PASTORAL JUVENIL

En el presente capítulo se presentan la descripción y análisis del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil, para lo cual se utiliza la Metodología de la Sistematización Participativa. Para alcanzar los objetivos planteados en este trabajo, se ha optado por dividir la exposición del mismo en tres apartes: en primer lugar la descripción del Curso, para continuar luego con el análisis correspondiente y finalizar con la evaluación de dicho Curso.

Descripción del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil

En el presente aparte se presentarán los datos obtenidos mediante la aplicación de los diversos métodos de recolección de datos explicados en el capítulo III.

Antecedentes

El Curso de Asesores de Pastoral Juvenil viene a ser el punto medular de las acciones del Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela. Convoca a los distintos pastoralistas del país y les invita a compartir su formación con otros agentes pastorales.

La idea del mismo surge a principios del año 1998 en el Departamento de Pastoral Juvenil de la CEV. Luego, en el Curso Superior de Pastoral Juvenil (Nivel

II), desarrollado durante el mes de noviembre del mismo año en el Instituto de Teología Pastoral para América Latina (ITEPAL), en Bogotá, junto con la asesoría de Jorge Boran (del CCJ de Brasil), Oscar Urriago (de la Casa de la Juventud de Bogotá), Derry Helay (del ISPAJ de Chile) y Juan Pablo Moreno (del Departamento de Juventud del CELAM), y con las reflexiones de los participantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Honduras, Perú, República Dominicana y Venezuela, surgió un primer esbozo, realizado por el autor del presente trabajo, de lo que luego sería el Curso de Asesores de Pastoral Juvenil. Vale destacar las valiosas discusiones y aportes que en ese momento realizaron sobre el incipiente proyecto Armelim de Sousa, Adelaida Correa, Magdalena Hung, Luisa Arenas, Diego Antón, Marino Pérez y Rafael Borges, entre otros.

Posteriormente, junto con la Coordinación de Movimientos Juveniles de Venezuela, se le dio más cuerpo al proyecto, el cual fue aprobado el 24 de enero de 1999 por la Asamblea Nacional de Pastoral Juvenil como el punto de partida del Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela.

Se realizó un primer Curso en el año 1999, con cuatro módulos, en el cual comenzaron 40 participantes en el primero (durante el mes de abril) y terminaron 9 el cuarto módulo realizado en octubre.

Durante los meses de septiembre y octubre de 1999 se preparaba la participación del IPJV en el V encuentro de la "Red Latinoamericana de Institutos y Centros al Servicio de la Pastoral de Juventud", a ser realizado en la ciudad de Cupertino, California, del 15 al 20 de octubre del mismo año. Ya se había culminado

el primer curso, y el equipo encargado para velar por la ejecución del mismo, compuesto por Magdalena Hung, Luisa Arenas y Néstor Briceño, había evaluado el Curso realizado en el año 1999.

De la evaluación antes citada, conviene rescatar los siguientes aspectos que afectaron al curso del año 2000:

- En cuanto al lugar de ejecución del Curso conviene que sea el mismo que el del hospedaje de los participantes, puesto que hay trabajos que se deben realizar en grupo y es conveniente aprovechar todos los momentos posibles, ya que no hay tiempo suficiente durante el horario del curso. Esto fue corregido en los módulos 2 y siguientes.
- Es importante que los temas sean tratados por personas que tengan experiencia en la materia, sobre todo los referentes al Neoliberalismo y la Nueva Era.
- Al componerse equipos de trabajo mixtos se dificultó la realización de un proyecto adecuado a la realidad de cada uno.
- El perfil de los participantes debe ser claro y hacer énfasis en la experiencia pastoral de los mismos.
- Se vio como un aspecto positivo la presencia de asesores tanto diocesanos como de movimientos acompañados por la vida religiosa; de esta manera se posee un mayor panorama de la realidad del trabajo juvenil y se logran vencer dificultades que se crean por el desconocimiento del trabajo desarrollado tanto por unos como por otros.

Contexto del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil

En el presente apartado se presenta en detalle el II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil, mediante la descripción del contexto en el cual fue desarrollado, así como los participantes del mismo y los diferentes procesos que se han vivido durante el tiempo que ha durado el curso. También se hace énfasis allí sobre la introducción a la sistematización participativa, comenzándose un proceso de crecimiento y de formación en la investigación que afecta tanto a los grupos de origen como a los participantes y facilitadores.

El II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil se desarrolló en medio de un contexto socio político y eclesial bastante particular, los cuales afectaron de diferentes maneras los procesos llevados a cabo en el curso.

En lo socio político sobresalieron los siguientes aspectos:

- La tragedia natural ocurrida a causa de las lluvias en diciembre de 1999 en los sectores de Barlovento y el Litoral Central, que afectaron la participación de algunos asesores al verse involucrados en la misma tragedia o colaborando con los damnificados. De la misma manera, se vieron afectadas las vías de comunicación terrestre del país, lo que dificultó también el traslado de los asesores para participar en el curso.
- Las dificultades existentes en cuanto a la estabilidad laboral, que no permitieron que algunos asesores logaran obtener el permiso

necesario para faltar a sus trabajos los días que se requería participar en el curso.

- Los cambios que se están realizando en las políticas educativas han mantenido a muchos educadores ocupados en cursos de actualización o involucrados en diversos proyectos, que de una u otra forma no han favorecido por completo la realización del curso. Es importante resaltar que existe una gran cantidad de asesores adultos de pastoral juvenil que se dedican a la educación en diversos planteles, tanto oficiales como privados.
- Las tensiones existentes entre la Iglesia y el Gobierno, expresada en diferentes declaraciones y encuentros, han llevado a dedicar esfuerzos a una reflexión seria por parte de los asesores de Pastoral Juvenil, involucrando la formación socio política en las tareas de la pastoral.

A nivel eclesial se encuentran los siguientes puntos:

- Celebración del jubileo de los 2000 años de la redención. El Departamento de Pastoral Juvenil ha dedicado gran parte de sus esfuerzos a la ejecución de actividades que resalten este acontecimiento, especialmente la peregrinación a la Jornada Mundial de la Juventud realizada en Roma. A pesar de que algunas fechas del curso coincidieron con encuentros de las diócesis o movimientos para la preparación de dicha peregrinación, compartir este aspecto

favoreció la creatividad y comunión eclesial entre los participantes del curso.

- La preparación del Concilio Plenario de Venezuela ha brindado nuevos elementos para la reflexión sobre la pastoral que se está realizando en el país.
- La consolidación de la Coordinación de Movimientos de Pastoral Juvenil ha favorecido la unión de esfuerzos para llevar adelante la ejecución del II Curso, tanto a nivel de las clases como el local donde se efectuó el curso. Sin embargo, se resalta que faltó una mayor integración de las diócesis en la participación del curso, a pesar de haberse ofrecido un par de becas y haber presentado el curso en la Asamblea Nacional de Pastoral Juvenil a finales de enero de 2000. Uno de los factores que ha afectado en este aspecto es la desintegración del equipo asesor del Departamento de Pastoral Juvenil de la CEV, el cual de una u otra forma era animado por la Sra. Mercedes Ascanio y el P. Armelín de Souza, quien en septiembre del año 1999 fue trasladado a Bogotá para desempeñar el rol de secretario ejecutivo del Departamento de Pastoral Juvenil del CELAM.
- La claridad por parte del equipo que anima al IPJV de la lucha por vivir una eclesiología que se base en la comunión y participación, ha favorecido la búsqueda de caminos de unidad, a pesar de las dificultades que se han presentado, mostrando en todo momento la

amplitud de la Iglesia y evitando encallar en una parcialización de la misma.

Para la convocatoria al curso se utilizaron varios medios, los cuales de una u otra forma dieron sus resultados positivos:

- el anuncio a los miembros de la asamblea nacional de pastoral juvenil, tanto por medio de trípticos entregados en la asamblea anual, como por correo electrónico, dando como resultado dos participantes en el curso;
- la página web del IPJV (<http://ipjv.freesevers.com>), donde se presentan los servicios prestados por el Instituto, la cual fue consultada por dos de los participantes;
- trípticos entregados en la sede del Instituto de Teología para Religiosos (ITER) y del Centro de Estudios para Religiosos y Religiosas (CER), con los cuales se informaron seis participantes;
- invitación a los distintos movimientos mediante la propia coordinación y la información suministrada sobre el nuevo curso a quienes ya lo habían realizado el año anterior y podían remitir nuevos participantes, lo que completó, con un número de 19, el resto de los participantes.

En cuanto a otro aspecto importante del contexto se encuentra la realidad física en la cual se realizó el II Curso. Para ello se contó con la generosidad de la congregación de los Padres Paúles, quienes facilitaron el Centro de Pastoral Vicenciana para la realización de las actividades del IPJV durante este año. El Centro

de Pastoral Vicenciana era el antiguo colegio San Vicente de Paúl, ubicado en Prado de María, Caracas, muy cerca del terminal de transporte de La Bandera, lo que favorece la participación de asesores del interior del país. Las instalaciones son los antiguos salones de clase del colegio, con un gran patio central. Se dispuso en la planta baja de un salón comedor, una cocina, otro salón dispuesto como capilla y dos más que funcionaron como cuartos para las jóvenes, así como de dos baños para ellas y uno para los muchachos. En la planta alta se utilizaron dos salones: uno como cuarto para los jóvenes y otro que funcionó como salón de clases. Las instalaciones son sencillas, prácticas y dispuestas de manera tal que el grupo haga el mantenimiento rutinario de las mismas.

Elección de los Autores

En el presente trabajo se denomina autores a todos aquellos que se han involucrado en el II Curso. Se les ha dado este nombre, ya que son ellos en su totalidad quienes han desarrollado los nuevos conocimientos que se presentan en el capítulo V. No se puede hablar de un único autor, sino del desarrollo evolutivo de las ideas basándose en las diversas discusiones y aportes de las experiencias tanto individuales como grupales.

Sin embargo en las discusiones, la reflexión era orientada por los facilitadores, quienes de una u otra forma favorecían la profundización respecto a algunos aspectos mediante cuestionamientos concretos, llegándose a una conclusión por parte del resto del grupo. Como ya se ha explicado en el capítulo anterior, para el caso de este trabajo se destaca la presencia de un llamado "autor principal", quien formando parte

de los facilitadores, ha entrenado al resto del grupo en la metodología y ha animado el proceso realizado. A lo largo del proceso, el liderazgo centrado se va diluyendo y es todo el grupo el que guía el desarrollo del trabajo, aportando cada participante su particularidad.

Para realizar mejor la descripción de estos autores, se han dividido en dos grupos de acuerdo al rol que han cumplido en el curso:

- a) Facilitadores
- b) Participantes

Descripción de los facilitadores

El Curso ha sido coordinado por un equipo de tres personas, cuyo animador ha sido el autor de este trabajo, quien convocó a diversos pastoralistas para que, desde su experiencia, compartieran los temas con los participantes.

Este equipo coordinador estuvo compuesto por:

- Hna. María Magdalena Hung, religiosa Concepcionista Misionera de la Enseñanza, quien actualmente es directora de un Colegio Concepcionista y coordina el Movimiento Juvenil Edelmar. Posee una larga experiencia en movimientos juveniles, ya que a partir de su adolescencia ha participado en ellos y desde hace varios años es asesora de diversos grupos juveniles.
- Lic. Luisa Arenas, joven psicóloga que forma parte del equipo coordinador del Movimiento Edelmar. Al igual que la Hna. Magdalena

ha participado en el primer nivel del Curso Superior de Pastoral Juvenil del ITEPAL. Actualmente trabaja como orientadora en un colegio y asesora un grupo juvenil.

- P. Néstor Briceño, religioso de la Sociedad del Divino Salvador y director del IPJV, quien desde hace varios años ha trabajado en pastoral juvenil en sus diversos niveles, compartiendo la coordinación del Movimiento Gaviota. Ha participado del II nivel del Curso Superior de Pastoral Juvenil del ITEPAL.

Junto con ellos facilitaron los temas:

- Hno. Ricardo Gómez, hermano marista, con una licenciatura en Pastoral Juvenil de la Pontificia Universidad Salesiana de Roma. En la actualidad es miembro del equipo coordinador del movimiento Remar y ha trabajado durante muchos años en la pastoral escolar y juvenil.
- Hno. Paolo Adamo, también es marista y ha compartido el proceso del movimiento Remar desde sus inicios, lo que le ha dado una gran experiencia en este tipo de trabajos. Junto con el Hno. Ricardo acompaña el proceso del equipo de dicho movimiento.
- Lic. Douglas Cardozo, profesor universitario licenciado en economía, quien en su juventud participó de algunos grupos juveniles. Esto le da la experiencia para acercarse a los temas de su especialidad con una valoración cristiana.

- Lic. Carolina Romero, psicóloga que se va acercando a la realidad de los grupos juveniles eclesiales. Es orientadora en un colegio católico.
- Lic. Adelaida Correa, educadora que desempeñó el cargo de secretaria ejecutiva de pastoral juvenil en la diócesis de Maracaibo, y ha trabajado como adjunta al departamento de pastoral juvenil de la CEV. Realizó el II nivel del Curso Superior de Pastoral Juvenil en el ITEPAL.

Es interesante resaltar que este grupo de pastoralistas posee una edad promedio de 33 años y es criollo en su totalidad, lo que favorece una nueva visión tanto de los jóvenes como del acercamiento por parte de la Iglesia hacia ellos.

Cada uno de ellos, a excepción del Lic. Cardozo, desarrolla actualmente un trabajo en pastoral juvenil, ya sea en asesoría de grupos, movimientos o a nivel nacional. Así se asegura la actualidad de la reflexión y su anclaje a la realidad. De la misma manera, han desarrollado anteriormente diversos cursos de pastoral juvenil para jóvenes, animadores y asesores.

Descripción de los participantes

Al realizarse cuatro módulos distintos, la cantidad de participantes no fue constante y disminuyó del primer módulo, con 29 asistentes, a 16 participantes que culminaron el cuarto módulo.

Representaban seis movimientos juveniles y dos diócesis. A pesar de que los miembros de los movimientos vinieron de distintas partes del país, la realidad interna

de cada movimiento es muy similar, por lo que se ha optado realizar esta descripción por movimientos y diócesis de origen.

Para tener una idea clara de la participación en los distintos módulos, se presenta el cuadro 10, donde se han tabulado las representaciones de cada movimiento y diócesis a los largo del II Curso.

Cuadro 10: Flujo de Participantes en el II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil por lugares de origen

Movimiento o Diócesis	Módulo I	Módulo II	Módulo III	Módulo IV
Ancla	2	2	2	-
Diócesis de Los Teques	1	-	-	-
Diócesis de San Cristóbal	1	1	1	1
Discípulas de Jesús	2	2	2	2
Edelmar	5	5	5	5
JMV	7	3	3	3
Pastoral Juvenil Vocacional Redentorista	3	-	-	-
Remar	8	7	7	5
TOTAL DE PARTICIPANTES	29	20	20	16

Debido a que los representantes de la Pastoral Juvenil Vocacional Redentorista así como el de la Diócesis de los Teques no continuaron con el curso luego del primer módulo, debido a la coincidencia de actividades inherentes a su labor pastoral con el segundo módulo, no han sido incluidos como parte de los autores, ya que no se poseen los registros de su trabajo durante el primer módulo (estos trabajos se entregan en el módulo siguiente como tareas). Así, se escogen como muestra de los participantes a los representantes de Ancla, la Diócesis de San Cristóbal, las Discípulas de Jesús, Edelmar, Juventudes Marianas Vicentinas y Remar.

Para profundizar la realidad de cada grupo, se ha tomado como fuente de información la ficha de inscripción, el instrumento 2 (anexos 3 y 5 respectivamente), donde se presentan las distintas problemáticas de cada sector, y las notas del diario de observación. La siguiente información se encuentra sintetizada en los cuadros 11 y 12. En este último cuadro ya se han formado algunas categorías para ubicar el elenco de aciertos, dificultades, indicadores y problemas presentados por los participantes, colocando para cada renglón un número no mayor de cinco categorías por movimiento, de manera que sea manejable para el análisis posterior.

Cuadro 11: Resumen de las características de los Participantes

MOVIMIENTO O DIÓCESIS	Número promedio de participantes	Cantidad de participantes con edades entre 21 y 30 años	Cantidad de participantes con edades mayores a 30 años	Número de Religiosos	Número de Laicos	Número de Hombres	Número de Mujeres	Actividad que desarrollan en sus grupos
Ancla	2	2	-	-	2	2	-	1: asesor de grupo 1: equipo asesor del Movimiento
Diócesis de San Cristóbal	1	1	-	-	1	1	-	1: equipo asesor de la diócesis
Discípulas de Jesús	2	1	1	2	-	-	2	2: equipo pastoral juvenil
Edelmar	5	1 < 21 años 3 con 21 años o más	1	1	4	-	4	2: equipo asesor de movimiento 2: asesor de grupo 1: asesor de pastoral infantil
JMV	3	1	2	3	-	-	3	3: asesoría de jóvenes

MOVIMIENTO O DIÓCESIS	Número promedio de partici- pantes	Cantidad de partici- pantes con edades en- tre 21 y 30 años	Cantidad de partici- pantes con edades mayores a 30 años	Número de Religiosos	Número de Laicos	Número de Hombres	Número de Mujeres	Actividad que desarrollan en sus grupos
Remar	7	1 < 21 años 4 con 21 años o más	2	-	7	-	7	6: asesor de grupo 1: equipo asesor del movimiento

Cuadro 12: Realidad Pastoral

MOVIMIENTO O DIÓCESIS	Aciertos Pastorales	Dificultades de la Acción Pastoral	Objetivos de la Acción Pastoral	Núcleo de Indicadores	Núcleo de Problemas Pastorales
Ancla	<ul style="list-style-type: none"> - Integración de laicos y religiosos de varias congregaciones - Claridad de los objetivos en el plan nacional - Amplitud para ajustar los objetivos a la realidad - Medio de comunicación para el movimiento - Sectorización del Movimiento en el país 	<ul style="list-style-type: none"> - Son muchos los que comienzan, pero no perseveran - Escasa formación de los asesores - Demasiadas actividades diversas - Dificultad en la aplicación de la metodología 	<ul style="list-style-type: none"> - Evangelización de los jóvenes - Ayudar a los jóvenes a aprender a vivir - Formación en liderazgo para que respondan a su realidad - Formación socio política con valores cristianos. - Discernir la vocación del joven 	<ul style="list-style-type: none"> - Proceso acabado sin compromiso - Reuniones mediocres - Temas de los cuales no se conoce nada - Incoherencias presentes en los asesores jóvenes - Reuniones monótonas 	<ul style="list-style-type: none"> - Poca formación de los asesores de los grupos - Escaso tiempo para la preparación

MOVIMIENTO O DIÓCESIS	Aciertos Pastorales	Dificultades de la Acción Pastoral	Objetivos de la Acción Pastoral	Núcleo de Indicadores	Núcleo de Problemas Pastorales
Diócesis de San Cristóbal	<ul style="list-style-type: none"> - Existencia del equipo diocesano - Apoyo del padre que ha asesorado desde hace 14 años - Organización por zonas pastorales - Agentes trabajando en pastorales específicas - Presencia de la PJ en los medios de comunicación social 	<ul style="list-style-type: none"> - La ausencia del anterior asesor - Muchos grupos están por su lado - El trabajo del equipo diocesano presenta desfases 	<ul style="list-style-type: none"> - Organizar la Pastoral Juvenil de la Diócesis, de manera que sea orgánica y articulada - Formar a los agentes de PJ 	<ul style="list-style-type: none"> - Reuniones del equipo con ausencia de liderazgo - Gente que permaneció mucho tiempo y ahora no hay quién la sustituya 	<ul style="list-style-type: none"> - Escasa formación del Equipo Diocesano - No está trabajando en conjunto el equipo diocesano

MOVIMIENTO O DIÓCESIS	Aciertos Pastorales	Dificultades de la Acción Pastoral	Objetivos de la Acción Pastoral	Núcleo de Indicadores	Núcleo de Problemas Pastorales
Discípulas de Jesús	<ul style="list-style-type: none"> - Dedicación de una hermana a la pastoral juvenil vocacional - Apoyo del resto de la comunidad - Apertura a aprender nuevos métodos - Encuentros vocacionales con jóvenes - Presencia de jóvenes catequistas 	<ul style="list-style-type: none"> - Jóvenes catequistas con escasa formación - Pocas hermanas formadas para la pastoral con jóvenes - Timidez por parte del asesor - Ausencia de un plan de pastoral juvenil de conjunto 	<ul style="list-style-type: none"> - Realizar la promoción juvenil vocacional - Formar cristianos comprometidos con los demás 	<ul style="list-style-type: none"> - Surgen pocas vocaciones - Grupos que se reúnen sin saber dónde van - Los catequistas jóvenes nada más preparan sus catequesis - Dificultad de comunicación - Poca asistencia de jóvenes a las convocatorias 	<ul style="list-style-type: none"> - Falta un plan articulado - Poca formación de las hermanas

MOVIMIENTO O DIÓCESIS	Aciertos Pastorales	Dificultades de la Acción Pastoral	Objetivos de la Acción Pastoral	Núcleo de Indicadores	Núcleo de Problemas Pastorales
Edelmar	<ul style="list-style-type: none"> - Claridad de Objetivos - Formación en el Liderazgo - Integración laicos y religiosas - Compartir con otros movimientos - Acompañamiento personal 	<ul style="list-style-type: none"> - No se enseña a orar a los jóvenes - No se involucra la familia. - No se forma a los asesores jóvenes para su tarea - Dificultades en la comunicación - No hay tiempo suficiente para dedicarlo a los jóvenes 	<ul style="list-style-type: none"> - Descubrir el sentido eclesial - Ser animadores de otros jóvenes en la evangelización - Formar en el Liderazgo - Desarrollar valores humanos - Comprometerse desde la espiritualidad concepcionista 	<ul style="list-style-type: none"> - Poca participación en la oración - no participa la familia en las reuniones - Choque de actividades con las reuniones - Manifiestan tener una comunicación funcional - En ocasiones el asesor no sabe cómo actuar 	<ul style="list-style-type: none"> - Exceso de actividades de los asesores - Dificultad de alcanzar los objetivos del movimiento

MOVIMIENTO O DIÓCESIS	Aciertos Pastorales	Dificultades de la Acción Pastoral	Objetivos de la Acción Pastoral	Núcleo de Indicadores	Núcleo de Problemas Pastorales
JMV	<ul style="list-style-type: none"> - Inicio del proceso de revisión y Planificación - Integración laicos, religiosos y religiosas en el Equipo Nacional - Encuentros y talleres preparados por el Equipo Nacional - Adaptación de las Catequesis a los lugares donde se trabaja - Compartir con otros Movimientos 	<ul style="list-style-type: none"> - Ausencia de afecto familiar en muchos jóvenes - Dificultades de relación entre hermanas y párroco - las jóvenes están pensando en otras cosas - Dificultades para la comunicación 	<ul style="list-style-type: none"> - Acompañar a las jóvenes en su proceso personal - Evangelizar desde la realidad - Mostrar la misericordia de Dios 	<ul style="list-style-type: none"> - Muy pocas visitas familiares - No hay trabajo conjunto con el párroco - No asisten los jóvenes a las invitaciones a los grupos - No llega muchas veces el mensaje a los jóvenes 	<ul style="list-style-type: none"> - Ausencia de la familia - Formación de los asesores

MOVIMIENTO O DIÓCESIS	Aciertos Pastorales	Dificultades de la Acción Pastoral	Objetivos de la Acción Pastoral	Núcleo de Indicadores	Núcleo de Problemas Pastorales
Remar	<ul style="list-style-type: none"> - Revisión continua del Proceso - Formación de los asesores de grupo - Claridad de Objetivos - Integración laicos y religiosos - Adaptación y creación reciente de la primera fase del Proceso 	<ul style="list-style-type: none"> - Pocos jóvenes se integran al Movimiento - No se sabe qué hacer al final del proceso - No está integrada la familia - Dificultad de relación timoneles y colegio - No hay compromiso de los jóvenes 	<ul style="list-style-type: none"> - Evangelización de los jóvenes - Formación de líderes cristianos - Realización de la Obra Social para aprender a servir - Desarrollar valores humanos - Realización del proyecto de vida 	<ul style="list-style-type: none"> - Los padres no permiten a los hijos asistir a las actividades - Poca profundidad de las oraciones personales y grupales - Los jóvenes no asisten a las reuniones - No hacen obra social 	<ul style="list-style-type: none"> - Poco apoyo familiar - Escasa oración de los asesores jóvenes y los jóvenes participantes - Desfase del movimiento de la realidad del joven

- Ancla: los participantes de este movimiento son dos jóvenes, uno de ellos estudiante universitario (ingeniería) y el otro profesor en el Colegio Claret, de los padres claretianos que asesoran a este grupo. Ambos jóvenes son laicos, y uno de ellos (el educador) fue escogido miembro del equipo asesor de Ancla a mediados del curso.

El movimiento Ancla está expandido por distintos sectores del país, es el movimiento más grande de su tipo (alrededor de 800 miembros), y posee una distribución de asesoría por regiones del país. Maneja el concepto de equipo nacional asesor, el cual va brindando una asesoría a cada grupo, por lo que no es indispensable la presencia permanente de un adulto en el grupo. Entre la problemática que presentan está la poca preparación para acompañar a los grupos y la falta de tiempo para responder a las exigencias que implica asesorar los grupos.

- Diócesis de San Cristóbal: el participante de esta Diócesis forma parte del equipo diocesano de pastoral juvenil. Se ha incorporado hace poco tiempo y describe la situación de su equipo como aquél que prepara los planes pastorales para proponerlos posteriormente a los grupos. Los miembros de este equipo diocesano no acompañan de manera permanente un grupo, sino que van animando a los distintos grupos sin considerarse parte de ellos. Administrativamente, la diócesis, y por lo tanto el trabajo de pastoral juvenil, está dividida en zonas, muy distintas unas de otras debido a la mezcla que hay entre campo y ciudad. Por otra parte, ha habido cambio de obispo recientemente, así como del mismo asesor diocesano

que luego de estar más de catorce años también ha sido sustituido. Esto ha traído una cierta dificultad de acoplamiento del nuevo equipo pastoral.

- Discípulas de Jesús: participaron dos religiosas de esta congregación en el curso, una de ellas la encargada de la pastoral juvenil vocacional y la otra una joven que se encuentra en etapa de formación. La situación inicial de su labor pastoral es desarticulada, con algunos jóvenes catequistas en las distintas casas que poseen en el país, colaboradores de las hermanas. El trabajo se hacía con mucho énfasis en lo vocacional en cuanto a la vida consagrada y así era vista su eficacia o no. Sin embargo, mostraron unas grandes ansias de compartir experiencias pastorales y aprender de otros.
- Edelmar: participaron cinco representantes de este movimiento, de las cuales tres eran religiosas concepcionistas jóvenes en etapa de formación, dos de ellas trabajan propiamente con el movimiento en el estado Aragua y otra en infancia misionera, una religiosa adulta que asesora un grupo de Edelmar en Caracas, y una joven laica que asesora un grupo de gente más joven que ella en Maracay y anima la comunidad juvenil a la que pertenece.

El movimiento Edelmar presenta la problemática del exceso de actividades por parte de quienes participan en el mismo, así como la dificultad de alcanzar los objetivos desde la realidad de la juventud actual.

- Juventudes Marianas Vicentinas (JMV): Asistieron en principio tres religiosas y cuatro laicos, pero por la cantidad de actividades continuaron hasta el final las tres religiosas. A pesar de no estar todas involucradas en el movimiento como tal, dos

de ellas viven en casas con adolescentes, una con menores que han quedado embarazadas y son despreciadas por sus familiares, y otra en una especie de internado para jovencitas. Entre las problemáticas planteadas estaba la necesidad de actualizarse para entrar en la línea pastoral de planificación que, a raíz del Curso de Asesores del año 1999, había asumido la coordinación general del movimiento.

- Remar: Envió un total de 8 participantes para el primer módulo, culminando el curso cinco de ellas. Todas eran laicas provenientes de distintas regiones del país: tres de Maracaibo, tres de Caracas, una de Maracay y una de Cardón. Entre estas participantes se encontraban educadoras y estudiantes universitarias. La situación planteada por Remar es el proceso de adaptación a la realidad juvenil en la cual se encuentra inmerso el movimiento desde hace algunos años, pero que apenas desde este curso empieza a mostrar estrategias concretas para responder a las necesidades actuales de los jóvenes. Esto implica una problemática de repetición de patrones sin buscar el sentido profundo de los mismos, lo que exige una formación de base de los asesores.

Luego de ver este panorama situacional de los participantes y su contexto de referencia, es necesario buscar los puntos que poseían en común, tanto en cuanto a motivaciones, expectativas como a las problemáticas que buscaban resolver, y de esa forma atacar el conjunto de las dificultades presentadas.

Las motivaciones se manejaron en las siguientes categorías:

- a) Necesidad de formación: expresada en profundización y actualización de los contenidos teóricos y prácticos de la pastoral juvenil, en comunión

con todos los sectores de la Iglesia, para poder dar respuestas válidas a las necesidades de los jóvenes.

- b) Mejorar el servicio de la acción pastoral: Se percibe la preocupación por adquirir conocimiento para poder ayudar a los jóvenes a dar respuesta a sus inquietudes vocacionales y a tener fuertes experiencias de la fe en Jesús desde su realidad, así como adquirir herramientas para facilitar un proceso continuado y de acompañamiento a los diversos grupos juveniles, en consonancia con la Iglesia venezolana.
- c) Revisar y corregir o, en su defecto, elaborar el proyecto de Pastoral Juvenil: Desde los contenidos recibidos, transferir la experiencia para así poder evaluar tanto de manera personal como grupal la labor pastoral, y desde allí tomar en serio la propuesta de elaboración de un proyecto de pastoral juvenil.
- d) Adquirir herramientas: el saber cómo, se convierte en una necesidad del pastoralista, no como una búsqueda de recetas mágicas, sino la motivación de convertirse en un actor de la pastoral juvenil que responda adecuadamente con un nuevo estilo de evangelización a los jóvenes y se convierta en transmisor, tanto a otros asesores como a los jóvenes, de los nuevos conocimientos adquiridos.
- e) Responder a otros: El sentido de participación por responsabilidad con otros se puede enfocar en cuatro individuos: en primer lugar sentirse llamado y comprometido con Dios para la labor de pastoral juvenil; luego, con los propios asesores que han enviado a participar en el curso;

la respuesta a la curiosidad y la opción personal; y por último, la exigencia de formación para vivir de una manera concreta la opción por los jóvenes que surge de una pasión muy especial.

- f) Compartir otras experiencias de pastoral juvenil: la necesidad de expresar la propia experiencia y nutrirse de los demás se convierte en una fuerte motivación para realizar el curso. También se percibe como una forma de vivir el sentido de Iglesia e integrar a los diversos agentes de pastoral juvenil del país.

Las motivaciones que posee cada participante se convierten en la fundamentación de su participación en el curso, lo que de una u otra forma le dará sentido o no a cada uno de los contenidos que recibe y le mantendrá con el estímulo necesario para continuar con el proceso del curso.

A pesar de ser las motivaciones los fundamentos de la participación, también algunas de ellas se puede convertir en los objetivos perseguidos por los participantes, los cuales pueden expresarse con mayor claridad a partir de las expectativas de los mismos con respecto al curso:

- a) Conceptualizar los conocimientos adquiridos en la práctica de la Pastoral Juvenil.
- b) Profundizar en los temas que se presentaron para el desarrollo del Curso.
- c) Cuestionar la propia práctica pastoral, haciéndose conscientes de la necesidad de formación.
- d) Obtener las herramientas necesarias para responder de manera adecuada a los retos presentados por la juventud actual.

- e) Mejorar la acción pastoral conociendo más de cerca la realidad de los jóvenes y aprendiendo a acercarse a ella.
- f) Vivir una eclesiología de la unidad, desde el compartir de los diversos carismas de la Iglesia y lograr una pastoral juvenil de conjunto, enriquecida por las diversas experiencias.
- g) Revisar, corregir y aprender a elaborar proyectos de pastoral juvenil.

Diseño y descripción de los módulos e. introducción de la sistematización participativa

Luego de la evaluación del I Curso de Asesores de Pastoral Juvenil realizado a lo largo del año 1999, se comenzó a diseñar el II Curso, con el planteamiento de los objetivos, metodología, ajuste del perfil del participante y la propuesta de desarrollo de los módulos.

Para aclarar los términos, en la invitación y presentación del curso se utilizó una definición tanto de la palabra curso como de asesor, expresada en el tríptico de propaganda con la siguiente formulación (IPJV, 1999):

Un curso es una instancia en la cual los participantes y los facilitadores comparten sus experiencias, y así construyen nuevos conocimientos que les ayudan a desarrollar mejor su labor.

El asesor es aquella persona que motiva, acompaña, orienta e integra el aporte y la participación de los jóvenes en la Iglesia y la sociedad, propiciando la acogida de esa acción juvenil en la comunidad.

Los asesores no nos las sabemos todas, sobre todo en este momento histórico en el cual la juventud cambia con tanta rapidez. Por eso es necesario que compartamos nuestras experiencias y podamos responder mejor a las necesidades del joven actual.

Objetivo General

El objetivo general del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil fue definido de la siguiente forma:

- Brindar a los participantes las herramientas necesarias para realizar un plan de Pastoral Juvenil adecuado a su realidad y en consonancia con el proceso de la Pastoral Juvenil Latinoamericana.

Perfil del Participante

Para lograr alcanzar de la mejor manera posible el objetivo planteado, se realizó un perfil del participante que asegurara una cierta madurez tanto personal como al nivel de la experiencia pastoral. Esto se logró mediante la construcción del perfil del participante, el cual no fue cerrado (cada caso se estudió y se confió en la referencia del asesor adulto del grupo de origen).

Las características exigidas en dicho perfil fueron las siguientes:

- Ser Asesor joven o adulto de Pastoral Juvenil ya sea laico, religioso(a), sacerdote.
- Mayor de 21 años.

- Con un mínimo de dos años de experiencia en Pastoral Juvenil.
- Presentar una Carta expedida por el asesor diocesano o el responsable religioso de la diócesis o movimiento que representa el participante, donde se especifique el tiempo y labor desempeñada dentro de la Pastoral Juvenil.
- Estar acompañando grupos en la actualidad.
- Haber formalizado el proceso de inscripción

Cada uno de estos aspectos ha sido escogido por razones específicas que se explican a continuación:

- En cuanto a la edad, se ha elegido 21 años porque es un momento en la vida del joven en el cual se garantiza una cierta madurez. Tal vez para ese momento el asesor joven no tenga definido su estado vocacional, pero es muy probable que vaya en camino a la construcción del mismo, lo que conlleva a una estabilidad afectiva, tan importante para los asesores que trabajan en pastoral juvenil.
- La experiencia tanto en asesoría como la participación en los grupos juveniles pasa a ser el punto de referencia en el cual se anclará el proceso que se lleva a cabo en el curso. Haber comenzado la labor como asesor implica que para el curso ya existe una base práctica con problemáticas concretas. Por otra parte, dos años de experiencia en grupos juveniles asegura el bagaje para estudiar en retrospectión los aspectos teóricos que han surgido desde la realidad. El acompañamiento en la actualidad de un

grupo juvenil sirve como referencia para plantear soluciones aplicables a la realidad.

- La presentación del participante por parte de la diócesis o movimiento que representa le da un carácter institucional al curso, integrándose el mismo a los programas de formación de asesores de los diversos entes que trabajan en pastoral juvenil.
- La inscripción previa ayuda a preparar mejor el material y los diversos aspectos logísticos del curso. Para asegurar la participación en todos los módulos, durante las inscripciones de este año se pensó en tres modalidades:
 - Pagando el curso completo antes de iniciar el Módulo 1, lo que favorecía un 22% del costo total. De esta manera, ya el participante se compromete en la consecución del módulo. Lamentablemente, en la práctica esta estrategia no funcionó del todo: seis de los que se inscribieron mediante esta modalidad no culminaron el curso.
 - Pagando cada módulo por separado, depositando en el banco antes de la fecha tope de inscripción. De esta forma en cada módulo se ahorra el 11% del costo total y se sabía de antemano la cantidad segura de participantes en cada módulo.
 - Pagando cada módulo por separado durante el desarrollo del mismo. Esta era la modalidad más complicada, ya que al no tener

conocimiento exacto de la cantidad de participantes, se corría el riesgo de elaborar mayor o menor cantidad de materiales utilizados.

Metodología empleada en el curso

El curso se diseñó con la intención de cubrir varias áreas de formación, cada una con su propia metodología, que integran la formación del asesor. Estas áreas son:

1. Espiritualidad y liturgia. Si el asesor no está claro en la propia espiritualidad que vive, ni el sentido profundo de la liturgia como expresión de la fe personal y comunitaria, podrá ser un repetidor de ritos, pero no será testigo de la vida en Jesucristo. Por ello, es indispensable hacer énfasis en esta área, mediante las preparaciones y celebraciones diarias de la oración y la eucaristía (como alimento central del cristiano), el compartir de las experiencias de fe y la profundización en los temas de la liturgia y la pedagogía de Jesús. Para que los participantes puedan contrastar su experiencia con otras, también se presenta una celebración juvenil llamada "Cristo Joven". Como punto culmen de este proceso en la propia espiritualidad se plantea la mañana de retiro, en la cual el participante se sitúa frente a los cuestionamientos reales que surgen de la vivencia de su fe.
2. Conocimiento de la realidad juvenil. El primer módulo se dedica prácticamente a realizar un acercamiento a la realidad juvenil, brindando parámetros tanto desde la sociología como la psicología

para comprender los comportamientos de los jóvenes de hoy. Este es el punto de partida que se encuentra para toda labor pastoral. Así se ancla el principio desde la realidad que vive cada asesor.

3. Fundamentos de la pastoral juvenil. En esta área se realiza un estudio de las bases de la pastoral juvenil planteadas por el Celam, contrastando la realidad con la teoría y así enriquecer ambas. Para ello se realizan diversas tareas y discusiones, que abren la posibilidad a cada participante de aportar diversos aspectos que son recogidos por los facilitadores.
4. Acompañamiento y asesoría pastoral. Es parte importante el desarrollo de modelos de referencia, por ello el equipo coordinador se encarga de acompañar a cada uno de los participantes y brindarles una asesoría, escuchando, dialogando, cuestionando o sirviendo en algunas ocasiones de espejo para el participante.
5. Elaboración de un plan global de pastoral juvenil. El objetivo de esta área no es que el participante realice el plan global de su grupo, movimiento o diócesis, sino que aprenda a trabajar con las herramientas necesarias para que posteriormente pueda liderar en su grupo, movimiento o diócesis en la elaboración del plan global. Para ello es importante el trabajo en tres niveles: asesorías personales de tipo tutorial, elaboración en conjunto con el grupo que viene del mismo lugar de procedencia para aprender a abrirse a la visión del otro, y por último, el compartir el plan con participantes de otros

lugares de procedencia, quienes pueden brindar aportes con una mayor amplitud y facilitando tanto el interés por proyectos distintos a los propios como la discusión y defensa de las ideas mediante argumentos sustentados en bases firmes.

6. Formación de una comunidad de fe. Los participantes no son seres aislados, sino individuos que desde su propia identidad van aportando para constituir un grupo. En este grupo se comparten las experiencias, la oración y se trabaja duro, pero también ayudan a constituirse en familia los momentos de recreación y esparcimiento. Por eso, de manera que el grupo que se vaya formando sea imagen de las características que se desean vivir en los grupos juveniles, se potencia el servicio de manera espontánea y se distribuyen varios ministerios como lo son la animación, la portería, los encargados de la liturgia y los responsables de colaborar en la evaluación del área académica. Otro elemento importante de esta área, es que se conforma este grupo de asesores como un grupo de profunda reflexión pastoral, en el cual los nexos continuarán luego de terminado el curso.

Módulos

El curso ha sido diseñado en cuatro módulos, los cuales se ha intentado coincidan con días feriados para que la duración sea entre tres y cuatro días. Sin embargo, los feriados en el año 2000 no favorecieron en ese sentido, por lo que en

algunas ocasiones hubo que utilizar las noches, aunque no estuvo estipulado en el diseño inicial, y así dar facilidad a quienes trabajan.

En el cuadro 13 se presenta la planificación del Curso de Asesores de Pastoral Juvenil para el año 2000. En este cuadro se puede ubicar con facilidad la temática de cada módulo, así como los objetivos específicos de los diferentes módulos referidos al objetivo general del curso.

Los módulos y las fechas utilizadas para su ejecución fueron:

- Módulo I: Realidad juvenil y retos pastorales. Realizado del 25 al 27 de febrero de 2000.
- Módulo II: Marco doctrinal de la PJ. Realizado del 7 al 10 de abril de 2000.
- Módulo III: Marco operativo de la PJ. Realizado del 29 de abril al 1 de mayo de 2000.
- Módulo IV: Propuestas y Planificación Pastoral. Realizado del 22 al 25 de junio de 2000.

Como se puede ver, la cantidad de días de cada módulo se alterna entre 3 y 4 días, resultando un total de 14 días con un equivalente de 120 horas aula, sin contar aquellas horas implicadas en la realización de los instrumentos.

A continuación se explica con detalle cada uno de los módulos realizados.

Cuadro 13: Planificación del Curso de Asesores de Pastoral Juvenil para el año 2000

Destinatarios: Asesores jóvenes o adultos de Pastoral Juvenil, tanto laicos como religiosos(as) y sacerdotes. Con un mínimo de dos años de experiencia en Pastoral Juvenil.		Objetivo General: Brindar a los participantes las herramientas necesarias para realizar un plan de Pastoral Juvenil adecuado a su realidad y en consonancia con el proceso de la Pastoral Juvenil Latinoamericana.	
Número de Módulos: 4 módulos		Duración: 14 días, 120 horas	
Módulo I: Realidad Juvenil y Retos Pastorales	Módulo II: Marco Doctrinal de la Pastoral Juvenil	Módulo III: Marco Operativo de la Pastoral Juvenil	Módulo IV: Propuesta y Planificación Pastoral
<p>Este primer módulo busca que el participante realice una lectura de la realidad que viven los jóvenes de su localidad, brindando instrumentos que ayuden a aterrizar el contenido teórico en la realidad de donde proviene el participante.</p> <p>Los temas a trabajar son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cultura Juvenil - Postmodernidad - Taller de herramientas (Análisis de Estructura v 	<p>En este módulo se ilumina la realidad pastoral desde las experiencias de la PJ latinoamericana y venezolana. Se presentará lo fundamental que debe existir en la PJ y se confrontará con la vivencia del participante.</p> <p>Los temas a trabajar son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Camino de la PJ en América Latina - Etapas y Dimensiones de Educación en la Fe - Dimensión Personal: 	<p>En estos días se compartirá el cómo de la PJ latinoamericana, desde el nivel macro a lo más pequeño como son los grupos juveniles.</p> <p>Los temas a trabajar son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Instancias de la Pastoral Juvenil Orgánica - El Grupo y su Pedagogía - El Asesor y el Animador - Espiritualidad y Liturgia en la Pastoral Juvenil - Evaluación del Módulo v 	<p>En el último módulo cada asesor ensamblará su propuesta pastoral adecuada a responder a la realidad en la cual se encuentra trabajando.</p> <p>Los temas a trabajar son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Necesidad de la Planificación - Método Ver, Juzgar, Actuar y Celebrar - Desafíos y Líneas de Acción de la Pastoral Juvenil Latinoamericana

<p>Coyuntura)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Neoliberalismo - Nueva Era - Rasgos de los Jóvenes Actuales - Evaluación del Módulo y Celebración 	<p>Aspecto Sicológico</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dimensiones Social y Grupal - Dimensiones Cristológica y Eclesial - La Pedagogía de Jesús - Día de Retiro 	<p>Celebración</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El Grupo: Sujeto y Agente de la Investigación-Acción - Enfoque y Objetivos - Elaboración de Programas - Elaboración de Proyectos - Evaluación y Celebración Final
--	--	--------------------	---

Módulo I

En el cuadro 14 se encuentra la planificación propuesta para el desarrollo del primer módulo. Al no poderse disponer del viernes 25 de febrero todo el día, hubo que realizar una modificación del horario que se encuentra en el cuadro 15, comenzando el viernes 25 a las dos de la tarde y trabajando ese día por la noche. El sábado en lugar de terminar a las cinco de la tarde, se finalizó el trabajo a las siete (para un horario más detallado se recomienda ver el anexo 16).

El objetivo a ser alcanzado en este módulo fue la realización por parte de cada participante, de una lectura de la realidad que viven los jóvenes de su localidad, mediante el empleo de instrumentos que ayudan a contrastar el contenido teórico facilitado con la realidad.

Al comenzar la introducción el viernes en la tarde, luego de hacer una dinámica de presentación, se dividió al gran grupo (compuesto por 29 personas) en seis pequeños grupos de cinco personas cada uno. De allí se eligió un participante de cada grupo que se encargara de coordinarlo, otro que hiciese de secretario y se conformaron los equipos de animación, liturgia y académico (o también llamado de evaluación).

Posteriormente se distribuyó el trabajo de preparar la eucaristía de inicio entre los participantes. Esto es con la intención de evaluar in situ la capacidad de creatividad litúrgica del grupo. Los participantes se remitieron a la preparación de una eucaristía tradicional, incluso en la disposición del salón, con el altar separado del resto de la comunidad, quedando de un lado el presidente de la asamblea y del otro el resto de los fieles. Al ser la liturgia un excelente indicador tanto de la práctica

Cuadro 14: Propuesta Inicial para la Realización del Módulo I

Día 1: 25-02-2000	Día 2: 26-02-2000	Día 3: 27-02-2000
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y presentación del Curso. • Eucaristía de inicio del Curso • Expectativas, metodología de trabajo... • Cultura Juvenil 	<ul style="list-style-type: none"> • Oración de la mañana • Rasgos de los Jóvenes Actuales • Taller de Herramientas (Feedback de la tarea) 	<ul style="list-style-type: none"> • Oración de la mañana • Neoliberalismo • Taller de Herramientas (Feedback de la Tarea)
almuerzo	almuerzo	almuerzo
<ul style="list-style-type: none"> • Post-modernidad • Taller de herramientas (Análisis de Estructura y Coyuntura) • Orientaciones para el trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Nueva Era • Taller de herramientas (Análisis de Estructura y Coyuntura) • Orientaciones para el trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación del Módulo • Celebración final • Orientaciones para el trabajo final y despedida
cena	cena	cena

Cuadro 15: Ejecución del Módulo I

	25/02/00	26/02/00	27/02/00
Mañana 8:30-12:30		Postmodernidad Taller de Herramientas	Neoliberalismo Taller de Herramientas
Tarde 2:00-7:00	Cultura Juvenil	Nueva Era Taller de herramientas (2) Rasgos de los Jóvenes Actuales	Taller de Herramientas (3) Evaluación del Módulo y Celebración
Noche 8:00-10:00	Taller de herramientas (1)	Libre	

pastoral como de la espiritualidad vivida por la persona, este primer momento se convierte en un reflejo de gran parte de la carga práctica (seguramente no teórica) de los participantes.

Luego, se trabajó el tema de la cultura juvenil aprovechando la diversidad de edades presentes, mediante la caracterización de las diversas expresiones juveniles desarrolladas por décadas desde los años 50. Se encuentra este tema como punto de arranque para darle valor a las manifestaciones expresivas que realizan los jóvenes de su percepción del mundo y estudiar detenidamente el desarrollo reciente (apenas desde hace unos cincuenta años) de una cultura propia vivida por este segmento de la sociedad. No se pueden dejar de lado en este tema los símbolos que constituyen esa cultura juvenil.

Los temas de post-modernidad, nueva era y neoliberalismo son estudiados para cubrir las tres grandes tendencias a las que está sujeto el joven de hoy y que se convierten en las propuestas cultural, religiosa y económica de la sociedad actual. Desde allí se ilumina y se aportan nuevos elementos para la comprensión del joven de hoy. Los objetivos que se pretenden cubrir con estos temas son:

- Acercarse a la post-modernidad para descubrir en ella los valores y peligros para la construcción del ser humano, en los cuales se encuentra inmerso el hombre de hoy.
- Comprender el origen y evolución de los movimientos sincréticos religiosos de la nueva era, y estudiar el fenómeno de apego a estos movimientos.

- Introducir a las bases de la doctrina neoliberal y así poder confrontarla con el mensaje del Evangelio.

El Tema “Rasgos de los Jóvenes Actuales” surge de una investigación desarrollada por el autor de este trabajo, donde se presentan estadísticas recopiladas y análisis cualitativos de diversas experiencias juveniles (se encuentra un resumen en los anexos 1 y 2). Se busca caracterizar a la gran masa juvenil desde algunas categorías planteadas por ARS/DMB&B (1998) como lo son: Buscadores, Divertidos, Automotivados, Activos, Espirituales, Auténticos, Emergentes, Hogareños y Escaladores. De la misma manera, se profundiza en la forma como el joven vive la relación con otros jóvenes, con la sociedad, con la Iglesia y consigo mismo.

Los talleres de herramientas se convirtieron en espacios privilegiados para la reflexión y concreción de las temáticas planteadas. En este primer taller se explicó el método de análisis de estructura y coyuntura (Peresson, 1997) como una forma de acercarse a la realidad para alcanzar una mayor comprensión de ella. Este método trae la ventaja de situar la realidad local dentro de la complejidad de relaciones constituidas de manera intrínseca dentro de la sociedad. Se ubica en este lugar el taller, para comenzar a ver la cultura juvenil dentro de la maraña conformada por las distintas relaciones estructurales de la sociedad que poseen manifestaciones como resultante de la situación coyuntural que vive cada población determinada. Como instrumento para realizar este análisis se utilizó número 1 (anexo 4). En su resolución, 22 de los 29 participantes en este módulo reconocieron la poca información que poseían sobre los aspectos globales y nacionales de la realidad, lo que les motivó a

realizar una posterior recolección de noticias, tomando conciencia de la necesidad que tiene para el asesor ser una persona que maneje con cierta facilidad los datos de la realidad cotidiana.

El instrumento 2 (anexo 5) busca enfrentar al participante con su realidad pastoral, desde su acción como pastoralista hasta las características de los jóvenes que lo rodean. Desde allí se propone la evaluación del quehacer del participante, tanto en sus aciertos como desaciertos, al confrontar las dificultades con los objetivos que no son logrados, formulando posteriormente los problemas pastorales.

Por último, el contenido del instrumento 3 (anexo 6) integra los otros dos instrumentos y se va perfilando como el marco situacional (también llamado marco de la realidad) del plan global realizado por cada participante.

Como material complementario, se entregó a cada participante junto con las copias de los artículos trabajados en las clases, un disquete de computadora con otros artículos bajados de internet (anexo 17).

Módulo II

El siguiente módulo, pensado originalmente para los días de carnaval (del 4 al 7 de marzo) pero trasladado posteriormente debido a la cantidad de actividades pastorales que realizaron los participantes durante esos días, no pudo coincidir con ningún puente (del 7 al 10 de abril), lo que trajo como consecuencia tener que comenzar un viernes en la tarde y pedir el lunes siguiente en los trabajos de los participantes. Como se había previsto, los participantes provenientes de ciudades

lejanas a Caracas (como San Cristóbal, Maracaibo, Cardón) llegaron al curso el día sábado en la mañana.

La propuesta del esquema original y la puesta en marcha se encuentran en los cuadros 16 y 17 respectivamente. Como se puede ver en ellos, al perder el tiempo útil de trabajo el primer día, se debieron utilizar las noches, lo que trajo como consecuencia cansancio por parte de los participantes y poco tiempo para trabajar los instrumentos. Si se desea observar con mayor detalle el aspecto del horario, se remite al anexo 18.

A pesar de haber convenido con los participantes la preparación previa al curso mediante la lectura de apartados seleccionados de los dos libros básicos para este módulo (Boran, 1995; CELAM, 1995^a), nada más 8 de los 20 participantes habían podido prepararse de manera adecuada al módulo. Esto trajo como consecuencia, un mayor esfuerzo por parte del equipo facilitador en la exposición del tema y la disminución del tiempo útil para trabajar los instrumentos previstos.

El objetivo específico planteado para el presente módulo fue iluminar la realidad pastoral desde las experiencias de la PJ latinoamericana y venezolana, mediante la presentación de los aspectos básicos que deben existir en la pastoral juvenil y la confrontación con la vivencia del participante.

Es en este módulo en el cual se le plantea al equipo de participantes el trabajar realizando una sistematización participativa, y de esta manera ellos serían capaces de realizar aportes para el desarrollo teórico de la pastoral juvenil. Para comenzar este proceso se incluyó el instrumento 4 (anexo 7), en el cual se realizaba un sondeo en

Cuadro 16: Propuesta inicial para la Realización del Módulo II

Día 1: 04-03-2000	Día 2: 05-03-2000	Día 3: 06-03-2000	Día 4: 07-03-2000
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y presentación del Módulo • Eucaristía • Taller de herramientas • Camino de la Pastoral Juvenil en América Latina 	<ul style="list-style-type: none"> • Oración de la mañana • Dimensión Personal: Aspecto Sicológico 	<ul style="list-style-type: none"> • Oración de la mañana • Dimensiones Cristológica y Eclesial 	<ul style="list-style-type: none"> • Retiro • Taller de Herramientas (Feedback de la Tarea)
Almuerzo	almuerzo	almuerzo	almuerzo
<ul style="list-style-type: none"> • Etapas y Dimensiones de la Educación en la Fe • Orientaciones para el trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Dimensiones Social y Grupal • Orientaciones para el trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • La Pedagogía de Jesús • Orientaciones para el trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación del Módulo • Celebración final • Orientaciones para el trabajo final y despedida.
Cena	cena	cena	cena

Cuadro 17: Ejecución del Módulo II

	07-04-2000	08-04-2000	09-04-2000	10-04-2000
Mañana 8:30-12:30		Etapas y Dimensiones de la Educación en la Fe	Dimensiones Cristológica y Eclesial	Retiro
Tarde 2:00-7:00		Dimensión Personal: Aspecto Sicológico	La Pedagogía de Jesús	Evaluación Celebración Final
Noche 8:00-10:00	Camino de la Pastoral Juvenil en América Latina	Dimensiones Social y Grupal		

cuanto a los conceptos empleados en el módulo anterior y su impacto en la realidad del participante. Este instrumento se hizo largo para el participante, sin embargo fue de mucho provecho para ubicarse en el proceso de aprendizaje del mismo.

El instrumento 5 (anexo 8), llamado "Pensar desde nuestra acción", ayudó a realizar una síntesis entre las experiencias adquiridas por el participante previas al curso y el contenido teórico brindado por el mismo, enriqueciéndose ambas en cuanto a las áreas de análisis: relación con los jóvenes, con la Iglesia y con Jesucristo.

Por último en cuanto a los instrumentos de este módulo, el número 6 (anexo 9) ayudó a concretar el contenido doctrinal que debe estar presente en el plan global realizado por el participante. Para ello, en los instrumentos anteriores se han ido confeccionando piezas que juntas arman todo este último instrumento.

Se debe estar claro de que en este módulo se trabajan dos procesos que son paralelos y complementarios:

1. La confección del Plan Global: que es originalmente el producto final del Curso, ayudando al asesor a aprender a realizar planes adaptados a su realidad y en conjunto con los participantes del grupo que anima, saliendo del inmediatez y pensando la acción con aportes para el futuro;
2. La Sistematización Participativa del Curso: que es el aporte de este trabajo y se convierte en parte fundamental del curso, de manera tal que el participante pueda tornarse en un verdadero investigador de la pastoral juvenil desde la acción. Este proceso aporta al marco doctrinal y al marco metodológico del Plan Global nuevos

conceptos, y valora la propia experiencia del asesor y el grupo al que acompaña.

Ninguno de los dos procesos es más importante que el otro, por lo que no se puede pensar en sacrificar alguno de los dos, ya que por un lado se están formando agentes capaces de planificar, y por otro investigadores desde la acción, ambos aspectos son fundamentales para la formación integral del asesor. Desde esta experiencia se da respuesta a una pregunta surgida en el V Encuentro de la Red Latinoamericana de institutos y centros al servicio de la Pastoral de juventud (1999, Cupertino-California) sobre la creación de procesos de formación de asesores que sean capaces de aportar desde su experiencia nuevos elementos a la pastoral juvenil del continente.

En cuanto a los temas trabajados en este módulo se pueden dividir en tres grandes núcleos:

- a. El marco doctrinal de la pastoral juvenil latinoamericana.
- b. Dimensiones personal, social y grupal del joven.
- c. Referencia Cristológica y Eclesiológica de la Pastoral Juvenil.

Muchos asesores comienzan a acompañar grupos basados únicamente en su propia experiencia o la de los grupos de los que forman parte. Por ello, desconocen el desarrollo de la teoría de pastoral juvenil que ha venido realizando el Celam y se ha concretado en los procesos pedagógicos de educación en la fe. De hecho, 6 de los 20 participantes de este módulo habían escuchado con anterioridad al Curso hablar de los procesos pedagógicos de educación en la fe. Actualmente el departamento de

juventud del Celam prepara el XII Encuentro Latinoamericano de Responsables de Pastoral Juvenil, en el cual participará el IPJV en representación de la Red de institutos, cuyo tema se basará sobre el conocimiento de estos procesos pedagógicos. Al escribir estas líneas, se está realizando la consulta sobre el conocimiento de estos procesos en el ámbito latinoamericano, y se intuye que no son suficientemente conocidos.

Por la importancia de este aspecto para lograr una pastoral juvenil orgánica en todo el continente, se incluye el tema “Camino de la Pastoral Juvenil en América Latina”, cuyo enfoque va dirigido a estudiar la historia del proceso de pastoral juvenil desde la creación del departamento de pastoral juvenil del Celam hasta los días de hoy, con los encuentros, los congresos, las opciones históricas y sus lineamientos concretos.

Las “Etapas y Dimensiones de Educación en la Fe” han surgido al recopilar distintos tipos de experiencias, y en este tema se persigue como objetivo que el participante logre ubicar tanto el propio proceso como el del grupo que asesora en este esquema de los procesos pedagógicos de educación en la fe.

Para facilitar los temas anteriores se pidió la colaboración de la Lic. Adelaida Correa, quien forma parte del Departamento de Pastoral Juvenil de la CEV y posee una gran experiencia en el acompañamiento de estos procesos pedagógicos.

Las dimensiones personal, social y grupal del joven tienen connotaciones psicológicas y desde esa ciencia se aportan grandes teorías para el desarrollo de la pastoral juvenil. Por ello, se recurrió a la experiencia de dos psicólogas para la exposición de estos temas.

En la "Dimensión personal: Aspecto Psicológico", se persigue comprender la relación del joven consigo mismo desde la temprana adolescencia hasta la juventud adulta. Debido a la gran desintegración afectiva que se encuentra en tantos jóvenes hoy en día, se hace énfasis en los aspectos de la vivencia de la afectividad, sexualidad, relación con sus grupos de pares y con el mundo de los adultos, su posicionamiento frente al mundo. No se dejan de lado otras áreas de tanta importancia como lo son los procesos de desarrollo cognoscitivo y moral, y la construcción y reafirmación de la personalidad.

En cuanto a las "Dimensiones Social y Grupal" se pretende profundizar en el sentido e importancia del grupo para el joven, características de estos grupos y el rol que juegan tanto el colectivo como el individuo en la sociedad.

En el último bloque de contenidos hay una ruptura metodológica en cuanto a lo esperado. Si los dos bloques anteriores han sido de mucha exposición, en este bloque será de cuestionamiento para la vivencia de la fe del asesor. No se intenta en este módulo llenar de contenidos cristológicos y eclesiológicos; eso sería pretender que el asesor no maneja dichos contenidos (total absurdo, ya que es lo básico para poder prestar este servicio). El objetivo de este bloque es plantear los rasgos fundamentales del seguimiento de Cristo en una Iglesia encarnada en Latinoamérica, cuestionando desde allí la propia vida de fe, la imagen del Cristo en quien se cree y el contraste entre la Iglesia que se vive y la que se predica.

Algunos participantes esperaron realizar en este módulo un taller de actualización teológica, lo que se escapa de los objetivos presentados dentro del

Curso. Por otra parte, el no recibir contenidos nuevos sino cuestionamientos, requiere por parte del participante un mayor trabajo de reflexión e incluso oración.

El tema de la "Pedagogía de Jesús", plantea a partir de textos bíblicos cómo se relacionó Jesucristo con aquellos a quienes se acercó para mostrar la revelación de Dios Padre. En otras palabras, también una novedad que desconcierta al participante, se muestra cómo Jesucristo evangeliza a través de su relación con el otro más que con sus palabras. Queda allí la pregunta lapidaria: ¿cómo es la relación con los jóvenes del grupo?.

Todos estos cuestionamientos llegan a su etapa culmen en el retiro, el cual se ha denominado "El Camino de la Propia Vida", llevando al asesor a una revisión de su vida de fe partiendo del pasaje de los discípulos de Emaús (Lc 24,11-36). No es el objetivo del retiro que el asesor ore sobre su acción pastoral, sino que se centre en su relación personal con Jesucristo, ya que esa es la fuente de todas sus relaciones con los demás, incluyendo los jóvenes con los que realiza la pastoral.

Tanto en la eucaristía de cierre como en las oraciones de la mañana se ha expresado con fuerza el cambio que el grupo ha vivido. En el compartir del retiro y en la homilía de la Eucaristía se escucharon frases que muestran el cambio radical de los participantes a raíz de este módulo. Entre ellas se encuentran las siguientes:

- "El verme como los discípulos de Emaús, a quien Jesús explica su historia, me ha hecho darme cuenta de la historia que Dios va haciendo conmigo".

- “No entiendo qué me pide Dios ahora que los hermanos se van, pero confío en que me dará su gracia para responderle”.
- “Aquello que decía Paolo sobre el acompañamiento me hace pensar cómo estoy acompañando a los muchachos, si soy yo la que habla o les escucho a ellos”.
- “Cuando Magdalena hablaba de la pedagogía de Jesús, me daba cuenta de lo preocupados que hemos estado por llenar de contenidos a los muchachos en lugar de acompañarles en su vida”.
- “¡Qué fácil es hablar de una Iglesia que acompañe a los jóvenes, pero siempre lo hacemos para aquellos que cuadran con nuestros esquemas! ¿Dónde quedan los demás jóvenes? ¿no están invitados ellos también a formar parte de nuestra Iglesia?”

Módulo III

Entre los módulos 2 y 3 hubo muy poca distancia, apenas unas tres semanas entre las cuales se encontraba semana santa. Este módulo contó con la presencia de un lunes feriado, el 1º de mayo, lo cual se aprovechó y pudo realizarse el trabajo en tres días, tal y como se había planteado originalmente. En los cuadros 18 y 19 se pueden observar cómo coincidieron el esquema originalmente propuesto y el realizado, salvo en la noche del segundo día, en la cual por razones de tipo pedagógico se incluyó la “Celebración Cristo Joven” como ejemplo de una liturgia que emplea signos juveniles para compartir la fe.

Cuadro 18: Propuesta inicial para la Realización del Módulo III

Día 1: 29-04-2000	Día 2: 30-04-2000	Día 3: 01-05-2000
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y presentación del Curso. • Taller de herramientas • Instancias de la Pastoral Juvenil Orgánica 	<ul style="list-style-type: none"> • Oración de la mañana • El Asesor y el Animador 	<ul style="list-style-type: none"> • Oración de la mañana • Instrumentos de Trabajo
almuerzo	almuerzo	almuerzo
<ul style="list-style-type: none"> • El grupo y su pedagogía • Orientaciones para el trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Espiritualidad y liturgia en la Pastoral Juvenil • Orientaciones para el trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación del Módulo • Celebración final (Liturgia) • Orientaciones para el trabajo final y despedida
Cena	cena	cena

Cuadro 19: Ejecución del Módulo III

	29-04-2000	30-04-2000	01-05-2000
Mañana 8:30-12:30	Instancias de la Pastoral Juvenil Orgánica	El Asesor y el Animador	Taller de Herramientas
Tarde 2:00-5:00	El Grupo y su Pedagogía	Espiritualidad y Liturgia en la Pastoral Juvenil	Evaluación del Módulo y Celebración
Noche 8:00-10:00		Celebración Cristo Joven	

En el módulo III, cuyo título es Marco Operativo de la Pastoral Juvenil, se alcanzó a compartir la organización de la Pastoral Juvenil latinoamericana, desde el nivel macro, como lo son las instancias a nivel del continente, a la unidad organizativa más pequeña compuesta por cada grupo.

En cuanto a los instrumentos, se aprovechó la cercanía a la semana santa (apenas una semana transcurrió entre ésta y el módulo) para implementar el instrumento 7 (anexo 10): Pisando Tierra. En él, los participantes debían realizar un primer esfuerzo para diferenciar el proceso de vivencia personal, el cual es tomado muchas veces como tácito y no es revisado por los asesores, de la vivencia del rol de asesor, referido este último como facilitador de experiencias y acompañante del proceso de los jóvenes.

Fue muy difícil para los participantes lograr comprender que parte importante de todo el proceso de evangelización es también su propia conversión. De hecho, tres asesores que no realizaron actividad pastoral estructurada y dedicaron ese tiempo para descansar con su familia descubrieron por primera vez dos aspectos básicos de la asesoría pastoral:

1. La asesoría no se reduce al grupo juvenil, sino que llega a todos los que rodean al asesor, comenzando en primer lugar por la familia o comunidad de base;
2. La vivencia de la espiritualidad cristiana no es para proyectar una imagen para los demás, sino que es parte del propio ser del asesor, lo que implica que aún desde el tiempo de descanso la comunión con Dios en la comunidad cristiana debe hacerse presente.

En este instrumento también se buscó favorecer el sentido crítico del asesor al invitarle a contrastar los diferentes conceptos y aspectos empleados en las experiencias realizadas con la propia visión de los mismos.

Con el instrumento 8 (anexo 11) se retoma la construcción del Plan Global de Acción desde la llamada Propuesta de Acción, la cual consiste en una primera respuesta factible a la problemática planteada tomando en cuenta el marco situacional, el marco doctrinal y las opciones asumidas en el retiro. En el anexo 11 se encuentra una explicación detallada de este punto.

Como último instrumento entregado en este módulo se encontró el 9 (anexo 12). En este instrumento se invita a integrar los conocimientos adquiridos y construir nuevas utopías desde la realidad.

La temática trabajada, ayudó a ampliar los horizontes de los participantes en cuanto a la realidad de la pastoral juvenil en el continente y en el país. Es esencial para la claridad y valoración de los temas de este módulo que los facilitadores sean personas con amplia experiencia en los distintos temas, ya que desde el compartir de la propia vivencia y los ejemplos presentados se plantea la necesidad de una relación íntima entre la vida de la pastoral juvenil (tanto en estructuras como en expresiones litúrgicas) y los conceptos de comunión y participación planteados por la eclesiología latinoamericana a nivel magisterial.

La presentación de las instancias de la pastoral juvenil orgánica, realizada por el autor de este trabajo, ayudó a cada asesor a ubicarse dentro del contexto eclesial que se vive hoy en día. Al descubrir una macro estructura en la cual se insertan los movimientos de los cuales provenían los participantes, descubrieron la necesidad de relacionarse con otros, para así poder enriquecer a la misma Iglesia. También se presentó en este tema una discusión muy rica sobre los distintos medios específicos de la PJ, lo que da una visión mucho más amplia del concepto de Pastoral Juvenil.

El tema sobre la realidad del “grupo y su pedagogía” presentado por el Hno. Ricardo, se vio enriquecido con un material en el cual el participante contrastaba su experiencia en diversos grupos y su quehacer actual con la teoría recibida. Se profundizó en el sentido psicológico del grupo, el desarrollo de la vida del mismo y se hizo énfasis en la realidad de la crisis como factor de crecimiento grupal.

El Hno. Paolo facilitó el tema sobre la animación y asesoría. Al trabajar los diferentes tipos de asesoría se el modelo tradicional de trabajo para el asesor adulto: aquél que asesora a varios grupos juveniles a la vez, sin pertenecer a ninguno de por sí. Posteriormente al tema se favoreció una discusión entre los participantes y los facilitadores que dio sustento a la teorización sobre acompañamiento y asesoría que será presentada en el capítulo cinco.

En el tema sobre espiritualidad y liturgia juvenil, la Hna. Magdalena recogió en un resumen las características de las liturgias preparadas anteriormente por el grupo y su evolución a lo largo del curso. Estas características están resumidas en el siguiente cuadro:

Cuadro 20: Características de las liturgias preparadas por el grupo en los tres primeros módulos

Módulo I	Módulo II	Módulo III
<ul style="list-style-type: none"> - Disposición del grupo tradicional. - Sin simbología ni creatividad litúrgica. - Eran liturgias frías. 	<ul style="list-style-type: none"> - Tomaban en cuenta la vida. - Disposición del grupo de acogida. - Poca participación. - Separación entre los gestos y la “liturgia”. 	<ul style="list-style-type: none"> - Aún hay una separación entre gestos y “liturgia oficial”. - Mayor participación. - Se utilizan algunos recursos, pero se cuestiona su sentido.

Desde allí se presentó la liturgia como la expresión de la Espiritualidad, y cómo se puede convertir en una verdadera Evangelización que consagre la vida de los jóvenes a Dios. Se cuestionó de manera muy profunda la razón por la cual los jóvenes no participan de muchas liturgias preparadas para ellos: ¡no les dicen nada!

En la noche, se concretó el contenido teórico expresado durante esa tarde con la "Celebración Cristo Joven". Esta celebración ha sido preparada desde hace dos años por los equipos de los Movimientos Edelmar y Gaviota (quienes cuando trabajan en conjunto se denominan Equipo Pelicano) como una liturgia juvenil que, tomando en cuenta la simbología que poseen los distintos estratos juveniles de hoy, muestra la posibilidad a cada uno de los jóvenes de acercarse a Jesucristo sin perder la propia identidad.

El día siguiente fue dedicado a trabajar en los instrumentos hasta el número 8. El taller fue tutorial, por lo que los facilitadores se dedicaron a revisar cada uno de los instrumentos realizados por los participantes, brindando orientaciones adecuadas a cada caso. El instrumento 9 se entregó como tarea para el siguiente módulo.

Módulo IV

El cuarto y último módulo, lleva por nombre "Propuesta y Planificación Pastoral", y consiste en la elaboración final de los objetivos, programas y proyectos de la propuesta realizada por el participante. Mucho más que estar compuesto por temas, se encuentra conformado este módulo por talleres.

Nuevamente se presentó la problemática de no haber ningún feriado que favoreciera el módulo. Existía la posibilidad de aprovechar el feriado del 5 de julio,

pero en esa fecha los agentes de pastoral juvenil se encuentran ya en actividades del período vacacional; otra alternativa era dejar el curso para terminarlo el 12 de octubre y aprovechar el puente (el 12 de octubre fue jueves), pero basados en la experiencia del año anterior, en el cual se aprovechó esa fecha pero el período entre el III y el IV módulo fue de casi cuatro meses, lo que ocasionó el desánimo por parte de los participantes, se decidió dejar de lado esa posibilidad. Así, la solución alternativa fue tomar dos días de trabajo, con la firme resolución de los participantes de asistir al Curso.

Lamentablemente debido precisamente a que las fechas coincidieron con exámenes en las diversas universidades, no pudieron estar presente cuatro de los participantes que habían sido consecuentes.

Por otra parte, para el jueves en la mañana nada más habían llegado al lugar de encuentro tres participantes. Una de las causas fue el mal tiempo reinante en la ciudad ese día, que congestionó las vías de comunicación; otra es que algunos participantes pensaron que serían los únicos en escaparse esa mañana, y sin avisar, decidieron asistir más tarde.

Lo cierto es que se comenzó el taller en la tarde, y no en la mañana como se había planificado. Así lo muestran los cuadros 21 y 22, donde se presentan el programa ideal y el programa real seguido. Los temas de los dos primeros días estuvieron facilitados por Néstor Briceño, mientras que los dos últimos los presentó Magdalena Hung.

Cuadro 21: Propuesta inicial para la Realización del Módulo IV

Día 1: 22-06-2000	Día 2: 23-06-2000	Día 3: 24-06-2000	Día 4: 25-06-2000
<ul style="list-style-type: none"> Necesidad de la Planificación 	<ul style="list-style-type: none"> Desafíos y Líneas de Acción de la Pastoral Juvenil Latinoamericana 	<ul style="list-style-type: none"> Enfoque y Objetivos 	<ul style="list-style-type: none"> Elaboración de Proyectos
almuerzo	almuerzo		almuerzo
<ul style="list-style-type: none"> El Grupo: Sujeto y Agente de la Investigación-Acción 	<ul style="list-style-type: none"> Método ver, juzgar, actuar y celebrar 	<ul style="list-style-type: none"> Elaboración de Programas 	<ul style="list-style-type: none"> Evaluación y Celebración Final
cena	cena		cena

Cuadro 22: Ejecución del Módulo IV

	22-06-2000	23-06-2000	24-06-2000	25-06-2000
Mañana 8:30-12:30		Desafíos y Líneas de Acción de la Pastoral Juvenil Latino-americana	Enfoque y Objetivos	Elaboración de Proyectos
Tarde 2:00-7:00	Necesidad de Planificación	Taller	Elaboración de Programas	Evaluación y Celebración Final
Noche 8:00-10:00	El Grupo: Sujeto y Agente de la Investigación Acción	Método: Ver, Juzgar, Actuar y Celebrar		

Para el jueves 22 en la tarde habían llegado 11 participantes. Con ellos se comenzó el tema sobre la "Necesidad de la Planificación". Se partió de la realidad existente en los diversos grupos y se contrastó cómo se ha venido realizando la planificación de manera tradicional en ellos con la propuesta que se ha trabajado en el

curso de una planificación participativa. También se trabajó el concepto de la planificación relacionándolo con el Reino de Dios, lo que trae consecuencias de asumir con gran seriedad el trabajo realizado.

El tema duró alrededor de una hora, puesto que los participantes no tenían todos los instrumentos anteriores listos, además de presentar grandes dudas en los mismos. Por lo tanto se decidió que dedicaran el resto de la tarde a trabajar en ellos y, de esta forma, ponerse al día para poder continuar con el curso.

En un primer momento de la noche, se trabajó el tema “El Grupo: Sujeto y Agente de la Investigación Acción”; para este tema ya el grupo era de 14 personas. La intención de ese tema, es que los asesores participantes logren dar sentido a toda la experiencia que han ido viviendo en el curso, y darle importancia al trabajo en conjunto con una metodología clara y científica. Muchos de ellos se dieron cuenta de cómo el grupo puede ser un aliado excelente en la investigación pedagógica que se realiza la mayoría de las veces de manera espontánea en los grupos. Como algún participante afirmaba: “si organizamos nuestro proceso de “ensayo y error” y lo compartimos con otros, entonces podremos obtener mayores avances en el desarrollo de la Pastoral Juvenil”.

Luego, los participantes continuaron poniéndose al día con las tareas atrasadas.

El viernes temprano, llegaron las dos participantes faltantes para completar el número de 16. En la mañana se presentaron los “Desafíos y Líneas de Acción de la Pastoral Juvenil Latinoamericana” que han sido preparados por los más de 900 participantes del II Congreso Latinoamericano de Jóvenes. El objetivo perseguido por

este tema es que los asesores conozcan cuál es la concreción del plan de Pastoral Juvenil para América Latina, y desde allí pueda incluir elementos válidos en su planificación que hagan de la misma una expresión de la organicidad de lo micro de la PJ en lo macro. También sirve como ejemplo de un proceso de planificación el recorrer las diversas etapas, tanto de preparación como de ejecución, de este Congreso para alcanzar estos desafíos y líneas de acción.

El trabajo en esa mañana resultó ser bastante duro en cuanto a la continuidad de los instrumentos. Uno de los grandes inconvenientes descubierto por los facilitadores fue la dificultad de los participantes para conjugar que el plan a ser realizado durante el curso no era más que un ejercicio que debía contener elementos tomados de su realidad. Surgieron preguntas como ¿para qué tanto trabajo? o ¿por qué no hacerlo de una vez?... Estas preguntas denotaron dos cosas:

- a. No se había interiorizado que el proceso de planificación es grupal y participativo;
- b. La necesidad de ver el fin inmediato que muchos de los pastoralistas de hoy poseen, o dicho en otras palabras, el activismo en el que están sumergidos que no les permite pararse a reflexionar decantadamente, sin aplicar de manera inmediata los resultados de esa reflexión.

Otro de los aspectos relevantes en ese momento fue que ante la insistencia de presentar situaciones reales y sobre todo personales en cuanto a objetivos perseguidos, dificultades, aciertos y otros, siempre existía la tendencia a hablar en nombre del grupo y no personalizar.

Al caer en cuenta de estos aspectos los participantes, cinco decidieron comenzar todo el proceso de nuevo. Se les animó a que continuaran como iban pero introdujeran un aspecto más en la tarea realizada. Todo este trabajo se hizo de manera personalizada, y cuando coincidían las observaciones en varios de los participantes se hacía un alto para presentarlas de manera general.

A diferencia de los momentos anteriores en los cuales los pequeños grupos se iban por el resto de la casa a trabajar, en los talleres de este último módulo los grupos se quedaron en el salón principal de trabajo, por propia iniciativa de ellos, facilitando así el seguimiento al trabajo realizado.

A este taller se dedicó todo el trabajo de la tarde. Luego de realizar un sondeo se pudo comprobar que todos los participantes conocían de manera teórica la metodología ver, juzgar y actuar; por ello, se decidió disminuir el tiempo a este tema, para explicar el énfasis en el actuar y celebrar, resultando en más tiempo para la elaboración de los instrumentos.

Los tres temas desarrollados en los dos días siguientes fueron la elaboración de los instrumentos 10, 11 y 12 (anexos 13,14 y 15). Luego de una explicación del sentido de cada instrumento, así como de la parte que representan en el Plan Global, se siguieron las instrucciones allí presentadas, con las cuales se debe seguir un proceso lógico de recopilación y desarrollo a partir del trabajo de los instrumentos anteriores.

En esta fase del trabajo los participantes encontraron la conexión a todo el proceso y la importancia a las acciones realizadas anteriormente, lo que les animó a

continuar adelante y a pedir explicación sobre cualquier aspecto que no habían comprendido plenamente en las etapas anteriores.

El sábado en la noche, los participantes se organizaron por iniciativa propia, para realizar una gran fiesta. Luego de la cena prepararon la eucaristía, la cual estaba llena de símbolos juveniles y gestos que recordaron todo lo vivido en el curso. Posteriormente, una pequeña fiesta preparada de forma muy sencilla dio cabida a la expresión de la alegría vivida por el grupo.

A pesar de no haber terminado los planes por completo, los participantes habían logrado captar la esencia tanto del proceso de planificación como de la sistematización llevada a cabo. Por ello, el domingo en la tarde, luego de haber realizado la evaluación total del curso, se llevó a cabo la sencilla ceremonia de entrega de credenciales.

A continuación, resumiendo los procesos verificados a lo largo de todo el Curso en los siguientes puntos, se afirma que el grupo fue:

- encontrando y manejando la experiencia de Pastoral Juvenil;
- compartiendo los desarrollos de los grupos de origen;
- examinando las necesidades personales, profesionales y pastorales;
- intercambiando ideas y fuentes pastorales;
- contrastando lo aprendido en el curso con la experiencia pastoral;
- aprendiendo a construir teoría a partir de la práctica;
- practicando una liturgia juvenil;
- formando equipos pastorales;
- integrando la pastoral juvenil venezolana.

Se podría creer que todo ha terminado allí. Sin embargo, el haber formado este grupo tanto de trabajo como de preocupación pastoral, ha llevado a los participantes a permanecer en contacto, a pesar de las distancias, formando así una pequeña “red” del II Curso de Asesores del IPJV.

Actividades y procesos de los grupos de origen, de los participantes y del grupo de facilitadores

Recordando la espiral que explica el diseño de la sistematización utilizada en el presente proyecto (dibujo 4, pp. 105), se nota que hay tres espirales que se cruzan, dando origen a tres procesos diferenciados y complementarios a la vez en otros tres sujetos. Estos son: los grupos de origen (movimiento o diócesis), los participantes y el grupo de facilitadores. En cada uno de ellos se recorre de manera diferente el camino de la sistematización participativa: evaluación, reflexión y acción. Algunos de estos pasos se dan en conjunto y otros de manera solitaria, pero que implícitamente afectan al otro sujeto, tal y como fue explicado en el apartado 3.8.

A continuación se pasa a la descripción de las actividades y procesos de cada uno de estos sujetos.

Grupos de Origen

Los procesos realizados en los grupos de origen fueron seguidos mediante dos fuentes:

- a. los mismos participantes, quienes contaban en los diversos módulos cómo sucedían las acciones en sus grupos de origen, y

- b. se realizaron encuentros formales e informales con los equipos coordinadores de cada movimiento. Estos encuentros formales consistieron en las reuniones mensuales de la Coordinación Nacional de Movimientos Juveniles, mientras que los encuentros informales fueron conversaciones llevadas a cabo con algunos de los miembros de estos equipos coordinadores.

Para facilitar el seguimiento en el presente aparte, se presentan los procesos de cada movimiento y diócesis por separado. De no haber discrepancia entre lo recogido por las dos fuentes, se mostrará la síntesis de dichos datos.

Ancla

A pesar de ser el Movimiento Ancla uno de los mejores estructurados en el país, han encontrado la dificultad en los últimos años de la preparación de laicos que no solamente apliquen los esquemas, sino que los piensen y revisen. Para ello han formado a algunos jóvenes en el Itepal y otros en el IPJV.

En cuanto a los procesos concretos que se han visto afectados por la participación de los miembros en el curso son los siguientes:

- En la parroquia Antonio María Claret (Los Dos Caminos, Caracas), los jóvenes que asesoran los grupos juveniles de allí, han comenzado a repensar la convocatoria para la realidad de esa zona pastoral, tan diversa al resto del movimiento.

- Como ya se ha mencionado, uno de los participantes del curso ha sido nombrado miembro del equipo asesor de este movimiento, y desde los contenidos del curso ha podido darle continuidad al proceso de revisión iniciado por los miembros anteriores de dicho equipo.

Diócesis de San Cristóbal

Debido a que un par de reuniones de la Coordinación de Pastoral Juvenil de la CEV, donde se esperaba corroborar la información del participante, fueron pospuestas, no se pudo recoger esta data. Sin embargo, se presenta el proceso que se ha iniciado en esta diócesis desde la apreciación del participante y uno de los miembros del equipo de esa diócesis.

- Se han compartido los contenidos del curso con el resto del equipo, creando una serie de interrogantes sobre el quehacer pastoral.

Parece necesario formar al resto del equipo en la metodología y contenidos presentados por el IPJV, ya que de otra forma sería perjudicial poner en crisis una estructura existente, con muchos años de funcionamiento sin ofrecer cambios válidos y provechosos para el desarrollo de una Pastoral Juvenil orgánica en esa diócesis.

Discípulas de Jesús

Tal vez es en este grupo donde se ve con mayor claridad un proceso que ha favorecido una conversión radical del tipo de pastoral que se venía realizando hasta el inicio del curso.

- La pastoral vocacional pasa a ser pastoral juvenil vocacional. Este cambio de nombre ya denota que la intención de fondo, tal y como lo han expresado las hermanas en más de una ocasión, ha sido también un trasladar la intención principal de la pastoral. De ser una pastoral que promovía la vocación religiosa ha pasado a ser una pastoral que promueve la vocación cristiana entre los jóvenes.
- Conformación de grupos juveniles con un proceso formativo con los catequistas que venían trabajando con las hermanas.
- Desarrollo de una Pascua Juvenil para los jóvenes para dar inicio a la vida de los grupos juveniles de tres zonas donde trabajan las hermanas.
- Inicio de un proceso de formación conjunto de las hermanas en cuanto a la pastoral juvenil, tanto en la participación de este curso como de otros ofrecidos por el IPJV.

Edelmar

Este movimiento también ha venido preparando a su personal laico y religioso para llevar a cabo un proceso de renovación de los procesos formativos que presenta a los jóvenes. Por ello, desde el primer curso preparado por el IPJV han participado algunos de sus integrantes en los diversos talleres formativos. En concreto, algunos procesos reforzados o iniciados en el movimiento por este curso fueron:

- Comprensión de la necesidad de un procesos de renovación que parta desde la base.

- Claridad del rol del asesor adulto y su complementariedad con el asesor joven, conformando los distintos equipos en los grupos con estos asesores.
- Proceso de revisión y Cambio de la metodología: de una pedagogía pasiva a otra más activa.
- También se ha iniciado el proceso de revisión de la estructura del movimiento, comprendiendo al mismo como una parte de un plan pastoral congregacional.

Juventudes Marianas Vicentinas

Desde el año pasado, a raíz del I Curso de Asesores de Pastoral Juvenil en el cual participaron los asesores nacionales del movimiento, se comenzó el proceso de reestructuración del movimiento siguiendo la metodología propuesta por el IPJV. Con la participación de las hermanas en este ciclo se ha fortalecido dicho proceso.

- Se ha potenciado el proceso de reestructuración del movimiento.
- Se ha comenzado una visión de la Pastoral Juvenil Vicentina que no sólo involucra a las Juventudes Marianas Vicentinas, sino toda obra que realizan los hijos y las hijas de la caridad a favor de los jóvenes.

Remar

El movimiento Remar desarrolla desde hace más de cuatro años un proceso de evaluación y adaptación continuo, que desde antes de comenzar este ciclo del Curso

de Asesores ya estaba dando frutos como es la integración de una nueva etapa formativa a la propuesta realizada al adolescente. Con la ayuda de este curso se iniciaron los siguientes procesos:

- Cuestionamiento por parte de los laicos de las diversas actividades realizadas en el movimiento, así como materiales y otros elementos.
- Formación a los laicos que les capacita para la discusión y desarrollo de planes conjunto con los religiosos.
- Concientización sobre la responsabilidad de los laicos dentro de la asesoría del movimiento.
- Se ha comenzado a cuestionar el sentido de la asesoría como lo veía tradicionalmente el movimiento, presentando nuevas alternativas.

Como se ha podido observar, cada diócesis y movimiento, desde su realidad va tomando elementos del Curso que, luego de una reflexión, aplica en su proceso evaluativo y va expresando de manera muy concreta en acciones de transformación.

Participantes

Cada participante vivió de manera diferente el curso. Mientras que a algunos les ha impactado la liturgia, a otros les han cuestionado temas específicos.

Para facilitar la presentación de este aparte, se han agrupado estos procesos en diversas áreas. Éstas son:

- Quehacer Pastoral: los participantes han cambiado su forma de trabajar pastoralmente, iniciando un paso de la acción y medición de resultados finales a la reflexión que fundamenta las acciones y la medición de los procesos relacionados con dichas acciones.
- Espiritualidad: también se ha cuestionado la vivencia de la espiritualidad, y se ha visto cómo muchos de los participantes han pasado a tener una experiencia más libre de la liturgia, sin condicionantes sino como expresión de la profundidad de su vida de fe.
- Estructuración del Pensamiento: luego de la queja por “tantos cuadros”, los participantes han aprendido a catalogar los diversos conceptos, relacionarlos con las experiencias, darle nombre a cada cosa... Esto implica pasar de una desarticulación de la vida en todos sus aspectos, incluido el nivel intelectual, a una estructuración abierta y flexible que permita articular las distintas experiencias y conceptos.
- Capacidad de cuestionamiento: tantas preguntas que tocaron a los participantes les ha llevado a formar una conciencia crítica, que se cuestione el sentido de las cosas.
- Visión pastoral a largo plazo: aparte de aprender una metodología de Planificación Pastoral, se dio el proceso de crecimiento en la visión pastoral. Esto significa que el participante es capaz de ver su acción enmarcada en un todo que es la Iglesia.

- De una actitud de aprendizaje pasivo, a una reflexión desde la acción: el participante ha sufrido un cambio en la forma de aprendizaje. Al principio esperaba que todo se le diera hecho, posteriormente fue aprendiendo a sintetizar los conocimientos adquiridos previamente e iluminarlo con nuevos contenidos.
- Asumir la conciencia de la necesidad de “conversión pastoral”: al sentirse cuestionado en su acción pastoral y tener la capacidad de ver otras experiencias, el participante se da cuenta de que “no se las sabe todas”, por lo que necesita abrirse a otras experiencias, a lo que el otro tiene que aportar. De esta forma ya comienza el cambio en su propia acción. Por otra parte, también se refiere este término a la purificación de las intenciones pastorales, así como la localización y búsqueda de soluciones de los verdaderos problemas pastorales que afectan al individuo.
- Formación de una “comunidad de aprendizaje”: como primer fruto de esa “conversión pastoral” se encontró el compartir experiencias y escuchar las de otros. Esto llevó a la reflexión y discusión que concluyó en la formación de teorías a partir de la experiencia vivida.

Grupo de Facilitadores

El grupo de facilitadores ya llevaba un proceso que, de una u otra forma se ha visto potenciado por el ciclo estudiado en este trabajo.

Se puede dividir el proceso, de manera que sea más fácil su estudio, en los siguientes aspectos:

a. Aspecto Administrativo:

En primer lugar, se debe reconocer que el equipo que se involucra en la planificación y ejecución del Curso de Asesores, será en la práctica aquél equipo que estará más empapado de los acontecimientos y funcionamiento del IPJV. Por ello, al ser la Coordinación Nacional de Movimientos la que se involucra en la preparación del Curso y los demás talleres impartidos durante este año, recae sobre ella la responsabilidad del IPJV, siempre teniendo en cuenta que es un servicio al Departamento de Pastoral Juvenil de la CEV.

Esto se concreta de la forma siguiente: el actual equipo asesor del IPJV está compuesto por 11 personas, de las cuales 9 pertenecen a movimientos, 1 a una diócesis y el restante al CELAM. De estas 11 personas, todos han participado directa o indirectamente en los cursos del IPJV: 2 han sido participantes, 5 han facilitado temas en el ciclo 2000 y todos han estudiado y favorecido de alguna manera la realización del pensum del Curso.

Hasta el momento, no se ha nombrado un nuevo director del IPJV, sin embargo todo indica que será la persona que estuvo más cerca del director saliente durante la preparación del pasado Curso.

Otro aspecto importante, es que el equipo asesor ve el Curso de Asesores como la espina dorsal del IPJV, por lo que no puede dejarlo de ofrecer para el año siguiente.

b. Aspecto Formativo:

Al participar algunos de los ponentes de las reflexiones de la Coordinación Nacional de Movimientos Juveniles, las mismas se involucran en los temas expuestos. Así el conocimiento ha ido surgiendo de un grupo de reflexión a otro, motivando al último a crear sus propias conclusiones.

También algo que ha sido muy interesante este año es que en varias de las ponencias algunos facilitadores pasaban a ser participantes.

Ya que el director para el momento sabía que no podría continuar con este trabajo para el año siguiente, se repartieron los distintos temas, facilitando el material básico en algunos casos para su preparación. De esta forma se garantiza la formación del equipo de expositores en los distintos aspectos del curso.

c. Sentido de pertenencia:

Esta es una novedad surgida dentro de este ciclo del Curso. Si bien el equipo asesor ha venido colaborando con mucha ilusión y viendo allí un aporte para la PJ venezolana, eso no significaba que ya era parte de un equipo compacto.

Son muchos los factores que han contribuido al surgimiento de este nuevo proceso, pero lo más importante es que el IPJV ha congregado los distintos esfuerzos formativos realizados desde diversas partes y ha logrado ser una propuesta transformada en un proyecto común. El Curso favoreció este aspecto desde los participantes hacia los facilitadores, al formarse una camaradería que llegó incluso a buscar un símil en los nexos familiares (las figuras de hermanos, primos, tíos, padres, madres y demás fueron formando un "árbol genealógico del IPJV").

d. Sentido de responsabilidad y acompañamiento:

Al finalizar este curso, quedó en la reflexión del equipo de facilitadores una inquietud sobre el acompañamiento a quienes habían terminado esta etapa. Se inició un proceso que debe ser acompañado, aún sin los medios para ello. En la reflexión surge la propuesta sobre la responsabilidad que al respecto debe tener el Departamento de PJ de la CEV. No se llega a ninguna conclusión y es parte de la reflexión actual en el IPJV.

Planes Pastorales

La creación de un plan pastoral es uno de los objetivos del Curso, tal y como ya se ha expresado anteriormente. Aunque en realidad este plan resultante no es más que un ejercicio para los participantes, ya que a partir de los conocimientos adquiridos ellos iniciarán o se integrarán según sea el caso, en la realización del plan pastoral de su movimiento o diócesis.

Sin embargo, es importante mostrar en esta sección cómo hay desarrollo pedagógico en la realización de dichos planes.

En primer lugar, lo más difícil para comprender por parte de los participantes es que el trabajo resultante no es definitivo, sino que es un ejercicio en el cual deben poner todo de sí para poder aprender la metodología. Al estar acostumbrados a una planificación no participativa, los participantes desean que su trabajo sea algo acabado y aplicado, puesto que para eso han sido enviados al curso.

Fue más desconcertante cuando se les pidió a los participantes comenzar a enumerar sus problemas pastorales, insistiendo en que debían hacerlo desde su realidad personal como un primer plano, y posteriormente desde la realidad del

movimiento o diócesis. Fue muy difícil lograr la diferenciación del aspecto personal y el ente que representaban los participantes. Esto también se constató a la hora de plantear los objetivos pastorales, al encontrarse en ellos la misma formulación de los objetivos de los movimientos y diócesis. Surge la duda sobre si realmente es una interiorización tan a fondo de dichos objetivos, que absorben también los posibles objetivos personales, o la ausencia de un cuestionamiento profundo y reflexivo sobre el sentido que el trabajo pastoral tiene para el participante.

Allí se inició un proceso que podríamos llamar de conversión, porque el mismo proceso de analizar los instrumentos se convirtió en una reflexión que llevó a la profundización de algunos aspectos tanto de la vida personal como grupal del individuo. De hecho, todos los participantes reconocieron diversas deficiencias en su acción pastoral que les ha llevado a acciones concretas para corregir su quehacer con los jóvenes.

Por otra parte, también sirvieron los instrumentos para favorecer la estructuración del pensamiento. La misma forma de la construcción de estos instrumentos (la mayoría son cuadros matriciales a ser rellenados), a pesar de ser motivo de queja inicial, termina siendo aplaudida por los participantes, ya que les ayuda a tener una visión global del asunto.

Otra parte importante en el desarrollo de los planes es la formación en la paciencia y en la visión a corto y largo plazo. Al estar contruidos los instrumentos de manera tal que uno se relaciona con el otro, son procesuales y fácilmente ensamblables. Por supuesto que con el deseo de inmediatez de nuestros agentes pastorales, no entendían por qué realizar un proceso tan largo y, aparentemente, tan

poco concreto. Pero luego se dieron cuenta de que ese proceso les develaba acciones que hacían sin ningún sentido dentro de sus objetivos pastorales finales, así como la ausencia de otros aspectos importantes.

Por último, al realizar la reflexión sobre este aspecto con los participantes, ellos pudieron señalar la importancia de todo el proceso con respecto al resultado final, colocándola en una igualdad de jerarquía, ya que desde el comienzo de la planificación se comienza a ejecutar el plan que se está realizando.

Se podría resumir este proceso llevado a cabo con los planes realizados por los participantes con los siguientes puntos:

- a) Migración de una mentalidad de planificación unilateral e impositiva a una planificación participativa desde todos los niveles.
- b) Pasar de ver y señalar las “culpas” externas, para hallar las propias responsabilidades con sus aciertos y desaciertos.
- c) Aprender a diferenciar entre los objetivos de la organización y los objetivos del individuo que participa en ella.
- d) Estructuración del pensamiento para una programación progresiva.
- e) Desarrollo de la paciencia para poder lograr una buena planificación. En otras palabras, dejar de lado el inmediatez y lograr una visión a tres niveles: corto, mediano y largo plazo.
- f) Importancia del proceso como tal en la planificación participativa.

Sobre los asesores de pastoral juvenil, Boran (1995) presenta una distinción en cuanto a la función desarrollada en el grupo. La misma ya ha sido presentada en el Capítulo II, sección 2.6, por lo que nada más se presentan a continuación de manera esquemática:

1. Asesor Perito
2. Asesor Permanente
 - a. Asesor Sacerdote
 - b. Asesor Religiosos
 - c. Asesor Seminarista
3. Asesor Laico Adulto
4. Asesor Joven

En cuanto a los procesos fundamentales de formación de los asesores se encuentran explicados ampliamente en la sección 2.7. También se han presentado las características que debe poseer el asesor según la bibliografía especializada, así como las ofertas de los distintos cursos. Sin embargo, no se presenta en ninguna de las bibliografías consultadas las áreas de formación fundamentales para el asesor.

Selección de Casos

Como ya se ha explicado en la parte metodológica, los casos seleccionados para desarrollar los aspectos de esta formación están conformados por cada uno de los participantes y facilitadores del Curso de Pastoral Juvenil. Desde la experiencia de cada uno se ha probado y extendido la teoría existente.

Fase de Recolección de Datos

Esta fase se desarrolló a la par y posterior al Curso. Se siguió el esquema ya planteado en el diseño de la investigación, concretando y seleccionando algunos aspectos relevantes para el interés de la investigación propuesta.

La mayor dificultad encontrada en esta fase ha sido descubrir los aspectos que aportaban novedad al estudio, desechando otros que eran muy útiles desde otras perspectivas, pero que para el interés señalado debían ser dejados aparte.

Desarrollo Riguroso del Protocolo de Recolección de Datos

En los cuadros 23 y 24 se presentan los diversos métodos de la recolección de datos, relacionándolos con los aspectos que interesaron para el análisis en interpretación del proceso de formación. Como se puede observar, la cantidad de métodos para cada caso favoreció la aplicación de la triangulación.

Cuadro 23: Métodos de Recolección de Datos Empleados para lograr la
Categorización de los Asesores de Pastoral Juvenil

Método de Recolección de Datos	Nombre del Instrumento de Recolección de Datos	Módulo en que se aplicó
Cuestionario abierto	Ficha de Inscripción	I
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 2	I
Entrevista	Entrevistas	II
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 4	II
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 7	III
Observación participativa	Charla sobre el Asesor y discusión posterior	III
Cuestionario abierto	Evaluación Final	IV
Diario	Diario	I, II, III, IV

Cuadro 24: Métodos de Recolección de Datos empleados para lograr la definición de las Áreas de Formación para los Asesores de Pastoral Juvenil

Método de Recolección de Datos	Nombre del Instrumento de Recolección de Datos	Módulo en que se aplicó
Cuestionario Abierto	Ficha de Inscripción	I
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 1	I
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 2	I
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 3	I
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 4	II
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 5	II
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 6	II
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 7	III
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 8	III
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 9	III
Observación	Compartir del Retiro	III
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 10	IV
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 11	IV
Cuestionario abierto	Instrumento de Trabajo 12	IV
Observación	Preparación de liturgias	I, II, III, IV
Cuestionario abierto	Evaluaciones	I, II, III, IV
Observación Participativa	Discusión en el grupo de Facilitadores	IV
Diario	Diario	I, II, III, IV

Entrando los campos

Este paso es tal vez el más complicado de todos, ya que consiste en entresacar de cada elemento de análisis los datos más relevantes. Existen algunos programas de computadora que pueden realizar ese trabajo, pero por estar fuera del alcance del autor, el mismo procedió a escribir en el margen de cada uno de los elementos de análisis algunas palabras claves que facilitarían el ordenamiento posterior.

Fase de Ordenamiento de Datos

Como su mismo nombre lo dice, en esta fase se procedió a ordenar los datos, de manera tal que el análisis realizado tuviera un orden lógico.

Fase de Análisis de Datos

Una vez que se han ordenado los diversos datos, se procedió a contrastar unos con otros, de manera tal que se fueran creando los conceptos y categorías con las propiedades de cada uno.

Al cruzarse la información de las diversas categorías creadas entre sí, se procedió a relacionar los diversos datos, cuidando de separar aquello que era significativo y reiterativo. Esto sucedió al estudiar por ejemplo la categoría de las religiosas jóvenes y las laicos jóvenes; allí se cruzaron dos categorías y había que discernir que era lo propio de la categoría que respondía a la edad y lo propio al estado de vida.

Luego de estudiar y analizar cada uno de los datos recogidos, sobreponiéndolos, analizándolos y llevándolos a una discusión final con algunos de los autores de este proyecto, se alcanza el cierre de la construcción teórica, ya que no se consiguen mejoras que sean cualitativamente significativas. Sin embargo, estas teorías quedan para ser ampliadas, verificadas y comprobadas en un nuevo ciclo del Curso de Asesores de Pastoral Juvenil. Un resumen del trabajo realizado se encuentra en los cuadros 25 y 26.

Cuadro 25: Categorización de Asesores de Pastoral Juvenil

Categoría	Subcategoría	Cantidad	Caract. Entrevistas	Caract. Observac. y diario	Caract. Instrumentos	Teoría Corroborada
De acuerdo a la Edad	Asesores Jóvenes (18-23)	8	<ul style="list-style-type: none"> - Guía, ayuda - Animador como mediador - No se es parte del grupo - Busca brindar independencia - Cercanía - Líder - Testimonio de Jesús - Escucha - Búsqueda de la vocación - Se sienten separados de la cultura juvenil 	<ul style="list-style-type: none"> - Problemática del tiempo - Ausencia de una visión de procesos - Cercanía a los jóvenes - Poca creatividad pastoral - Se busca terminar el "proceso" - Ilusión e idealismo 	<ul style="list-style-type: none"> - Desconoce la realidad que le circunda - Focalizado en su propia experiencia - Confunde los objetivos del mov. con los propios - Le es fácil describir la realidad juvenil - Cuestionamientos a las estructuras existentes 	<ul style="list-style-type: none"> - Transitó el recorrido como joven - Ventaja de la cercanía de edad

Categoría	Subcategoría	Cantidad	Caract. Entrevistas	Caract. Observac. y diario	Caract. Instrumentos	Teoría Corroborada
	Asesores Jóvenes-Adultos (24-30)	6	<ul style="list-style-type: none"> - Acompañar - Mostrar a Jesús - Responsabili-dad - Compromiso - Cercanía - Confianza - Escuchar - Recoger experiencias - Valoración de los resultados 	<ul style="list-style-type: none"> - Búsqueda por profundizar en los procesos 	<ul style="list-style-type: none"> - Cierta facilidad para teorizar - Dificultad para definir las características juveniles 	
	Asesores Adultos (mayores de 30)	6	<ul style="list-style-type: none"> - modelo de referencia - Los jóvenes tiene su camino - Actitud de aprendizaje - Acompañamiento 	<ul style="list-style-type: none"> - Participan en procesos de formación para su labor 	<ul style="list-style-type: none"> - Experiencia de Jesucristo como proceso de vida 	<ul style="list-style-type: none"> - Aporte de la presencia y experiencia
De acuerdo a la Función en el Grupo	Peritos	0	<ul style="list-style-type: none"> - Ayuda a profundizar en algunos temas - Aporta otra visión distinta al grupo 			
	Supervisores	4	<ul style="list-style-type: none"> - Acompañamiento a otros asesores 	<ul style="list-style-type: none"> - Preocupación por lo corporativo 	<ul style="list-style-type: none"> - Visión global del proceso 	

Categoría	Subcategoría	Cantidad	Caract. Entrevistas	Caract. Observac. y diario	Caract. Instrumentos	Teoría Corroborada
	Permanentes	20	- Es la suma de las características presentadas en los demás renglones			- La presencia y permanencia constante en el grupo
De acuerdo al Estado de Vida	Sacerdotes	0	0	0	0	0
	Seminaristas	0	0	0	0	0
	Religiosas (os)	9	- Ejemplo de servicio - Convicción de vocación para ello - Acompañar en todo momento	- Convicción y confianza en el proceso de PJ como obra de Dios - No hay reservas para los jóvenes	- Trabajo de la comunidad religiosa	- nivel teológico y pedagógico
	Laicos solteros	10	- Proyección comunitaria	- Comienzan a asesorar grupos sin sentirse preparados para ello	- Falta formación	
	Laicos casados	1	- Seguir procesos - Modelo de compromiso - Relación de Afectividad madura - Lejanía, dificultad del tiempo	- Opción de la Pareja	- Preocupación por la repercusión de la PJ en la vida matrimonial	

Cuadro 26: Categorización de las Áreas de Formación de los Asesores de Pastoral Juvenil

Categoría	Temáticas	Metodologías	Características a Desarrollar	Características Aportadas
Acompañamiento Pastoral	<ul style="list-style-type: none"> - Dimensión Personal: Aspecto Sicológico - Dimensiones social y grupal - El grupo y su pedagogía - El asesor y el animador 	<ul style="list-style-type: none"> - Entrevistas - Elaboración de los trabajos en grupos - Seguimiento personal de los procesos de cada participante 	<ul style="list-style-type: none"> - Persona en camino de madurez - Educador en la fe - Amigo que acompaña - Ayuda para discernir - Solidario y comprometido - Líder cristiano 	
Contexto Juvenil	<ul style="list-style-type: none"> - Cultura Juvenil - Postmodernidad - Neoliberalismo - Nueva Era - Rasgos de los Jóvenes Acutuales 	<ul style="list-style-type: none"> - Partir de la experiencia - Instrumentos - Contraste con la realidad - Exposiciones por parte de los participantes 	<ul style="list-style-type: none"> - Educador en la fe - Amigo que acompaña - Ayuda para discernir - Líder cristiano 	
Doctrinal Pastoral	<ul style="list-style-type: none"> - Camino de la PJ en AL - Etapas y dimensiones de la educación en la fe - Instancias de la PJ orgánica - Desafíos y líneas de acción de la PJ LA 	<ul style="list-style-type: none"> - Partir de la experiencia - Cuestionamientos - Instrumentos - Confrontar con la realidad pastoral y con la realidad personal 	<ul style="list-style-type: none"> - Educador en la fe - Ayuda para discernir - Persona comunitaria 	<ul style="list-style-type: none"> - Conoce, ama y vive en la Iglesia

Categoría	Temáticas	Metodologías	Características a Desarrollar	Características Aportadas
Doctrinal Teológica	<ul style="list-style-type: none"> - Dimensiones Cristológica y Eclesial 	<ul style="list-style-type: none"> - Partir de la experiencia - Cuestionamientos - Instrumentos - Confrontar con la realidad personal - Relectura del Magisterio desde la realidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Educador en la fe - Ayuda para discernir - Solidario y comprometido 	
Espiritualidad	<ul style="list-style-type: none"> - Nueva Era - La Pedagogía de Jesús - Retiro - Espiritualidad y liturgia en la PJ 	<ul style="list-style-type: none"> - Partir de la experiencia - Cuestionamientos - Instrumentos - Confrontar con la realidad personal 	<ul style="list-style-type: none"> - Persona espiritual - Peregrino en continua conversión - Ayuda para discernir - Solidario y comprometido 	
Investigación pastoral	<ul style="list-style-type: none"> - El grupo: sujeto y agente de la investigación-acción 	<ul style="list-style-type: none"> - Sistematización Participativa - Teoría Fundamentada 	<ul style="list-style-type: none"> - Líder cristiano 	<ul style="list-style-type: none"> - Pensador y creador de nuevas teorías y metodologías pastorales
Liturgia	<ul style="list-style-type: none"> - Espiritualidad y liturgia en la PJ 	<ul style="list-style-type: none"> - Preparación de celebraciones y oraciones - Modelaje de celebración juvenil - Cuestionamientos 	<ul style="list-style-type: none"> - Ser festivo y celebrativo - Solidario y comprometido - Persona comunitaria 	

Categoría	Temáticas	Metodologías	Características a Desarrollar	Características Aportadas
Metodología de Planificación	<ul style="list-style-type: none"> - Talleres de herramientas - Necesidad de la Planificación - Método Ver, Juzgar, Actuar y Celebrar - Desafíos y líneas de acción de la PJ LA. - Enfoque y objetivos - Elaboración de programas - Elaboración de proyectos 	<ul style="list-style-type: none"> - Talleres de herramientas - Instrumentos - Trabajo en grupos y confrontación de ideas 	<ul style="list-style-type: none"> - Líder cristiano - Solidario y comprometido - Persona comunitaria 	
Pedagogía	<ul style="list-style-type: none"> - La Pedagogía de Jesús - El grupo y su pedagogía - Metodología ver – juzgar – actuar – celebrar 	<ul style="list-style-type: none"> - Modelaje desde los facilitadores 	<ul style="list-style-type: none"> - Educador en la fe - Solidario y comprometido 	
Trabajo Grupal	<ul style="list-style-type: none"> - Dimensiones social y grupal - El grupo y su pedagogía - El asesor y el animador 	<ul style="list-style-type: none"> - Elaboración de los instrumentos en grupos de proveniencia - Compartir en grupos mixtos - Discusiones en plenarios 	<ul style="list-style-type: none"> - Ser festivo y celebrativo - Solidario y comprometido - Líder cristiano - Persona comunitaria 	

Fase de Comparación con la Bibliografía

Luego se regresa a la bibliografía existente, para convalidar los nuevos conocimientos y verificar cuáles son los verdaderos aportes realizados a la teoría. En los cuadros 25 y 26 se presentan los aspectos de la bibliografía que han sido confirmados, así como los novedosos. Así resultan las siguientes contribuciones en cuanto al proceso de formación de asesores de pastoral juvenil.

Aportes Referentes a la Categorización de los Asesores de Pastoral Juvenil

En cuanto a la categorización de los asesores de pastoral juvenil presentada por Boran (1995) y aceptada ampliamente por el CELAM (1995), se propone trabajar en categorías y subcategorías que puedan cruzarse entre sí.

De esta manera, quedan determinadas las siguientes categorías:

- I. Edad: De acuerdo a la edad cronológica habrá algunas características generales a nivel psicológico que favorecerán o no la labor pastoral. No se quiere decir con esto que sea una categoría exhaustiva, sin embargo para el común de los participantes, así como la teoría consultada, hay características comunes de acuerdo a la edad.
 - a. Asesores jóvenes: sus edades están comprendidas entre los 18 y los 23 años. Debido a que muchas veces son de la misma edad o poco mayores que los muchachos que acompañan, entablan una gran empatía con ellos. Están en una etapa en la que más que acompañar, ellos deben ser acompañados debido a su mismo proceso personal de crecimiento. También se encuentran, en una

gran cantidad de ocasiones, con fuertes cuestionamientos vocacionales, lo que representa un punto para aceptar el acompañamiento personal de un asesor adulto. La mayor dificultad que encuentran es la falta de formación tanto a nivel pedagógico como teológico para desarrollar su labor; esto les lleva muchas veces a una inflexibilidad de los esquemas, repitiendo incluso errores porque "así lo hicieron conmigo". En ocasiones es el mediador entre los muchachos del grupo, y busca brindarles la independencia.

A pesar de ser ellos mismos jóvenes, se sienten separados de los más jóvenes debido a la rapidez de cambios generacionales de hoy en día.

- b. Asesores jóvenes adultos: son jóvenes que ya van perfilando su vida tanto vocacional como profesionalmente. Se habla de una edad entre los 24 y los 30 años. La visión de este joven trabajador (profesional o no) es distinta a la del estudiante, ya que no busca estar en el grupo para matar tiempo o por hacer algo, sino que realmente debe hacer el esfuerzo por estar con los jóvenes. Esta es la etapa en la cual se consolida una opción madura por la pastoral juvenil. En ocasiones se pasa por un "deslumbramiento al terminar la universidad", un quiebre de actividades para poder adaptarse al nuevo estilo de vida del profesional, lo que implica la compañía cercana de un asesor adulto junto a él; este quiebre también puede

darse por el cambio de estado de vida. El testimonio de este joven es valorado por los jóvenes del grupo, ya que ven que es posible vivir aplicando los valores cristianos. Es un aspecto a resaltar que frecuentemente este asesor ha estudiado educación o se dedica a una labor a fin a esta profesión. Una de las problemáticas más comunes es la falta de tiempo para dedicarle a los jóvenes.

Posee una sana curiosidad en cuanto al sentido de los procesos que se van realizando tanto en el grupo como en sus miembros, por lo que se facilita la reflexión; sin embargo, continúa valorando muchas veces desde lo cuantitativo: cuántos jóvenes vinieron al grupo, cuántos participaron de tal actividad... Aún le falta la visión del resultado total del proceso.

- c. Asesores adultos: Está compuesta por aquellas personas mayores de 30 años. Esta es una edad donde normalmente ya se ha definido la persona de manera vocacional, por lo que su vida como tal pasa a ser un modelo de referencia para los jóvenes. Son capaces de reconocer la singularidad de cada muchacho, favoreciendo una formación personalizada. Se saben carentes de conocimientos y buscan ser ellos mismos acompañados. Su fe es vivida desde la síntesis realizada entre la doctrina y la experiencia.

- II. Función en el grupo: se respetan básicamente las subcategorías planteadas por Boran (1995), añadiendo una nueva.

- a. Peritos: ninguno de los presentes se consideró un perito en alguna materia específica, sin embargo, se discutió sobre las ventajas que trae al grupo invitar otros asesores de manera ocasional, para compartir algunos temas. Ellas coincidieron con la teoría ya presentada al respecto.
- b. Supervisores: esta categoría está conformada por aquellos asesores que tienen a su cargo acompañar una diócesis completa o un movimiento. Aparecen ocasionalmente en las reuniones de los grupos y de manera regular tienen entrevistas con los miembros del mismo. Por poseer información de distintas fuentes, aportan una visión externa al grupo desde un análisis global del proceso. Tienen la responsabilidad de coordinar las actividades de todo el movimiento o diócesis, y en sus manos está la realización de convivencias, cursos, festivales y otras actividades en el ámbito de la animación pastoral. En sus funciones podrían confundirse en ocasiones con la de los animadores juveniles, aunque bien son los llamados “asesores de los asesores”. Están preocupados por el aspecto corporativo y carismático del movimiento o de la diócesis. Últimamente el modelo ha tendido a un cambio, ya que en algunos casos los asesores supervisores son a la vez asesores de un grupo juvenil, y su tarea consiste en coordinar al grupo de asesores en la reflexión que se realiza sobre el movimiento o la diócesis.

- c. Permanentes: Están en el día a día del grupo, acompañándole en todo momento. Tienen la perspectiva interior del grupo, con todo el complejo mundo de relaciones que en él existe. A pesar de ser parte del grupo, siempre hay una pequeña distancia con los muchachos, y deja que ellos anden “solos” cuando es requerido. Puede tener la función de ser hermano mayor, papá o mamá del grupo, pero sobre todo es la persona que garantiza la fidelidad del grupo a sus objetivos.

III. Estado de vida:

- a. Sacerdotes: Al no haber participado ningún sacerdote en el ciclo del curso estudiado, no se poseen datos para añadir ningún aspecto a lo ya presentado por Boran (1995).
- b. Seminaristas: En esta subcategoría se encuentra el mismo caso que con la anterior, por lo que no se ha profundizado en la misma.
- c. Religiosas (os): Por su opción vocacional, las religiosas participantes en el curso presentaron gran disponibilidad de tiempo para atender a los jóvenes de sus grupos. La labor que realizan está respaldada por su comunidad religiosa, y aunque en algunos casos no se perciba claramente el apoyo brindado, se ve que se facilita de alguna manera la tarea confiada. Poseen una formación teológica pastoral profunda, al igual que una experiencia espiritual que les lleva a ser modelo para los jóvenes. Aunque muchas afirmaron

sentirse cercanas a los jóvenes, otras manifestaron haber percibido una cierta distancia por parte de ellos.

- d. **Laicos Solteros:** En el caso estudiado, los pertenecientes a este renglón eran en su totalidad jóvenes o jóvenes adultos. Por un lado existe la ventaja de una mayor disponibilidad de tiempo por parte del asesor joven; por otra parte, sobre todo en los casos masculinos, son puntos de ataque para llenar vacíos afectivos, por lo que el asesor debe estar claro en el aspecto sentimental. La formación teológica y pastoral está basada comúnmente en la experiencia previa más que en cursos sistematizados, por lo que no se ven preparados para la tarea que se les ha encomendado.
- e. **Laicos Casados:** Es un ministerio asumido por la pareja. En este estado de vida se poseen obligaciones distintas a las de la soltería, lo que limita en el aspecto del tiempo. La persona casada que ha asumido su matrimonio como una vocación dentro de la Iglesia, posee una madurez emocional que ayuda a comprender mejor la situación del joven, evaluando los distintos puntos de vista que se puedan presentar en la familia del mismo. Al ser este asesor un laico con un compromiso concreto dentro de la Iglesia, su forma de vida es un modelo que muchas veces puede contrastar con la experiencia familiar del joven.

A nivel personal este asesor posee la inquietud de no saber hasta dónde lo va a llevar la opción que ha asumido, ni de que forma

repercutirá en su vida familiar. Pero por ser una persona de fe que forma parte de una pequeña comunidad, su matrimonio, va dando respuestas a esta vocación específica, confiando sus preocupaciones a Dios.

Aportes Referentes a las Áreas de Formación de los Asesores de Pastoral Juvenil

Debido al contenido considerado significativo por los participantes en el curso, surge una categorización de las áreas de formación como un aspecto de la teoría de acción sobre la formación del asesor en pastoral juvenil. Se descubre en un primer lugar que las áreas se trabajan en distintos cursos y talleres, pero sin una conciencia de las mismas. Al realizar la sistematización surge claramente la diferenciación entre una y otra, por lo que una categorización servirá para aplicar correctivos en aquellas áreas donde el facilitador vea mayor deficiencia en el grupo, ya sea en el mismo curso o en siguientes.

Por otra parte, una categorización permite caminar hacia la construcción coherente de un curriculum de formación que no solamente se base en el presente curso, sino dentro de una oferta que se pueda realizar desde el IPJV.

Así, en cuanto a las áreas de formación de los asesores se han podido clasificar en diez categorías. Cada una de esas categorías posee sus propias características, su temática específica y algunos esbozos de la metodología que permiten su desarrollo. En el cuadro 26 se han podido ver las temáticas que se han agrupado como parte de cada categoría, así como las metodologías empleadas y las características que se buscan desarrollar en cada área de formación. También se ha

observado que surgen dos nuevas características que deben ser desarrolladas dentro del perfil del asesor que se desea formar.

A continuación se presentan las diez categorías resultantes:

- a. Acompañamiento Pastoral: El objetivo de esta área es brindar al participante los criterios básicos y las herramientas apropiadas para que su labor esté centrada en el acompañar, tanto de manera personal como grupal, los procesos de crecimiento en la fe de los jóvenes. También es importante concienciar al asesor de que él mismo es un sujeto que necesita ser acompañado pastoralmente, ya sea en grupos y/o individualmente.
- b. Contexto Juvenil: Al constatarse el gran desconocimiento que poseen muchos asesores de la realidad que viven los jóvenes con los que trabajan, se ve como indispensable esta área de formación. En ella, se entregarán las herramientas adecuadas para que el asesor haga una lectura objetiva del contexto juvenil, lo que implica tanto aquello que les afecta directamente como otros factores que de manera colateral van formando nudos coyunturales que terminan por ser causales determinantes en diversas respuestas juveniles.
- c. Doctrinal Pastoral: Se ha querido aglutinar en esta área aquellos aspectos que están relacionados con la base doctrinal metodológica de la pastoral juvenil latinoamericana. Es la herencia de la reflexión que sobre el quehacer pastoral del subcontinente ha llegado hasta las manos del IPJV. Es en esta categoría donde se encuentra la formación específica que distingue a un asesor de pastoral juvenil de un catequista o de un profesor

de teología que comparten con los jóvenes. Surge aquí una característica no contemplada en el perfil teórico como lo es el conocer, amar y vivir en la Iglesia; por eso, como parte de esa gran comunidad eclesial, sabe que su acción es parte de la evangelización de toda la Iglesia, y con ella afectará de manera vital a la misma, participando plenamente en la estructura eclesial.

- d. **Doctrinal Teológica:** La formación en la doctrina de la fe es importante para el asesor de pastoral juvenil, quienes en muchas ocasiones no han profundizado más allá de un catecismo básico. Este es el centro del anuncio del mensaje que vivirá el asesor con el joven. Sin este bagaje doctrinal, el asesor podrá ser un educador o un acompañante pero no de Pastoral Juvenil.
- e. **Espiritualidad:** La doctrina teológica se hace vida en la espiritualidad. Lamentablemente, como ya se ha comentado, ésta es un área muy descuidada a nivel personal por algunos asesores. En algunos casos se desvincula la espiritualidad propia del asesor de la que vive el joven. Por ello, se hace necesario brindar una formación específica que ayude a ser discípulo de Jesús con los jóvenes, con unos rasgos característicos que despierten las ansias de encontrarse con Dios por parte de quienes forman el grupo juvenil.
- f. **Investigación pastoral:** El asesor debe pasar de ser un repetidor de esquemas, los cuales aplica muchas veces sin saber el sentido de los mismos, a ser un pensador desde la acción pastoral. Para ello necesita

herramientas apropiadas que le ayuden a explorar el mundo del conocimiento que surge desde la experiencia que va acumulando. Así podremos decir que se forman pensadores y creadores de nuevas teorías y metodologías pastorales.

- g. Liturgia: La fe se vive en comunidad, pero para ello la liturgia debe ser verdadera expresión de la misma. En esta área se busca favorecer la creatividad e integrar los diversos elementos de todas las demás categorías para que el asesor logre hacer de la liturgia verdaderos encuentros festivos y celebrativos para el joven, donde los símbolos adquieran sentido, profundidad y respondan de manera certera a la necesidad que existe de compartir la esencia de la fe.
- h. Metodología de Planificación: Para poder acompañar un grupo juvenil es necesario saber hacia dónde se quiere ir. Tradicionalmente, es el asesor quien señala la ruta a los jóvenes del grupo, dejando muchas veces de lado las inquietudes de los jóvenes; o por el contrario, nada más se toman en cuenta estas “necesidades” y se olvida el sentido pastoral que tenía el grupo en sus inicios. Surge la necesidad de formar al asesor en una metodología de planificación participativa, en la cual él sea líder para lograr la paulatina conversión del grupo y apuntar, por medio de la adhesión de los miembros a un ideal común, hacia la concreción del Reino de Dios en la vida del grupo. En este sentido, cada una de las demás áreas de formación del asesor y su asimilación se verán reflejadas en el plan que, como ejemplo, elaboran los participantes del curso.

- i. **Pedagogía:** Una cosa es conocer los aspectos doctrinales y otra saber cómo transmitirlos a los jóvenes. En esta área se hace énfasis en el bagaje pedagógico que se considera necesario para el asesor, tal como son ver el modelo de pedagogía empleado por Jesús y estudiar la pedagogía del grupo. Se ha visto necesario introducir otros elementos como los son las dinámicas de grupo, juegos y el sentido de las crisis en los grupos.
- j. **Trabajo Grupal:** En esta área se busca formar para el trabajo en conjunto. Como se ha discutido anteriormente, el asesor debe ser una persona que esté dispuesta a reflexionar en conjunto, buscando con otros respuestas a los problemas e inquietudes. Solamente si él mismo sabe trabajar con amplitud, aceptando criterios y defendiendo los propios cuando es requerido, podrá ser transmisor de esta habilidad a los jóvenes que asesora. Es ésta un área trabajada más por medio de la práctica que por la teoría.

Evaluación del proceso del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil

Realizando las distintas evaluaciones se pudieron resaltar tanto los aciertos del Curso como sus deficiencias. Se efectuaron las evaluaciones tal y como se había previsto en cada uno de los módulos, así como una evaluación general en el módulo final. También se realizaron evaluaciones en el equipo de facilitadores.

El resultado de la evaluación se organizó en diversas áreas, de manera tal que los datos obtenidos arrojasen luces para el mejoramiento de los próximos cursos.

Temáticas Trabajadas

En cuanto a las temáticas trabajadas, fueron vistas como indispensables para lograr la formación adecuada de los asesores de Pastoral Juvenil. Los módulos tienen una ilación, lo que favorece el interés y la participación.

La mayoría de los temas respondieron a las expectativas, sin embargo hace falta relacionar algunos temas con la realidad que vive cada participante, como lo son la postmodernidad y el tema de la psicología del adolescente y el joven.

Es lamentable el poco tiempo que se puede dedicar a cada tema, por lo que en algunos casos se siente que no se llega a profundizar lo suficiente. Hay algunas sugerencias sobre disminuir el número de temas para el tiempo propuesto.

También se ve la necesidad de actualizar algunos datos estadísticos presentados sobre la realidad del joven actual. Sin embargo se comprende que para estudios de este tipo los datos más recientes pueden ser de tres o cinco años atrás, lo que no varía mucho la reflexión puesto que se puede ver la tendencia de la sociedad.

Usualmente en cada tema surgieron algunos cuestionamientos que no fueron respondidos de manera global, pero que en la síntesis personal de cada participante fueron aclarándose y brindando luces para el trabajo pastoral realizado.

Expositores

En líneas generales las evaluaciones fueron muy positivas en cuanto a los expositores, resaltándose su preparación para cada tema, creatividad para presentarlos

y material que complementa o ayuda a profundizar de manera personal en lo expuesto.

Un punto resaltado por el grupo de participantes respecto a los facilitadores fue que lo comunicado se hizo desde una vivencia personal y grupal. Esto favorece la reflexión sobre el sentido de estar dentro de la PJ y abre nuevos horizontes ante la realidad del joven, que va más allá de unas meras actividades.

Sin embargo, a nivel del equipo de facilitadores, se hizo sentir la necesidad de un trabajo que se coordinara no únicamente explicando los objetivos del tema a cada expositor, sino con alguna reunión previa que, de manera inductiva, diera una visión general y cada uno de los facilitadores pudiera ubicarse dentro del contexto del trabajo.

A algunos participantes les parecía importante la presencia continua del coordinador del Curso a lo largo del mismo, incluso en los momentos libres, de manera de estar a la disposición de las preguntas y aclaratorias que con respecto a las diversas tareas se pudieran presentar.

Liturgia

En el sentido de la liturgia se vio un proceso de crecimiento en el grupo, como ya se ha comentado. Al principio, los participantes evaluaron la liturgia con altos calificativos, sin embargo para el equipo facilitador no llenaba las expectativas de liturgias preparadas por agentes de PJ.

Se veían las exigencias que se hacían al respecto más a nivel organizativo que de fondo. Se pasó de preparar la liturgia un solo grupo a integrar otros grupos. Sin

- En plenaria. Para ciertos temas, como fue el compartir del desierto, las experiencias de todos fueron enriquecedoras e iluminadoras para los demás.

La camaradería al trabajar en grupos se presentó, y de esta manera todos eran aprendices de la experiencia del otro. Incluso, meses luego de haber terminado el curso los participantes y los facilitadores se siguen comunicando, compartiendo experiencias y reflexiones, tanto pastorales como personales.

Se afirma que el grupo logró las siguientes características:

- Un grupo que vivió amistad, al compartir aspectos de la vida personal, aceptando al otro desde su realidad. Para esto fueron muy importantes las pequeñas fiestas en conjunto que, con cualquier excusa, se preparaban de forma espontánea.
- Un grupo que compartió la fe.
- Un grupo de aprendizaje que reflexionó sobre su experiencia de PJ.
- Un grupo de autores que desde la sistematización de su labor pudo aportar nuevas luces a las definiciones y teorías que, sobre la PJ, ya existen.

Metodología de Trabajo

En líneas generales, la metodología de trabajo fue evaluada positivamente. La distribución en ponencias y talleres ayudaba a ver claramente lo que se buscaba en cada una.

Los facilitadores en la mayoría de los momentos tuvieron presente la metodología ver – juzgar – actuar – evaluar – celebrar, sirviendo de modelo para la implementación posterior de esta metodología en el grupo de jóvenes.

Los instrumentos, si bien al principio no se veía la ilación entre sí, luego se pudo comprender con claridad el lugar de cada uno, afirmando que todos tienen un sentido lógico dentro de la estructura del curso.

El “aprender haciendo” también ha sido un acierto, puesto que una vez vistos los errores en los cuales se incurre, se han podido corregir.

Como ya ha sido expuesto, fue fundamental para el éxito del curso el trabajo en grupos y la relación que se creó entre los participantes y facilitadores. Es parte de la metodología que hace del curso mucho más que un punto de aprendizaje intelectual, sirviendo para formarse también en la relación con el otro y en la espiritualidad.

Ritmo General del Curso

De manera unánime, el ritmo del curso se percibió muy fuerte. No daba tiempo de asimilar los diversos conocimientos y ya se pasaba a un trabajo distinto.

Tener charlas en la noche no se ve positivo, ya que tanto participantes como facilitadores están cansados y la información no es procesada de la mejor manera posible.

Por otra parte, el llevar simultáneamente dos procesos, el de sistematización y el de planificación, confundió en algunos momentos a los participantes. Sin embargo,

se observa que esto debe continuar así ya que redunda en grandes beneficios como se ha visto en el producto final.

Algo que dificultó la participación de una mayor cantidad de agentes pastorales fue la organización del curso en módulos que tomaran días hábiles de trabajo.

Surge la sugerencia de pensar la realización del siguiente curso en tres semanas continuas, de manera tal que no haya interrupción entre un módulo y otro.

CAPITULO V

RESULTADOS: CONSTRUCCIÓN TEÓRICA

Como parte fundamental del proceso de sistematización y como aquello que le distingue de la evaluación, se complementa la descripción del Curso con la generación de nuevos conocimientos relativos a la asesoría, que surgen del análisis y reflexión de la experiencia tanto de participantes como de facilitadores.

Para ello, en primer lugar se partirá de la hipótesis de acción planteada inicialmente, dando cabida a otras nuevas hipótesis que han surgido de la reflexión. Posteriormente se procede a la elaboración de nuevas teorías sobre la asesoría con algunos planteamientos para futuras investigaciones, y se concluye con la invitación a extrapolar los resultados del presente trabajo a otras áreas donde la reflexión y la elaboración de conocimientos desde la experiencia se hacen cada día más necesarios.

Corroboración de la Hipótesis de Acción Inicial y Apuntes para Nuevas Hipótesis de Acción

Corroboración de la Hipótesis de Acción Inicial

Para comenzar la corroboración de la hipótesis de acción, es conveniente recordar la formulación de la misma, tal y como se planteó en el primer capítulo:

Si se realiza una intervención en la formación de los asesores de pastoral juvenil mediante la ejecución de un curso que les capacite para reflexionar la acción que

comúnmente realizan y allí se facilita la experiencia de formar parte de un equipo de reflexión y creación de teorías pastorales a partir de la acción, entonces se logrará un asesor que sea capaz de pensar desde su realidad, sistematizar su labor y dar respuestas válidas a la problemática real que presenta la labor pastoral diaria.

Ya en el Capítulo IV se ha descrito todo el proceso y el efecto que ha tenido el mismo tanto en los participantes como los facilitadores y los entes representados en cada uno de ellos. De una u otra forma han comenzado transformaciones sustanciales en cada uno de los actores asociados. El planteamiento de una acción espiral de interrelación (Cfr. Figura 4, pp. 117) ha dado cabida a la integración de miembros de los distintos organismos participantes en el Curso en un equipo de reflexión del mismo IPJV.

Ya los asesores que han participado del curso se han dado cuenta del potencial que tienen la historia y la experiencia acumuladas en sus movimientos y diócesis, por lo que están participando en forma directa en la creación de nuevos modelos pastorales, buscando razones que expliquen las aplicaciones de fórmulas tradicionales enriqueciéndolas con nuevos conocimientos que las ayuden a ser más útiles para la realidad actual.

Como se verá más adelante, la creación de teoría ha consistido en una ampliación de la ya existente. Pero esos pequeños detalles le han dado fuerza a estos asesores y los han animado a ser pensadores de la acción pastoral. Han concluido ellos mismos que es con la suma de esos pequeños conocimientos como se pueden llegar a construir teorías pastorales abiertas que puedan responder con mayor fidelidad a la realidad.

acabada y que se presenta como constructos capaces de recibir aportes desde nuevos planteamientos.

Proceso de Construcción de la Teoría Fundamentada Aplicada al Caso

Revisión de la bibliografía técnica

El expositor del tema sobre la asesoría y la animación de los grupos, planteó, en consonancia con la bibliografía existente al respecto, la necesidad de asesores adultos que, con una visión externa al grupo, le acompañara de manera ocasional y aconsejara a los asesores jóvenes del mismo. Boran (1995) plantea la importancia de la presencia del asesor adulto y la formación del mismo, sin embargo no se afirma con claridad que este acompañamiento debe ser permanente en todo el proceso grupal.

Selección de caso

En la discusión generada posteriormente, se presentó otra posición, que no ha sido encontrada en la revisión bibliográfica, que sostiene la necesidad de la permanencia del asesor adulto en el grupo juvenil, sin disminuir por ello el rol del asesor joven.

Por ello, se decide asumir cuatro aspectos relacionados entre sí a los cuales se realizan los aportes pertinentes:

1. Definición de Asesores.

2. La relación complementaria entre el Asesor Adulto, Asesor Joven y Animador Joven.
3. Asesoramiento y Acompañamiento.
4. La Formación de Grupos Juveniles: Tarea del Asesor.

Confrontación con la Bibliografía

Partiendo de la discusión antes citada, se presenta al asesor adulto como aquél que acompaña en silencio al grupo, siguiendo de cerca los procesos tanto personales como grupales. El asesor adulto posee la experiencia que le falta al asesor joven (Boran, 1995), mientras que este último en no pocas ocasiones es mucho más cercano que el primero. El adulto posee tanto la visión de conjunto como la individual, en cuanto que el joven es capaz de comprender con mayor facilidad las realidades de tipo afectivo y sociológicas que viven sus congéneres. Si el adulto es paciente y previsor, el joven busca la actividad constante. Por lo tanto, será propio del rol joven llamar a la acción, mientras que el adulto invitará a la reflexión sobre la misma acción.

Así se crea un equilibrio entre los dos tipos de asesorías, necesarias y complementarias, y en ningún momento una suple a la otra. Sin embargo, surge la gran problemática de la escasez de asesores adultos, lo que obliga a que un mismo asesor acompañe muchos grupos, en detrimento del servicio mismo que se presta.

De hecho, para la nueva metodología que se plantea actualmente a nivel de pastoral juvenil, en la cual se aprende a partir de juegos y diversas actividades que surgen de la creatividad, es importante tomar en cuenta esta complementariedad. La

efectividad de la relación asesor adulto – asesor joven pudo ser comprobada por el equipo coordinador del II Curso con la participación de tres participantes del curso en una convivencia realizada posteriormente con jóvenes. En esta convivencia participaron 74 jóvenes, acompañados de un equipo de asesores jóvenes y adultos conformado por 30 personas. Los jóvenes fueron distribuidos por grupos de 9 acompañados por dos asesores jóvenes y un adulto. Cada grupo realizó diversas tareas, dinámicas y servicios por una semana, tiempo en el cual se comportaron como si fueran un grupo juvenil constituido. Contrastando con experiencias anteriores del mismo tipo, donde únicamente se contaba con la presencia del asesor joven, se pudo observar que los participantes de la convivencia aprovecharon mucho más las actividades gracias a los cuestionamientos y acompañamiento del proceso que realizaron los adultos insertos en cada grupo.

Por otra parte, la figura del adulto que acepte, comprenda y esté dispuesto a compartir con el joven le anima y ayuda a curar diversas heridas afectivas que, a causa de la desintegración familiar existente hoy en día, están sufriendo muchos jóvenes. Este adulto enseña con su ejemplo una nueva manera de relacionarse, desde un amor libre y sincero.

Definiciones y Teorías que surgen desde la Investigación

Finalmente, como parte de la estrategia de la pinza, se llegan a formular algunos aportes a las definiciones y teorías existentes.

Definición de Asesores

De las distintas discusiones y entrevistas realizadas, se descubre desde la praxis algunas dimensiones no contempladas en la definición básica de Asesoría presentada por la bibliografía (CELAM, 1995, 275). En la siguiente definición se presenta en negrillas aquellos aportes significativos a la bibliografía.

Se define **Asesor** como *un cristiano joven o adulto llamado por Dios para ejercer el ministerio de acompañar, en nombre de la Iglesia, los procesos de educación en la fe de los jóvenes, **asumiendo la tarea de verificar la presencia de los valores del Reino de Dios en la totalidad de la vida del joven.***

Se agrega la palabra **joven** para extender la definición a los asesores jóvenes. Cada vez más, en el proceso del curso se veía la importancia de ser testigos de la fe para el joven, pero se descubrió que mucho más importante es ser portador de la buena noticia de Dios para el mismo joven. En ocasiones se tiene éste último como un aspecto tácito, pero es precisamente el que marca la diferencia entre una pedagogía inductiva y otra deductiva. Ciertamente la propuesta de los procesos de educación en la fe presentan como base descubrimiento de la presencia de Dios en la vida del joven, pero una cosa es descubrirlo y otra es verificar la presencia de los valores del Reino en todas las circunstancias de la vida del joven. Esto es más que acompañar, es vivir con el joven esos valores, es que el asesor tenga la humildad de ser discípulo con el joven, compartiendo también con él sus cansancios y alegrías, formando una comunidad de cristianos que buscan vivir al estilo de Jesús.

La relación complementaria entre el Asesor Adulto, Asesor Joven y Animador Joven

Luego de compartir las experiencias y contrastarlas con la bibliografía se llega a la conclusión siguiente: no se puede formar un grupo juvenil sin la garantía de la presencia continua de un asesor adulto, un asesor joven y un animador joven. Cada uno de ellos tiene su aporte específico al grupo, el cual no puede ser suplido por el otro. Ya en la sección 4.2.5.1 se han presentado las características del asesor adulto y del asesor joven resultantes de esta investigación, mientras que en el capítulo III se ha presentado exhaustivamente el sentido de la animación y las características del animador joven encontradas en la bibliografía.

Es necesario concienciar a los diversos agentes pastorales sobre este hallazgo ya confirmado por la experiencia de tantos jóvenes y adultos.

Asesoramiento y Acompañamiento

Desde el contraste de las diversas experiencias, y como resultado de las discusiones y aportes de todos los involucrados, se concluyó que el Asesoramiento no es lo mismo que el Acompañamiento. Si bien el último forma parte del primero, no obstante el Asesoramiento no es solamente Acompañamiento.

Se define **Acompañamiento** como *el proceso mediante el cual se camina junto al joven en su proceso de crecimiento en la fe*. Esta tarea, a pesar de ser parte de la labor del Asesor, también puede ser realizada por un agente externo al grupo juvenil, y es la labor esencial de un director espiritual o del encargado de hacer seguimiento al proyecto de vida del joven.

Asumiendo la definición del CELAM (1995, 275) sobre asesor de pastoral juvenil y realizando el aporte específico de los presentes autores, se define **Asesoría** como *el ministerio encargado por la Iglesia de acompañar los procesos de educación en la fe de los jóvenes, de manera tal que la vida del grupo juvenil sea un claro anuncio de los valores del Reino de Dios.*

Comparando las dos definiciones se observa que, en cuanto al seguimiento de los procesos de la fe, el Acompañamiento realiza su tarea de forma individual, con cada caso, mientras que la Asesoría se mueve entre lo individual y lo grupal. Por otra parte, la Asesoría tiene una finalidad bien concreta, que es asegurar la presencia de los valores del Reino de Dios en medio del grupo juvenil.

La Formación de Grupos Juveniles: Tarea del Asesor

Los diferentes documentos eclesiales que hablan sobre el tema de la pastoral juvenil afirman que los jóvenes son los primeros evangelizadores de otros jóvenes. Esto se ha comprobado en los últimos treinta años. Sin embargo, se crea el problema que han presentado algunos de los participantes del grupo, sobre la formación de los grupos juveniles. En ocasiones llega un joven con muy buenas intenciones, a lo mejor con buena preparación para ejercer el rol de animador o hasta asesor joven, pero con todas las características (en su gran cantidad de aspectos positivos y negativos) de la juventud actual, que incluyen el inmediatismo y la inconstancia.

La experiencia repetida en muchas partes es que en las ciudades como Caracas, a grandes esfuerzos de convocatorias se ven pocos resultados. Los jóvenes

que quedan encargados de la formación de los grupos juveniles se desaniman ante los resultados y abandonan la tarea.

La conclusión a la que el grupo llegó en la discusión, así como en la elaboración de sus proyectos, fue que en la formación de los grupos juveniles debe estar presente un asesor adulto, con las propuestas a presentar a los jóvenes elaboradas entre él, el asesor joven y el animador del grupo si es el caso. El adulto ayudará a buscar nuevas alternativas, animará desde la fe en los momentos iniciales de dificultad y es a la vez una garantía de presencia responsable en el grupo. Un grupo juvenil no es sólo cosa de muchachos, sino una responsabilidad de toda la Iglesia que desea responder a la necesidad de los jóvenes. Por eso, el “viejito” (como muchas veces llaman los jóvenes al asesor adulto) es responsable directo de la formación del grupo.

Aportes a la Sistematización Participativa

Desde el trabajo con la Sistematización Participativa, se han realizado algunas adaptaciones y descubrimientos importantes que facilitan la labor con la misma. En la presente sección se presentan estos hallazgos.

La Formación de Asesores: un Problema de Sistematización

Al introducir el proceso de sistematización participativa dentro del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil, se descubrió que la formación de asesores no ha sido exitosa en gran cantidad de ocasiones con anterioridad porque se dejaba de lado la

experiencia traída por el mismo asesor y, no pocas veces, se imponían esquemas bibliográficos traídos de otras latitudes que podían chocar con la experiencia de los participantes.

Debe tomarse en cuenta que la formación de asesores de pastoral juvenil se realiza mayormente desde la práctica. El asesor busca una formación más formal al encontrarse ya involucrado en esa tarea, por lo que se habla de una experiencia previa que, en la mayoría de los casos hoy en día, viene sustentada por la vivencia de su adolescencia o juventud en grupos juveniles.

Con una apertura que favorezca la integración del conocimiento tanto teórico como práctico, y potencie a los participantes y facilitadores de los diversos cursos como verdaderos constructores del conocimiento, se crecerá tanto a nivel personal como profesional en los aspectos que ayuden a valorar el trabajo realizado por cada miembro de la comunidad de aprendizaje.

El proceso de sistematización favorece las siguientes cualidades en los asesores:

1. La capacidad de valoración del propio trabajo y de la experiencia del otro, lo que favorece el proceso de autoestima dentro del contexto apropiado.

Una de las dificultades que se presentó en el desarrollo de la sistematización fue que los participantes tomaran conciencia de su capacidad para crear nuevas teorías sobre la asesoría en pastoral juvenil; ellos creían que ya todo estaba hecho y no se sentían capaces para aportar nada nuevo. Luego de cuestionar y hurgar en las experiencias de cada uno,

buscando novedades en las mismas, ellos se animaron y vislumbraron la posibilidad de formular aportes en un proceso de teorización.

2. El desarrollo de la reflexión a partir de la acción, llenando la última de contenido y sentido, siendo capaz de ubicarla dentro de todo un proceso transformador de la realidad.
3. Se toma conciencia de que en la práctica se valora más la acción como tal, muchas veces aislada, que el proceso formativo, lo que contradice los fundamentos de una acción pastoral orgánica; esto lleva a cuestionar cada una de las acciones realizadas para contrastarlas con el plan de acción global y establecer un vínculo entre ambos. De no existir ese vínculo, la acción deberá ser desechada, mientras que si la relación se hace presente, la acción deberá ser ponderada de manera correcta. En otras palabras, el procesos de sistematización suministra posicionamientos firmes para realizar una evaluación equilibrada.
4. La disposición a la observación, a la escucha, a cuidar los pequeños detalles, y a partir de allí hacer síntesis que integre a cada participante del grupo en la construcción de soluciones novedosas y válidas a los problemas específicos.
5. El sentido de responsabilidad histórica se valora al descubrirse el mismo participante como un ente único sin cuya participación el proceso global de la construcción del conocimiento se vería frenado. En este aspecto, se estima de una manera muy especial la constitución de una comunidad de aprendizaje, tal y como se profundizará posteriormente.

Factores que favorecen la Sistematización Participativa

Como resultado de la experiencia realizada en este trabajo, se ha concluido que para realizar un buen proceso de sistematización participativa, se deben aprovechar algunos factores que se presentan con frecuencia en grupos de trabajo y pueden facilitar el caminar.

- a. Evaluaciones continuas del trabajo: En muchos grupos se realizan constantemente pequeños proyectos y al finalizar son evaluados. Este puede ser un punto de partida para la sistematización, ya que existen datos sobre el camino recorrido, con sus aciertos y desaciertos.
- b. La disposición del grupo al cambio: todo proceso de sistematización lleva en sí mismo un cambio. Si el grupo está consciente de que su trabajo no ha llegado a la perfección, sino que se está en caminar continuo, entonces la apertura para aplicar lo descubierto en la sistematización será un factor importante que ayudará a la toma de decisiones.
- c. Conciencia del proceso recorrido: El grupo necesita ser consciente de su proceso, y desde allí descubrir nuevos caminos.
- d. Bagaje teórico y experiencia: Si hay suficientes conocimientos teóricos sobre el tema, se facilita el avance en el descubrir desde la experiencia; de lo contrario se corre el riesgo de redescubrir aquello que otros ya han sistematizado, lo que implica un aprendizaje, lo que es importante, pero no se construiría conocimiento.

- e. Capacidad de diálogo: Como ya se ha expresado, el diálogo es fundamental en la sistematización participativa. Desde esta actitud de encuentro con el otro, de escucha y apertura, se puede llegar a conocer más a fondo aquél aspecto de la realidad que desde la propia subjetividad no se ha podido reconocer.
- f. Pertenencia a una red: El compartir con otros grupos que persiguen objetivos similares ayuda a socializar los resultados de la sistematización, así como el contraste de las diferentes experiencias.

Los anteriores son algunos factores que ayudan en la realización del proceso de sistematización y que se han considerado los más importantes para el presente proyecto, sin embargo hay factores que no se han tomado en cuenta, pero que algunos autores los presentan como lo son la factibilidad de dedicarle tiempo a la sistematización, el peso social de la organización en cuestión o la formación de los participantes, entre otros.

Esbozos de Problemas a Ser Profundizados en Futuras Investigaciones

Como era de esperarse, a la par que se realizaba la construcción teórica presentada en la sección anterior, iban surgiendo algunos puntos que se consideraron de gran importancia, pero al haber sido limitado el estudio a lo ya señalado, quedaron como referencias a tomar en cuenta en posteriores investigaciones.

Se sugiere la profundización en estos temas, ya que cada uno de ellos aportará luces al futuro desarrollo de la Pastoral Juvenil y la asesoría que, como servicio, se presta en ella.

La Problemática que vive el Asesor

Con el instrumento número 2 contestado por los participantes en el curso se pudo realizar un sondeo de la problemática que perciben los asesores en ellos mismos para la mejor ejecución de su labor pastoral.

A continuación se presenta un esbozo de categorización de esta problemática, el cual deberá ser profundizado en el futuro:

- a) Problemas por la escasa formación tanto pedagógica como teológica para realizar la tarea pastoral.
- b) Problemas de interrelación del asesor ya sea con los jóvenes, con otros asesores o miembros de la Iglesia.
- c) Problemas que surgen por el exceso de actividades a las que están sometidos los asesores. Esta área problemática incluye también la escasez de tiempo para atender a los miembros de los grupos.
- d) La falta de internalización de los objetivos a ser realizados con los jóvenes, así como la poca claridad con respecto a las expectativas personales en el quehacer pastoral.
- e) Problemas referidos a la vivencia de la espiritualidad, tanto a nivel personal de los asesores como de los jóvenes y del grupo.
- f) Problemáticas de comunicación con las familias de los jóvenes.

Es importante poder separar las áreas problemáticas en aquellas que afectan directamente la vida del asesor y las otras que se refieren a su labor pastoral. De esta forma se podrán encontrar soluciones aplicables a cada caso.

Área de formación

Durante la realización del Curso se ha constatado que la formación de la casi totalidad de los participantes para la ejecución de labores en la pastoral juvenil ha sido desde la propia experiencia, pero muchas veces sin un acompañamiento que sistematice aquellos conocimientos en teorías emergentes.

Algunos de los participantes tenían una excelente formación en pedagogía, otros estaban formados profundamente en aspectos teológicos. Se nota que hace falta lograr una síntesis adecuada entre estas dos áreas que preparen adecuadamente al pastoralista para su labor.

Allí se presenta el problema cómo lograr esta síntesis, aprovechando los conocimientos previos de los participantes y facilitando su integración para hacer de ellos verdaderos educadores de los jóvenes. Para ello ya se ha dado un paso en este trabajo, planteando las áreas necesarias para una buena formación de asesores, pero aún queda por recorrer el camino para buscar cómo implementarlas de manera eficaz.

Área de Espiritualidad

El asesor de pastoral juvenil debe ser un verdadero maestro de espiritualidad para los jóvenes. Pero para ello, primeramente, él mismo debe vivir con convicción profunda una espiritualidad renovada, que tome en cuenta la realidad actual, que sea

fuente de comunión y participación en el misterio de la Trinidad, del cual somos todos partícipes desde nuestro bautismo.

La mayor tarea del asesor de pastoral juvenil es esta: invitar a los jóvenes a un encuentro de conversión con el Padre, por medio del conocimiento de Hijo, en la gracia dada a través del Espíritu Santo.

Por eso, el asesor debe ser un hombre o una mujer de oración, que dé respuestas a problemas concretos desde los valores evangélicos, que sirva de referencia para el joven. En otras palabras, sin importar su "estado clerical", será un verdadero padre o madre espiritual para todos los jóvenes a quienes estará acompañando.

Aquí el problema que se consigue es el acompañamiento a los asesores en este camino de concientización sobre su labor como maestros espirituales. Sobre todo la dificultad se encuentra más pronunciada en los asesores más jóvenes, debido en muchas ocasiones a las mismas dificultades vocacionales, propias de su edad, en las que se encuentran sumergidos.

Área contextual

Como ya se ha visto, una de las áreas más descuidadas por parte de los asesores de pastoral juvenil, tanto jóvenes como adultos, es el estar actualizados sobre el acontecer social, político, económico y cultural del contexto donde viven. Será un gran aporte el estudiar las causas de esto, las consecuencias que traen para la pastoral y posibles soluciones que se puedan ofrecer al problema.

De la Teología que decimos a la Teología que vivimos

Se logró constatar en las diversas ponencias que tocaban aspectos teológicos, aquello afirmado por Frielingsdorf (1995) y ya sospechado por el equipo del IPJV: muchos de los asesores realmente profesan toda una teología que, desde la razón, muestra la imagen de Dios enseñada en los Evangelios. Sin embargo, al contrastar con la realidad de la acción pastoral, algunos de los participantes se daban cuenta cómo en vez de vivir la experiencia del buen pastor que sale a buscar a la oveja perdida, ellos dejan que los jóvenes se vayan o cómo en lugar de estar como Jesús acogiendo a los pecadores, son selectivos cuando llegan los jóvenes a los grupos...

En este sentido, es todo un reto para el IPJV lograr purificar la imagen de Dios que tiene el participante, para que no haya una incoherencia entre lo profesado y lo vivido.

Este aspecto debe ser introducido dentro del Curso, y se debe hacer un seguimiento de cerca a cada proceso que se genere en este aspecto.

El Recuperar la Experiencia vivida

No existe en nuestro país una tradición de recolección sobre las experiencias pastorales que se van realizando en los diversos ambientes, pero esto es mucho más crítico en la Pastoral Juvenil. Solamente existe una publicación al respecto que fue fruto en el año 1985 de la reflexión realizada sobre la pastoral juvenil por el Instituto de Teología para Religiosos y la Universidad Católica Andrés Bello con ocasión de las segundas jornadas de reflexión teológica (AAVV, 1985), pero desde entonces no se ha realizado ningún esfuerzo similar.

Es necesario crear un banco de datos que funcione como memoria histórica, de manera tal que no se repitan los errores del pasado y se aproveche la experiencia que se va acumulando. Esto es tanto más importante cuando se habla de una pastoral en la cual la mayoría de los agentes permanecen por poco tiempo en ella (el tiempo aproximado de permanencia de la mayoría de los asesores jóvenes es de cinco años).

Todas las experiencias son válidas y diversamente ricas. Así se pudo constatar al escuchar las historias de los movimientos y diócesis participantes en el Curso. Hubo un enriquecimiento mutuo al contar estos participantes su percepción del proceso de PJ y hacer preguntas sobre algunos hechos de los cuales solamente habían oído algunas cosas pero querían estar más informados, sobre todo en lo que se refiere a la evolución de los Movimientos Juveniles en Venezuela.

Por eso, entrenar y realizar procesos de Sistematización Participativa que tengan como base esta función de recoger las distintas historias para hacer la Historia de la Pastoral Juvenil en Venezuela, debe ser una tarea prioritaria para el IPJV.

La Estructura que sustenta la labor pastoral

Si bien el departamento de PJ de la CEV ha favorecido en los últimos años la formación de una estructura pastoral que favorezca la comunión y participación de los distintos grupos juveniles en sus diócesis y de estas últimas a nivel nacional, en el curso se vio que hay un gran desconocimiento de las diversas estructuras pastorales. En algunos casos se ha absolutizado un esquema, mientras que en otros a pesar del conocimiento de diferentes vías se han menospreciado.

Falta la presencia de una sistematización seria de los diferentes modelos de organización pastoral que se siguen en diversas diócesis, parroquias, movimientos y grupos, con una visión pluralista que no haga prevalecer uno sobre otro. Solamente desde allí se podrá realizar una verdadera comunión que logre la participación de todos.

El Joven que se acompaña

A pesar de los diversos modelos de categorización de los jóvenes empleados dentro del Curso, los mismos no son exhaustivos, y tampoco sirven muy bien para categorizar a los jóvenes que concretamente se están acompañando, y así poder pensar en diversas líneas para una pastoral juvenil específica.

Los diferentes análisis de la realidad realizados por los participantes, arrojan datos que pueden ser iluminadores en ese aspecto, y así intentar una categorización que arroje luces en la búsqueda de respuestas para sus necesidades específicas.

Como una rápida sugerencia se podría partir de las condiciones de vida de los jóvenes, comenzando por establecer algunas categorías con sus características, como por ejemplo:

- Estudiantes: conformado por aquellos jóvenes que se encuentran formalmente involucrados en un establecimiento de educación, ya sea media o superior.

- Trabajadores: forman parte de esta categoría los jóvenes que han dejado por diversas razones sus estudios y se encuentran en el mercado del trabajo.
- Desempleados: son los jóvenes que tienen necesidad de un trabajo, pero no lo han encontrado.
- Madres adolescentes: aquellas jóvenes que han quedado embarazadas y como consecuencia han dejado estudios y trabajos.

Como se ve, se puede realizar toda una investigación a partir de los análisis de la realidad realizados por los participantes, y así generar estos nuevos conocimientos que puedan favorecer a toda la pastoral juvenil.

De la Formación de Líderes Cristianos a la Formación de Cristianos Líderes

Algunos de los movimientos participantes (Ancla, Edelmar y Remar) poseen entre sus líneas generales la formación de “líderes cristianos”. En un momento del II módulo, se profundizó sobre el sentido de la frase “formación de líderes cristianos”. Se veía cómo la palabra “líderes”, al ser el sustantivo de la frase, tiene mayor fuerza que la palabra “cristianos”. También se constataba que en algunos casos, es precisamente la formación humana lo que prevalece sobre la formación cristiana, convirtiéndose entonces la PJ en un centro de formación para jóvenes que desean vivir el liderazgo... Queda sobre el tapete, la propuesta de ir más a fondo en estos planteamientos para lograr una verdadera profundización y seguimiento de este aspecto.

Creación de Grupos de Asesoría: Nuevos Espacios para la Generación de Conocimientos

Uno de los retos que quedan después de terminado el Curso es el acompañamiento de estos asesores en el día a día de su labor pastoral. Si bien es cierto que el IPJV no puede asumir dicha tarea a causa de la escasez de recursos tanto humanos como materiales, sin duda alguna debe ser generador de un nuevo proceso para el después del Curso, como lo es la creación de grupos de asesoría.

No es esta una experiencia lejana al equipo que se va involucrando poco a poco en el trabajo del IPJV, ya que el mismo ha surgido de la reflexión en espacios similares.

Sin embargo, queda planteada la problemática sobre cómo aprovechar lo mejor posible esos grupos de asesoría, de manera tal que aporten desde su experiencia nuevos conocimientos para el desarrollo de la Pastoral Juvenil. Tal vez sería labor del IPJV coordinar un proceso de sistematización participativa que recoja el resultado de las experiencias que se están realizando en ese sentido.

Lo cierto es que tanto los participantes como los facilitadores del Curso, posteriormente al mismo, van realizando diversas experiencias de socialización tanto del conocimiento adquirido en el IPJV como de otra serie de elementos que se van gestando en el camino. Por ello, no se puede dejar pasar la oportunidad, y darle continuidad al trabajo iniciado mediante la concientización de la importancia de una mayor socialización de los conocimientos generados en estos grupos.

Proceso de Planificación: Concreción del Reino de Dios en la Historia

Vivimos en una sociedad que tiende a ser inmedatista. Por ello, todo lo que requiera un esfuerzo para planificar a futuro, se encuentra con la dificultad de querer ver los resultados inmediatos. Los agentes pastorales no tienen paciencia para llevar a cabo un proceso de planificación de 2 o más años. Es un problema similar al que tuvo Jesús con los apóstoles, cuando querían ver ya realizado el Reino de Dios.

El proceso de planificación requiere de un discernimiento muy serio sobre lo que es la voluntad de Dios y la voluntad de los hombres. A la vez, al darse esa búsqueda ya la misma planificación estará dando frutos. Sin embargo, quedan problemas muy concretos para el equipo del IPJV, como lo son el acompañamiento y asesoría en la realización de los planes pastorales de los movimientos y diócesis de donde provienen los participantes; la formación en la paciencia histórica, lo que requiere también una formación en una espiritualidad que impulse procesos a largo plazo arraigados en los diversos carismas existentes dentro del mundo de la pastoral juvenil; la transmisión a las diversas instancias de la PJ sobre la convicción de la necesidad de una pastoral con planes que se concatenen, lo que sería expresión de la verdadera organicidad.

En realidad esta área no toca solamente a los participantes involucrados, sino que de alguna manera debe también llegar a los demás miembros de sus equipos pastorales. He ahí otro reto relacionado con la preparación del Curso de Asesores.

Utilidad de la Presente Investigación en Áreas Afines

Los conocimientos adquiridos en la presente investigación no son únicamente útiles para el área de la pastoral juvenil, área en la cual han estado enmarcados, sino también para diversos espacios del desarrollo del conocimiento humano.

En primer lugar, se considera que tanto la metodología como los conceptos aquí empleados son un aporte muy valioso para la Teología Pastoral, puesto que de una u otra manera se van dando respuestas a otras preguntas que surgen en esa área como lo son las referentes al papel específico del laicado en el contexto de la evangelización. La metodología se ve muy útil para una elaboración teológica desde la experiencia de Dios que tiene el pueblo; de hecho es utilizada por las Comunidades Eclesiales de Base, con una terminología popular de los pasos recorridos.

Por otra parte, el área de la formación para la vida consagrada y el ministerio presbiteral se encuentra en una crisis muy profunda. No se teme afirmar con Agudelo (2000,1) “que todos nosotros, en forma directa o indirecta estamos llegando a la convicción de que los sistemas de formación empleados hasta el momento en la vida religiosa están llegando a su ocaso”. Así ha sucedido, que en muchas ocasiones se crean planes de formación sin tener en cuenta los intereses reales de los formandos, sino aquello que es bueno para él y le debería interesar. Es una urgencia que se formen agentes pastorales para hacer de su labor una integración de los diversos esfuerzos y aprender con el otro a descubrir las diversas vías de acción, pero si ellos mismos no han sido involucrados en su propia formación, en la búsqueda de los caminos óptimos para su desarrollo personal, espiritual y profesional, ¿cómo lo harán

CONCLUSIONES

La construcción colectiva de teoría fundamentada sobre el proceso de formación de Asesores de Pastoral Juvenil es posible desde el contexto en el cual trabaja el Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela. Pero para ello es necesario formar facilitadores en el área de la sistematización participativa y la teoría fundamentada que sean capaces, a su vez, de transmitir tanto conocimientos como experiencia, convirtiendo cada grupo de trabajo en un autor colectivo.

Desde esa dimensión de trabajo, cada miembro del IPJV, ya sea facilitador o participante, será un teórico desde la acción, llevando la experiencia propia y la de otros a plasmarse en teorías y hacer vida teorías propuestas por otros grupos.

Por lo tanto, se ha visto cómo las teorías pastorales no son estáticas y ya acabadas, sino que se pueden ir enriqueciendo poco a poco, y cada grupo que forme parte de una pastoral juvenil orgánica tiene su aporte que dar a la comunidad eclesial. Apuntando hacia ese horizonte será posible lograr una verdadera pastoral juvenil de comunión y participación, donde cada grupo y cada joven con su experiencia sean un verdadero laboratorio donde se puedan generar conocimientos que beneficien tanto el mundo pastoral como las ciencias pedagógicas. Tal y como se ha demostrado en el presente trabajo, en las experiencias de Pastoral Juvenil venezolanas existe un gran potencial para la creación de nuevas teorías pastorales, las cuales experiencias pueden ser sistematizadas y puestas al servicio de los potenciales beneficiarios.

Se ha logrado realizar una descripción del II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil (ciclo año 2000), lo que servirá como un material ya confeccionado y punto

de partida para la elaboración de los futuros Cursos de Asesores de Pastoral Juvenil. Esto es un gran avance, ya que muchas organizaciones de tipo pastoral, al no poseer materiales escritos, decaen en su acción si hay cambios en los miembros de los equipos que las llevan adelante. Además, sirve como un primer paso en el cual todos los integrantes del IPJV se han visto envueltos y viendo la importancia del proceso de generación de teoría, logran plantear la planificación de actividades teniendo como base la necesidad de sistematizar y teorizar la experiencia. En esa misma línea, sirve esta sistematización para contrastar el Curso con otros similares facilitados por los diversos Institutos y Centros de Pastoral de Juventud, favoreciendo un diálogo que lleve a la investigación conjunta.

Por otra parte, se ha logrado analizar el alcance que tiene la acción del IPJV en los distintos medios con los cuales interactúa a través del Curso de Asesores de Pastoral Juvenil. Esto es a la vez un pequeño "termómetro" del aporte que el IPJV presta a la Iglesia Venezolana. De la misma forma, es una función biyectiva, en la cual el Instituto se ve afectado por los entes participantes en él, y al ser una labor de comunión y participación eclesial, llevado adelante por distintos sectores de la Iglesia, se ve enriquecido con los carismas de muchos.

Desde el contraste entre la bibliografía empleada y la experiencia surgen muchos interrogantes en los distintos autores que han participado en este proyecto. Esos interrogantes se han convertido en un punto de partida para elaborar una reflexión seria, que posteriormente ha enriquecido las teorías ya existentes. Pero lo más importante en este aspecto, es que quienes han participado en la experiencia lograron descubrir su capacidad para realizar aportes significativos a la Pastoral

Juvenil. Esto lleva a concluir que existen tanto experiencias como sabidurías que se están perdiendo por no haber suficientes canales para verbalizar y comunicar las mismas.

Así, a nivel de la formación de los asesores de pastoral juvenil, se han detectado tres categorías que deben ser tomadas en cuenta de manera particular, como lo son la edad, la función en el grupo y el estado de vida de los asesores. También se han hallado algunas subcategorías que enriquecen las propuestas anteriores, como lo son los asesores jóvenes adultos, los asesores supervisores, y la distinción entre asesores laicos solteros y casados. Surge de aquí la necesidad de realizar una profundización en esta categorización, para poder ayudar a realizar una verdadera Iglesia ministerial desde las posibilidades y limitaciones de los diversos estados de vida, viéndose al otro como un colaborador en la misión.

También se ha logrado presentar una categorización de las áreas de formación para los asesores de pastoral juvenil, que posteriormente podrán servir para realizar un programa de formación para asesores más acorde con su realidad. Estas áreas de formación son: Doctrinal teológica, doctrinal pastoral, espiritualidad, litúrgica, pedagógica, metodológica en planificación, metodológica pastoral, acompañamiento pastoral, trabajo en grupo (tanto en propio como en otros), investigación acción o teorización de la experiencia.

Al comenzarse un proceso de reflexión sobre asesoría de pastoral juvenil en Venezuela, se marca un hito en el camino de esa pastoral, donde faltaba una discusión de tipo académico que alcanzara la armonía necesaria en la tensión dialéctica propia que surge al contrastar teoría con práctica. Así se han logrado algunos aportes a

conceptos fundamentales, como los son la definición del asesor y la relación complementaria entre el asesor adulto, asesor joven y animador joven. También se ha podido plasmar la necesidad vital para un grupo juvenil del aval y la presencia de un asesor adulto en el mismo; ojalá se tomara conciencia de ello y así se evitaran tantos grupos que no terminan de nacer y matan la ilusión de los jóvenes que participan en ellos. Por otra parte, se han alcanzado aportes a la metodología, al afinarla para el caso concreto en el cual se ha utilizado, y al ver en ella un instrumento de gran utilidad para la formación de asesores de pastoral juvenil que no sean meros repetidores, sino que sean capaces de ser creativos y pongan su vitalidad a trabajar.

Lo dicho en el párrafo anterior conlleva a un cambio en la concepción del Asesor de pastoral juvenil, pasando a concebirse como un pensador en la acción que continuamente está en comunicación con otros asesores (sentido eclesial de comunión), compartiendo y buscando nuevas maneras para lograr una evangelización más efectiva en los jóvenes (sentido de participación).

El alcance de la presente investigación, así como de otras que se continúen realizando, puede ser amplio si se logra entrar en una dinámica de transferencia de conocimientos, llevando muchos aspectos de los aquí señalados a la formación de los agentes pastorales de diversa índole, así como a la formación de educadores que deseen trabajar en el desarrollo de las comunidades a partir de sus aprendizajes anteriores. Así, se buscan nuevas formas de compartir los conocimientos que surgen: redes cibernéticas, grupos de discusión (tanto reales como virtuales) y otras. Será únicamente en la medida de esta capacidad de comunicación de las experiencias como se podrán realizar procesos que lleven a convalidaciones externas e incluso a

creaciones de macro teorías que enfrenten dos problemáticas de gran actualidad: la nueva realidad juvenil de la “globalización” y la posibilidad de oferta de educación para adultos en la acción, que parta de la socialización de sus experiencias, pasando por la sistematización de contenidos y desarrollando la capacidad de relación para creación de nuevas teorías.

Este no ha pretendido ser un trabajo exhaustivo, sino apenas una pequeña ventana hacia las posibilidades que hay en teorizar desde la realización de un curso para asesores de pastoral juvenil, donde los participantes ya deben asistir a hacer una sinergia con sus fuerzas creativas que les lleve a dar verdaderos frutos en abundancia. Por eso, se ha terminado dejando muchos puntos abiertos, que podrán ser primeros pasos para futuras investigaciones sobre la pastoral juvenil en Venezuela y en América Latina.

RECOMENDACIONES

A partir de la investigación realizada se proponen las siguientes recomendaciones para los futuros Cursos de Asesores de Pastoral Juvenil del Instituto de Pastoral Juvenil de Venezuela:

1. Estudiar tres posibilidades para la ejecución de los Cursos venideros:
 - a. módulos de tres y cuatro días condensados, como se ha venido realizando hasta ahora;
 - b. tres o cuatro semanas intensivas durante las vacaciones de verano;
 - c. un semestre con encuentros semanales.
2. Para asegurarse de los frutos de los dos ciclos realizados, es necesario hacer seguimiento a las personas que han terminado los cuatro módulos, motivando a la formación de grupos de reflexión de asesores en los lugares de origen de los mismos.
3. Para facilitar el rol investigativo de los cursos (aquél relacionado con la sistematización participativa y el proceso de teorización), así como el seguimiento del desarrollo metodológico del mismo (referido esencialmente al proceso de planeación realizado por los participantes y el desarrollo de los contenidos del curso), se sugiere que haya al menos dos facilitadores responsables del curso: uno encargado de la parte metodológica y otro del desarrollo investigativo.
4. Debido a la importancia que tienen los participantes en el curso como autores del mismo, se ve necesario exigir un pequeño trabajo previo, de manera tal que los

participantes asuman con seriedad desde un principio la labor a ser realizada en el curso.

5. Organizar un plan de investigación, a partir de las propuestas presentadas en el siguiente trabajo. Estas investigaciones deben ser difundidas para que se pueda palpar el valor de las mismas.
6. Se invita al equipo del IPJV a profundizar en la labor de la Sistematización Participativa y el uso de la metodología de la Teoría Fundamentada. Son herramientas que, como se ha demostrado en esta tesis, sirven para el desarrollo de la misión del IPJV.
7. Se sugiere que el grupo de facilitadores del Curso se reúna en pleno previamente, de manera tal que se discutan los objetivos, metodología a ser utilizada y el plan de trabajo. Eso dará mayor unidad al trabajo y servirá para la reflexión.
8. También se ve la necesidad de la formación de un grupo de coordinadores de grupos de reflexión. Ellos pueden surgir de los Cursos de asesores precedentes e invitarlos periódicamente a compartir su experiencia.
9. Sería interesante que cada grupo de reflexión se propusiera un tema de investigación, y así se vea el trabajo de los mismos.
10. Es importante conseguir el aval de alguna universidad como lo podría ser la Universidad Católica Andrés Bello. Al poseer algunos créditos académicos el curso, tendrá mayor seriedad y perseverancia por parte de los participantes.
11. Como se ha visto, hay un gran campo por recorrer en la investigación y teorización sobre la formación de asesores de pastoral juvenil. Se invita a continuar ahondando en el tema de manera sistemática, llevando el trabajo

producido a discusión en la Red Latinoamericana de Institutos y Centros de Pastoral Juvenil.

12. Se sugiere la realización de un programa completo de formación de asesores de pastoral juvenil, tomando en cuenta las áreas presentadas en la presente tesis. Ese programa no puede consistir únicamente del Curso de Asesores, ya que el mismo no es suficiente para cubrir todas las necesidades de formación.

REFERENCIAS

- AAVV (1985) **Experiencia Religiosa en el Joven Venezolano**. Caracas: ITER-UCAB
- AAVV (1989) **La Sistematización en los Proyectos de Educación Popular**. Bogotá: Dimensión.
- AAVV (1990) **II Jornada de Sistematización**. San José de Costa Rica: CEAAL-CODEHUCA.
- ALAIZ, A. (1984²) **El Animador de Grupo**. Madrid: Ediciones Paulinas.
- ALAIZ, A. (1993²) **La Conversión de los Buenos**. Madrid: San Pablo.
- AGUDELO, M. (2000) "*¿Necesitamos una Nueva Formación?*" Roma: **Informaciones de la Sociedad del Divino Salvador, N° 9**.
- ARS/DMB&B (1996) **Estudio Jóvenes Venezolanos**. Caracas: Departamento de Investigación y de Mercadeo de ARS/DMB&B.
- ARS/DMB&B (1998) **Estilos de Vida de los Jóvenes Venezolanos, 1998**. Caracas: Departamento de Investigación y de Mercadeo de ARS/DMB&B.
- ANGULO, M. (1993) **Presentación de Resultados. Encuesta Nacional de la Juventud Venezolana (ENJUVE)**. Caracas: Ministerio de la Familia.
- ANGULO, M. (1995²) **La Juventud Venezolana. Informe General. Versión resumida**. Caracas: Ministerio de la Familia.
- BABCHUK, W. (1996). **GLASER OR STRAUSS?: GROUNDED THEORY AND ADULT EDUCATION**. *Midwest Research-To-Practice Conference in adult, Continuing and Community Education, Michigan State University*. <http://www.canr.msu.edu/aee/research/gradpr96.htm> (7 de julio de 2000).
- BARCO, M. y FUENTES, P. (1993) **El Animador / 3: Solidario y Comprometido**. Madrid: Editorial CCS.
- BARNECHEA, M., GONZÁLEZ, E., MORGAN, M. (1998) **La Producción de Conocimientos en Sistematización**. *Biblioteca Virtual de sistematización, Programa de Sistematización del CEAAL*. <http://www.alforja.or.cr/sistem/biblio.htm> (14 de marzo de 2000).

- BATESON, G. (1972) **Steps to an Ecology of Mind**. New York: Ballantine Book (p. XXI) en Picón M., G. (1994) *El Proceso de Convertirse en Universidad*. Caracas: Fedupel.
- BERZOSA, R., MARTÍN, F. Y ÁLVAREZ, L.. (1992) **Fiesta para Todos, Animar la Celebración**. Madrid: Editorial CCS.
- BORAN, J. (1987) **Juventud, gran desafío**. Bogotá: Paulinas.
- BORAN, J. (1995) **El futuro tiene nombre: Juventud**. Bogotá: Paulinas.
- BORAN, J. (1998a) **Saindo da Crise**. *Centro de Capacitação da juventude*. <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1998b) **A formação de um Novo Grupo de Jovens a partir da Crisma**. *Centro de Capacitação da juventude*. <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran2.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1998c) **O Isolamento Empobrece**. *Centro de Capacitação da juventude*. <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran3.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1998d) **A Organização não é Neutra**. *Centro de Capacitação da juventude*. <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran4.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1998e) **Nossa área pastoral está desarticulada. O que fazer?**. *Centro de Capacitação da juventude*. <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran5.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1998f) **Dicas para Nossas Reuniões de Coordenação de Área e Diocesanas**. *Centro de Capacitação da juventude*. <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran6.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1998g) **Confusão entre o papel do assessor e o papel do coordenador jovem**. *Centro de Capacitação da juventude*. <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran7.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1998h) **Como evitar o efeito de 'pescoço de garrafa' (equipe central)?**. *Centro de Capacitação da juventude*.

- <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran8.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1998i) **Tipos de Coordenador**. *Centro de Capacitação da juventude*.
<http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran9.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1999a) **Os Dez Mandamentos de um Bom Coordenador**. *Centro de Capacitação da juventude*.
<http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran10.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1999b) **Como Adaptar Nosso Discurso e Metodologia aos Novos Tempos?**. *Centro de Capacitação da juventude*.
<http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran11.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1999c) **Pistas Pastorais para o Novo Milenio. Primeira Pista Pastoral: Dar Prioridade à Experiência sobre a Teoria**. *Centro de Capacitação da juventude*.
<http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran12.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1999d) **Pistas Pastorais Para o Novo Milenio. Promover Projetos Concretos que dão Resultado Imediato**. *Centro de Capacitação da juventude*. <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran13.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1999e) **Pistas Pastorais Para o Novo Milenio. Organizar Cursos que possam ser Facilmente Reproduzidos (1)**. *Centro de Capacitação da juventude*. <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran14.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1999f) **Pistas Pastorais Para o Novo Milenio. Organizar Cursos que possam ser Facilmente Reproduzidos (2)**. *Centro de Capacitação da juventude*. <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran15.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (1999g) **Pistas Pastorais Para o Novo Milenio. Integrar o Racional com o Simbólico, a Afetividade, o Corpo e o Universo**. *Centro de Capacitação da juventude*.
<http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran16.htm> (24 de junio de 2000).

- BORAN, J. (1999h) **Pistas Pastorais Para o Novo Milenio Levar em consideração o baixo nível de escolaridade dos participantes.** *Centro de Capacitação da juventude.* <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran17.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (2000a) **Pistas Pastorais Para o Novo Milenio. Construir sobre o retorno ao sagrado.** *Centro de Capacitação da juventude.* <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran18.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (2000b) **Pistas Pastorais Para o Novo Milenio. Enfocar a centralidade de Jesus Cristo.** *Centro de Capacitação da juventude.* <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran19.htm> (24 de junio de 2000).
- BORAN, J. (2000c) **Pistas Pastorais Para o Novo Milenio. Cuidar da qualidade de vida dos líderes.** *Centro de Capacitação da juventude.* <http://www.oneworld.org/ccj/artigos/boran/boran20.htm> (24 de junio de 2000).
- BRENSEN LAZÁN, G. (1996) **Constructivismo Criollo: Una Metodología Facilitadora de la Educación Holista.** *International Association of Facilitators.* <http://www.geocities.com/~neo-humanista/c3.html> (6 de julio de 2000).
- BRICEÑO LUGO, N. (1993) **Algunos Factores que Influyen en la Formación del Concepto Amor en el Adolescente Caraqueño.** Caracas: material mimeografiado.
- BRICEÑO LUGO, N. (1995) **Estudio sobre la Vinculación Existente entre una Acción Social Concreta y el Crecimiento del Adolescente en la Fe.** Caracas: material mimeografiado.
- BRICEÑO LUGO, N. (1997) **Dios y los Adolescentes.** Caracas: material mimeografiado.
- BUVINIC, M. (1995) *"Una Vida según el Espíritu: Don y Misión"*. En CELAM (1995b). **Espiritualidad y Misión de la Pastoral Juvenil.** Bogotá: CELAM.
- CAMPECHANO COVARRUBIAS, J. (1998) *"El Pensamiento Complejo y el Pensar lo Educativo"*. **Educación. Revista de Educación. Nueva época.** N° 5. <http://www.jalisco.gob.mx/srias/educacion/complejo.html> (6 de julio de 2000)

- CALLOWAY, L. J. y KNAPP, C. A. (S/F) **Using Grounded Theory to Interpret Interviews.** *Pace University.* <http://www.wol.pace.edu/~knapp/AIS95.htm> (4 de julio de 2000).
- CARVALHO, M. y HUDSON, J. (1998) **Grand Theory and Grounded Theory.** *The University of Salford.* <http://www.surveying.salford.ac.uk/buhu/bizfruit/1998papers/carvalho/carvalho.htm> (4 de julio de 2000).
- CASTILLO, J. (2000) *"El Centro de la Espiritualidad Cristiana"*. Madrid: **Misión Joven N° 279.**
- CELAM (1982) **Elementos para un Directorio de Pastoral Juvenil Orgánica.** Bogotá: Conceptos Gráficos y Cía.
- CELAM – SEJ (1987) **Pastoral Juvenil Constructora de la Civilización del Amor.** Bogotá: Editorial Kimpres.
- CELAM (1993) **Los Procesos de Educación en la Fe de los Jóvenes.** Bogotá: CELAM.
- CELAM (1994) **Asesoría y Acompañamiento en la Pastoral Juvenil.** Bogotá: CELAM.
- CELAM (1995a) **Civilización del Amor: Tarea y Esperanza.** Bogotá: CELAM.
- CELAM (1995b) **Espiritualidad y Misión de la Pastoral Juvenil.** Bogotá: CELAM.
- CELAM (1999) **Punta de Tralca. II Congreso Latinoamericano de Jóvenes,** República Dominicana: Departamento de Pastoral Juvenil.
- CHAMBERLAIN, K. (6 Nov 1995) **Re: What is Grounded Theory (Longish)?** *Qualitative Research for the Human Sciences.* <http://www.irn.pdx.edu/~kerlinb/qualresearch/gt.html> (4 de julio de 2000).
- CHENG, T. (1998) **HDNR Grounded Theory Presentation.** *Oregon State University.* <http://www.orst.edu/groups/hdnr/hdnrgthe.htm> (4 de julio de 2000).
- COORDINACIÓN DE MOVIMIENTOS DE PASTORAL JUVENIL (1998) **El Joven, a Sociedad y la Iglesia.** Caracas: material mimeografiado.
- CORNEJO, M. (1995⁸) **Liderazgo de Excelencia.** México: Grad, S. A. de C. V.

- D'SOUZA, A. (1996) **Éxito en Tu Liderazgo**. Bogotá: Paulinas.
- D'SOUZA, A. (1997) **Descubre Tu Liderazgo**. Bogotá: Paulinas.
- D'SOUZA, A. (1998) **Liderazgo Efectivo**. Bogotá: Paulinas.
- DE FIORE, S. (1991⁴) "*Espiritualidad Contemporánea*". En **Nuevo Diccionario de Espiritualidad**. España: Ediciones Paulinas.
- DE LA RIVA. (1998) **Para dinamizar las asociaciones**. *Biblioteca Virtual de Sistematización, Programa de Sistematización del CEAAL*. <http://www.alforja.or.cr/sistem/biblio.htm> (14 de marzo de 2000).
- DE PABLO, V. (1985) **Juventud, Iglesia y Comunidad**. Madrid: Editorial CCS.
- DE VIANA, M. (S/F) **Contexto socio-cultural y vivencia de la fe cristiana entre la juventud venezolana**. Material mimeografiado por el autor.
- DE VIANA, M. (1995) "*Postmodernidad y fe cristiana*". Caracas: **ITER Revista de Teología N° 11**.
- DEL POZO, P. (1993) **Formación de Formadores**. Madrid: Eudema.
- DENZIN, N. (1989) **The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods**. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice-Hall.
- DENZIN, N. & Lincoln, Y. (Eds.) (1998) **Collecting and Interpreting Qualitative Materials**. London: Sage Publications Ltd.
- DEPARTAMENTO DE PASTORAL JUVENIL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA (1998) **El Joven, la Sociedad y la Iglesia**. Caracas: material mimeografiado.
- DEVAL, J. y ENESCO, I. (1994) **Moral, Desarrollo y Educación**, Madrid: Anaya.
- EDGAR, R. (1995) **PC is to Piaget as WWW is to Vygotsky**. <http://www.iconceptual.com/Siggraph.html> (6 de julio de 2000).
- ELLIOTT, J. (1986) "*Mejorar la calidad de la enseñanza mediante la investigación en la acción. Informe sobre el proyecto "La interacción profesor-alumno y la calidad de aprendizaje" (PICA) promovido por el Schools Council*". En Elliott, Barrett y otros (Eds.) (1986) **Investigación/Acción en el Aula**. Valencia: Generalitat Valenciana.

- ENTRENA, M. (1996) "*Pedagogía de la educación moral en el ámbito escolar*". Madrid: **Misión Joven N° 233**.
- EQUIPO EDITORIAL PROFETAS DE ESPERANZA. (1997) **El Modelo Profetas de Esperanza**. Winona, Minnesota: Saint Mary's Press.
- ESTEBAN, C., RODRÍGUEZ, V. y GARRALÓN, J. (1995) **El Animador / 4: Comunicador y Festivo**. Madrid: Editorial CCS.
- FISCHER, D. (1997) **A Theory of Presentation and its Implications for the Design of Online Technical Documentation**. *Coventry University*. <http://infosys.kingston.ac.uk/ISSchool/Research/d.fischer/App-VI.htm> (4 de julio de 2000).
- FRANCIA, A., MARTÍN, A., SALMERÓN, H. y ESTEBAN, C. (1993) **Análisis de la Realidad**. Madrid: CCS.
- FRIELINGSDORF, K. (1995) **...Ma Dio non è Così**. Milano: San Paolo.
- GALILEA, S. (1982) **El Camino de la Espiritualidad**. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- GASQUES, J. (1989²) **Grupo de Jovens: Por Onde Començar?** São Paulo: Edições Paulinas.
- GERVILLA, E. (1991) **El Animador / 1: Perfil y Opciones**. Madrid: Editorial CCS.
- GERVILLA CASTILLO, E. (1994) "*Cultura postmoderna y educación en la fe*", Madrid: **Revista Ciencias de la Educación N° 158**.
- GHISO, A. (1998) **De la Práctica Singular al Diálogo con lo Plural: Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la Sistematización en épocas de globalización**. *Biblioteca Virtual de Sistematización, Programa de Sistematización del CEAAL*. <http://www.alforja.or.cr/sistem/biblio.htm> (14 de marzo de 2000).
- GIL PÉREZ, D. (1991) "*Enseñanza de las Ciencias*" en D. Gil Pérez y M. Guzmán Ozámiz. **Enseñanza de las Ciencias y las Matemáticas: Tendencias e innovaciones**. *Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. <http://www.oei.org.co/oeivirt/gil02b.htm> (6 de julio de 2000)
- GLASER, B. y STRAUSS, A. (1971⁴) **The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research**. New York:

- GLASER, B. (1978) **Theoretical Sensitivity**. Mill Valley, CA: Sociology Press. Citado por BABCHUK, W. (1996). GLASER, B. (1992). **Basics of grounded theory analysis**. Mill Valley, CA: Sociology Press. Citado por BABCHUK, W. (1996).
- GLASER, B. G. (1998) **Doing Grounded Theory: Issues and Discussions**. Mill Valley, CA: Sociology Press.
- GONZÁLEZ, F. (1999) **Acerca del Constructivismo**. *Vagazine. Artículos Especiales*. <http://members.tripod.com/vagazine/fred2.html> (7 de julio de 2000)
- GUTIÉRREZ, L. (1998) **Interrogantes que pudiera hacerse un Investigador Principiante**. *Investigando en la Enseñanza*. <http://www.geocities.com/CapeCanaveral/Hall/4609/7interrogantes.html> (6 de julio de 2000)
- GUZMÁN, J. (1991) "Sistematización de experiencias de educación no formal". San Salvador: **Revista de Psicología de El Salvador Vol. X N° 42**.
- HAIG, B. D. (1995) "Grounded Theory as Scientific Method". **Philosophy of Education. Yearbook 1995**. http://x.ed.uiuc.edu/EPs/PES-Yearbook/95_docs/haig.html (4 de julio de 2000).
- HEIN, G. (1991) **Constructivist Learning Theory. The Museum and the Needs of People**. *Institute for Inquiry*. <http://www.exploratorium.edu/IFI/resources/constructivistlearning.html> (6 de julio de 2000)
- HLEAP, J. (1998) **Siste-matizando (Sic) experiencias educativas**. *Biblioteca Virtual de Sistematización, Programa de Sistematización del CEAAL*. <http://www.alforja.or.cr/sistem/biblio.htm> (14 de marzo de 2000).
- HOEPFL, M. C. (1997) "Choosing Qualitative Research: A Primer for Technology Education Researchers". **Journal of Technology Education Vol. 9 N° 1**. <http://borg.lib.vt.edu/ejournals/JTE/jte-v9n1/hoepfl.html> (4 de julio de 2000).
- HUALDE, C. (1985³) **Pastoral Juvenil: Concientización con Asesores Adultos**. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- IGLESIAS, C. "La Idea de Sujeto y Objeto en las Teorías Actuales". **Desde el Fondo. Cuadernillo Temático N° 15**. *Facultad de Trabajo Social – Universidad Nacional de Entre Ríos*. <http://habitantes.elsitio.com/facts/iglesias.htm> (6 de julio de 2000)

- IPJV (1999) **II Curso de Asesores de Pastoral Juvenil**. Caracas: Material mimeografiado.
- IPJV (2000) **Proyecto de Estatutos**. Caracas: Material mimeografiado.
- JARA, O. (1989) "*La evaluación y la sistematización*" en AAVV (1989) **La Sistematización en los Proyectos de Educación Popular**. Bogotá: Ed. Dimensión.
- JARA, O. (1998) **El Aporte de la Sistematización a la Renovación Teórico-Práctica de los Movimientos Sociales**. *Biblioteca Virtual de Sistematización, Programa de Sistematización del CEAAL*. <http://www.alforja.or.cr/sistem/biblio.htm> (14 de marzo de 2000).
- KINACH, B. (1995) "*Grounded Theory as Scientific Method: Haig-Inspired Reflections on Educational Research Methodology*". **Philosophy of Education. Yearbook 1995**. http://x.ed.uiuc.edu/EPs/PES-Yearbook/95_docs/kinach.html (4 de julio de 2000).
- LARIOS OSORIO, V. (1998) "*Constructivismo en tres patadas*". **Revista Gaceta Cobaq Año XV N° 132**. <http://www.uaq.mx/matematicas/estadisticas/xart04.html> (6 de julio de 2000).
- LÓPEZ DE GEORGE, H. (1994,a) **Referencias Breves para el Análisis del Cuadro Comparativo de los Paradigmas de Investigación Positivista, Interpretativo y Crítico**. Caracas: Material mimeografiado.
- LÓPEZ DE GEORGE, H. (1994,b) "*Investigación, Sistematización y Evaluación de las Experiencias Socioeducativas*". Caracas: **Revista Educación y Ciencias Humanas Año II N° 2**.
- MARDONES, J. (1988) **Postmodernidad y Cristianismo. El desafío fragmentario**. Santander: Editorial Sal Terrae.
- MARINA, J. (1996⁶) **El Laberinto Sentimental**. Barcelona (España): Editorial Anagrama.
- MARTINIC, S. (1998) **El Objeto de la Sistematización y sus Relaciones con la Evaluación y la Investigación**. *Biblioteca Virtual de Sistematización, Programa de Sistematización del CEAAL*. <http://www.alforja.or.cr/sistem/biblio.htm> (14 de marzo de 2000).

- MATURANA, H. (1988) *"The Search for Objectivity or the Quest for a Compelling Argument"*. **The Irish Journal of Psychology**, Vol 9, N° 1. *Radical Constructivism*. Universität Wien.
<http://www.univie.ac.at/cognition/constructivism/papers/maturana/88-reality.html> (6 de julio de 2000)
- MILLER, J. (1997) **Constructivism: A New Paradigm**.
<http://seamonkey.ed.asu.edu/~mcisaac/emc703old97/spring97/7/mill7.htm>
 (6 de julio de 2000)
- MORAL, J. , GERVILLA, E., SÁNCHEZ, A. y WARLETTA, J. (1995) **Pedagogía para la Animación. Elementos Teórico-Prácticos**. Madrid: Editorial CCS.
- MORAL, J. (1999) **Creado Creador. Apuntes de la Historia de Dios con el Hombre**. Madrid: Editorial CCS.
- MOVILLA, S. (1993) **Animación de Grupos en Proceso**. Madrid: Editorial CCS.
- MOVIMIENTO GAVIOTA. (1998) **"El Joven, la Sociedad y la Iglesia"**. Caracas: material mimeografiado.
- MULTIVERSIDAD FRANCISCANA (MFAL). (1998) **Memoria del taller "Sistematización de experiencias"**. *Biblioteca Virtual de Sistematización, Programa de Sistematización del CEAAL*.
<http://www.alforja.or.cr/sistem/biblio.htm> (14 de marzo de 2000).
- NARANJO GIRALDO, G. (1998) **Formación de ciudad y conformación de ciudadanía**. *Biblioteca Virtual de Sistematización, Programa de Sistematización del CEAAL*. <http://www.alforja.or.cr/sistem/biblio.htm> (14 de marzo de 2000).
- OSORIO VARGAS, J. (1998) **Cruzar la orilla: debates emergentes sobre los profesionales de la acción social y educativa**. *Biblioteca Virtual de Sistematización, Programa de Sistematización del CEAAL*.
<http://www.alforja.or.cr/sistem/biblio.htm> (14 de marzo de 2000).
- PALMA, D. (1992) **La Sistematización como estrategia de conocimiento en la Educación Popular. El estado de la cuestión en América Latina**. Chile: CEAAL.
- PANDIT, N. (1996) *"The Creation of Theory: A Recent Application of the Grounded Theory Method"*. **The Qualitative Report**, Vol. 2, N° 4.
<http://www.nova.edu/ssss/QR/QR2-4/pandit.html> (4 de julio de 2000).

- PATTON, M. (1990²) **Qualitative Evaluation and Research Methods**. London: Sage.
- PERESSON, M. (1997³) **Análisis de Estructura. Análisis de Coyuntura. Metodología**. Bogotá: Indo-american Press Service.
- PICÓN, G. (1985) "*El Uso de las Teorías en las Tesis de Postgrado en Ciencias Sociales y en Educación*". **Universitas 2000 Vol. 9, N° 3/4**.
- PINTOS, M. (2000) *Espiritualidad Ecofeminista*. Madrid: **Misión Joven N° 279**.
- PULIDO, J., PÉREZ GODOY, J. y MARTÍN, F. (1991) **Personalidad del Animador Cristiano**. Madrid: Editorial CCS.
- QUINZÁ, X. "*Jóvenes con Espíritu: Identidad Juvenil y Experiencia de Dios*". Madrid: **Misión Joven N° 279**.
- RAMÍREZ, T. (1998) **Módulo Formulación y Evaluación de Proyectos para un Preescolar Integral de Calidad utilizando la Metodología de Investigación Acción Participativa**. (<http://www.alforja.or.cr/sistem/biblio.htm>)
- RATCLIFF, D. (2000) **Notes for Five Part Seminar in Qualitative Research**. *Qualitative Research Resources*. <http://don.ratcliff.net/qual/expq5.html> (4 de julio de 2000).
- RED ALFORJA – FUNPROCOOP (2000) **Curso Especial de Sistematización**. San Salvador: Material no impreso aún y distribuido por correo electrónico.
- RED LATINOAMERICANA DE INSTITUTOS Y CENTROS DE PASTORAL DE JUVENTUD (1999) **Documento Final**. Cupertino: Material no impreso aún y distribuido por correo electrónico.
- RILEY, S. (S/F) **Grounded Theory**. <http://www.bath.ac.uk/~psssr/courses/grounded%20theory> (4 de Julio de 2000).
- ROBERT, R., SHERMAN, RODMAN & WEBB (eds.) (1988) **Focus and Methods**. London: The Falmer Press.
- RODRIGUEZ, H. (1991) **Ética y Cultura**. Caracas: ISSFE.
- RUBIO, M. (1995) "*Cristianos a las puertas del siglo XXI*". Madrid: **Misión Joven N° 220**.

- SÁNCHEZ, A., VICENTE, J., SEGOVIA, J. y ALONSO, A. **Cauces Vivos de la Animación**. Madrid: Editorial CCS.
- SÁNCHEZ, D. (1989) "*Sistematizar es un verbo que se conjuga en la acción*". **Colectivo de Trabajadores Sociales**. Citado por PALMA, D. (1992).
- SCHWARTZ, H. y JACOBS, J. (1984) **Sociología Cualitativa**. México: Editorial Trillas.
- SECRETARIADO DE PASTORAL JUVENIL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE CARACAS. (1996) **Proyecto de Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de Caracas**. Caracas: material mimeografiado.
- SELENER, D. y otros. (1996) **Manual de sistematización participativa**, Ecuador: Instituto Internacional de Reconstrucción Rural.
- SIEGLE, D. (S/F) **Developing Grounded Theory**. *Boise State University*. <http://coehp.idbsu.edu/siegle/qual/ground.htm> (4 de Julio de 2000).
- SILVA SOLER, J. (1994) *Los Jóvenes y la espiritualidad en un contexto de cambio cultural*. Brasil: Material mimeografiado para el X Encuentro Latinoamericano de Pastoral Juvenil.
- STEWART, A. (1994) "*Constructivism and Collaborative Enterprises. A contribution to a conversation about a constructivist epistemology for the conduct of collaborative inquiry*", en L. Fell, D. Russell & A. Stewart (eds) **Seized by Agreement, Swamped by Understanding**. Sydney: Hawkesbury Printing. *Radical Constructivism. Universität Wien*. <http://www.univie.ac.at/cognition/constructivism/books/seized/construct.html> (7 de Julio de 2000).
- STRAUSS, A. and CORBIN, J. (1990) **Basics of qualitative research: grounded theory procedures and techniques**. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- STRAUSS, A.L., and CORBIN, J. (1994) **Grounded theory methodology: An Overview**. En N.K. Denzin & Y.S. Lincoln (Eds.), **Handbook of qualitative research**. Thousand Oaks, CA: Sage.
- TAYLOR, S. y BOGDAN, R. (1990) **Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación**. Buenos Aires: Piados.
- TONELLI, R. (1985) **Pastoral Juvenil: Anunciar la Fe en Jesucristo en la Vida Diaria**. Madrid: Editorial CCS.

- TROCHIM, W. (2000²) **Research Methods Knowledge Base**.
<http://trochim.human.cornell.edu/kb/qual.htm> (4 de julio de 2000).
- VARGAS ÁVALOS, P. (1990) **Construccionismo, Constructivismo y Terapia Sistémica**. <http://ns.fcs.ucr.ac.cr/~historia/mod-cole/constr.html> (6 de julio de 2000).
- VEGA, F. y VENTOSA, V. (1993) **Programar, Acompañar, Evaluar**. Madrid: Editorial CCS.
- VELA, J. (1998) "*Una Experiencia Múltiple de Trabajo en Pastoral Juvenil a través de 25 Años*". Bogotá: **Revista Medellín** vol. XXIV n° 94.
- VERONESSE, C. (1998) **A Experiência de Sistematização do SPEP - UNIJUI-Brasil**. *Biblioteca Virtual de Sistematización, Programa de Sistematización del CEAAL*. <http://www.alforja.or.cr/sistem/biblio.htm> (14 de marzo de 2000).
- VIRGINIA ASSOCIATION OF SCIENCE TEACHERS (2000) **What is Constructivism and what does it Mean for Science Education?** VAST. http://www.pen.k12.va.us/Anthology/Pav/Va_Assoc_Sci/construct2.html (6 de julio de 2000).
- WINTER, G. (2000) "*A Comparative Discussion of the Notion of 'Validity' in Qualitative and Quantitative Research*". **The Qualitative Report, Vol. 4, Nº 3 & 4**. <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR4-3/winter.html> (4 de julio de 2000)

ANEXOS

ÍNDICE DE LOS ANEXOS

Anexo 1: Características De La Cultura Juvenil.....	284
Anexo 2: Relación Entre Los Jóvenes, La Sociedad, Dios Y La Iglesia.....	290
Anexo 3: Ficha De Inscripción.....	294
Anexo 4: Instrumento De Trabajo 1: Análisis De Estructura Y Coyuntura.....	295
Anexo 5: Instrumento De Trabajo 2: Descripción De La Realidad Pastoral.....	296
Anexo 6: Instrumento De Trabajo 3: Descripción De La Realidad Pastoral.....	298
Anexo 7: Instrumento De Trabajo 4: Sistematización Del Trabajo Anterior.....	299
Anexo 8: Instrumento De Trabajo 5: Pensar Desde Nuestra Acción.....	301
Anexo 9: Instrumento De Trabajo 6: Realizando El Marco Doctrinal.....	302
Anexo 10: Instrumento De Trabajo 7: Pisando Tierra.....	303
Anexo 11: Instrumento De Trabajo 8: Planeación Propuesta Global 2da Acción....	305
Anexo 12: Instrumento De Trabajo 9: Sistematización De Nuestros Conocimientos	310
Anexo 13: Instrumento De Trabajo 10: Planeación Líneas De Acción.....	312
Anexo 14: Instrumento De Trabajo 11: Planeación - Programas.....	317
Anexo 15: Instrumento De Trabajo 12: Planeación - Proyectos.....	321
Anexo 16: Horario Desarrollado En El Módulo 1.....	322

Anexo 17: Lista De Materiales Para El Módulo I.....	324
Anexo 18: Horario Desarrollado En El Módulo II	326
Anexo 19: Lista De Materiales Para El Módulo II	329
Anexo 20: Horario Desarrollado En El Módulo III.....	331
Anexo 21: Lista De Materiales Para El Módulo III.....	333
Anexo 22: Horario Desarrollado En El Módulo IV.....	334
Anexo 23: Lista De Materiales Para El Módulo IV.....	337

ANEXO 1: CARACTERÍSTICAS DE LA CULTURA JUVENIL

Diapositiva

1 y 2

MARCO DE LA REALIDAD



- ¿Cuántos son?
- ¿Qué piensan?
- ¿En qué creen?
- ¿Cuáles son sus expectativas?
- ¿Qué buscan?
- ¿Cómo viven?
- ¿Cuál es su realidad?

MARCO DE LA REALIDAD
Nota Introdutoria

"Amen aquello que aman los jóvenes y ellos aprenderán a amar lo que ustedes quieren que amen"

Juan Bosco

Diapositiva

3 y 4

MARCO DE LA REALIDAD
Nota Introdutoria

Para realizar nuestro estudio se utilizaron, entre otros, los siguientes trabajos:

- "Encuesta Nacional de la Juventud Venezolana (Enjuve): Ministerio de la Familia y Ocel, septiembre 1993.
- "Proyecto de PJ de la Arquidiócesis de Caracas": Secretariado de PJ, enero 1996.
- "Estudio Jóvenes Venezolanos": ARS/DMB&B, noviembre 1996.
- "Dios y los Adolescentes": CDC, diciembre 1997.
- "Estilos de Vida de los Jóvenes Venezolanos": ARS/DMB&B, mayo 1998.
- "El Joven, la Sociedad y la Iglesia": Movimiento Geviota, abril 1998; Coordinación de Movimientos, mayo 1998; CEV, julio 1998.
- "Cómo vemos el Movimiento Geviota": Movimiento Geviota, agosto 1998.

MARCO DE LA REALIDAD
Tendencias Globales

"Post modernidad"

- **→ Sociedad Pluralista**
- **→ Sociedad Individualista**
- **→ Sociedad a lo Light**
- **→ Sociedad Orientada Hacia la Economía**
- **→ Sociedad que se Globaliza**
- **→ Sociedad que Produce Perplejidad**
- **→ Sociedad Desilusionada**

FUENTE: "Anexo del estudio de Teoría, Néstor Blázquez, L. 2001"

Diapositiva

5 y 6

MARCO DE LA REALIDAD
Tendencias Globales
"Nueva Era"

- ➔ Subjetivización en la conciencia del cristiano de los contenidos y prácticas religiosas.
- ➔ Empobrecimiento del universo simbólico cristiano.
- ➔ Dificultades del católico con la Iglesia Jerárquica.
- ➔ Desarrollo de la religiosidad no eclesial
- ➔ Regreso a lo sagrado.

FUENTE: "Mitos de la antropología de Post-Modernidad", Mario Baeza, L. 2001

MARCO DE LA REALIDAD
Tendencias Globales
"Neoliberalismo"

- ➔ Igualdad del hombre: Teoría compensatoria del mercado.
- ➔ Libertad de desarrollo individual
- ➔ Igualdad de oportunidades en teoría
- ➔ Propiedad Privada
- ➔ Cuota de Sacrificio de los más débiles
- ➔ El mercado: organización social; autorregulación
- ➔ La libertad económica pasa de medio a fin

FUENTE: "Sociedades en Crisis", Mario Baeza, L. 2001

Diapositiva

7 y 8

MARCO DE LA REALIDAD
Grandes tendencias de la situación juvenil

- Acentuar la Cultura Juvenil
 - ➔ La música
 - ➔ La moda
 - ➔ El culto de los héroes
 - ➔ El mito de la juventud homogénea
- Detención Social
 - ➔ Una juventud con pocas perspectivas de futuro
 - ➔ Dificultad para formar a los jóvenes para la ciudadanía y para la militancia política
- Globalización
 - ➔ Aspectos Negativos
 - ➔ Aspectos Positivos

FUENTE: "Las grandes tendencias de la situación juvenil.", Jorge Boran, C.S.P., 1998

MARCO DE LA REALIDAD
Grandes tendencias de la situación juvenil

- Subjetividad
 - ➔ La búsqueda de establecer relaciones
 - ➔ Una juventud que vive solamente el presente
 - ➔ El Dios placer
 - ➔ Viven el sero sin tabú
 - ➔ Jóvenes que no se interesan por las luchas sociales
- Acentuar la No Racionalidad
 - ➔ Integración de las diferentes dimensiones
 - ➔ El rechazo de teorías globales, utopías y valores universales
- Vuelta a lo Sagrado
 - ➔ Espiritualidad de bajos vuelos
 - ➔ Búsqueda de una espiritualidad que da unidad a la vida

FUENTE: "Las grandes tendencias de la situación juvenil.", Jorge Boran, C.S.P., 1998

Diapositiva

9 y 10

MARCO DE LA REALIDAD
Datos Demográficos
ENCUESTA NACIONAL DE LA JUVENTUD VENEZOLANA (ENJUVE)

Realizada entre Ministerio de la Familia y la OCEI
Datos Recogidos entre febrero y mayo de 1993
Jóvenes de edades entre los 15 y 24 años.
Total de la Población Venezolana 20.600.476 habitantes, con un total de 4.024.406 jóvenes.

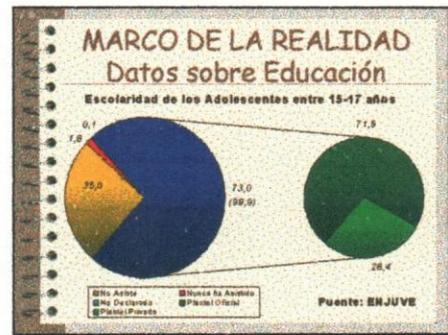
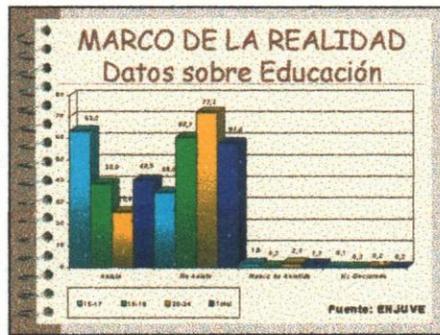
FUENTE: ENJUVE

MARCO DE LA REALIDAD
Datos Demográficos

FUENTE: ENJUVE

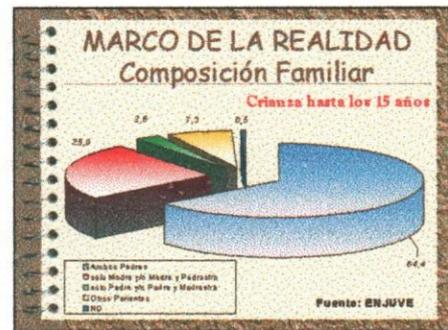
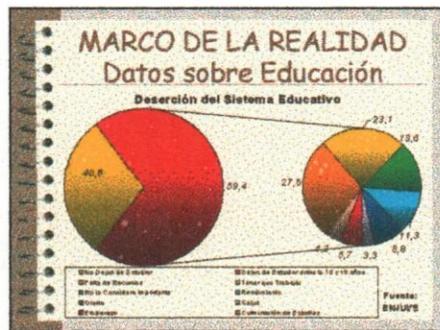
Diapositiva

11 y 12



Diapositiva

13 y 14



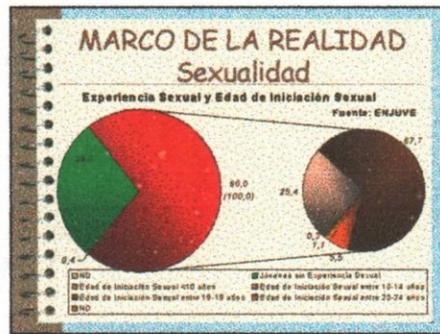
Diapositiva

15 y 16



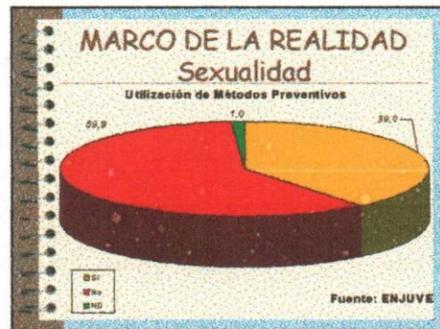
Diapositiva

17 y 18



Diapositiva

19 y 20



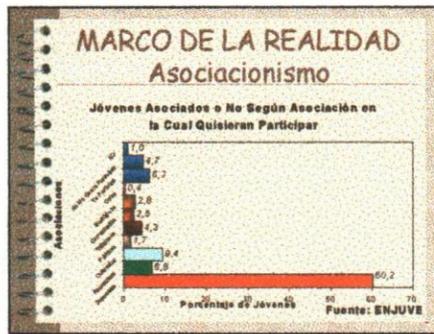
Diapositiva

21 y 22



Diapositiva

29 y 30



Diapositiva

31 y 32

MARCO DE LA REALIDAD Tipología - Estilos de Vida

Dimensiones del Estudio

Actividades	Intereses	Opciones	Demográficos
Trabajo	Familia	De ellos mismos (autoconcepto)	Edad
Pasatiempos	Hogar	Temas sociales	Sexo
Eventos Sociales	Empleo	Venezuela	Educación
Vacaciones	Comunidad	Drogas/Sida	Ingresos/NSE
Entretenimientos	Recreación	Futuro	Ocupación
Diversión	Modas	Cultura	Tamaño familia
Vida Social	Metas a Corto Plazo	Religión	Residencia (Condiciones Vivi)
Compras	Metas a Largo Plazo	Preocupaciones/Temores	Geografía (urbano-rural)
Deportes	Medios de Comunicación	Expectativas	Etapas en el ciclo de vida

MARCO DE LA REALIDAD Tipología - Estilos de Vida

Unificadores: tendencias comunes
Diferenciadores: variables que permiten distinguir entre los entrevistados

UNIFICADORES	DIFERENCIADORES
⇒ Alta autoestima	⇒ Independencia-dependencia
⇒ Actitud positiva frente a la vida	⇒ Concepto de sí mismo
⇒ Valorización de la familia	⇒ Hedonistas (buscadores del placer) vs. Tendencia a postergar la gratificación
⇒ Deseos de "ser alguien"	⇒ Motivación al logro-confirmitismo
⇒ Preocupación por las drogas	⇒ Conceptos de amor-exo-amistad-dinero y trabajo
⇒ Diversión asociada a los amigos	⇒ Actividades-intereses
	⇒ Compromiso con Venezuela

FUENTE: ARS/DMB&B, 1996

Diapositiva

33



ANEXO 2: RELACIÓN ENTRE LOS JÓVENES, LA SOCIEDAD, DIOS Y LA IGLESIA

Diapositiva

1 y 2

MARCO DE LA REALIDAD
Los Jóvenes se perciben a sí mismos...

Con sentido evangelizador, jóvenes de fe, que ejercen un liderazgo cristiano, con dificultades para llegar a Dios.
Dinámicos, activos, luchadores, emprendedores, soñadores, idealistas y utópicos, realistas, espontáneos, creativos, responsables, llenos de expectativas.
Solidarios, trabajadores, estudiosos, perseverantes, les gusta aprender y enseñar, generosos, honestos, optimistas, colaboradores, con deseos de superación, respetuosos, sensibles a la realidad, capaces de alcanzar metas.

FUENTE: CEV, 1998

MARCO DE LA REALIDAD
Los Jóvenes se perciben a sí mismos...

Alegres, bonchones, deportistas, comunicativos, frívolos y superficiales, comunicativos, amigos, extrovertidos, sociables, sencillos y humildes, les gusta compartir, sinceros, cariñosos, tímidos, fraternos.
Libres, seguros, armonizadores, rechazan la maldad, normales, tristes, de carácter, ensimismados, egoístas, manipulables, temperamentales, rebeldes, con sentido de la vida, con esperanza, originales, diferentes.

FUENTE: CEV, 1998

Diapositiva

3 y 4

MARCO DE LA REALIDAD
Los Jóvenes perciben a los demás...

- Alejados de la Iglesia y de sus enseñanzas, algunos se interesan por el deporte, los estudios y el trabajo, indiferentes frente a la realidad, se dejan llevar por el materialismo y la moda. Buscan las respuestas a sus inquietudes en el ocio, el libertinaje sexual, la diversión desenfrenada, incluso algunos caen en la droga, el alcoholismo y hasta el suicidio.
- Algunos tienen que dejar de estudiar para ponerse a trabajar obligados por los problemas económicos familiares. Se revelan ante los valores establecidos ya que no cubren sus expectativas.

FUENTE: CEV, 1998

MARCO DE LA REALIDAD
Los Jóvenes perciben a los demás...

- Personas dignas de respeto, no importa su condición social. Algunos tienen mucha y otros tienen poca.
- Alejados de Dios, sin fe, sin fuerzas para salir de la oscuridad, robados de miseria, sin hogar, sin familia, sumidos en el mundo, delincuencia, drogas, prostitución, homosexualidad, males del nacimiento, embarazos precoces, venidos por dentro, sin rumbo ni orientación.
- Sentimos nostalgia por esta juventud que está perdiendo lo mejor de la vida.

FUENTE: CEV, 1998

Diapositiva

5 y 6

MARCO DE LA REALIDAD
Los Jóvenes perciben a los demás...

- Se encuentran confundidos, con valores invertidos, no valoran nada, con una profunda sed de amor, de comprensión, de Dios, de justicia, marginados, seguidores de ídolos.
- Deportistas, amantes de la cultura, con ganas de sacar al país de la rutina, dinámicos, activos, alegres, arriesgados.
- A veces no nos damos cuenta de la realidad que vivimos.

FUENTE: CEV, 1998

MARCO DE LA REALIDAD
¿Cómo Sueñas a la Juventud?

- Idealista, testigos de la Palabra de Dios y Modeladores de una nueva sociedad.
- Organizadores de esas vidas, por ser amantes, respetados, buscados, felices y conscientes en su vocación.
- Gradados por el Espíritu Santo, libres de ataduras materiales, llenos de armonía, amor y honestidad (Lucas 11:13).
- Que seamos la mano diestra de la gente.
- Críticos, firmes, auténticos.
- Crucifijos, valientes, con sentido de la vida.

FUENTE: CEV, 1998

Diapositiva

7 y 8

MARCO DE LA REALIDAD
¿Cómo Sueñas a la Juventud?

- Buenos estudiantes, productivos, serios, sin consumo de drogas, que crean cosas en sus respectivas áreas, no son sentimentales, inteligentes, alegres, activos, felices.
- Informados de lo que pasa en el mundo, conscientes, emprendedores, firmes, sensibles, solidarios, felices.
- Amigables, apasionados a la sociedad, creativos, seguros, firmes, con y de lo que tienen por...
- Respetando no usar la tecnología que no es un espíritu, que está viviendo, a Dios, que vive las cosas antes de cometer errores, sin violencia, con amor, sencillos, verdaderos.

FUENTE: Movimiento Católica, año 1998

MARCO DE LA REALIDAD
Los Jóvenes perciben la Sociedad...

Aspectos Positivos

- Heterogénea y diversa, pluralista.
- Mayor organización de la Sociedad Civil.
- Juventud con mayor interés por estudiar y trabajar, por progresar, con ganas de salir adelante.
- Trabajadora, alegre, solidaria, creativa, solidaria.
- Democrática, libre, unida y firme.
- Mayor presencia de los Medios de Comunicación.
- En busca de lo espiritual, de lo trascendente.
- Completamente joven, llena de vitalidad.
- Mayor conocimiento de la realidad.
- Con más espacios de participación.
- Abierta, con posibilidades de movilidad social.
- Permeada por los avances tecnológicos.

FUENTE: CEV, 1998

Diapositiva

9 y 10

MARCO DE LA REALIDAD
Los Jóvenes perciben la Sociedad...

Aspectos Negativos

- Crisis de valores que atraviesa todos los aspectos percibidos.
- Crisis académica: marginalidad, creencia, desamparo, violencia, desigualdad social, delincuencia, proliferación de los juegos de azar, drogadicción, prostitución infantil y juvenil, los despreciados, niños y jóvenes de y en la calle.
- Crisis moral: corrupción y administrativa, violación de los derechos humanos.
- Crisis de los matrimonios; descomposición familiar que involucra a la sexualidad, homosexualidad, aumento en los casos de SIDA, embarazo precoz. El machismo sigue una sana formación a los jóvenes por su familia. Los malos ejemplos públicos. La poca credibilidad en el sistema político. Deficiencia del sistema educativo. Sectarismo religioso (Injerencia, nivel, horrores). Religiosidad dubia: falta de fe.
- Una MOC que divulga el mensaje: Violencia, sexo y muerte a través de la TV.
- La tecnología al mal uso de ella, así como la desigualdad en el acceso a la misma genera exclusión.
- Desesperanza y conformismo. Una sociedad cansada, carente de futuro. Una sociedad en estancamiento.

FUENTE: CEV, 1998

MARCO DE LA REALIDAD
¿Cómo Sueñas a la Sociedad?

- Una sociedad donde todos tengan que vivir de forma responsable, de ser y vivir como hermanos.
- Donde podamos vivir dignamente.
- Una sociedad que sea capaz de ser feliz.
- Una sociedad que sea capaz de vivir de forma responsable, de ser y vivir como hermanos.
- Una sociedad que sea capaz de vivir de forma responsable, de ser y vivir como hermanos.
- Una sociedad que sea capaz de vivir de forma responsable, de ser y vivir como hermanos.
- Una sociedad que sea capaz de vivir de forma responsable, de ser y vivir como hermanos.
- Una sociedad que sea capaz de vivir de forma responsable, de ser y vivir como hermanos.
- Una sociedad que sea capaz de vivir de forma responsable, de ser y vivir como hermanos.
- Una sociedad que sea capaz de vivir de forma responsable, de ser y vivir como hermanos.

FUENTE: CEV, 1998

Diapositiva

11 y 12

MARCO DE LA REALIDAD
Experiencias con la Iglesia Católica

- 1. Buena, aunque con dudas voy a Dios.
- 2. Las misas son fastidiosas.
- 3. No es muy profunda la parte de la educación católica.
- 4. No voy a misa los domingos pero sí cuando son días especiales y especiales.
- 5. No he estado nunca en la iglesia.
- 6. En los últimos años he participado de una misa con la familia. Muy buena gente de compañía, calidez y amor.
- 7. Los domingos, cuando voy, me comunico de una a través telefónica y pienso que estoy como ciego en la vida.
- 8. Muy espiritual.
- 9. No he estado nunca.
- 10. En esta he encontrado relación a muchos de mis problemas y respuestas a mis preguntas.

FUENTE: Movimiento Océano, abril 1998

MARCO DE LA REALIDAD
Experiencias con la Iglesia Católica

- 1. Tanto sacerdotes como obispos confunden al religioso, ya que ellos hablaban reglas y rituales que no están en la Biblia.
- 2. Te sientas bien contigo mismo y con Dios.
- 3. No había nunca explicado porque no voy muy a Dios a la Iglesia, habré ido como 10 veces en mi vida.
- 4. He sido muy buena, ya que mis padres me han enseñado a ser buena.
- 5. No he profesado nunca a Dios.
- 6. No voy mucho a la Iglesia, porque creo que no hace falta contarle las cosas a un cura para que Dios te perdona por ellas. Además, me he ido y me siento responsable de sus pecados.
- 7. No he sido mala porque me parece que la propuesta de la Iglesia es mala. No sé si es lo correcto.
- 8. Al principio mala, hasta llegué a creer que Dios no existía.

FUENTE: Movimiento Océano, abril 1998

Diapositiva

13 y 14

MARCO DE LA REALIDAD
Características de la Iglesia

- 1. Parece estar muerta y espiritualmente. Ayuda a madurar y acercar a otros cuando se quiere que se han separado, salvando la esperanza de los jóvenes. Parece la representación de la vida para la Iglesia Católica.
- 2. Como para sentir que Dios, en lugar de ser un ser humano para celebrar la vida todos los días.
- 3. Misericordia, amorabilidad, disponibilidad (según la Palabra de Dios). Compañerismo, colaboración, llevar el Cristo en el corazón. Ayuda (hacerse más disponible de manera humana, respetando, aliento, apoyo, etc.). Dios y libertad, espontaneidad, vida y transparencia, honestidad y sencillez.
- 4. También honesta y se preocupa por la peculiaridad de la sociedad. Manteniéndose con los jóvenes, con los pobres. Inclinación, apoyo por los discapacitados y personas marginadas. Crecer la justicia y la equidad, defendiendo al derecho y la vida, entre otros.

FUENTE: Océano, 1998

MARCO DE LA REALIDAD
Características de la Iglesia

- 1. Muy silenciosa, las cosas son sencillas, informando por la prensa.
- 2. A veces individualista, la gente se está pendiente de la palabra de Dios. Sigue diferentes de opiniones entre los grupos de apostolado. Se afirma la Iglesia como antitotalitaria y no como espiritualista. Es la vida religiosa y humana ir a hacer con el mundo. Es humana, pero es perfecta.
- 3. Es un poco solitaria, sus muy pocos (ya sea de los que se han separado y vuelto).
- 4. Para ser más cercano a los jóvenes, especialmente para con los pobres.
- 5. Para ser más cercano, se sabe como mostrar que la Iglesia sepa realmente de la realidad de la vida. Ser más humano, humano, humano y poco católico. Sin vocación. Faltan de voluntad, vida y vida, lo que genera cambio de actitud.
- 6. Necesitan ser más, Magisterio de los maestros.

FUENTE: Océano, 1998

Diapositiva

15 y 16

MARCO DE LA REALIDAD
«Cómo Sueñas a la Iglesia?»

- 1. Que las misas sean más atractivas y participativas.
- 2. Permitir, elegir, sentir, sentirse, sentir, experimentar.
- 3. Que sepan los jóvenes y adolescentes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 4. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 5. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 6. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 7. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 8. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 9. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 10. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.

FUENTE: Océano, 1998

MARCO DE LA REALIDAD
«Cómo Sueñas a la Iglesia?»

- 1. Que las misas sean más atractivas y participativas.
- 2. Permitir, elegir, sentir, sentirse, sentir, experimentar.
- 3. Que sepan los jóvenes y adolescentes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 4. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 5. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 6. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 7. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 8. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 9. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.
- 10. Que sepan los jóvenes que ellos son el futuro de la Iglesia y el mundo.

FUENTE: Océano, 1998

ANEXO 4: INSTRUMENTO DE TRABAJO 1:

ANÁLISIS DE ESTRUCTURA Y COYUNTURA

Ámbitos Aspectos	Internacional	Nacional	Regional (local)
Económico			
Social			
Político-Militar			
Cultural y Religioso			

ANEXO 5: INSTRUMENTO DE TRABAJO 2:
DESCRIPCIÓN DE LA REALIDAD PASTORAL

1. Haga una lista de los principales aciertos que usted encuentra en su acción pastoral.
2. Haga una lista de las principales dificultades que usted encuentra en su acción pastoral.
3. Haga una lista de sus objetivos en la acción pastoral. Trate de explicitar todos los objetivos que realmente posee.

4. Haga una relación de sus dificultades con los objetivos pastorales y establezca cuáles de ellas frenan – bloquean o impiden algunos de esos objetivos.

DIFICULTADES

OBJETIVOS FRENADOS

5. Escoja las 5 principales dificultades y elabore los indicadores que muestran que sí hay un problema. (Indicadores: son aquellos hechos que se pueden ver y apuntan hacia el problema)

6. Ahora describa sus problemas pastorales de la siguiente manera:

El problema (Dificultad) _____

Se expresa en (los indicadores)

Afecta los objetivos de

ANEXO 6: INSTRUMENTO DE TRABAJO 3:
DESCRIPCIÓN DE LA REALIDAD PASTORAL

1. Con los contenidos recibidos en el “Módulo 1: Realidad Juvenil y Retos Pastorales”, elabora el Marco Situacional de los jóvenes de tu localidad.

1.1. Características Generales de los Jóvenes (manera de Ser, Actuar, Orar... Dar rasgos que los pueden definir).

1.2. Señalar los principales problemas que viven los jóvenes de tu localidad en lo económico, social, político, cultural y religioso.

1.3. Indica cuáles son las tendencias que marcan los jóvenes de tu localidad a nivel de su realidad (relación entre características y problemas). Entenderemos por tendencia el rumbo que está tomando, la dirección que está teniendo, el “hacia dónde” desembocará, la realidad que hoy vivimos.

1.4. Escribe los desafíos que esta realidad le hace a tu Acción Pastoral. Entenderemos por desafío toda aquella situación que reta la acción de la Pastoral Juvenil de la localidad porque pueden bloquearla o impulsarla en sus objetivos e ideales. El esquema para construir los desafíos será:

Si se continúa _____

no se podrá _____

porque _____

ANEXO 7: INSTRUMENTO DE TRABAJO 4:
SISTEMATIZACIÓN DEL TRABAJO ANTERIOR

Ser asesor también implica lograr organizar el aprendizaje que se va adquiriendo a lo largo de un proceso. Por eso te invitamos a que sistematice todo lo que hemos realizado hasta ahora en el siguiente cuadro.

	Aciertos	Dificulta- des	Concep- tos em- pleados (por favor definelos)	Aprende- zaje lo- grado	Impacto en la rea- lidad	Procesos surgidos a partir de allí
Cultura Juvenil	1	2	3	4	5	6
Postmo- dernidad	7	8	9	10	11	12
Nueva Era	13	14	15	16	17	18
Neolibe- ralismo	19	20	21	22	23	24

--	--	--	--	--	--	--

Los números de las celdas son para facilitar las respuestas en hojas aparte.

ANEXO 10: INSTRUMENTO DE TRABAJO 7:

PISANDO TIERRA

El módulo anterior se ha realizado muy cerca de la Semana Santa, y el presente módulo se está realizando apenas al terminar la segunda semana de Pascua. Esta es una oportunidad preciosa para que podamos contrastar, de una manera objetiva, nuestra teoría con la práctica.

1. Realiza a continuación una descripción sistemática con el mayor detalle posible de tu experiencia de Semana Santa a los siguientes aspectos:
 - a. Experiencia personal: describe tu proceso personal, como cristiano, en este tiempo.
 - b. La experiencia que has facilitado al grupo: liturgias, dinámicas, charlas...

2. Llena a continuación la parte izquierda del siguiente cuadro. Es importante que no lo hagas en horizontal, sino en vertical contestando inicialmente las tres primeras columnas, y luego puedes ir al Instrumento 6 para llenar la parte de la derecha.

	Experiencia Personal en Semana Santa	Experiencia como Asesor durante Semana Santa	Conceptos empleados (por favor defínelos)	Aspectos coincidentes con tus principios y criterios	Aspectos divergente con tus principios y criterio	Conclusión
Aspectos tomados en cuenta sobre el Proceso de Educación de la Fe.	1	2	3	4	5	6
Dimensión Social y Grupal	7	8	9	10	11	12
Dimensión Cristológica	13	14	15	16	17	18
Dimensión Eclesiológica	19	20	21	22	23	24
Pedagogía	25	26	27	28	29	30
Opciones personales	31	32	33	34	35	36

Los números de las celdas son para facilitar las respuestas en hojas aparte.

ANEXO 11: INSTRUMENTO DE TRABAJO 8:

PLANEACIÓN

PROPUESTA GLOBAL 2DA ACCIÓN

1. INTRODUCCIÓN:

Hasta ahora, el camino que hemos realizado nos ha permitido:

- a. Formular nuestros problemas pastorales.
- b. Elaborar el Marco Situacional de los jóvenes con los cuales trabajamos y sus desafíos.
- c. Construir un marco de principios y criterios y con los cuales vamos a orientar nuestra acción pastoral.
- d. Las opciones fundamentales hechas en el Retiro.

Ahora vamos a elaborar nuestra propuesta global de acción, con la cual respondemos a esos problemas de la Acción Pastoral y de la Realidad, a partir de nuestros marcos doctrinales y las opciones fundamentales de nuestra vida hechas en el retiro.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA:

¿Qué es la propuesta de acción sistemática?

PROPUESTA DE ACCIÓN

SISTEMÁTICA



Es la Respuesta
que mediante un
análisis de la
Realidad a la luz
del Evangelio, nos
permite asumir las
opciones que
respondan a los
desafíos de esa
Realidad.

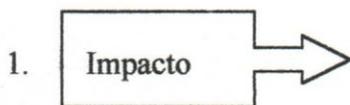
Esta respuesta se organiza en un discurso lógico que pretende solucionar con Acciones las interrogantes y Desafíos de la Situación problemática.

Se trata de una:

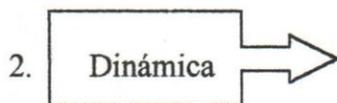


Sobre la Acción Futura que deberá ser confirmada por los Resultados de la misma Acción

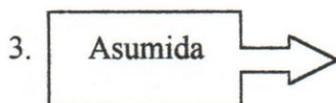
Al diseñar la Propuesta de Acción conviene tener en cuenta algunos criterios:



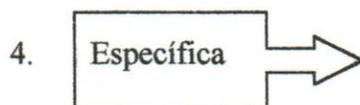
Que sea capaz de cambiar la realidad.



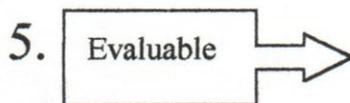
Que esté claramente formulada y redactada en términos operacionales.



Que sea susceptible de ser asumida y aceptada por el grupo.



Que sea bien definida y delimitada.
Que garantice una aplicación real.



Que sea evaluada para comprobarla, mejorarla o modificarla.

Es necesario que el grupo vea la necesidad fundamental de la Propuesta de Acción para que oriente toda la etapa de PLANEACIÓN. Las Propuestas son el eslabón necesario entre la Teoría y la Práctica que lleva a la creación de Planes – Programas y Proyectos de Acción.

3. PROCEDIMIENTO

1. Objetivo:

Elaborar una propuesta global de acción que responda a tus problemas pastorales y a la realidad de los jóvenes con sus desafíos.

2. Pasos:

Primer paso: Para elaborar tu propuesta global debes tener listos los siguientes materiales:

1. Las opciones hechas en el retiro.
2. Los principios y criterios de tu marco teórico.
3. Tus problemas pastorales.
4. El marco situacional de los jóvenes y los desafíos a tu acción pastoral.

Segundo paso: Escribe las opciones del retiro y deduce las consecuencias de acción de esas opciones.

Ejemplo:

Opción: _____

Consecuencias de acción: _____

Tercer paso: Realiza tu propuesta de acción a cada uno de los problemas de tu acción pastoral y a los desafíos que te lanza la realidad de los jóvenes

Cuarto paso: A partir de tus principios y criterios, elabora otras respuestas de acción, con las cuales llevarías a cabo ese marco doctrinal.

Quinto paso: Con todos esos elementos redacta tu propuesta de acción, indicando las respuestas de acción a tu situación problemática. Puedes hacer la redacción con el siguiente esquema:

- Qué es lo que vas a hacer (grandes corrientes de acción con tus enfoques).
- Cómo lo vas a realizar (procesos).
- Para qué vas a realizar esa acción (finalidad).
- Hacia dónde vas a ir con esta acción (Utopías).

ANEXO 12: INSTRUMENTO DE TRABAJO 9:
SISTEMATIZACIÓN DE NUESTROS CONOCIMIENTOS

1. Propuesta orgánica de la Pastoral Juvenil.
 - a) Ya has creado tu utopía eclesial; este modelo de Iglesia únicamente se concretará mediante estructuras concretas. Describe cómo sueñas la estructura de la Iglesia que tú has soñado.
 - b) Describe el medio específico en el cual haces Pastoral Juvenil.

2. Propuesta del grupo.
 - a) ¿Qué características soñamos que tengan los grupos juveniles que acompañamos?

3. Ser animador y ser asesor.
 - a) ¿Qué diferencias encuentras entre el rol del animador y el rol del asesor?
 - b) ¿Cuál es el perfil del animador que deseamos formar?
 - c) ¿Cuál es el perfil del asesor que deseamos formar?

4. Espiritualidad juvenil.
 - a) ¿Qué valores encuentras en la espiritualidad juvenil que enriquecen la Iglesia?
 - b) ¿Qué peligros hallas en la espiritualidad juvenil actual?

c) ¿Cómo lograr una relación entre los valores de la espiritualidad y los valores presentados por el mundo a los jóvenes?

5. Liturgia juvenil.

a) ¿Qué elementos consideras esenciales en la liturgia para que sea reflejo de la fe de los jóvenes?

b) ¿Qué símbolos introducirías a la liturgia?

ANEXO 13: INSTRUMENTO DE TRABAJO 10:

PLANEACIÓN

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. INTRODUCCIÓN

Hemos Elaborado ya nuestra propuesta global de acción. Es esta una respuesta que contiene las acciones que han de realizarse de manera general. Vamos ahora a convertir esa propuesta en una serie de líneas de acción con las que elaboramos el Plan Global.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Toda la Propuesta Sistemática de Acción está concebida en términos de Respuestas de Acción Globales, por eso es necesario convertirlas en corrientes orientadoras que retomen las características de acción asumidas en el MARCO TEÓRICO de la Etapa Analítica y las opciones fundamentales de los agentes que planifican; así como también determinen el hacia dónde y para qué de esa acción.

En este momento, se articulan de manera científica todos los elementos fundamentales del proceso de Planificación: Se desentrañan las respuestas de acción contenidas en la Propuesta Sistemática, se retoma el MARCO TEÓRICO asumido, se ofrece solución a los desafíos y necesidades, se da un sentido a la acción y a partir de esa articulación, se organiza una matriz que globaliza las acciones. A través de este proceso es posible: Ordenar toda la Propuesta en temas comunes de acción; elaborar Objetivos Generales que den dirección a la Acción; y con ello concretizar las

“intenciones” y el “espíritu” asumido en un cuerpo articulado de acciones que pueden efectuarse, es decir, realizarse efectivamente.

Es así como un hecho de fe (principios, intenciones) se puede convertir en obras y en maneras de actuar: “la fe que no actúa no sirve” (Cfr. St 2, 14-23).

Estas respuestas se convertirán en Corrientes de Acción con un enfoque, unas finalidades y un hacia dónde de esas corrientes. Estas respuestas con estas características las llamaremos Líneas de Acción.

Las Líneas no son actividades concretas, sino grandes corrientes de acción que engloban muchas y diversas actividades.

Las Líneas de Acción contienen tres componentes:

- Corriente de Acción
- Enfoque
- Finalidad y Utopía

➤ CORRIENTE DE ACCIÓN

No son actividades concretas, sino el fluir encauzado de una acción. Es como el cauce de un río que canaliza las aguas (se puede comparar también con una tubería o canal de riego) que indica por dónde tiene que ir las acciones. La corriente se compone de la expresión de la acción (verbo) y del elemento sobre el cual recae la acción (complemento).

➤ ENFOQUE

Es el significado que dan los agentes a las características de la acción y al contenido del complemento. Este significado viene del Marco Teórico asumido.

➤ FINALIDAD

Es lo que pretende esa corriente de acción con ese enfoque definido. Es el PARA QUÉ; contiene las necesidades a las que quiere responder esa acción.

➤ UTOPIÍA

Es el hacia dónde, es aquello trascendente hacia dónde nos encaminamos con esa acción, los grandes ideales que dan un sentido de fe a lo que se hace.

3. PROCEDIMIENTO

OBJETIVO

Convertir en líneas de acción todas las respuestas de acción contenidas en la propuesta global de acción.

PASOS:

Primer paso:

Examina tu propuesta de acción y determina todas las respuestas de acción que contiene.

Segundo Paso:

Con cada una de esas respuestas elabora las Líneas de Acción (con cada una sigue los siguientes pasos):

- a) Determina la corriente de acción con un verbo más un complemento. Ej.

Corriente de Acción → Conocer la realidad juvenil

Verbo + Complemento

- b) Busca el enfoque de la corriente de acción (es el significado que tiene la corriente de acción). Ej.

Corriente de Acción → Conocer la realidad juvenil

ENFOQUE → Penetrando en ella, encarnándonos en actitud de respeto y valoración y dejándonos transformar por ella.

c) Marca la finalidad de esa corriente de acción indicando lo que pretende conseguir aquí y ahora en la situación real en la que se desarrolla la acción.

(Problemas y desafíos).

d) Coherentemente con la Finalidad marca la utopía que está implícita en el proyecto histórico (opciones de retiro). Ej.

Corriente de Acción → Conocer la realidad juvenil

Enfoque → Penetrando en ella, encarnándonos en actitud de respeto y valoración y dejándonos transformar por ella.

Finalidad → Para superar una espiritualidad desencarnada y una acción que no parte de la vida del joven.

Utopía → Conocer y contemplar la acción de Dios en la vida del joven para dejarnos evangelizar por ello.

ANEXO 14: INSTRUMENTO DE TRABAJO 11:

PLANEACIÓN - PROGRAMAS

1. INTRODUCCIÓN

En el paso anterior se llegó a formular las líneas de acción que conforman el Plan Global de la Acción Pastoral. Haber llegado a esta parte del proceso, es una riqueza incalculable, sin embargo, el Plan no camina solo, es necesario hacerlo operativo a través de programas. Éstos a su vez serán ejecutados por los proyectos.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El Plan, por contener la acción de una manera global, es necesario delimitarlo en programas, de esta manera se hace Operativo. De lo contrario quedará sólo como una bonita propuesta pero muy generalizante. Este es el sentido y la función que desempeña la programación.

En la Acción Pastoral cada vez es más fuerte la exigencia de concretizar los valores del Reino. El Reino de Dios no es algo abstracto, es una realidad tangible que se va construyendo día a día a través de hechos concretos. Los Programas son parte de esa construcción del Reino haciendo posible que sus valores sean una realidad.

➤ ¿QUÉ ES UN PROGRAMA?

Etimológicamente, Programar es la acción de escribir por adelantado. En un sentido más simple, consiste en decidir anticipadamente lo que se va a hacer. Se trata de prever un futuro deseable, y señalar los objetivos y los medios para alcanzarlo.

Es la OPERACIONALIZACIÓN del PLAN en proposiciones determinadas por las preguntas: ¿Quiénes? ¿Qué acción? ¿Con quiénes? en el ámbito de las coordenadas, lugar específico y tiempo determinado.

Además el PROGRAMA indica qué parte cumple el objetivo general del PLAN. A estos objetivos se les llama Operacionales porque concretizan los objetivos globales.

Para concretizar los Programas, el grupo deberá pasar por dos momentos:

1. ELABORAR EL ENUNCIADO DEL PROGRAMA:

Que consiste en definir los siguientes aspectos:

- AGENTES: Aquellos que promoverán y realizarán las acciones.
- DESTINATARIOS: Aquellos sobre los cuales recaen las acciones.
- PROPOSICIÓN: Es una descripción de las acciones (en qué va a consistir el Programa).
- LUGAR: Espacio concreto.
- TIEMPO: Duración.

2. MARCAR LOS OBJETIVOS OPERACIONALES:

Al convertir el Plan Global en Programas, los objetivos generales se convierten en operacionales.

OBJETIVO OPERACIONAL ES:	VENTAJAS:
<ul style="list-style-type: none"> • Es un hecho concreto, temporal Operacionable, medible y evaluable que realiza en un tiempo determinado una parte del Objetivo General del Plan. • Se enuncian como Hechos Finales Cumplidos (H.F.C.). <p>Los H.F.C. son HECHOS, no ideas, y se enuncian como si ya se hubieran realizado. Ejemplo: "Formando un grupo" "Realizando la asamblea"</p>	<p>Plantear los objetivos operacionales como H.F.C.:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se vive un cambio de mentalidad al plantear el futuro como si fuera presente. • Hace posible verificar el cumplimiento del objetivo en hechos concretos. • Favorece la creatividad. Al marcar hasta dónde queremos llegar nos obliga a precisar los pasos que hay que dar.

3. PROCEDIMIENTO

OBJETIVO:

Determinar todos los programas a desarrollar en la acción pastoral con sus objetivos operacionales.

PASOS:

PRIMER PASO: Evoca Los programas de tu acción pastoral anterior y mira si hay alguna relación con el Plan Global asumido.

¿Qué programas asumes tal cual?

¿Cuáles reformarás?

¿Cuáles rechazarás?

SEGUNDO PASO: Detente en la globalidad del Plan y determina otros programas que podrás realizar en tu acción.

TERCER PASO: Seleccionar 2 o 3 programas, que consideres más significativos. Señala las líneas de acción que puedes realizar.

CUARTO PASO: Con cada uno de los programas seleccionados sigue los siguientes pasos:

a) Elabora el enunciado del programa:

Título

Agente

Destinatarios

Lugar – Tiempo

Proposición Global del Programa (En qué consiste, redacta en ella toda la acción de las corrientes de las líneas de acción asumidas en el programa (tercer paso) con sus finalidades, colocándolas de forma procesual.

b) Teniendo en cuenta la proposición global del programa, conviértela ahora a Hechos Finales Cumplidos, verifica si con estos hechos finales se realiza la proposición.

ANEXO 15: INSTRUMENTO DE TRABAJO 12:

PLANEACIÓN - PROYECTOS

Título del Proyecto:

Agentes del Proyecto:

Destinatarios del Proyecto:

Tiempo:

Lugar:

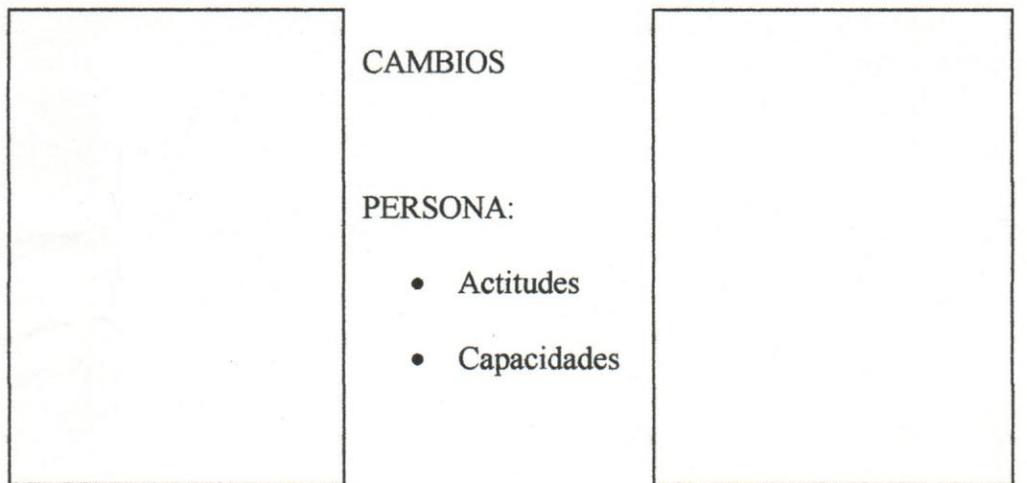
Justificación (necesidad a resolver):

Naturaleza del Proyecto (Definición – Metodología y Finalidad)

SITUACIÓN PREVIA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

HECHOS FINALES CUMPLIDOS



ANEXO 16: HORARIO DESARROLLADO EN EL MÓDULO 1

Día 1: Viernes 25-02-2000

2:00	Inscripciones	
2:40	Bienvenida y presentación tanto del IPJV como del Curso.	
3:00	Preparación de la Eucaristía por parte de todos los participantes.	
3:30	Eucaristía de inicio.	
4:30	Expectativas, metodología de trabajo...	
4:45	Tema: Cultura Juvenil.	
7:00	Cena.	
8:30	Taller de herramientas (Análisis de Estructura y Coyuntura)	
9:30	Orientaciones para el trabajo y despedida.	
10:00	Descanso	

Día 2: Sábado 26-02-2000

7:30	Oración de la mañana.	Liturgia
8:00	Desayuno	
9:00	Tema: Post-modernidad	Néstor
10:30	Receso	
10:45	Taller de Herramientas (Feedback de la tarea 1)	Néstor
12:30	Almuerzo	

ANEXO 17: LISTA DE MATERIALES PARA EL MÓDULO I

Copias:

- Ficha de Inscripción
- Tríptico IPJV
- Tríptico Curso
- Tríptico Talleres
- Artículos: “Claves Culturales para el Siglo XXI” y “Los Jóvenes metáfora y profecía del cambio de siglo”
- Taller de Herramientas: Análisis de Estructura y Coyuntura
- Instrumento de Trabajo 1: Análisis de Estructura y Coyuntura
- Folleto: “Marco de la Realidad”
- Instrumento de Trabajo 2: Descripción de la Realidad Pastoral
- Instrumento de Trabajo 3: Descripción de la Realidad Pastoral

Transparencias:

- Presentación del Módulo
- Proceso de Planeación
- Pre-modernidad, modernidad y post-modernidad
- Post-modernidad
- Marco de la Realidad
- Nueva Era

2:00	Tema: Nueva Era	Néstor
3:30	Receso	
3:45	Taller de Herramientas (tarea 2)	Magdalena
4:45	Orientaciones para el trabajo.	Magdalena
5:00	Tema: Rasgos de los Jóvenes Actuales	Luisa
7:00	Libre	

Día 3: Domingo 27-02-2000

7:30	Oración de la mañana	Liturgia
8:00	Desayuno	
9:00	Tema: Neoliberalismo	Douglas
10:30	Receso	
10:45	Tema: Neoliberalismo	Douglas
11:30	Taller de Herramientas (Feedback de la tarea 2)	Magdalena
12:30	Almuerzo	
3:00	Orientaciones para el trabajo final (Instrumento 3)	Néstor
4:00	Evaluación del Módulo	Equipo Académico
4:30	Celebración final	Liturgia
6:00	Salida	

- Neoliberalismo

Materiales Varios:

- Carpetas
- Papelógrafos
- Lápices
- Disco con música de Cultura Juvenil
- Folletos de Oración
- Folletos de Canto
- Carpeta mágica
- Reproductor de CD
- Retroproyector

Disquete con el siguiente contenido:

- ¿De qué hablamos cuando hablamos de los jóvenes?
- Modernidad y Postmodernidad en América Latina
- Marco de la Realidad
- Los pobres como criterio moral fundamental para la formación moral de los jóvenes.
- Documento Final Cupertino
- Iluminación desde las Ciencias Sociales (Josefina Semillán)

ANEXO 18: HORARIO DESARROLLADO EN EL MÓDULO II

Día 1: Viernes 07-04-2000

6:00	Bienvenida y presentación del Módulo 2	Néstor
6:30	Eucaristía	Liturgia
7:30	Cena	
8:30	Taller de herramientas: Instrumento 4	Néstor
9:00	Tema: Camino de la PJ en América Latina	Adelaida
10:30	Descanso	

Día 2: Sábado 08-04-2000

7:30	Oración de la mañana	Liturgia
8:00	Desayuno	
9:00	Tema: Etapas y dimensiones de la educación en la fe	Adelaida
10:30	Receso	Animación
11:00	Continuación del tema	Adelaida
12:00	Orientaciones para el trabajo: Instrumento 5	Néstor
12:30	Almuerzo	
2:00	Tema: Dimensión Personal: aspecto psicológico	Carolina
3:30	Receso	Animación
4:00	Continuación del tema	Carolina
5:30	Libre para trabajar los instrumentos	

7:30	Cena	
8:30	Tema: Dimensiones Social y Grupal	Luisa
10:30	Descanso	

Día 3: Domingo 9-04-2000

7:30	Oración de la mañana	Liturgia
8:00	Desayuno	
9:00	Tema: Dimensiones Cristológica y Eclesial	Néstor
10:30	Receso	Animación
10:45	Continuación del tema	Néstor
12:30	Almuerzo	
2:00	Tema: La Pedagogía de Jesús	Magdalena
3:30	Receso	Animación
3:45	Continuación del tema	Magdalena
4:45	Orientaciones para el trabajo: Instrumento 6	Néstor
5:00	Libre	

Día 4: Lunes 10-04-2000

7:30	Desayuno	
8:30	Retiro	Paolo
11:30	Compartir del Retiro	Néstor
12:30	Almuerzo	

2:00	Evaluación del Módulo	Néstor
3:30	Celebración final	Liturgia
5:00	Orientaciones para el trabajo final	Néstor
5:30	Salida	

ANEXO 19: LISTA DE MATERIALES PARA EL MÓDULO II

Copias:

- Instrumento de Trabajo 4: Sistematización del Trabajo Anterior
- Instrumento de Trabajo 5: Pensar desde nuestra acción
- Instrumento de Trabajo 6: Realizando el Marco Doctrinal
- Dimensión Eclesiológica

Transparencias:

- Presentación del Módulo
- Proceso de Planeación
- Láminas sobre las etapas y dimensiones de la educación de la fe

Materiales Varios:

- Carpetas
- Papelógrafos
- Lápices
- Marcadores
- Folletos de Oración
- Folletos de Canto
- Carpeta mágica

- Rotafolios con el material de la Pedagogía de Jesús
- Rotafolios con el material de la Dimensión Psicológica
- Piedras para Eclesiología
- Retroproyector

Libros:

- BIBLIA
- BORAN, J. (1995) El futuro tiene nombre: Juventud. Bogotá: Paulinas.
- CELAM (1995a) Civilización del Amor: Tarea y Esperanza. Bogotá:
CELAM.

ANEXO 20: HORARIO DESARROLLADO EN EL MÓDULO III

Día 1: Sábado 29-04-2000

9:00	Bienvenida	Néstor
9:30	Eucaristía	Liturgia
10:30	Receso	Animación
11:00	Instancias de la Pastoral Juvenil orgánica	Néstor
12:00	Orientaciones para el trabajo: Instrumento 7	Néstor
12:30	Almuerzo	
2:30	Tema: El Grupo y su pedagogía	Ricardo
3:30	Receso	Animación
4:00	Continuación del tema	Ricardo
5:30	Libre para trabajar los instrumentos	

Día 2: Domingo 30-04-2000

7:30	Oración de la mañana	Liturgia
8:00	Desayuno	
9:00	Tema: El asesor y el animador	Paolo
10:30	Receso	Animación
10:45	Continuación del tema	Paolo
12:30	Almuerzo	
2:00	Tema: Espiritualidad y Liturgia en la Pastoral Juvenil	Magdalena

3:30	Receso	Animación
3:45	Continuación del tema	Magdalena
4:45	Orientaciones para el trabajo: Instrumento 8	Néstor
5:00	Libre para trabajar los instrumentos	
9:00	Celebración Cristo Joven	Equipo Pelicano

Día 3: Lunes 01-05-2000

7:30	Desayuno	
8:30	Taller de herramientas: Instrumento 9	Magdalena y Néstor
12:30	Almuerzo	
2:00	Evaluación del Módulo	Equipo Académico
3:30	Celebración final	Liturgia
5:00	Orientaciones para el trabajo final	Néstor
5:30	Salida	

ANEXO 21: LISTA DE MATERIALES PARA EL MÓDULO III

Copias:

- Instrumento de Trabajo 7: Pisando Tierra
- Instrumento de Trabajo 8: Planeación: Propuesta Global 2da. Acción
- Instrumento de Trabajo 9: Sistematización de nuestros conocimientos
- Medios Específicos de la Pastoral Juvenil Orgánica
- El Grupo y su Pedagogía
- El Asesor y el Animador de Grupos

Transparencias:

- Organización de la PJ

Materiales Varios:

- Carpetas
- Papelógrafos
- Lápices
- Marcadores
- Folletos de Oración
- Folletos de Canto
- Carpeta mágica
- Rotafolios con el material de la Espiritualidad y Liturgia de la PJ
- Retroproyector

ANEXO 22: HORARIO DESARROLLADO EN EL MÓDULO IV

Día 1: Jueves 22-06-2000

11:30	Bienvenida	Néstor
12:30	Almuerzo	
2:30	Necesidad de Planificación	Néstor
3:30	Receso	Animación
4:00	Continuación del tema	Néstor
5:30	Libre para trabajar los instrumentos	
7:30	Cena	
8:00	El Grupo: Sujeto y Agente de la Investigación Acción	Néstor
10:00	Descanso	

Día 2: Viernes 23-06-2000

7:30	Oración de la mañana	Liturgia
8:00	Desayuno	
9:00	Tema: Desafíos y Líneas de Acción de la Pastoral Juvenil Latino-americana	Néstor
10:30	Receso	Animación
10:45	Continuación del tema	Néstor
12:30	Almuerzo	
2:00	Taller de herramientas: Instrumento 10	Néstor

3:30	Receso	Animación
3:45	Continuación del tema	Néstor
4:45	Libre para trabajar los instrumentos	
7:00	Cena	
8:00	Método: Ver, Juzgar, Actuar y Celebrar	Néstor
9:00	Libre	

Día 3: Sábado 24-06-2000

7:30	Desayuno	
8:30	Taller de herramientas: Enfoque y Objetivos	Magdalena y Néstor
12:30	Almuerzo	
2:00	Taller de herramientas: Elaboración de Programas – Instrumento 11	Magdalena y Néstor
3:00	Trabajo en los instrumentos	
8:00	Fiesta	

Día 4: Domingo 25-06-2000

7:30	Desayuno	
8:30	Taller de herramientas: Elaboración de Proyectos – Instrumento 12	Magdalena y Néstor
12:30	Almuerzo	

2:00	Evaluación del general del curso	Académico
3:30	Celebración final	Liturgia
5:00	Cierre del Ciclo 2000	Néstor
5:30	Salida	

ANEXO 23: LISTA DE MATERIALES PARA EL MÓDULO IV

Copias:

- Instrumento de Trabajo 10: Planeación: Líneas de Acción
- Instrumento de Trabajo 11: Planeación: Programas
- Instrumento de Trabajo 12: Planeación: Proyectos
- Resumen sobre Investigación Acción

Transparencias:

- Proceso de Planificación

Materiales Varios:

- Carpetas
- Papelógrafos
- Lápices
- Marcadores
- Folletos de Oración
- Folletos de Canto
- Carpeta mágica
- Retroproyector
- Telas y material para la eucaristía latinoamericana

Libro:

- CELAM (1999) **Punta de Tralca. II Congreso Latinoamericano de Jóvenes**, República Dominicana: Departamento de Pastoral Juvenil.